Nunez

1583. 11. August.



V
B J
C
1224
CIMELIA

Exam
4.

Thes
3205

Cim. C. 1224

Bibl. Jag.

TRATADO

DEL HIIO PRODIGO, COMPVESTO por el Reuerendo Padre Fray Francisco Nuñez, predicador dela orden de S. Francisco y prouincia de Santiago.

Dirigido a la excelentißima señora Duquesa de Alua, Marquesa de Coria, y Condessa de Saluatierra.



CON PRIVILEGIO.

En Salamanca. Por Mathias Gast.

M. D. LXXV.

Esta tassado en tres reales.

TRATADO

DEL HIJO PRODIGO, COMPVESTO por el Reuerendo Padre Fray Francisco Nuñez, predicador dela orden de S. Francisco y prouincia de Santiago.



CON PRIVILEGIO.

En Salamanca. Por Matheo Gast.

M. D. LXXV.

FRay Gaspar de Vzeda lector de Theologia en el conuento de S. Francisco de Salamanca, digo que por commission de nuestro muy Reuerendo Padre Fray Iuan Ramirez, ministro, prouincial de esta prouincia de Santiago, examine vn tratado sobre la parabola del Hijo prodigo, compuesto por el Reuerendo Padre Fray Francisco Nuñez, predicador y morador de la misma prouincia, y a mi parescer de mas de no contener error que sea contra nuestra santa fe catholica, es vn tratado de muy buena doctrina y prouechoso para todos, del qual se podrá aprouechar los predicadores, por quanto pone muy buenos sentimientos cõfirmados con authoridades de la diuina escriptura muy bien declaradas, en testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre.

F. Gaspar de Vzeda.

Tiene este tratado del Hijo prodigo toda su doctrina muy sana y catholica, y es muy prouechoso para las almas y para todos estados y condiciones de gentes, y es harto importãte para predicadores y confessores.

Doctor Rengipho.

TASSA.

YO Gonçalo Pumarejo secretario del consejo de su Mageſtad, doy fe que por los señores del fue tassado el libro, intitulado *Tratado del Hijo prodigo*, cõpuesto por el Padre Fray Francisco Nuñez, de la orden de S. Francisco, a tres reales cada libro en papel, y mandaron que no se pudiesse vender sin esta fe, la qual se pusiesse en la segunda plana del dicho libro, y paraque de ello conste por mandado de los dichos señores di la presente, que es fecha en la villa de Madrid a 24. dias del mes de Henero de 1575. años.

Gonçalo Pumarejo.

POR quanto por parte de vos fray Francisco Nuñez de la orden de S. Francisco de la prouincia de Santiago, nos fue hecha relacion que vos auiades compuesto vn libro en Romance, intitulado el Hijo prodigo, y porque era muy vtil y prouechoso, nos suplicastes os mãdassemos dar licencia y facultad para le poder imprimir, y preuilegio por el tiempo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro cõsejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias q̃ la pregmatica por nos hecha, sobre la impression de los libros, dispone, fue acordado q̃ deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ: y yo tuuelo por biẽ. Y por la presente os damos licencia y facultad, para q̃ por termino de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula, vos o la persona que vuestro poder vuiere, podays imprimir y vender el dicho libro q̃

de suso de haze mencion, y por la presente damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros reynos que vos nombraredes, para que por esta vez le puedan imprimir, con que despues de impresso antes que se venda lo traygays al nuestro consejo para que se corrija con el original, que va rubricado y firmado al cabo del de Gonçalo de Pumarejo nuestro escriuano de camara de los que residé en el nuestro consejo, y se os tasse el precio que por cada vn volumé vuieredes de auer. Y mandamos que durãte el dicho tiẽpo persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni vender so pena que el que lo imprimiere y vendiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros y moldes que del tuuiere y vẽdiere, y cincuenta mil marauedis por cada vez, que lo cõtrario hiziere la qual dicha pena sea la tercia parte para el dicho fray Francisco Nuñez, y la otra tercia parte para la nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y mãdamos a los del nuestro consejo, presidẽte y oydores de las nuestras audiencias, alcaldes

al-

alguaziles de la nuestra casa y corte, y chancellerias, y a todos los corregidores assistentes, gouernadores, alcaldes maiores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros reynos y señorios, assi a los que agora son como a los q̃ seran de aqui adelante que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced, que assi vos hazemos y contra el tenor y forma della, ni de lo en ella cõtenido no vayan ni passen, ni consientan yr, ni passen por alguna manera, so pena de la nuestra merced y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en Madrid a xix de Agosto de mil y quinientos y setenta y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Eraso.

A LA EXCELENTISSIma señora Duquesa de Alua.

VAlio tanto señora excelentissima, el hazer sombra cõ las alas de su fauor al primero trabajo que salio a luz, que despues del de Dios pudo mucho el dedicarle a quien en Christiandad, gloria de virtud y nombre de zelo de la del señor de magestad vuela tanto, que no ay en el orbe pueblo adonde no aya llegado: pues el se auer gastado la primera impression pide ya la segunda. Y esto mana del valor que V. excelencia le dio, pues qualquiera que le veya del fauorescido desseaua leerle. Esto y el auer hecho tanto caudal de tan pequeño presente, me puso mucho animo a proseguir el trabajo de las diuinas letras, para comunicarle a los miembros de aquella cabeça sangrienta, que communico todos los suyos a su amantissima yglesia. Pues como vi por experiencia el gusto que V. excelencia halla en semejante fruta que son los libros deuotos: y que como otro Ezechiel que de la

Ezech.

mano

mano de Dios reſcibio vno, en quien dixo auerle hallado tan grande como el de la dulce miel, quando por mãdado del miſmo Dios le comia V. excelencia con el, y con el real Propheta guſte del dulce de las diuinas palabras, quiſe offreſcerle otro. Y aunque combatida de las continuas occupaciones que pide el gouierno de ſu eſtado (juſtas por cierto) cõ Martha ſolicita, reparte el entendimiento, que en tan alto grado Dios comunico a V. excelencia en diuerſas partes, haze compañia a Maria que eſcogio la mejor, aſſentandoſe a los pies de Ieſus para oyr y contemplar ſus palabras ſoberanas. Y deſta cauſa me di priesſa, porque no ſe me fueſſe el verano (que como es tiẽpo, va como cauallo furioſo corriendo) ſin preſentar a V. excelẽcia la fruta que el paſſado, que es eſſe libro ſobre la parabola del Hijo prodigo, en que reluze la diuina miſericordia V. excelencia le reſciba en compañia del deſſeo que tẽgo. Proſpere Dios nueſtro Señor el eſtado y vida tã neceſſaria a la Chriſtiandad por muchos años. Pſalm.

PROLOGO.

ENtre otras cosas, hermano en Christo, son dos las que sacan el alma de quicios, y la derribā en la sima y abismo delos males y pecados, y tras desto dā cō ella en las manos de los eternos tormentos: La vna es la vana y sobrada cōfiança q̄ el peccador tiene de la misericordia de Dios, con que toma alas para mas peccar, la qual abomina el Ecclesiastico diziendo: No añadas peccado a peccado, diziendo la misericordia de Dios es grande, si cometiere gran multitud dellos, ella me las perdonara: La otra es la desconfiança de alcançar perdon de los cometidos contra la immensa magestad. Mas porque mi intento es tratar deste estremo, y de lo que pone espuelas al peccador para se boluer a su Dios por la penitencia con confiança de alcāçar perdon de sus culpas, dexādo aquel, del qual ya diximos algo en el tratado que se intitula, Retrato del peccador dormido, tratare mas largamente deste. Y porque por

Eccl. 5.

uen-

uentura no te parezcá, no és muy neceſſario hablar deſto, porque pienſas ſon pocos los que dan en eſte eſtremo de la deſconfiança y deſeſperació, deſſeo aduiertas q̃ baſta para tratar deſta materia que algunos den en eſte deſatino, por donde pierden ſus almas, pues por ſola vna que en el mundo vuiera, muriera Chriſto de muy buena gana, y por cada vna de las q̃ dã en eſte freneſi, que es el mayor en que puede dar el hombre, o en otro por dõde ella pierda ſe le van los ojos. Es de eſto buen teſtimonio la anſia que le cauſo la repreſentacion de que vn deſconfiado Iudas auia de morir deſeſperado, que fue tã grande como mueſtra el ſudor de ſangre que por los poros deſu cuerpo mano a el en el huerto de Gethſemani, y aun llego a cobrar tantas fuerças la repreſentació de la perdida de aquella alma, q̃ los abrio con el calor que la congoxa della encendio en ſu coraçó, y ſolto la preſa de la ſangre que por todas ſus venas eſtaua derramada (por admirable orden y compas) y anſi rompiendo, rego aun la tierra ſobre q̃ en aquella humilde figura eſtaua oran

do

do al padre, la qual ansia antes que entrasse el bendito Iesus en aquel huerto, ya le
Ioan.17. combatia, como muestra el Euangelista, que relatando aquel sermon soberano q̃ hizo a sus amantissimos discipulos (despues que ceno có ellos, y les lauo sus pies lodosos) dize que dixo, poniẽdo los ojos en el cielo. Padre la hora de mi passion esta presente. Padre sancto suplicote que guardes este mi rebaño porque perseuere en la fe y confession de tu nombre q̃ hasta aqui ha confessado. Quando yo padre mio communicaua con ellos, y viuia entre ellos en carne mortal, yo hazia lo q̃ te suplico hagas con los que tu me diste por Apostoles y predicadores, y de ellos ninguno se perdio, sino el hijo de perdicion Iudas. No estaua aun colgado Iudas, ni se auian derramado sus entrañas por la tierra, ni aun tan poco le gozauan las llamas del fuego eterno, ni el mismo redemptor auia salido al huerto adonde sudo sangre de angustia y dolor de su perdicion y ya la lloraua. Tambien mostro el mismo redemptor quãto sienta la perdida de vna sola alma, y en quãto esti

ma cobrarla en aquella parabola q̃ dixo a los Phariseos que murmurauan del, por que comia con los peccadores. Quien de vosotros tendra cien ouejas, que perdiendo vna no vaya en su busca por el desierto, dexando en el apriſco las nouenta y nueue, y ande en su raſtro haſta hallarla y luego que la encuentre no la põga ſobre sus hombros con alegria y gozo, y se la buelua al rebaño? y concluye la parabola diziendo. Pues tambien se gozan los angeles, quando vn peccador haze penitencia. Donde a la letra habla el redemptor de cada peccador que se le perdio por la culpa, y el cobro por la penitencia. Tambien en esta parabola significa la triſteza con que muchas vezes hirio su tierno coraçon y piadoſas entrañas, quando aun ſiendo paſsible viuia en el mundo, y andaua haziendo los negocios de nueſtra redempcion, la repreſentacion de cada vna de las que auia de perderſe le, como era paſtor y bueno, porque qualquiera paſtor ſiente la perdida de vna oueja, y se huelga no le lleue alguna el lobo. Aquel ſolicito y muy curioſo Iacob entre

Luc. 15.

Ioan. 10.

otras

otras cosas de que con humildad se preciaua, y q̃ con summo gozo contaua a su
Gen.31. suegro Laban, aũque mezclado con santa yra, que contra su ingratitud con que le daua mal por bien concibio, le dixo, quando viendo que se auia salido de su tierra echo tras del y le alcanço: No te mostre piel de algun carnero que me comiesse el lobo de los que a mi cuenta estauan, porque jamas me lleuo ni vno. Pues quien tanto sentia la perdida de aquella oueja Iudas que sabia se le auia de perder no por culpa deste diuino pastor, sino por la suya que de cógoxa sudo sangre, parecete quera q̃ apliquemos medicina a tan cruel llaga como la desconfiãça? quanta necesidad aya desto, muestra bien la diuina escriptura en diuersos lugares dando grandes auisos contra este desauiso y desatinada locura y combidando a los hombres con la triaca contra este veneno. Y aunque el fin del demonio que se le haze beuer es lleuarselos cõsigo a la carcel perpetua, tambien le toma por medio para le derribar en infinitos peccados que a la desconfiança y desespe

racion

racion siguen de que viendose cargados y paresciendoles que tan graue enfermedad no tiene cura, dan al traues cõ la esperança de salud q̃ el celestial medico muy facilmente les dara si se fueren para el cõ cõfiança que les sanara. De suerte que toma por fin nuestro aduersario respecto de los de mas peccados la desconfiança y por medio para los hazer cometer al peccador porque cada hora se vaya cargãdo mas de ellos y venga a soltar la rienda de tal modo a sus apetitos que sin ningũa resistencia, antes poniendo les espuelas se los dexe yr y apascentar por los verdes prados de todo genero de vicios. Enseña muy bien esto el Prophcta Ieremias, q̃ hablando en nombre de los malos dize. Desesperado auemos y remonos tras nuestras imaginaciones y pensamientos, y cada vno de nosotros hara los males que su coraçon ha concebido. Mira como de la desconfiança viene el peccador a se yr tras el tropel de sus malos desseos y acometer peccados sin cuento contra el señor de mageſtad: y de su multitud toma asa el demonio para q̃ no la suelte el cora *Iere.2.*

çon

çon desconfiado, y paraque de contino crezca mas, y assi muera desesperado como Iudas, y el se le lleue adonde le atormenta. Pues si quieres no tomar sobre tus hombros tan pesada carga, y dar contigo y con ella en la desconfiança, y de ay en los eternos tormentos, ruegote abras los ojos de la consideracion, y que con atencion mires lo q̃ hizo el prodigo de quien trataremos despues que se determino de boluerse para su padre, porque haziendo lo assi, huyas los males a q̃ el vino, y cierres con el auiso que tuuo en se conuertir a Dios, y endose para el que le engendro: de quien fue muy bien recebido: vestido de nueua ropa el que venia desnudo, y harto el desambrido: recreado, el trabajado y perdonado el peccador.

Cap. Primero. Del primer beneficio y merced que de su padre recibio el Hijo prodigo.

QViero, deuoto Lector, antes que cuente los males y peccados a que este mal hijo vino, relatarte los beneficios y mercedes q̃ de su padre rescibio, paraque viendolas, conozcas mejor la graueza de sus culpas, y ingratitud, y la gran misericordia que Dios con el hizo en le llamar y conuertir a si, despues de tanto numero de offensas, como contra el auia cometido. Dize S. Lucas contando la historia deste prodigo: Vn hombre tuuo dos hijos. En lo qual muestra, que este mãcebo sin freno y sensual como hijo deste benignissimo padre recibio del el ser natural: porque anssi como el padre da y communica al hijo que engendra el ser quanto al cuerpo, anssi Dios le da al hombre quanto al alma, la qual cria con sus manos, y pone en el cuerpo, por la qual viue, entiẽde, conoce, y ama. Esto muestra el mismo Dios, que hablando por el propheta Ezechiel dize: Todas las almas sõ mias: en lo qual da a entender, que el las cria, y las pone en los cuerpos de los hombres: y que *Eze. c. 18.*

aunque los padres naturales engendran los cuerpos de sus hijos, el mismo Dios reserua para si el criar las almas, y que esto a ninguna criatura humana, ni angelica se cometio, por que sino les es concedido criar vn gusanito ni hormiga, tampoco criar vn alma racional, que es vn retrato del criador: de suerte que la primera merced que Dios te hizo, fue con sus manos formarte y criarte hombre racional, y quanto al alma, eterno y capaz de la bienauenturança, quees muy auentajado beneficio, pues pudiendo hazerte animal sin razon, que se acaba y fenesce quando su vida, te hizo hombre a su imagen y semejança, para que siempre le gozasses en la ciudad soberana. Lo mucho que pesa esta merced y regalo, muestra el mismo que te crio en el Genesis, donde dize, que queriendo formar el hõbre, dixo: Hagamos le a nuestra ymagen y semejãça. Todas las de mas criaturas hizo, mas de ninguna se lee, que antes que la hiziesse, dixesse, hagamos tal o tal criatura sino del hombre, porque solo el tiene razon y entendimiento para entender y estimar tan singular beneficio y voluntad, para amar con agradescimiento a su hazedor, que tomãdo le entre sus manos salio dellas hecha vna tan hermosa pieça, y vn retrato tan al viuo desse mismo

mo criador, que ninguno de los muy esmerados pintores, aunque entre ellos entre Apeles, acertara a le retratar como el mismo se retrato en el hombre: pues dezir Dios aquellas palabras antes que en el pusiesse las manos para le formar, es mostrar que con mucho acuerdo le criaua como a criatura mas perfecta y excelente que las de mas, y que pronunciaua con su boca aquellas palabras que sabia auiã de escreuirse por la mano de Moysen, para vn memorial perpetuo de esse mismo hombre, que oyendo las o leyendo las, siempre tuuiesse en la memoria este tan principal beneficio. Quanto gusto de a su magestad reconocer el hombre que es hechura de sus manos, y que el le dio el ser racional y vida que tiene, muestra claro, quexandose del pueblo de Israel ingrato, a tã sublimada merced por estas palabras: Los reyes del pueblo de Israel, y los plebeyos, y gente popular, los principes y sacerdotes, y aun los prophetas, seran confundidos, y auergonçados, ansi como lo es el ladron, que có el hurto en las manos es asido, estando diziendo al ydolo de madera: Tu eres mi padre, y al de piedra: Tu me engendraste. Boluieron me las espaldas y no el rostro, mas en el dia de la afflicion y angustia, diran: Señor leuantate, defiende nos, *Ier. c. 2.*

y libra nos de las manos de las calamidades y trabajos. Y dire les yo: Adonde estan aquellos que adorauades y reconosciades por dioses, diziendo al vno: Tu me engendraste, y llamando al otro padre, siendo lo yo, y el q̃ os engendre? Acudi acudi a ellos y defiendá os. Mira quanto siente Dios que no reconozcas, es el tu padre, y que te crio, y entenderas quanto contentamiento y gusto le de agradescerle este beneficio, y no oluidarte desta tan señalada merced. De aqui es que el real Propheta teniendo siempre delante de los ojos el auerle Dios formado, y dado el ser
Psa.8. que tenia, hablando con el dezia: Heziste señor el hombre, y con tantas ventajas (respecto de las de mas criaturas sin razon) que casi le ygualaste con los Angeles, porque muy poco le falta para en dignidad correr con ellos a las parejas, mas ya que agora lleuan delante vn poco, le haras ygual a ellos en la bienauenturança. Seran, dixo la escriptura diuina, hablando de los justos, (que despues deste destierro seran vezinos de la Ierusalem de arriba) como los angeles de Dios: y
Mat.c.22 porque ninguno sabe tambien de lo que el mismo Dios gusta, como su magestad immensa, mostrando nos claro quanto contentamiento le de este reconoscimiento, y el có

fes-

fessarle con la boca y coraçon por padre nue
stro, dixo Christo, enseñando a orar a
sus discipulos, quando os pusieredes en ora-
cion direys: Padre sea sanctificado tu nom- *Luc. c. 11.*
bre. La primera palabra que les enseño a de-
zir para alcãçar de Dios lo que pidiessen fue,
padre, de lo qual se infiere, recibe su mage-
stad gran contento que el hombre le reco-
nozca por su hazedor. Esto era lo que por el
propheta Ieremias pedia al pueblo de Israel, *Iere. c. 3.*
a quien desseaua hazer hijos suyos adopti-
uos, communicando les su gracia y amor, y
herederos de la eterna heredad, diziendole:
Si quieres saber como te hare hijo mio por
gracia, y como te metere en la bienauentu-
rança, que jamas vera fin, llama me padre.
La primera cosa que la madre enseña dezir a
su hijo es padre, al qual es tan dulce esta pala
bra, que luego que el niño le llama ansi, le ar *Comp.*
rebata a la madre de entre sus braços y tomã
dole entre los suyos le allega a su rostro, y le
haze regalos incitado con palabra para el tã
sabrosa. No se yo que mas claro se te pueda
mostrar quanto te importe ser grato alã mer
ced que Dios te hizo en darte el ser que tie-
nes, auerte criado, y formado con sus manos:
lo qual es tan natural al hombre, que su mis
ma inclinacion es vn predicador que de con

tino le dize, leuante los ojos de la consideracion, y los ponga en el que le hizo, reconosciendo que del recibio el ser natural: y no solo la natural inclinacion, mas aun tambié las criaturas sin razon y fieras, porque el pesce nunca se aparta del agua que le dio el que tiene, y si cae en el anzuelo del pescador, se desgarra la boca por no la dexar: y vn perrito cõ mouimientos de amor haze regozijo a su madre, reconociendo en su manera que le engẽdro: vn corderito entre vn gran rebaño de ouejas, reconoce en el balido a su madre. No seas pues tu mas desconocido que los animales que no vsan de razon, y mas ingrato que las fieras sin voluntad: pues tu padre Dios te habla y dize, le llames por este nõbre, conocele en la voz y con la voluntad y coraçõ le llama padre, reconociendo que te crio, porq̃ a no lo hazer perderas mucho, y seras digno de castigo, como ingrato y desconocido al q̃ te formo: y aun desta ingratitud vendras a te salir de su casa como el prodigo, y a te alexar del por los peccados a que trae el oluido al mal hijo q̃ es hechura de las diuinas manos. Muestra esto bié el sapientisimo Moysen en el Deuteronomio, hablãdo en nõbre del señor, y quexandose de aquel su q̃rido pueblo de Israel, que a manos llenas recebia dela lar

Comp.

giſsima mano deſſe miſmo Dios todo quanto queria, diziẽdo: Dexaſte a Dios q̃ te engẽdro, y echaſte en oluido al ſeñor q̃ te crio. *Deu. c. 32.*

Cap. II. Del ſegundo beneficio que el prodigo recibio de ſu padre.

EL ſegundo beneficio q̃ eſte ingrato hijo recibio de ſu padre, fue el ſuſtẽto corporal, q̃ aunq̃ puede ſer q̃ te pareſca peq̃ña merced, es muy grãde: porq̃ aliuiar Dios al hombre del cuydado ſobrado, y ſolicitud cõgoxoſa de buſcar el mãtenimiẽto corporal, y lo q̃ has de veſtir, y tomar a ſu cuẽta el acudir te cõ lo neceſſario (encargãdoſe de te dar el mãjar, y veſtuario q̃ meneſter vuieres, porq̃ cõ el demaſiado cuydado de raſtrear eſto, no te deſcuydes, de lo q̃ a la ſaluaciõ de tu alma y ſeruicio de ſu mageſtad tocare) esquitarte de ſobre los hõbros vna carga peſadiſsima, y tomarla el clemẽtiſsimo padre ſobre los ſuyos: porq̃ luego q̃ te dio el ſer q̃ tienes, y te crio, no teniẽdo aũ tu vſo de razõ, y ſiẽdo, acerca de buſcar mãtenimiẽto para cõſeruar la vida q̃ te comunico, mas inhabil y torpe ſin cõparaciõ q̃ los animales (porq̃ el corderito en acabãdo de nacer y de poner los pies en el ſuelo, aremete a los hijares de ſu madre, y comiẽça a mamar, y el pollito en ſaliendo del caſca- *Comp.* *Comp.*

rō a buſcar que comer) te proueyo de leche que en los pechos de tu madre puſo paraque fueſſes criado y ſuſtentado: la qual te fue tan neceſſaria para viuir que a no ſe la dar murieras, porque en aquella tierna edad aquel eſel manjar de los della, y no otro, como enſeña el principe de los Apoſtoles ſant Pedro, que dize: Deſſead la leche como infantes recien naſcidos, en las quales palabras mueſtra, que el proprio ſuſtento de los deſta edad es la leche: De ſuerte que anſi como el padre natural del hombre tiene cuydado de proueer a ſus hijos de lo neceſſario, cayendo ſobre ſus hombros la carga del cuydado, y ſolicitud de buſcarles eſto, eſtando ellos libres del, anſi el padre deſte prodigo nueſtro Dios, le proueyo como a hijo de todo lo que para conſeruar la vida que le communico vuo menester, paraque mejor ſe empleaſſe en ſeruirle, y hazer ſu voluntad, echando ojo no aſu proprio intereſſe y prouecho, ſino al del hijo q̄ trabaja para ſi: porque la hazienda de los padres para los hijos es. No podeys dixo el redemptor en ſu Euangelio, ſeruir a Dios, teniēdo ſobrado cuydado de allegar riquezas y dineros, por tanto yo os digo que no ſeays demaſiadamente ſolicitos de lo que aueys de comer, ni de lo que vueſtro cuerpo ha de ve-

1. *Pet.* 2.

vestir: arguyendo del demasiado cuydado de adquerir riquezas (que es estoruo del que deue tener el hombre de lo que a su anima y seruicio de Dios toca) al de buscar que comer y vestir que tambien lo es. El alma no es de mayor precio y valor que el mãjar, y el cuerpo que el vestido? queriendo en esto dezir, que el que crio el alma, y el cuerpo en que la puso, dara lo que es menos, que es lo necessario para conseruar la vida. Mirad las aues, dize, que por el ayre buelan, que ni siembran, ni siegan, ni juntã grano en las trojes, y vuestro padre celestial las sustenta: de mayor precio y valor soys vosotros, que soys hombres, y vn retrato del mismo Dios: Como si mas claro dixera: Si el padre eterno tiene cuydado de acudir con el sustento a vn paxarito y golondrina, mayor le tendra del hombre q̃ trae en aquel vaso de varro su cuerpo (que aunque es tierra, es de mayor quantia y valor que ellas) vna alma eterna, y capaz del mismo Dios. Mira quan clara, y manifiestamente Christo nuestro señor hijo del padre que te crio, enseña, que toma a su cuenta el nos sustentar, y que dessea que desechando de nosotros la pesada carga del sobrado cuydado de buscar que comer y vestir, que nos estorua para agijar y correr por la carrera *Mat. c.6.*

de sus suauissimos mandamientos, la desechemos de nuestros hombros, echandosela en los suyos, poniendo nos delante que no ay paxaro, gusanito, ni hormiga, que no prouea de lo que para conseruar la vida ha menester. Esto mismo nos predica y enseña el real Propheta, que considerando la prouidẽ
Psal.146. cia de Dios dize. Da manjar a los animales, y a los hijos de los cueruos, que en saliẽdo del cascaron se le pidẽ, siendo desconoscidos de sus padres (y por esto desamparados dellos, tanto que no les acuden con sustento) porque viuan y no mueran. Parece te agora que es pequeño beneficio encargarse el padre eterno que te crio, de te proueer de todo lo que menester vuieres como a hijo, quitando te lo que te fuera estoruo y grande, para le seruir, y aun occasion para le offender, que es la demasiada solicitud, si su magestad no tomara a su cuenta, el te acudir con lo que tu cuerpo tiene menester? Quan a su cargo aya tomado nuestro Dios que nada te falte de lo que necessario te fuere, muestra la diuina scri
3.Reg.19. ptura en el tercero libro de los Reyes, donde se cuenta que yendo huyendo Elias de Iezabel, cansado del camino, se arrojo debaxo de vn arbol, y alli se durmio de quebrantado: y viendo Dios que aquel su

ſieruo por razon del camino que auia andado, y del q̃ de andar le reſtaua, tenia neceſsidad de comer, le acudio con manjar, que vn angel por ſu mandado le adminiſtro: Y aun para mejor, moſtrarnos el cuydado que tiene de conſeruar nueſtra vida, como padre q̃ mucho procura la de ſus hijos: boluiendo ſe a dormir Elias, y viendo que ſe deſcuydaua algo de comer todo lo que era neceſſario, conoſciendo el clementiſsimo padre que tenia neceſsidad de comer mas para poder allegar ſin detrimento de ſu ſalud y vida al monte de Oreb, la ſegunda vez le mando por el angel comer. Y endo caminando aquella gran multitud de gẽte del pueblo de Iſrael, y auiẽdo llegado al deſierto d̃ Slin, comẽço a murmurar cõtra Moyſen, penſando que les auia de faltar de comer en aquella ſoledad, y no acordando ſe que el que les auia ſacado de Egypto, y librado dela riguroſa mano d̃ Pharaon, ahogando le con toda ſu gente ſin que dar vno viuo, tenia cuydado de les dar ſuſtẽto: enojado Dios de ſu poca fe, apareſcio vn gran reſplandor, con que moſtro Dios eſtaua preſente, y que auia muy bien oydo ſu murmuracion, y para les auergonçar y reprehender de ſu deſconfiança, començo a hablar con Moyſen, y a dezirle: He oydo las mur- *Exo. c. 16.*

murmuraciones de los hijos de Iſrael, habla les y di les: Eſta tarde os dare a comer carnes, y por la mañana os hartareys de pan: dãdoles en roſtro con eſtas palabras, cõ los deſconfiados penſamiẽtos y imaginaciones que tenian, de que les auia de faltar ſu mageſtad lo qual ſentia (ſi dezirſe puede anſi) mucho el que jamas ſe deſcuyda en coſa alguna de las que a nueſtras neceſsidades tocan. Pues para les moſtrar, que nunca auia echado de ſi la carga que vna vez ſe echo acueſtas, de les ſuſtentar en aquella jornada que hazia, eſſa miſma tarde llouio del cielo tan gran numero de codornizes (que ſon aues regaladas) q̃ cubrian el exercito, y por la mañana manna del cielo al derredor de todo el campo. Tambien mueſtra muy bien (lo que enſeñando te vamos) el miſmo Dios en el libro de Daniel, a donde cuenta que auiendo le echado los de Babylonia en el lago de los leones, para que le comieſſen, y auiendo ya ſeys dias q̃ eſtaua entre ellos ſin comer bocado, no ſe oluidando ſu padre Dios de ſu neceſsidad, y hambre, yendo el Propheta Abacuc a lleuar de comer a vnos ſegadores que traya en el campo, le ſalio al camino vn angel que le dixo: Eſſa vianda lleuala a Daniel que eſta en Babylonia: y porque el Propheta que no ſabia

Dan. c. 14

bia el camino y le dixo: Señor, yo nũcavi a Babylonia, ni se el lago a dõde Daniel esta: porque el justo Daniel fuesse en aquella tan grã de necesidad socorrido, y del clemẽtissimo Dios recreado, le asio por los cabellos, y le puso en Babylonia sobre el lago: Viendo se pues alli el Propheta Abacuc, començo a le dezir a vozes: Daniel, recibe este manjar que Dios te embia: lo qual oyendo Daniel dixo, reconosciendo que como cuydadosissimo padre, jamas de sus hijos se oluida: Acordaste te señor de mi, y nunca desamparaste a los que te buscan. Y aun el redemptor estando casi entre las angustias de su muerte, y a las puertas de las congoxas y ansias que en el huerto de Gethsemani le ciñeron y rodearõ (porque luego que dixo lo que aqui oyras, se partio del cenaculo a donde comio el cordero figuratiuo, juntamente con el collegio Apostolico) dixo hablando con el: Quando os embie a predicar por el mundo sin bolsa, fardel, y calçado, falto os alguna cosa? como si dixera, ninguna: Lo qual cõfessaron aquellos sagrados varones, respondiendo a la pregunta del diuino maestro, que ni vna: en lo qual mostro que auia tomado a su cuenta el cuydado de les proueer de lo necessario a la sustentaciõ humana, y descargado les a ellos *Luc. c. 22.*

deste

deste cuydado del que el celestial maestro no se despedia, porque ellos con mas libertad se empleassen en las cosas espirituales: diziendo les tambien en aquella vltima partida, que quié hasta alli les auia proueydo del sustento corporal, no se oluidaria de alli adelante de les administrar lo necessario.

Yua Agar caminando por el desierto Pharan, y auiendo llegado a aquella despoblada parte del que se llama Berlabee, o pozo del juramento, congoxada y triste de ver que se auia perdido, y no sabia a que mano echar, y
Gen.c.21. por donde tomaria el camino para hallar comoda habitacion para si, y para su hijo, se le acabo el agua que el Patriarcha Abraham le auia echado en vn cuero, y fatigando tanto la sed a su hijo Ismael, que ya auia perdido la esperança de su vida, y estando a punto de espirar, por no le ver a sus ojos, le puso debaxo de vn arbol, y se aparto del quanto vn tiro de arco, a donde se assento, y con voz clamorosa y alta, começo a llorar: Estãdo pues el coraçon de Agar muy triste, y sus ojos no cessando de derramar lagrymas, y el moço Ismael supplicando a Dios con muy feruientes ruegos que le socorriesse en tan estrema necesidad, le embio su angel, que dando vozes del cielo, a Agar le dixo: Que hazes Agar? No

No temas, porque Dios ha oydo la voz de Ismael del lugar a donde esta, leuantate y asele de la mano: y haziendo lo ansi, le mostro Dios vn poco, de adonde hincho su cuero de agua y dio de beuer a su hijo. Mira, si es el que te crio padre descuydado, pues por que no pereciesse de sed el hijo, de la esclaua en aquel solo y apartado lugar le administro agua, con que matando su sed, no perdiesse la vida. No menor cuydado tuuo el mismo Dios de aquel desconoscido y ingrato pueblo (que de entre las manos de aquellas fieras de los Egyptios auia sacado) pues auiendo passado el mar vermejo, y caminado tres dias por lo solo del desierto de Sur, adonde no hallauã agua que beuer, allegarõ a Mara, adonde las aguas por ser amargas no se dexauan beuer, y alli se las sazono, hizo dulces y sabrosas, echando Moysen vn madero en ellas, que el mismo Dios le mostro. *Exo.c.15.* Quien pondra los ojos de la consideració en el cuydado que tuuo este señor de embiar manjar del cielo, que fueron codornizes, y manna a los de su pueblo (luego que se les acabo la harina que de Egypto sacaron) que no eche de ver que vela el piadosissimo padre sobre su rebaño y grey, para le dar el pasto que basta a conseruar la vida? y quien con aduertencia *Exo.c.16.* *Exo.c.12.*

pen-

penſara,lo que hizo Dios cõ eſte miſmo pue
blo(para que cada vno dellos conoſcieſſe de
ſi,ſi daua credito o no a ſus palabras diuinas
tan firmes,que antes faltara el cielo y tierra,
que vna dellas, con las quales les prometio
Exo.c.16. de no les faltar vn punto en aquella jornada
quando les llouio del cielo manjar en tanta
abundancia,que baſtaua para ſuſtẽtar otros
muchos exercitos tan grandes como el que
Moyſen lleuaua por el deſierto,que erã caſi
ſeys cientos mil hombres de a pie, ſin los ni-
ños y mugeres,cogiendo tan ſolamente de-
llo lo que baſtaua para le ſuſtẽtar vn dia,que
era lo que Dios queria)que no eche dever el
deſſeo que tenia de que ſe fiaſſen de ſu mage
ſtad, y la injuria q̃ le harian cogiendo mas q̃
para vn dia,de aquel celeſtial manjar,penſan
do que era Dios como el hombre,que es mẽ
Nu.c.23. tiroſo,y a cada paſſo ſe muda.No menos cla
ra y manifieſtamente mueſtra eſto el man-
dar Dios a eſte pueblo,que no cogieſſe mas
que para vn dia,dando les manjar no paravn
año,ni mes, porque vieſſe aquella cabeçuda
y incredula gente que hora,punto,ni momẽ
to cae oluido en quien ſiempre tiene preſen
te la neceſsidad del hombre para le dar quan
to ella pide.Y aũ Chriſto nueſtro ſeñor mue
ſtra eſto miſmo,que enſeñando a orar a ſus
diſci-

discipulos les dixo: Orareys ansi. Padre sea
santificado tu nombre. Rogamos te nos des *Mat.c.6.*
oy nuestro pan de cada dia: No dixo de cada
año, o mes, sino de cada dia, para que veas el
cotidiano cuydado que tiene de te proueer
de lo que menester vuieres para la conserua
cion de la vida el que se precia le nombres
padre tuyo, y desseale tengas por tal, ponien
do en sus manos magnificas, el cuydado de
que su magestad se encargo, para que tu con
sossiego del alma le seruiesses: Y porque mas
copiosamente veas lo que te vamos enseñan
do, te ruego oyas lo que el mitissimo Moy-
sen dixo al pueblo de quien era caudillo y
guya (que se quexaua del, y de su hermano *Exo.c.16.*
Aaron diziendo: O si nos quitara Dios la vi-
da en Egypto quando nos assentauamos a
comer las ollas de carne y pan, hasta nos har
tar, y no nos sacara de alla a este desierto, a
matar de hambre toda esta congregacion:)
Nosotros que podemos hazer con vosotros,
mas de lo que hazemos, que murmurays de
mi y de mi hermano? Estas quexas contra
Dios son, no contra Aaron y Moysen, como
si dixera: El que te tiene tomado a su cuenta
el proueeros en esta jornada, es Dios que tie
ne poder para dar de comer a la multitud de
gente que aqui va, cuyo es propio proueer

del bastante sustento en vna soledad y desierto a tanto numero de gente como vays comigo, a do no se abalança el poder de dos hóbres como Aaron y Moysen: quien tiene tomado a su cuenta manteneros, os acudira có el manjar necessario, y cumplira su palabra. No aduiertes con quanta prudencia enseño Moysen a aquella casi infinita gente, y a todos los que viuen y viuiran hasta el fin del mundo, que Dios se ha encargado de proueer te de lo necessario, porque tu sin sobra de cuydado de lo rastrear y a ver camines có mas libertad por el destierro desta vida trabajosa (poniendo en el tu esperãça) derecho a la tierra prometida del cielo. Ruegote pues hermano y mucho, que tengas en lo que es razon, el contino cuydado que tu Dios y padre de ti tiene, y que como otro Daniel, le cófiesses, porque en esto le daras gran contentamiento, y a ti te sera espuelas para le amar y seruir.

Cap. III. Del tercero beneficio que el Hyo prodigo recibio de su padre.

EL tercero beneficio que el prodigo recibio de su padre, fue el criar le hasta la edad y años, en que pudiera seruir se del, sin

del

del recebir en todo aquel tiempo seruicio, ni prouecho alguno, antes pesadumbres y enfados que los de tierna edad suelen dar a suspadres, hasta que entran en la que les pueden quitar de algun cuydado, y ellos descargarse del, poniendo le sobre los hombros de sus hijos. Todo el tiempo que ay desde que el hombre nasce hasta que llega a vsar de razó, no haze otra cosa que recebir de la mano larguissima de Dios a la suya, beneficios que no tienen numero, sin que el eterno padre reciba algun seruicio del, mas que dexarse lauar por voluntad de sus padres, y de la suya interpretatiua, con el agua del baptismo, que alimpia la culpa original, esperando a que llegue a los años de discrecion, para que le comience a seruir como hijo obediente y grato a los beneficios recebidos, no pretendiendo en esto el clementissimo padre su interesse o prouecho, sino el del hombre que gana para si, y athesora en el cielo, empleandose en hazer su voluntad, y cumplir sus diuinos mandamientos. Luego que saliste a la luz del vientre de tu madre, auiendo recebido vn ser tan illustre, como es el del hombre, en quien se retrato el mismo Dios, procuro de te hermosear y alimpiar con el agua del baptismo, que salio de aquel costado sangrié

to de su vnigenito, el qual como sabiduria de su padre eterna, inuento este lauatorio diuino, con que tu alma afeada con la original culpa, fuesse della alimpiada y ansi a tus ojos tu agradable, y de hijo del demonio hecho hijo suyo por gracia, en el qual juntamente te aseo con aquellas tres preciosas joyas, fe, esperança, y charidad, que cubre el peccado original como los de mas, y haze que el enemigo y a Dios aborrescible, le sea querido amigo, y muy amable. Ser este tan grande beneficio, que para le encarescer es menester lengua mas que de hombre, muestra el mismo Dios por vn su Propheta diziendo: El dia en que nasciste, no te lauo la sangre (en que saliste bañado del vientre de tu madre) la partera, no te fortalescio el cuerpo tierno con sal, ni te enboluio en pañales, antes te arrojaron en la tierra dura, y passando yo, y viendo te rebuelto en tu sangre, dixe: Viue, laue te con agua, alimpie te tu sangre, y cubrite con mi capa, hize te crescer y brotar como el arbol, que echa sus pimpollos, y se haze grande, y puse te en la edad de la pubertad, q̃ es en las mugeres la de doze años, y en los varones catorze, en la qual pueden aprouechar a sus padres siruiendo les. Pues aunque a la letra va hablando el Propheta cõ

Eze. c. 16.

la

la synagoga que era la congregacion de fieles que auia recebido la ley de Moysen, tambien con cada vno dellos en particular, no dexando de hablar con los de la yglesia militante, por los quales Dios hizo lo que aqui dize auer hecho por los de la ley escripta, porque si a ellos les alimpio la sangre del peccado original (el qual se llama sangre en la escriptura diuina, como los de mas peccados, segun muestra el real Propheta que diza: Hablando con Dios: *Libera me de sanguinibus.* poniendo este nombre al adulterio que con Bersabee cometio, y a la muerte de su marido Vrias) mediante los remedios que les dió en aquel anciano tiempo de la ley antigua, a ti te alimpio con el agua del baptismo que Christo instituyo, para del original te alimpiar con la gracia que en aqueste diuino sacramento se da a los que le reciben, y si puso a la synagoga en la edad crescida que oyste, y la saco de pañales (suffriendole en la edad de su adolescencia los peccados con que a cada passo prouocaua su yra, como lo enseña el mismo Dios diziendo: Acorde me de ti, teniendo misericordia de tu adolescencia quãdo me segays por el desierto) adonde a cada passo le offendia mudandose como niños cada rato de los propositos que concebia, lle-

Psal. 50.

Iere. c. 2.

uandoles como a tales con los regalos que les hazia por aquella soledad al desierto) a ti te saco dellos, y te puso en la edad de discre cion en que los hombres saben hazer diffe-rencia entre lo bueno y lo malo, conoscer lo espiritual y terreno, y la senda estrecha que lleua a la vida, y el ancho camino que a la perdicion, esperando te hasta este tiempo, pa ra que conosciendo le por criador, y sabien-do que su magestad hizo por ti, todo lo que atras has oydo, como a padre le amasses, y co mo a señor le començasses a temer, procurã do de le seruir en todo, y en nada desagra-dar: A ella le cõseruo la vida hasta aquella e-dad, estando puesta en el suelo, y no le cor-tando el hilo della, y a ti hasta el momento en que estas.

De suerte que te haze cargo el padre delas misericordias del auerte puesto en esta edad, esperando a que en ella reconosciesses al que te formo con continos seruicios, porque tu-uiesses mas grados de gloria en las celestiales moradas, queriendo te hazer tan grande re-galo, que pudiesses conocerle en este destier ro y valle de lagrymas por la fe, y que en el començasses a gozar del gozo y alegria que ciñe el coraçon de los que le siruen, viessesel orden que puso en esta su militante yglesia,

den-

dentro de la qual peleando, tãto mayor fuesse tu corona quanto la contienda que cõ tus appetitos tuuiesses, peleando como soldado valiente hasta la muerte con los enemigos de tu alma, por auer a las manos la joya preciosa que para los que hasta el fin pelearen, tiene este padre guardada. Queriendo Mardocheo librar los Hebreos que estauan derramados por el reyno del rey Assuero, de la muerte que Aman les tenia tramada, trato con la reyna Hester que rogasse al rey por ellos, y para masla obligar a esto, solo le puso delante, que la auia criado y passado con ella las pesadumbres, que los niños suelen dar a sus padres, hasta que llegan a la edad de discrecion y pubertad, en la qual salio de su casa a recebir vn rey por marido, diziendole: Acuerdese te que te crie, y que en mi casa cresciste, pues enella llegaste ala edad en que veniste a recebir por marido vn tan grã rey, y poderoso principe como Assuero: y pues puedes hazer por mi y por los de mas Hebreos, ruego te que entres al rey, y le rueges por tu pueblo y patria. Y aun el mismo Dios hablando con el tribu de Iuda y Benjamin, les traxo a la memoria este beneficio, diziendo: Crie os como cria la madre sus hijos. Lo qual significa esta palabra *enutrire*. Esta mer *Hes. c. 14* *Isa. c. 1.*

ced puſo tambiẽ en el recibo de las que auia hecho a Ephraim (eſto es) a los diez tribus, di-
Oſee c. II. ziendo les: Yo ſuy a Ephraim ama, en misbra-
ços le traxe: queriendo dezir tanto: Anſi co-
mo el ama tiene cuydado de dar leche a lo q̃
Comp. cria, y emboluer lo en pañales, para que los miembros tiernos vayan cobrando fuerça, y con le lauar y aſſear haſta que ſe llegue el tiempo en que ſepa andar por ſu pie, comer por ſi, no leche, ſino manjar ſolido, veſtirſe, y aun ſeruir en la caſa de ſus padres, anſi me vue yo con Iſrael, porque quando allegaſſe a vſar de razon, me reconoſcieſſe por padre y ſeñor, y ſiruieſſe a quiẽ tanta merced le auia hecho: dando en aquellas palabras a entender, quanto obligue al hombre con el beneficio de le poner en la edad en que puede hazer differencia entre lo bueno y lo malo. Viſto has pues hermano, que no es pequeña merced el no dar fin Dios a tu vida, en los años que no vſauas de razon, ni laspotencias de tu alma ponian en execucion, ſus actos, porq̃ entonces, ni la voluntad exercita los actos de amor de Dios, ni con el entẽdimiento conoſce a quiẽ le es tan benefico, ni la memoria ſe emplea en ſe acordar del q̃ le crio, q̃ es coſa que al que te hizo da mucho contẽto, y aun al hombre le es cauſa de ſuauiſsima re-

recreacion y espiritual deleyte, que experimento el real Propheta, como el dize en el Psalmo por estas palabras: Acorde me de Dios y deleyteme. *Psa.76.*

Pues como, antes que llegue el vso de razon, todas estas potencias esten durmidas, y el libre aluedrio no tenga facultad por entonces, para echar mano delo bueno, y rechaçar lo malo, ni desmeresce, ni meresce el hõbre en aquel tiempo, pues la razon de merescer consiste, como lo dize el Ecclesiastico, en poder hazer mal y no le hazer: Pudo obrar mal el varon, dize, y no le obro, y por esso es bienauenturado: pues como por entonces el libre aluedrio y la voluntad (que es la q̃ haze el peccado, dando consentimiẽto a lo que es contra la diuina ley, y mediante la qual el hombre meresce dandole a lo q̃ en ella Dios nos manda) este es cadenas, ni meresce, ni desmeresce: y ansi si en aquella edad muriesse, entraria en el cielo sin algun merescimiẽto suyo, aunque por los de Christo, que en aquel sacramento precioso del baptismo se le aplicaron manandole este biẽ de aquella cabeça, en q̃ por virtud deste diuino lauatorio fue incorporado, y hecho miẽbro suyo, en quiẽ deramo gracia por serlo el padre, que es fuente perenne, y en quien pu- *Eccl.c.31.*

so plenitud della, como en el que es cabeça, para que la communicasse a sus miembros, y assi communicada, quedo hecho hijo de Dios adoptiuo, y se le concedio, tuuiesse derecho a la bienauenturança. Enseña esto el Apostol, que escriuiendo a los de Galacia les dize: Todos los que soys baptizados en Christo, os le vestistes, ora seays Gentiles, o Iudios, esclauos, o libres, varon o hembra, y por este baptismo fuystes hechos vn Christo (esto es) vn cuerpo con Christo, presos y enlazados con el, con lazos de fe y charidad, el qual es cabeça destos miembros, y de aqui se sigue, que soys con el hijos de Abraham, porque el lo es, y siendolo el, tâbien vosotros, no segun la carne, sino segun el espiritu: pues como dixe, soys vn Christo, por que los miembros y la cabeça vna cosa son, luego tambien sereys de lo que a Abraham se prometio, que es la eterna heredad: De manera que a los paruulos que mueren antes de llegar a vsar de razon, se les da la bienauenturança, solo por lo que les merescio Christo, sin que ellos en la contienda y guerra contina desta vida, ayan ganado cosa por fuerça de armas, contrastando sus pasiones, y venciendo sus aduersarios, que es lo que en mucho estiman los que entraron en la vi

Gal.c.3.

da

da eterna peleando, ganando la joya, corrien
do tras Christo por el camino que el fue, de
los trabajos y cruz, que con sereno rostro, *Heb. c.12*
y paciente animo por nosotros padescio.
Los bienes que mas trabajos costaron, en *Simile.*
mas se estiman, y aun dan mas gozo y con-
tento, que los que sin alguno se recibieron.
En mas tiene el illustre lo que peleando ga- *Simile.*
no en la guerra, que lo que sus padres le de-
xaron de mayorazgo. Bienauenturado, di-
ze el Apostol Santiago, el que suffre la ten- *Iac. c.1.*
tacion, porque quando saliere vencedor de
la conquista, recibira la corona de la vida:
De suerte que llama felicidad ser el hom-
bre combatido, y pone la corona de la biẽa-
uenturança en suffrir las tentaciones, de la
qual no sera coronado el que no llego a esta
dichosa edad, en que se saben jugar las almas
espirituales, de que el Apostol habla: Anſi
que aunque recibiran los paruulos que mu-
rieren, lauados con el agua diuina del baptis
mo la vida, no la corona de la vida, por-
que corona de vida, es aquella que a los
soldados desta militante yglesia (que pe-
learon) se dara. La corona, dize el A- *2. Tim. c.2*
postol, da se a los vencedores: Pues
como estos nunca se ayan puesto en
campo con sus aduersarios, ni ayan
sido

sido combatidos con sus tentaciones de que salieſſen vencedores, no mereſcen esta coro na. Y aun el real Propheta enseña esta ver-
Psa.1. dad diziendo, que es bienauenturado el va-ron, que despues de ser plantado por mano de Dios en este su jardin de la yglesia, y escri pto en el numero de los de su Christiana familia por el baptismo, y recebido en compañia de los que militan debaxo de su vandera (adonde estos racionales arboles dan fruta en su tiempo, siendo de contino regados con el celestial corriente de la gracia, y refre scados con el rozio que el diuino labrador
Psa.1. sobre las plantas de su muy querida viña esta misma yglesia derrama,) da fruta en esta vida presente, llena de calamidad y miseria, para lo qual le planto en este su ver-
Isa.c.5. gel, como lo manifiesta por Isaias que dize: Viña es del señor de los exercitos, la casa y familia de Israel, y pimpollo deleytable y ameno la de Iuda: espere que hiziesse jnyzio y justicia, que es lo que vn poco antes dixo: Espere que diesse vuas: Que piẽsas: entre otras cosas enseño el redemptor, quando saliendo de Ierusalem, y fatigando le la hambre, se fue para la higuera a buscar fruta, no
Mar.c.11. siendo aun tiempo de higos, sino que esta por momentos esperando a que el hombre lle-

llegue a los años de discrecion, para que comience a dar le fruta, desseando comer la del arbol que por su mano planto en esta tierra gruessa y fertil su yglesia, el qual rego cō el agua del baptismo, y con su sangre preciosa. Esto mismo muestra el diuino Euangelista en su Apocalypsi, a donde dize, que *Apo. c. 22* le fue mostrado vn rio caudaloso de agua viua, que salia de la silla de Dios, y del cordero (esto es del cielo que se llama silla de Dios, *Isa. c. 66.* como el mismo lo enseña diziendo: el cielo es mi silla) y que de la vna y otra parte del, estauan muchos arboles viuos, los quales, como tenian el agua al pie, dauan cada mes fruta: de suerte que la dauan doze vezes cada año: Este caudaloso rio de muy delgadas y dulces aguas viuas, es el del sacramento del baptismo, cuyas aguas son viuas, porque da vida de gracia a los que salieron del vientre de su madre, sin vida desta gracia: y salio de la silla del cordero, porque de aquel costado abierto, rubricado con la sangre que del salio, manaron como de su fuente los sacramentos. Pues para que diessen fruto, y Dios le llegasse a gozar, fueron plantados aquellos viuos arboles junto deste impetuoso corriente de aguas. Y porque dando fin a este capitulo veas mas por extenso todo lo q̄

en

en el hemos dicho, te ruego des los oydos al
Mich.c.7 mismo Dios, que dize quexandose: Desseo mi alma fruta nueua, ay de mi que soy como el que en el Otoño, passada ya la vendimia entra a buscar vuas en la viña que no halla racimo dellas, en las quales palabras muestra, quanto contento le da ver en los arboles tiernecitos y nueuos, que son los de poca edad, fruta de buenas obras: de lo qual puedes tu colegir, que el que recibe de Dios la merced que el prodigo, siendo del mismo Dios, como de vna madre que tiernamente te ama, y te trae en sus braços hasta que ya sabes andar por ti, puesto en la edad en que le puedas conoscer, seruir, y amar, y dar le el contentamiento que le dan los que llegando a ella como arboles que dan fruta la crian luego que se allego el tiempo de la dar, que a los ojos del que te crio es muy agradable, y a su paladar mas dulce, y sabrosa que el panar, que para el hombre es no pequeño contento: pues ver q̃ el que te crio, le rescibe de ver la en ti, te deue de ser a ti tan grande, que casi te enagene de ti. Tal le tenia la esposa, quando despues que vio el cuydado que su esposo tenia, que dezia hablando con los
Cant.c.4. vientos: Leuantate Aquilon, Austro, ven corre por mi huerto: y el desseo que tenia de

de ver fruta en los arboles del, y que ya la tenian, a gran prieſſa, llena de gozo y alegria, le daua vozes diziendo: Ven amado mio a tu huerto, y comeras la fruta de los arboles que con tanto cuydado cultiuas. Y mira tu pues a la eſpoſa, y reconoſce la merced que Dios te hizo en no te cortar antes que llegaſſes a vſar de razon, porque tuuieſſes mas gloria en las celeſtiales moradas, y ſiendo grato a quié te la hizo le da fruta de agra deſcimiento y virtud, y no ſeas como el prodigo ingrato. *Cant. c. 5.*

Cap. IIII. Del quarto beneficio que el prodigo de ſu padre recibio, que es el ſer de gracia, por la qual le adopto en hijo.

NO ſolo hizo el padre por ſu hijo lo que en los capitulos paſſados oyſte, mas tãbien le dio el ſer de gracia con que le hizo hijo ſuyo adoptiuo, ſiendo antes por el peccado original hijo del demonio, que fue tanto mas auentajada merced, quanto los dones ſpirituales la lleuan a los temporales: porque aunque dar te Dios el ſer natural, y hazer q̃ viuieſſes no ſiendo antes ni teniendo vida, fue muy grande, ſin comparacion es mayor de

de hijo del demonio hazerte suyo, y de esta
do de condennacion en que saliste del vien-
tre de tu madre al mundo, escriuirte enel nu
mero de los que heredaran la celestial here-
dad. La estima y valor desta merced que pe-
sa tanto, muestra el Apostol que escriuiendo
Ephe. c. I. a los de Epheso les dize: Bendito sea Dios pa
dre de nuestro señor Iesu Christo dignissi-
mo, de ser de todos alabado, que nos hizo tã
tos bienes y mercedes espirituales, que nos
escogio en su amantissimo hijo antes que tu
uiessemos ser y fuessemos, y antes que los ci-
mientos del orbe se echassen, y le criasse, ha-
ziendo nos miembros suyos en esta vida en
tre la massa corrupta de Adam, para que fues
semos sanctos, limpios, y sin macula de pec-
cado, que se alcança en el baptismo, y nos di
puto para hijos adoptiuos antes que salies se-
mos a la luz, poniendo sus clementissimos
ojos en los meritos de Christo su natural hi
jo, y no en los nuestros, porque entonces no
teniamos alguno, pues no eramos, ni aũque
estuuieramos ya en esta vida mortal, y vuie-
ramos hechos obras sin cuento heroicas me
recieran esta gracia singular, pues no ay o-
bras que la merezcan, ni cae debaxo de me-
rescimiento, no le mouiendo a esto interesse
alguno, ni forçandole necessidad, sino porq̃
el

el por su piedad infinita quiso darnos este fauor de su propria voluntad, para que le diessemos gracias sin cessar por esta tan grande q̃ nos hizo, pues de balde y de gracia sin lo merescer nosotros, hizo le fuessemos agradables, dando nos su hijo muy querido q̃ nos hiziesse miẽbros de si, q̃ es cabeça de los hijos adoptiuos, siendo el natural del padre, y como tal muy amado: y aũ por cõsiguiente, todos los q̃ son miẽbros desta cabeça. Muestra biẽ el Apostol en estas palabras el valor deste beneficio tã grãde, porq̃ veamos quanto deuemos a Dios, cuya sabiduria q̃ no se dexa a vadar, inuento vn tan soberano medio, por dõde hizo le fuessemos muy q̃ridos tãto de estimar quãto lo q̃ costo al eterno padre y al immẽso hijo. Quien quisiere saber el valor y precio de alguna cosa que de balde y presentada le dieron, sepa lo que hizo de costa a quien de gracia se la dio, y por aqui le sacara y vendra a estimar la en lo q̃ vale. Si quieres estimar este beneficio en lo q̃ es razõ, pregũta al Apostol S. Iuan lo q̃ hizo de costa, y veras quanto pese, el qual dize en el Euangelio, q̃ de tal modo se prendo el padre eterno del amor del hombre, q̃ le dio a su mismo hijo, sabiendo q̃ le daua al mũdo que le auia de quitar la vida, lo qual todo dixo el redẽptor en

Comp.

Ioan. c. 3.

aquella parabola del q̃ arrendo su viña a ciertos renteros, que le maltrataró sus cobradores, hiriédo a vnos y matando a otros, el qual viendo lo que passaua, determino de embiar vn solo hijo que tenia, a cobrar la renta, mas ni por ser hijo de quien les auia hecho tã buena obra, como dar les la heredad en que pudieran ganar de comer, puſieró fin a su crueldad y ingratitud, antes la lleuaron tan adelãte que se le mataron: moſtrando en ella quãto pudo con Dios y padre ſuyo el amor que nos tuuo, y el deſſeo de remediarnos, q̃ nos dio la coſa que mas queria para que por noſotros murieſſe, y eſto deſpues que dio al mũdo muchos Prophetas que fueron muertos, heridos, y maltratados deſtos miſmos que recibieró de ſu mano la heredad: En lo qual moſtro el eterno padre tener en mas la vida de ſu vnigenito hijo ſin comparacion (pues era de eſtima y valor infinito) que las de ſus Prophetas, que aunque valian mucho no lo eran, de lo qual es buen teſtimonio el embiarle a la poſtre. El mercader el paño mejor y de mas precio mueſtra a la poſtre, ſacando al principio el que no es tan bueno y vale menos, para que ſe conozca ſu valor y la ventaja que haze a los que primero puſo en el tablero. Y el redemptor adminiſtro el ſuauiſ

Mar. c. 12

Comp.

ſimo

simo vino en las bodas de Architriclino. despues que auian gustado del que el que se casaua dio a los combidados, guardando para la postre su sabiduria eterna el excelentisimo, para que conoscissen la ventaja que le hazia, y valer vna gota del mas que quanto del otro auian beuido: Y aun de las dos hijas que Laban tenia, auiendo prometido la Rachel a Iacob, que era la mas pequeña, y por esto mas querida, le dio a Lia, haziendo se le de mal de deshazerse della, la qual le vino a dar, aunque a la postre como cosa que el en mas estimaua. Que piensas que fue mandar Dios en la anciana ley se derramasse tanta sangre de animales, y que se hiziessen tantos sacrificios que eran figura de Christo que por nosotros auia de derramar la suya, y offrescerse en el altar de su cruz, sino vn publico pregon con que el padre nos dezia que le auia de costar muy caro, remediar al mundo perdido, pues por esto auia de dar al que engendro con su diuino y soberano entendimiento, para que vistiendose nuestra carne mortal, diesse su vida y sangre en precio del rescate: No era menos viuo el detenerse Dios tantos millares de años en dar nos le para que nos redimiesse despues que nuestros padres primeros gustaron la fruta tã agria para ellos

Ioan. c. 2.

Gen. c. 29

Gen.c.3. y nosotros, pues tambien con esto pretendia leuantar nuestro entendimiento y consideracion a lo que valia merced tan singular, y remedio tan exquisito, para que estimandole en lo que es razon, segũ lo posible de nuestra flaqueza le diessemos gracias sin cessar ni vn momento: En lo qual juntamente significaua a los hombres, le llegaua alas entrañas dar nos su querido hijo, para que pagasse tan a costa suya lo que el hombre estaua obligado a pagar (aunque de rebuena gana le dio) como diziendo nos con el tiempo q̃ vuo entre el en que Adam pecco, y la ley antigua (en que se hazian tantas differencias de sacrificios, y el que vuo desde el tiempo en que esta começo al en que el redemptor fue concebido en el purissimo vientre de la virgen, y se puso en el altar de la cruz para dar fin al sacrificio que començo a hazer de si mismo desde el punto que se hizo hombre) que se yua entreteniendo con esto, porque sentia mucho ver al que es su figura y substã
Heb.c.1. cial retrato, desfigurado en vn palo: lo qual mostro el mismo padre, que hablando por vn su Propheta dixo con ternissimo sentimiẽto: Conuertirse ha el siglo mas muy a mi costa, porque no costara menos que la muerte de mi hijo Iesus. No callo esto el Apostol, en quien

quien como vaso escogido, derramo Dios su diuino espiritu, y le reuelo sus secretos soberanos, para que el los manifestasse a los hombres, quando escriuiendo a los Hebreos, y hablando con todos los del vniuerso, dixo: Como en los siglos passados aya Dios hablado por diuersos modos y maneras a los del viejo testamento nos hablo en este dorado, que es la edad vltima, remate y fin de las passadas por su propio hijo, a quien hizo heredero y señor de todo lo criado, y por quien hizo los siglos (como el artifice haze la casa por la ymagen y traza della que en su entendimiento tiene) el qual como sea vn resplandor y refulgencia en quien reluze la gloria que del recibio por la generacion, y vna figura, ymagen, y debuxo viuo que es vna misma cosa con lo que representa, que es su mismo padre que se retrato en el y gouierne, rija, y sustente todas las cosas criadas, solo con mandarlo, limpio al mundo por virtud de su passion, y cruel muerte de las maculas de sus peccados, no embiado sieruo, o criado alguno de los muy priuados de su casa para que nos redimiesse: Queriendo el padre de las misericordias, que el que auia de ser redemptor del mundo, no tuuiesse nombre de menos, que hijo suyo natural: de lo qual es testimo-

Heb. c. 1.

Simile.

nio firmisimo las palabras que dixo al q̃ hizo el rescate, y las que a sus ministros, los espiritus angelicos, porque a quien dellos dixo: Tu eres mi hijo, yo te engẽdre oy: como lo dixesse al que con su sangre nos redimio? yo sere padre suyo y el hijo mio: es mi voluntad que todos los angeles le adoren como al que es mi yguał y vn Dios conmigo: diziendo de los angeles la escriptura que habla cõ Dios: Hazes señor a tus espiritus nuncios y mensageros para que nos traygan del cielo tus recados al suelo; y a tus ministros (que son los mismos espiritus beatificos) prestos, y muy solicitos en poner en execucion lo q̃ les mãdas, como lo es la llama de fuego que con velocidad abrasa y quema lo que sele pone delante. Muestra pues el Apostol con las palabras que dixo antes, y despues de aquellas (a limpio nuestras maculas hablando de Christo) qũe se detuuo Dios en darnos su muy querido hijo embiando delãte Prophetas y sanctos, q̃ por no callar las diuinas verdades que predicar les mando dieron sus vidas (como lo dixo el Apostol en esta misma carta) como entreteniendose con la sangre dellos, y de los animales que se sacrificaron, hasta el tiẽpo que su magestad tenia determinado darnos la de su hijo, por no ver tã

Heb. c. 11.

pre-

prestoverter por la tierra la tan illustre y preciosa del que dize el Apostol que es heredero del vniuerso, y de quié dixo Dios: Yo soy su padre y el mi hijo: Encareciendo con tá to numero de palabras y soberanas razones, (sin que algũa sobre) la dignidad y valor del redemptor, que es hijo natural de Dios, y lo mucho que le costo al padre el modo y traça que dio para que nuestras culpas fuessen perdonadas, pues no costo angel, ni sancto, si no su proprio hijo, que aũque se fue detenié do en le dar, le dio llegado el tiempo puesto y determiñado por su mageſtad.

Passa pues los ojos de la consideracion al hijo, y pon los en lo que le costo redimirte, y veras si basta lengua de hombre para encarescer lo que vale auerte engendrado y dado el ser de gracia, pues quando los angeles se pusiessen a encarescer esta merced, y lo q̃ le hizo de costa, quedarian cortos: mas porq̃ entiendas vna migajuela de lo mucho en q̃ se ha de estimar y del infinito precio q̃ por te hazer agradable a su padre eterno. Te ruego oyas al Propheta Isaias que hablando de esto, y viẽdo q̃ muchos de los hombres le auiã de tener por loco y frenetico, quando predicasse q̃ Dios se vestiria de nuestro sayal, y moriria por ellos en vn madero, dixo hablando *Isa.c. 53.*

con el eterno padre: Nosotros señor los Prophetas, diremos a los hombres que les daras tu hijo vnigenito, para que por ellos derrame su sangre en vna cruz, pero quien dara credito a nuestras palabras? como si dixera. Muchos no las creeran, porque les parescera disparate, que Dios de vn solo hijo que tiene, y el quiera hazerse hombre para esto, y q̃ Dios sea menospreciado, açotado, y enclauado en vna cruz, mas no haziendo caso de los incredulos, no callare a los que daran credito a tus diuinas palabras quan caro le costo nuestro rescate a tu hijo. Sabed que sera delante del diuino acatamiento como la rayz y pimpollo que se cria en tierra seca, que en el inuierno no tiene hojas ni flores, y curtido de las heladas y vientos y frios, esta feo y sin fresco alguno, tal estara en la cruz que no tenga belleza o hermosura, ni aun figura de hõbre, padescera dolores sin cuento y esperimentara enfermedades, echose a cuestas nuestros dolores, y tomo sobre si nuestras dolẽcias: sera tãta la multitud de sus llagas, q̃ le tendran por leproso, viẽdo q̃ le quitan la vida fuera de la ciudad: sera herido por nuestras culpas, y los açotes q̃ ellas merescian, daran sobre sus espaldas: Todos nosotros como ouejas q̃ se apartan de su rebaño, y se quedan tras las verdes

ma-

matas nos apartamos de Dios, y echamos tras los desseos de nuestro coraçon mas por nos reduzir a el, puso Dios en el la pena de nuestras culpas, y los cardenales que en su cuerpo haran los que le açotarē seran nuestra medicina: estara como vn cordero manso, que no se quexa quando le tresquilan y quitan su bellon entre las manos de los que tantos açotes crueles heriran su cuerpo delicado, y le enclauaran en la cruz. Si quieres pues ver quan caro le costo al que te engendro, y dio el ser de gracia dartele, pon los ojos en el retrato que te pone delante dellos el Propheta Isaias del redemptor, y por el sacaras ser inestimable el precio que le costaste: y aun sino tuuieres el coraçon diamantino, y mas duro que las piedras (que quando el redemptor estaua en la cruz se hizieron pedaços) no podras poner los en el, sin que haga sentimiento, y tus ojos se bueluan fuentes: porque quiē los pondra en el que era el mas lindo de los hombres de quien dize la esposa, que es blāco, ruuio y escogido entre millares, que viendole enclauado en vn madero, y sus manos q̄ hizieron los cielos traspassadas con crueles clauos: sus diuinos pies cansados de andar cō apressuramiento las estaciones que aquella noche de su passion le hizieron andar tāmal

Mat. c. 23

Cant. c. 5.

heridos, su cabeça delicada coronada con jũ cos marinos, que hizieron en ella tantas heri das como ellos eran: la belleza de su rostro af feada cõ cardenales, saliuas, y poluo: su cuer po fatigado con los continos ayunos y tier ra dura en que durmia con cinco mil açotes herido, descubierto al ayre y Sol que le cur tia y secaua, y las llagas que en sus espaldas te nia no pueſtas sobre blandos y mullidos col chones, sino sobre vn madero tosco por la brar y lleno de ñudos, y que era vna fuente y manantial de sangre, que por todas las par tes de aquel cuerpo salia, sin que alguno se la tomasse, ni teniendo del compasion le ben dasse sus heridas, que eran tantas que desde la punta de sus sagrados pies, hasta la cima de su cabeça, no auia cosa que no estuuies se llagada: y finalmente tal que ponia gri ma mirarle, porque mas parescia animal de sollado, que hombre: pueſto entre dos ladro nes, como si el fuera el mayor: combatido de denuestos y injurias sin cuento que le de zian los que le quitauan la vida, y los que pas sauan de camino por el caluario adonde esta ua crucificado: su lengua asida con el pala dar de la gran sed que auia causado la sangre que auia dexado aquel cuerpo, y el ayre que le heria: que tambien ayudaua a esto la cruz

en

en que padescia, y todo el rubricado y teñido della: sus neruios encogidos y sus miembros descoyuntados, puesto en medio de la tempestad de los grauissimos dolores que le dauan combate, y entre las angustias de tan cruel muerte como padescia cercado de sus enemigos, y desamparado de los amigos, y aũ de su padre eterno que en aquellas ansias mortales no le dio cõsuelo alguno, q̃ noeche dever valer tanto lo q̃ le costo engendrarte, que el entendimiento criado, aunque se abalance mucho, alcançara casi nada de la costa que le hizo engendrar te nueuo hombre y dar te el ser espiritual y vida de gracia muriẽdo el, porque en la cruz te concibio y engendro, que es lo que dize su mismo padre por vn Propheta. Si diere su vida en precio del rescate del linage humano, veran sus ojos hijos sin cuento que con su muerte engendrara, y vna generacion eterna que durara en esta vida, y valle de lagrymas hasta el fin del mundo, porque hasta su remate aura justos en esta yglesia militante: en las quales palabras mostro el padre que nos engendro su hijo en la cruz, nos concibio entre las angustias y dolores de su muerte, y que muriendo nos dio vida, pues por dar nos la, perdio la suya, como *Isa.c. 53.*

otra

otra Rachel que allegandose la hora de su parto, le tuuo tan peligroso que dio con ella
Gen.c. 35 a las puertas de la muerte: y estando entre los dolores del parto, y en las manos de las bascasdella, partiendo ya su anima desu cuerpo (porque eran tan viuos los dolores que no la dexauan ya mas animar su cuerpo) puso nombre al hijo que le costaua la vida y llamole hijo de mi dolor: Este es el nombre que tu tienes, pues le costaste tan caro a Christo, que por te dar la vida dio la suya y por te engendrar murio combatido de dolores entre los quales nasciste y començaste a viuir, y el a dar el alma al padre tan combatida de congoxas y fatigas que la hizieron, dexasse aquel cuerpo diuino, muerto del parto, afeado, ahilado, y flaco, bañado todo en sangre en aquella dura cama, a donde padescio los dolores deste tu parto.

Paresceteh ermano que es precio este de poca estima, y que te vuo de balde el que te engendro con su sangre, pues por ello padescio tan crueles tormentos, suffrio tan agrios dolores, y dio su vida de infinito valor, pues por te hazer y formar hombre agradable a su padre, quiso ser deshecho aquel en quié se esmeraron las manos de Dios, y ansi le llamo el Propheta real, el mas vello y hermoso
Psal. 44.

de

de los hombres, el qual hablando con su eterno padre le dize: Destruyeron aquel en quien pusiste perfection suma quãto al cuerpo y alma. Que males hizo el justo? como si dixera, ninguno (entiende este lugar de Christo S. Ieronymo:) Ninguno pudo tener por cierto el redemptor: Los peccados y culpas son tuyas, y suya la muerte la qual padescio por te dar vida. El fue destruydo porque tu no lo fuesses: Lo qual mostro el mismo redemptor en su Euangelio, quando dixo: Si muriere el grano que es sembrado en la tierra, nasceran otros muchos. Murio pues el redemptor por engendrar otros muchos hijos con su preciosa muerte, porque como dize Aristoteles en los libros del nascimiento y fin de las cosas, la corrupcion de vna cosa es generacion de otra, el fin de vna es principio de otra. Muriendo Christo fuyste tu engendrado. Cortan el arbol por el pie, para que crie nueuos pimpollos: Cortarõ este diuino arbol que siempre dio fruta sabrosissima al gusto desu eterno padre, y començo a echar de si pimpollos sin cuento, y a engendrar hijos al que le engendro, para que llamandole ellos padre le diessen gozo y contentamiento como hijos que le costaron tan caro, que dio la sangre del suyo por ser padre de ellos

Psa. 10.

*Ioan.c.*12

Arist.

Comp.

por

por gracia, que es lo que dixo el Apostol, e-
Gal.c.4. scriuiendo a los de Galacia: Llegado el tiem
po en que el padre eterno tenia determina-
do de dar nos su hijo muy querido, le em-
bio y quiso nasciesse de vna muger, y deba-
xo del yugo de la ley tan pesado nasciendo
del pueblo de los Iudios para que redimies-
se los que tenian sus cuellos debaxo del, ha-
ziendoles adoptiuos de su padre, el qual co-
mo a los que ya soys hijos, communico el es
piritu diuino que dentro de vuestros cora-
çones os haze dezir a vozes, padre, padre, cō
cōfiança de q̄ os dara la possessiō de la here
dad eterna, como a los q̄ soys ya no sieruos
sino hijos. Pues lo eres tan a costa del que te
engendro con su muerte, reconosce tan so-
berana merced, dando gracias al que te dio
su espiritu, para que con los labios de tu co-
raçon y con obras de hijo amandole como a
padre, y temiendo le como a señor le siruas
hasta la muerte en esta su casa la yglesia mi-
litante, y despues seas colocado en la trium-
phante entre los que recibiran la corona de
la justicia.

Cap. V. Como el prodigo pidio a su padre la parte que de su hazienda le venia, y el le hizo entrega della.

Allen-

ALlende de los beneficios passados, hizo el padre al prodigo otro que entre los de naturaleza es de grande estima, y fue dar le facultad, libertad para que empleasse todo aquello de que le hizo entrega conforme a su voluntad, que es dezirte hablando mas claro, que le dio libre aluedrio que se llama bien de naturaleza, el qual nos comunico ella, aunq̃ no del todo, porque tambien la gracia tiene su parte, y juntamente con la naturaleza nos la comunico, y tambien la fe q̃ se infunde en el baptismo, joya del entẽdimiento y la charidad, rubi dela voluntad, de cuyas dos potencias mana el libre aluedrio De suerte que lo que hizo la justicia original en Adam, que era reformar los defectos naturales, hizo la gracia, dãdo vigor y fuerça al libre aluedrio q̃ sin ella quedo debilitado, y ahilado, y cõ la gracia cobro las fuerças: Pues este admirable dõ comunico el padre al prodigo, no le forçando a q̃ se estuuiesse en su casa, ni deteniẽdole, antes dexandole hazer a su voluntad, para que de los males y trabajos que le viniessen, no tuuiesse de quien quexarse sino de si mismo: y aunque poruentura parescera a quien careściere de razon, que no hizo bien en no atar con grillos y cadenas al hijo menor (q̃ como moço queria dexar

la

la casa de su padre, y echar de sobre su cuello el yugo de su obediencia) porque no viniera a las miserias que vino, te digo que fue auentajada merced el le dexar en las manos de su election y consejo, porque esto es vn argumento claro que muestra las ventajas que el hombre haze a los de mas animales que no vsan de razon, y por donde es rey y señor entre todas las criaturas que no tienen election: y aun por donde es vn retrato y ymagen que representa a Dios, pues lo es, porque tiene memoria, entendimiento, y voluntad, de adonde dixo Damasceno, que ser el hombre a la ymagen de Dios, significa que es intellectual, y que tiene libre aluedrio, porque aquello es a ymagen de otro q̃ representa, no solo sus miembros, mas tambien su rostro. Pues como el de Dios sea su entendimiento, y la libertad de su voluntad, el hombre es el que despues del angel le representa, siendo todas las de mas criaturas que carescen de razon rastro o señal solamẽte de Dios, como la figura del pie del animal q̃ se imprimio en el poluo de la tierra sobre que le puso: lo qual muestra el real Prophe-
ta en el Psalmo diziendo: Imprimio tu magestad en la parte superior del alma del hombre vna figura y ymagen que representa tu di-

S.Th. 1.p. q.93.ar.4

Damasc. li. 2. c.12.

Psal.4.

diuino rostro, y nos haze a ti semejantes que es el entendimiento y la libertad de la voluntad: Muestra esto el mismo Dios, q̃ queriendo hazer el hombre, dixo: Hagamos le a nuestra ymagen y semejança, y sea señor de los peces del mar, aues que buelan por el ayre, y de todos los animales y fieras de la tierra, para que las rija, dome, y se aproueche dellas, como si dixera. Hagamos al hombre y auentajemos le a los de mas animales, poniendo en el juyzio, entendimiento, y libre aluedrio, porque sea señor de si, y desus actiones, y de todas las criaturas que carescen de razon: De adonde vino a dezir sancto Thomas: Todos los animales son naturalmente subjectos al hombre: lo primero, porque las cosas inferiores se hizieron por causa de las superiores: lo segundo, porque estas han de regir y gouernar aquellas: y lo tercero, porque en el hombre reluze la prudencia: De suerte que el auer le puesto en sus manos los bienes que diximos, y no le hazer fuerça para que no se le fuesse de su casa, no fue otra cosa que dexarle en su libertad, y hazerle libre que fue singular beneficio. Lo qual muestra sant Ieronymo, que escriuiendo a Demetriade de la vida perfecta, y virginidad dize: como diga la escriptura de Dios, que todas

Gene. c. 1.

S. Th. p. p. q. 96. ar. 1

S. Ierony.

das las cosas que hizo, y el mundo encierra en si, las hizo buenas. Quanto piensas que auentajo al hombre, por quien esta claro las hizo? y allende de esto muestra la hermosura y excelencia del mismo hombre en le hazer señor de todos los animales, y subjectar se los siendo mayores en cuerpo que el, y haziendoles mas valientes en fuerças, dandoles tambien armas muy fuertes, lo qual hizo para que conoscieste la dignidad de su illustre naturaleza, viendo que tan fuertes animales se le rinden: a quien dexo desarmado sin presidio y socorro, pues al que en lo exterior no dio armas, mucho mejor armo en lo interior con la razon y prudencia, para que con el entendimiento y fuerça dela razon en que lleua la ventaja a los de mas animales, solo el conoscieste asu hazedor, quié quiso el mismo Dios fuesse voluntario y no forçado, y por tanto le dexo en las manos de su consejo, poniendo le delante la vida y la muerte.

Y porque por ventura no te remuerda aquello, en que el vulgo sin letras estropieça, y piensas no auer hecho Dios al hombre bueno, porque puede hazer mal, ni le haze fuerça la violencia de la naturaleza a que forçado obre bien, te digo, que si con diligencia

cia tratares este negocio, y leuantares tu consideracion, te parescera mejor el estado del hombre; por lo que a los no sabios les parece ser inferior: En esta differencia destos caminos diuersos, y en la libertad de inclinarla vna o a otra parte, que la anima racional tiene, consiste toda la honra de nuestra naturaleza, de aqui como de su fuente mana su dignidad, y este es el principio del merescimiento de los que son buenos, y por donde merescé ser alabados: Y porque veas mas por extenso quanto vale esta merced inestimable, añade. Ninguna virtud perscueraria en el bien sino pudiesse el hombre passarse al mal y dexarla, y por tanto queriendo Dios fortalescer la criatura racional, con el bien voluntario, y hazerle donacion del poder del libre aluedrio, ynxiriédo eñl el poder de ynclinarse á la parte que quisiesse, hizo fuesse proprio suyo lo q escogiesse, quiso el criador que pudiessemos querer lo vno y lo otro mas tambien quiso que hiziessemos solo lo vno, esto es el bien que hazernos mando, dá donos la libertad para poder hazer mal, solo para que hiziessemos su voluntad de nuestra voluntad. Siendo pues esto ansi como lo es, buena es la libertad dela voluntad, digo buena, porque haze mejor la parte del bien, por-

que como sea voluntaria, la haze de su jurisdicion la misma voluntad, no la forçando necessidad, antes siendo libre: ni ay cosa en que mas se auentaje la criatura racional a las demas, que en hazer el bien de su voluntad, haziendole las irracionales por necessidad, y siendo no de condicion libres. En lo qual todo muestra el diuino Ieronymo, ser beneficio singular auer dado Dios al hombre libre aluedrio y poder para escoger la muerte o la vida, el bien o el mal, que se colige claro delo que dize, que esta es la cosa en q̃ mas se auentaja a las demas criaturas irracionales, porq̃ como sea el hombre racional animal, y tenga entẽdimiẽto racionatiuo, acerca del bien y mal con que juzga por bueno lo que lo es, y por malo lo que es malo, y voluntad que pueda libremente escoger lo que quisiere, y a cada potencia conoscitiua aya dado la sabiduria eterna vn apetito de su misma condicion dio al entendimiento la voluntad, y assi tiene el hombre dominio sobre sus actiones, no le teniendo las irracionales, a las quales mueue y lleua la naturaleza al fin que ella les puso y ordeno, que como por fuerça da con ellas en el fin que ellas escojan esto con el entendimiento y le alcancen de su voluntad, pues de vno y otro carecen.

Quanto

Quanto le valga al hombre auerle Dios dado esta joya, muestra san Bernardo que en su Opusculo de libre aluedrio dize: Quita el libre aluedrio y nadie se saluara: y lo que le mouio dezir esto, que es infalible, verdad es que como ninguna criatura sea capaz de la gracia ni de la gloria sino la racional, que es el Angel y el hombre, y la razon desto sea, que el vno y el otro es hecho a la imagen de Dios, y por consiguiente libre como el en sus obras, por lo qual tiene facultad y poder de rechaçar y admitir el fauor diuino, poner en execucion sus mandamientos, y dessear lo que sea para gloria de su magestad, y aun suya (pues Dios glorifica y honrra a sus amigos o para su confusion y ignominia) y de escoger lo q̃ le aparta de su gracia y amistad, y carescer del libre aluedrio, ni fuera señor de sus obras, ni las buenas fuerã suyas, pues las que hazemos forçados, y las que son naturales ni merecen premio, loor ni vituperio, porq̃ no caen debaxo del imperio de nuestra volũtad, ni del dominio de nr̃a electiõ. Esto parece claro por lo q̃ la glorioſa virgẽ y martyr S. Lucia respõdio a Pascasio, q̃ amenazandola dixo: Yo te hare lleuar al lugar ðlas mugeres publicas, pa q̃ conosciẽdote los hõbres deshonestos huya ð ti

el spiritu sancto: no se puede ensuziar el cuerpo sino da consentimiento la voluntad, y assi si pusieres en mis manos encienso, y por ellas ofresciere sacrificio a los ydolos, mouiendo me las tu por fuerça, hara Dios escarnio y burla de ti, q̃ juzga las intẽciones y volũtades

Dando te pues Dios libre aluedrio te enriquescio, porque todo quanto trabajando ganares, ganas para ti y lo llama Dios tuyo. En el Apocalypsi dize el Apostol Sant Iuan, hablando delos que mueré enel señor que son bienauenturados, y que sus obras les seguiran: Las obras buenas que de su voluntad hizieron estando en gracia y amistad de Dios llamo suyas: Y en otra parte dl dize, que oyo vna voz terrible y clamorosa, como lo es la dela trõpeta que le dixo: Escriue lo que vees en vn libro y embialo a siete yglesias que estan en Asia, y boluiendo la cabeça para ver quien era el que con tan sonorosa voz dezia esto, vio siete candeleros de oro en medio de los quales estaua vna figura de hombre que tenia vestida vna ropa que le llegaua hasta los pies, su cabeça y cabellos blancos como la nieue, los ojos como vna llama de fuego, su rostro resplandescia como el sol quando esta en el punto de su vigor y fuerça, de cuya boca salia vn cuchi-

Apoc. c. 14.

Apoca. c. 1. *&* 2.

llo

llo de dos filos: y como le vi (dize el Euangelista) cay a sus pies como muerto, mas poniendo el su mano derecha sobre mi, dixo. No temas yo soy el que tiene las llaues d la muerte y infierno: escriue al Obispo dela yglesia de Epheso: Esto dize el que tiene en su mano derecha siete estrellas, y anda en medio de siete candeleros, que son las sieteygle sias: Yo se bien tus obras, tu trabajo y paciencia: Escriue tambié al Obispo dela yglesia de Smirna, Esto dize el que fue muerto y viue: Yo se tu tribulacion y tu pobreça: En lo qual mostro Dios a aquellos Obispos, que las obras buenas son del justo: De manera que la pobreza voluntaria que escoje el hombre, la paciencia del que por la justicia padece trabajos es suya, y ansi de las de mas obras buenas, lo qual se ha tambien de entéder de las malas que los peccadores hazen pues tienen libre aluedrio como los justos (aunque desamparado dela gracia, y por esto debilitado y flaco) que es el que haze las obras malas proprias del peccador, como las buenas del justo, el qual recebira por estas en el dia del señor, premio y gualardon, y el malo castigo, que no recibiera sino tuuiera libre aluedrio, porque entonces no fueran suyas, pues no fueran voluntarias,

ni por consiguiente peccados, que en tanto lo son en quanto son voluntarios. Y de aqui es, que escriuiendo san Augustin a Valentino dize: Si no ay libre aluedrio, como ha de auer juyzio? Como si dixera: Si el hombre no tiene libre aluedrio, para que ha de auer juyzio, a donde se de premio al bueno, y sea el malo castigado: pues no le teniendo, ni el bueno meresce, ni desmeresce el malo: porque a caresser del, ni las obras del vno ni del otro serian voluntarias, ay juyzio, luego el hombre tiene libre aluedrio que haze las obras proprias del hombre. Esta verdad muestra el mismo Apostol san Iuan en el libro de sus reuelaciones diziendo: Vi muertos grandes y pequeños que estauan delãte del trono del juez, y que abrieron vnos libros, y que los juzgaua por lo que estaua escrito en ellos, que son sus obras: Vi que el mar y el infierno dieron los muertos que tenian, y que se hazia de cada vno juyzios segũ ellas. Mira quan bien muestra el Euangelista ser las obras buenas o malas del que las haze, porque tiene libre aluedrio llamandolas proprias de cada vno de aquellos muertos: y no passes corriendo con el entendimiento, porque aduiertas la razon viua que traxo el sancto doctor de la yglesia Augustino.

S. Aug.

Apoc. 20

ſtino, pues no traxera el juez al juyzio las almas de los dañados deſde el infierno para pronunciar contra ellos la ſentencia de pena eterna, ſino fueran reos y culpados, porque eſcogieron la muerte, y rechaçaron la vida, queriendo la maldicion de Dios, y no la bendicion que en aquel dia echara a los juſtos diziendoles: Venid bendictos de mi padre, y poſſeed el reyno que os tiene apare- *Matt. 25*
jado deſde que ſe formo el mundo. Enſeño eſto Moyſen a aquel cabeçudo y porfiado pueblo, quando deſpues de le auer relatado la ley y todas ſus ceremonias, le dixo: En nõ *Deut. c. 3*
bre de Dios, lo que oy te he mandado, no excede tus fuerças, ni te pongo preceptos imposſibles, aduierte q̃ en eſte dia he pueſto delante de tus ojos la vida y la muerte, el bien y el mal, porq̃ ames a tu Dios y ſeñor, eches por el camino q̃ te enſeña ſi quieres viuir, y q̃ acreſciẽte tus hijos y bienes, y te eche ſu bẽdicion en la tierra que entraras a poſſeer, mas ſi boluiendo las eſpaldas a ſu mageſtad por no le oyr, y dexãdole dieres el coraçon a los dioſes agenos y les ſiruieres, yo te digo deſde agora lo que deſpues ſera, que te echaras a perder, y en breue tiempo moriras en la tierra prometida deſpues que paſſes el Iordan. A voſotros cielos y tierra pongo por teſ

tigos, de que les pongo delante la vida y la muerte, la bẽdicion y la maldició: Ruego os que escojays la vida, y que ameys a vuestro Dios y señor, que le obedezcays, y os jũteys a el por charidad y amor, pues lo es vuestra, (porq̃ el es el que acrescięta vuestros dias) si quereys habitar y morar la tierra que cõ juramento prometio a vuestros padres, Abraham, Isaac y Iacob. Con que palabras pudiera mostrar mejor Moysen todo quanto auemos dicho, pues sin obscuridad alguna dize ser los mãdamientos de Dios carga ligera, y yugo suaue, y que de tal suerte niuela con el cõpas de su sabiduria eterna nuestras fuerças, fauorecidas con su auxilio y socorro diuino, y sus mandamientos, que ni vn punto las excedan: porque nunca Dios mando lo que el hombre no puede: el qual para hazer nuestra la obseruancia destos sus preceptos: y porque ganemos para nosotros, dexo en nuestra libertad y election el cumplimiento de su voluntad, poniendonos delante el camino estrecho y seguro que lleua a la vida, y el ancho que pone al hombre en las manos de la muerte, no para que echasse por este, sino porque pudiendo yr por el, y escogiendo de su voluntad el de sus preceptos mereciesse el premio y galardõ de los justos, que es el mismo

mo dios y se escapasse dela maldicion cõ que amenaza a los proteruos, la qual el justo no quiso, por lo qual le vino la bẽdicion que escogio de mano del que es vida delos bienauenturados, y los haze que la viuan tan larga que nunca tenga fin. Dixo esto Dios a Ie- *Eccl.c.15.*
sus hijo de Sirach (a quien reuelo grãdes mysterios) para que enseñasse a los hõbres quanto deuan a Dios en les auer hecho tan hidalgos y de solar conoscido, y tan antiguo, que les hizo libres desde el principio del mundo, el qual dize: Luego q̃ tuuo principio el mundo, crio Dios el hombre hidalgo, libre, y illustre, y tanto q̃ le dexo enlas manos de su consejo, y para mostrar la carta de su libertad, y constasse a todos della, le puso preceptos y mandamientos y le dixo: Si de voluntad los guardares ellos te conseruaran en la vida de gracia: He puesto delante de tus ojos el agua y el fuego, la muerte y la vida, lo que quisieres se te dara: y porque veas que en esta inuẽcion soberana que salio del entendimiento de Dios, con que dio modo como fuessemos ricos, y hizo siendo libres, fuesse nuestro lo que a no lo ser no lo fuera, añadio luego: Hizo al hombre de la condicion que te dixe, porque es grande la sabiduria de Dios. Mas porque por ventura no piensses que de

tal

tal manera son las buenas obras que hazes tuyas, que no tiene Dios parte en ellas, te digo que la mayor es suya: de suerte que son de Dios y tuyas, porque anssi como en la conuersion del peccador es necessaria la libertad del libre aluedrio, y la diuina gracia que es que le pese de auer offendido a su Dios dando cõsentimiento a lo que le dize el que esta dando aldauadas a las puertas de su coraçon, y offreciendole su gracia, para que obrando conella, abra a cuyo es, y le aposente en el, que Dios toque a las puertas de su alma, llamãdo y pidiendole abra las de sus entrañas empedernidas, offreciendole su gracia, obrando anssi Dios, y no holgandoel hõbre anssi enlas demas obras buenas, es necessario haga Dios y haga el hombre para que merezcan premio eterno: su mageſtad dando su fauor diuino, y el hombre con el poniendo la mano en la execucion de su voluntad: y anssi como en la justificacion y conuersion del peccador tiene mas parte Dios, que el hombre, porque el es el que da principio a ella, anssi en todas las demas obras que haze si han de merescer al mismo Dios, que es la merced y galardon dellas. Todo esto muestra el Apostol, que escriuiendo a los

los Philippenses les dize: Procurad con so- *Phil. c. 2*
licitud no pequeña de hazer buenas obras, pues teneys de vuestra parte a dios que mue ue vuestra voluntad para esto, y os da el poner en execucion el desseo que con su fauor concebistes de hazerlas, el qual obra dentro de vosotros, dando consentimiento vuestra voluntad, queriendo hazer la suya, y desseando poner en execucion vuestro buen desseo y haze las pongays en execucion, las quales hareys con temor, y temblãdo, como quien no tiene fuerças sin el diuino fauor, para querer obrar el bien, ni para le poner en execucion, porque no retraya Dios lo que en vosotros obra, que es daros el querer obrar, y el executar la obra, que mana de su voluntad graciosa, y no porque vosotros lo merezcays: digo os esto porque no os en soberuezcays de ver que obrays bien. Mira quan delgadamente muestra el Apostol ser de Dios y suyas las obras, que con su fauor diuino hazes, porque diziendo que hagan obras saludables, dixo que el hombre tiene parte en ellas, y diziendo que Dios da el buen desseo, y el fauor con que se ponga en execucion, dixo, Tiene Dios en ellas parte, y la mayor, porque el es el que co-

comiença la obra buena en el hombre, y la acaba obrando juntamente el mismo hombre, que es lo que en otro lugar dixo por estas palabras: El que en vosotros començo la obra le dara fin: delo qual consta claro, que Dios es el principal agente, y que a el se han de atribuyr principalmente. De aqui es que dixo san Augustin: En toda obra sancta la voluntad de Dios es la primera, y la del libre albedrio la postrera: El es el que dispone la voluntad y la preuiene con su gracia. Esto mismo dixo en el libro de la predistinacion de los sanctos por estas palabras: Ningun hombre es bastante para començar o dar fin a alguna obra buena, mas enlo vno y en lo otro nuestra sufficiencia nos viene de mano de Dios, lo qual paresce claro, porq̃ ansi como la preparacion para la iustificacion se atribuye principalmente a Dios, llamandose las obras que la preceden con que nos dispone-mos para recebir la gracia mas vezes de Dios que nuestras. Tambien veras ser esto ansi, por esta razon natural. Quando concurren a la produccion de alguna cosa la causa vniuersal y particular, quien principalmente y primero obra en este negocio es la vniuersal, porque ella mueue la particular a que obre y haze, que con su fauor ponga en

Pheli. c. 1

S. Aug.

S. Aug.

Nota.

en execucion su effecto, lo qual no haze la particular con la vniuersal, y por esta razon de consentimiẽto de todos los philosophos enlas obras que Dios juntamente con nosotros haze, dando nos su general auxilio tiene la primera y principal parte: Luego en aquellas que hazemos con su fauor particular mucho mejor, porque estas se llaman primeras obras de Dios: y aun que esto es ansi, que Dios obra con nosotros los bienes que hazemos, tambien obramos nosotros con el, admitiendo sus inspiraciones y su gracia, con la qual pones en execucion su voluntad de la tuya. Poco parece que haze el Piloto q̃ gouierna el nauio quando nauega cõ viento segundo y prospero (porque entõces hiriendo el enlas velas le haze caminar a toda furia) mas mucho haze porque el las tendio para que recibiessen el viento, lo qual si no hiziera no caminara. El estender el hombre la libertad del libre aluedrio, para que de en el el prospero viento del diuino espiritu, que hiere adonde quiere y recebir sus inspiraciones, y admitir su gracia con que nauega con velocidad y furia por la carrera de los diuinos preceptos hazer es y mucho. Visto has pues quanto te aya Dios sublimado en te hazer libre, procura de emplear

Simile.

S. Iuã. c. 3.

plear essa voluntad en seruicio de quien tanto le honro, y desata el ñudo que entre ella, el mundo y sus falsos plazeres has dado, y enlazala con Dios si quieres llamarte libre del todo, porque todo el tiempo que amas los vicios, y sirues al mundo y demonio, su siervo y esclauo eres, aunque tienes libertad para te conuertir a Dios.

Capitulo VI. Como el Prodigo se salio de casa de su padre.

AViendo ya recebido el Prodigo todo quanto de la hazienda de su padre le venia, y hecho dineros de las heredades y demas rayzes y muebles q̃ le dio, cobradas las deudas q̃ en su parte cayeron, y todo este dinero junto se salio dela casa del mismo padre, y comẽço vn largo y prolixo camino, y a se alexar del que le engendro, lo qual fue principio de su perdicion y manantial de sus males: porque enel punto que el peccador huye a Dios no haze otra cosa q̃ a vña de caualio yr tras la muerte, y correr a toda furia en busca de su perdicion: porque como sea vida quien le dexa la huye y echa tras la muerte. No ignorana

Los que te huyen y de ti se alexan perecerán: porque como su magestad infinita sea la causa de todo nuestro bien, y en dexandole se alexa del, cae en las manos de todos los males y miserias, y es como el arbol que estando plantado junto al manantial y corriente que de alguna fuente nasce, le arrancan de rayz, y se las desasen de la tierra en que las tenia presas, que comiença a se secar y muere, porque la vida vegetatiua que le hazia crescer, le dexo, dexando el la tierra humeda y fresca adonde viuia: Pues como Dios sea vna fuente de viuas y delgadas aguas, de adonde nasce la vida, al alma, y todos los de mas bienes que Dios liberalissimamente comunica a sus justos que plantados junto della reciben contino su riego, trasponiendose el peccador en la tierra seca de los deleytes del mundo perescе: porque como no le alcance el agua desta fuente diuina, no viue, antes se le acaba la vida de gracia que della le manaua, y por quien viuia, no teniendo desto culpa otro que el mismo peccador que dexo a Dios, y puso su amor en las criaturas, y sus contentos que le engañan, alexandose del corriente desta agua que con silencio haze su curso por medio de las plantas, que el padre de nuestro señor *Psa.72.* *Comp.*

Mat.c.15 Iesu Christo con sus manos de bendicion puso, no alcançando a las que no planto en tan seca tierra, solo porque el peccador puso entre esta fuente y si mismo vn muro que la detiene, y haze corra por otra parte que no es otro que el peccado. Dixo esto el Propheta Isaias por estas palabras: Vuestras iniquidades y peccados hizieron diuision entre vosotros, y Dios (que es la fuente que dezimos) la qual no tiene suelo, ni se le halla estando en todo tiempo en vn ser, no crescié do en el inuierno, ni en el verano secandose, porque como es infinita, ni se le puede quitar, ni añadir, y ansi siempre vierte su agua communicando la a las plantas que la quieren recebir, no regando a las que echaron sus rayzes al derredor de los alguibes rotos de cuya causa no tienen agua que dar a los arboles que les ciñe y rodean por lo qual mueren. Quien oyere las quexas, que Dios da de los que engendro, que son los hombres ingratos, y desagradescidos de los quales es padre, por que les crio, vera ser el dexarle y alexarse del el principio de su infelicidad, y lo que da principio a todas las calamidades que les hallan. A mi me dexaron que soy fuente de agua viua, y hizieron alguibes rotos en que no puede parar agua: en

Isa.c. 59.

Iere.c.2.

las

las quales palabras tambien declara, que sea auer se salido el prodigo de su casa, auer se alexado de su mageſtad y dexado le, que no es otra cosa que peccado, por el qual dexa el hombre a Dios, apartando de su mageſtad el amor que es como vna anchora que le tenia preso y asido con el, y dar le a las cosas que ama ancorando en los mentirosos, y mas mutables plazeres que la Luna, que como ella aunque cresce, quando no se piensa se le acaban, y desaparescen, y son para el como esta: Esto pues fue el dexar el hijo a su padre, esto el salirse de su casa, y aun tambien vn pregon y añagaza con que combido a las miserias que por todas partes le ciñeron, y con que llamo la muerte de su alma que le quito la vida de gracia, y dio con el en la region bien apartada desta casa, que es la de la sombra de la muerte, porque anſi como la sombra del hombre le representa y es su imagen, anſi el peccado lo es de la eterna que es vn carescer para siempre, de Dios vna ausencia perpetua, y vn destierro que jamas le alcançaran de la celestial ciudad y soberana corte del cielo: y tambien, porque anſi como el peccado es vna continua pena de si mismo (que es culpa) andando el que le comete (entre tanto que no sale

Comp.

Comp.

Isa. c. 9.

deste mar furioso entre sus olas y tempestades que dentro de su coraçon (que hierue como el mar quando las ay en el) inquieto y sin sosiego alguno, ansi en aquella region sembrada de obscuridad, tiene el peccador desassosiegos sin cuẽto, congoxas sin numero, y vn gusano que le roe las entrañas, que es el remordimiento de la consciencia. Mira quan bien sintio esto el que dixo: Pereceran los que se alexan de ti, aunque harto mejor quien con ansia y dolor sin comparacion mayor que el de Dauid, como llorando nuestros males dixo: Israel ay de ti, enagenaste te de mi, huyendo me, alexando te me, y boluiendo te atras del camino que lleuauas, y dixo luego: Desde la planta del pie hasta la cima de la cabeça no tienes cosa sana, estas flaca, y enferma, y tu coraçon triste: yo leuantare las alas debaxo de las quales te abrigaua, quedaras sin amparo y guarida, y tal qual q̃ da la cauaña en la viña despues que la vendimiaron, que como no tiene vuas no la habita el que la guardaua, antes la desampara y dexa, y como la ciudad que es saqueada de sus enemigos, que la assuelan y hierman: en lo qual muestra el mismo Dios mas que bié, ser la causa de todos los daños del peccador, el dexar a tan benefico padre, porque luego

Isa. c. 57.

Isa. c. 1.

Comp.

que

que peccando le dexas, y boluiendole las espaldas te vas de su casa, te dexa a ti, y tu sin Dios mira qual quedaras: claro esta que flaco y sin fuerça, porque si Dios es la del hombre como lo es, y lo dize el real Propheta: El señor es mi fuerça, tu sin ella quedas: El es tu refugio, sin Dios quedas, sin abrigo. Dixo esto el redemptor diziendo a Ierusalem: A Ierusalem, Ierusalem, quantas vezes quise guarescer tus hijos debaxo de mis alas como la gallina abriga sus pollitos con las suyas y no quisiste: Yo dexare desierta y hiermavuestra casa: Agora trata cõtigo mismo, y piẽsa qual queda la casa sin morador, y los pollos rezien nascidos quando la gallina se les alexa, y por aqui entenderas qual tu yendose te Dios: y si con aduertẽcia y cuydado has puesto los ojos en lo que haze esta aue en defensa de sus pollos, auras visto que luego que el milano les rodea y ella le siente, les llama y estiende sus alas, debaxo de las quales recoge a todos, porque no le lleue alguno en sus vñas: pues si esta le falta al pollito, tambien quien le era su amparo y abrigo, y ansi viene a parar en las vñas de quien le quita la vida, y se le come: Si a los pollos rezien nascidos falta la gallina se enflaquescen, porque quando son pequeñitos, ella les busca man-

Psa.3.

Mat.c.23

Comp.

tenimiento comodo para su poco tiempo, que otro que ella no sabria administrar les, porque entonces, ni el saluado, ni otras cosas que los hombres les sabran dar, les son tan commodo sustento, como a ella le enseño la naturaleza. Alexese el pollo de la gallina, y veras que luego es cō el el milano, y si se le fue por pies, y se le acogio entre çarçales, alli dexa su pluma, y sale todo repelado y corriendo sangre: Vase el pollo de su madre, y no haze otra cosa con esto que llamar como con añagaça al milano, para que descienda por el, y se le lleue en las vñas. Ves aqui vn retrato del hombre que se alexa de Dios, y se sale de su casa, sacado al viuo con el pinzel de la sabiduria de Dios, y tan perfecto quanto a retrato que se echa luego de ver ser mano esta de Christo que le saco, porque lo que es el pollito sin la gallina, eres tu sin Dios, y las miserias que le rodean, si ella le falta te ciñe a ti de suerte que luego que el peccador huye a Dios, queda debilitado y flaco, porque del que es su fuerça se ausento, y por el mismo caso Dios del, porque no es otra cosa dexarle Dios que quitarle su fauor, auxilio y gracia con que estaua robusto y fuerte, para vencer sus passiones y aduersarios, y ansi como el yr el pollito solo,

y

y sin madre es vna añagaza que no haze otra cosa que llamar al milano que le mate, porque en el punto que le vee lexos della, se abate al suelo y le coge entre las vñas, y se le lleua: Ansi el peccador que va sin Dios, va llamando a sus aduersarios que no tienen nojo, sino auer si se aparta de Dios, para le acometer y caçar. Temblaua el Propheta cercando le vn terrible temor y miedo de que algun dia se auia de ver desamparado de su mageſtad, porque aduertia todo quanto te he dicho, y ansi supplicandole dezia: No me deseches ni desampares en el tiempo de mi vejez, y quando mis fuerças estuuieren tan debilitadas y flacas, que se puedan mejor llamar flaqueza que fuerças, como si dixera: Si fuere tanta mi infelicidad y desuentura, que cometiendo algun peccado te dexe, suplico te Dios misericordioso me llames luego con tu suaue y blanda voz, aũque es tan fuerte y viua q̃ hiere las entrañas, y haze q̃ el proteruo se te rinda. Para declaracio destas palabras d̃l Propheta, aduierte q̃ el alma tiene iuuẽtud y vejez, en aq̃lla esta quãdo estãdo por amor asida cõ Dios, q̃ es su fuerte y muro, es fauorescida del soberano fauor, esta fuerte, robusta y forçuda, y entõces cõ esta fuerça q̃ dela mano del q̃ lo es suya le viene, vẽce las tẽtaciões, *Psal. 7.*

y huella los vicios: en su senectud esta quãdo por auer cometido algun peccado, perdio a Dios, q̃es fuerça suya: y la gracia q̃la hazia robusta, y entõces le faltã sus fuerças, su vigor, y grossura que es esta gracia: Y ansi hablãdo
Psal. 101. el mismo Propheta en otro lugar dize: No me tuerças señor, te suplico tu diuino rostro, porque por esto se han secado mis huessos. Las q̃ales palabras se pueden boluer ansi, (como se collige del Griego) estan secos mis huessos, esto es, las fuerças de mi alma tan secas como la grossura o chicharon que frien en la sarten, y aprietan con la cuchar, para que de toda la grossura que en el esta, y ansi se saca della casi abrassado y quemado. Ves aqui como el partirse el hombre de Dios es vn cuchillo agudo, que xarretta sus fuerças, y le debilita y enflaquesce, y vna añagaza que llama a sus aduersarios, paraque le combatan y vençan, los quales estan muy sobre auiso, para en apartando te de Dios, cerrar contigo: Y ansi prosiguiendo el Propheta su oracion añadio: No sin causa te preuengo, y llamo antes que por ventura, y por dezir mejor desuentura, como hombre flaco, ca ya pues han entrado en consulta mis enemigos, y han dicho: En desamparando le Dios, ay muy buena coyuntura para le acome-

meter, porque entonces no aura quien nos le defienda: por tanto ſupplico atu mageſtad que no te alexes de mi, dexando me eſtar en la culpa largo tiempo, y que luego que la cometa me llames a penitencia. Lo que dixo Dauid confeſſo el maluado Caim, aunque no con humildad como el Propheta que conoſcia ſu flaqueza, y ſer Dios la fuerça de ſu alma) antes quexãdoſe que le caſtigaua mas de lo que ſu culpa mereſcia, llamando deſtierro la pena que Dios de ſu peccado le echo, que fue que anduuieſſe vagabundo diziendo, que no contento con eſto, le hazia andar ſiempre en peligro de perder la vida, porque qualquiera que le encontraſſe ſe la quitaſſe, no ſiendo eſto anſi, que pareſce claro por lo que luego Dios le dixo: No es eſſo anſi, porque el que quitare la vida a Caim, caſtigare le yo, y ſera tanto mayor ſu caſtigo quanto lo fue el auiſo que ſe le dio en la pena: que a Caim poniendo vna ſeñal en el, que predicaua el enojo que le haria quien ſe atreuieſſe a quitar ſe la, y aun le amenazaua con graue pena, dixo pues oy me echas de la preſencia de tu roſtro diuino, y me dexas, quien quiera que me encontrare me quitara la vida como a hombre que va ſin Dios, y por eſto ſin fuerça y ſocorro. Y dize luego *Gen. c. 4.*

la escriptura: Partiendo Caim de la presencia de aquella figura y especie en que Dios le hablaua (no solo con los pies de su cuerpo, mas tambien con los de su alma que son los affectos) del que esta en todo lugar presente, dio consigo en vna region que se llama Edon: De suerte que partiendose de Dios se alexo, y dio consigo en aquella region tan apartada. En lo qual todo esta bien sacado qual va el hombre que va sin Dios, y se alexa del como Caim y el prodigo: va tal como quien no lleua fuerça, y va desamparado, de su amparo a quien qualquiera de sus enemigos subjectan y rinden, haziendo del quanto se quieren, y finalmente es como vn niño rezien nascido sin la madre que le pario, que luego pereceria a no auer otra que le diesse leche. Confesso esta verdad infallible el real Propheta, conosciendo que el fauor y fuerças le venian de mano de Dios, y que el alma adonde no esta es rodeada de flaqueza, y perece diziendo: Has te auido señor con migo, como la madre rezien parida con su hijo que acaba de salir de su vien
Psal. 130. tre, pues ansi como el sin ella muere, y no tiene vida, ansi yo sin ti Dios de mi alma, pues como della le venga la fuerça, dando le sustento con la leche que en sus pechos pusi-

ste,

ste, ansi tu lo eres mia, y sin ti luego mi alma se enflaquesce, debilita, y muere. Y si quieres ver mas por extenso quanto he dicho, oye los males a que vino Absalon, luego que salio de la casa de su padre los peccados que cometio, y las miserias que le encontraron: Estaua este mancebo en casa de Dauid rey de Israel y padre suyo, y con desseo de reynar dixo a su padre, q̃ querria allegarse a Ebron, y permitiolo como el del prodigo q̃ se partiesse de la suya, y luego que della salio, mouido con el desseo que tenia de ser señor del reyno por seguyr los desseos de su coraçon, no teniendo quien le fuesse a la mano le dieron combate tantas miserias, que vino a morir fuera della a manos de sus enemigos con tanta ignominia y affrenta como dize la escriptura, y aun despues de muerto le arrojaron en vna hoya. Si Absalon no se hiziera enemigo de su mismo padre, y se saliera de su casa, quien se atreuiera a le alancear, y quitar la vida? mas luego que se aparto del, y le dexo, le hizieron guerra sus enemigos, le vencieron, y se la quitaron. Quieres hermano que acometiendo te los tuyos, no te vençan? no dexes a Dios ni te apartes del vn punto, porque luego seras dellos captiuo y preso. Dize esto el caudillo y guya

2. Re. c. 15 & c. 18.

guya de aquella incredula gente que a cada passo dexaua a Dios, alexandose de su mageſtad con las continas offensas que contra el cometia, el qual por mandado del mismo Dios le dixo, queriendo ellos hazer guerra a sus enemigos. No la hagays, mirad que no esta Dios con vosotros, ni se hallara con vuestro exercito en la batalla, sino quereys morir a sus manos, los quales no haziendo caso de lo que Moysen les dezia, salieron a pelear, y les succedio tan mal (como a los que yuan sin fuerça, y solos aunque acompañados de gran gente) que fueron dellos vencidos: y por que demos fin a este capitulo te digo que basta yr el hombre sin Dios para que todas las miserias y calamidades le hallen sin vna sola perderle. Dixo esto el mismo Dios, hablando con su sieruo Moysen, que estaua ya a punto de dexar esta vida: Tu Moysen durmiras con tus padres, y este pueblo que has gouernado, y te ha dado tantos enfados y mohinas me dexara, y se yra para los dioses estraños en la tierra que les prometi: En ella se apartaran de mi, y quebrantaran el pacto y concierto que entre mi y ellos se hizo, por lo qual me enojare contra ellos, y

Deut. c. 1.

Deut. c. 31.

les

les dexare como ellos a mi: Escondere les el rostro, y todos los males y daños les hallaran, y daran sobre ellos, y seran tantas sus calamidades, abriendo les ellas los ojos (que quando les regalaua tenian cerrados, no considerando lo que por ellos hazia) que diran. Realmente encontraron con nosotros y no nos perdieron todos estos males, porque no esta Dios con nosotros.

Cap. VII. De la ingratitud que el prodigo tuuo a los beneficios rescebidos de su padre.

SI con atencion leyste los capitulos passados, viste los beneficios que el padre solicito del bien del prodigo con el afficion y amor que le tenia, le hizo, los quales si el fuera el que deuia, de tal suerte se dexara prendar del amor de su benefico padre, y cō ellos ligar, pues eran lazos de amor con que echaua grillos a sus pies, y a sus manos esposas, para que ni por vn momento saliera de la casa de su padre, y para que enella le siruiera de dia y de noche en compañia de su hermano mayor, pues como mas regalado del,

por

por ser menor, que fue engendrado a la postre, quitaua el bocado de su boca por se le dar, remirando se enel como en espejo, y mostrando le masseñales de amor: mascomo no mirasse mas que a lo que su apetito le pedia y a hazer su voluntad, pospuesto todo lo demas que le obligaua a ser grato a su padre, seruirle, y estar debaxo de su obediencia, determino de dexarle, y salirse de su casa, que fue peruersidad suma, y muy grande ingratitud, la qual fue la que dio principio a todas las calamidades y miserias aque el pobre moço vino: porque si el pusiera los ojos en lo q̃ su padre por el hizo, ni se determinara de le dexar, y salirse de su casa, ni correspondiera a tanto amor con desamor, ni diera desabrimiento a quien en todo le daua contentamiento. Ser la ingratitud la que haze que se aparte de Dios el hombre, y por quien su magestad da tantas quexas del, y aun la, que como diximos, da principio a las miserias a que viene por se salir de la casa de su padre, Dios muestra lo que passo entre el mismo y el Propheta Ieremias; al qual despues de auer le tocado sus labios el seraphin con su mano, su magestad puesto sus palabras en su lengua, y criado predicador y Propheta, dandole todo lo que pedia tan alto y animoso officio,

Ier.c.2.

le

le declaro que las primeras palabras que quería salieſſen por ſu boca, fueſſen vna aſpera reprehenſion dela ingratitud con que el pueblo de Iſrael auia prouocado ſu yra, diziendole: Ve, y clamando diras a Ieruſalem, primicias de mis frutos, y primogenito: Qual quiera que te hazia agrauio, me hazia a mi injuria, y daua enojo, y quien te tocaua en el pelo de la ropa, a mi en las niñas de los ojos, y no ſe yua ſin caſtigo, porque mi açote le al cançaua: oyd lo que Dios dize, caſa de Iacob y todos los quevenis dela de Iſrael: Que es la cauſa que no dixeron vueſtros padres, adonde eſta el ſeñor que nos ſaco de Egypto? que nos lleuo por el deſierto, tierra inhabitable, y que no ſe dexa morar, tierra ſeca y ſedienta, que es vn retrato de la muerte, tierra que nunca fue hollada de varon, ni habitada de hombre? metios en la tierra del Carmelo, para que comieſſe de ſus frutos, y lo mejor della: es por ventura Iſrael ſieruo y eſclauo? como ſi dixera, hijo es mio, y como a tal le trate: Viña mia, yo te puſe por mi mano, y depueſtos eſcogidos, como me dasagrazes, y no vuas, y ſiendo mia te hiziſte agena? Todas eſtas palabras mando Dios a Ieremias que les dixeſſe, paraque aduertieſſen, que lo que hizo que ſus padres dexaſſen a ſu mageſtad,

ſtad, y porque les caſtigo muchas vezes, fue la ingratitud y oluido de los beneficios que les hazia, para que entendieſſen que ella miſma era la que les traya fuera de la caſa de tan benefico padre, que como a ſu primogenito pueblo les regalaua, tratando les no como a ſieruos, ni eſclauos, ſino como a hijos de los quales daua quexas a vozes por ſu Propheta, y aun les amenazaua con el caſtigo que en ſus padres hizo, a los quales imitauan en el deſconoſcimiento y ingratitud, y demas pecados, ſino dieſſen la buelta, y le reconoſcieſſen por padre, y endoſe para el, y dexando los ydolos que adorauan. Eſta miſma quexada (por otro Propheta) del pueblo de Iſrael, que oluidado que les auia criado como a hijos, y regalado como padre, deuiendo le ſeruir como a tal, ingratos como el prodigo, le dexaron y ſe le fueron por eſtas palabras: Engendre mis hijos con mi doctrina y gracia, crie los con pã del cielo y de angeles, enſalce los dando les victoria y haziendo triumphaſſen de ſus enemigos, por donde ganaron nõbre illuſtre y fama eterna, meti les en la tierra prometida, hallando me con ellas en todas las conquiſtas y batallas que contra los reyes de los gentiles (que la habitauan) dieron, los quales con mi fauor, que ſoy fuerte,

Iſa. c. 1.

en

en ellas desbarataron y vencieron, siédo poderosos y fuertes, y sus exércitos de casi infinita gente: y ellos como ingratos a tantos beneficios, me menospreciaron. A vosotros cielos, y a ti tierra, criaturas sin razon y insensibles, ruego que oyais tan gran maldad, y tamaña offensa, porque para oyr la sin desmayar, y salir de si quien esto oyere, no ha de ser hombre racional, porque luego que llegue á los oydos del que tuuiere entendimiẽto, pasmara. Quien de los hombres criados tal pensara, que conosciendo el buey a quien le possee, y viendo que le da de comer no solo no le hiere con sus astas, ni haze daño, antes se dexa del vñir al yugo, y se viene a la melena que le ara sus tierras y labra sus heredades: y que reconosciendo el asno al que le da sustento, Israel no me conozca, y mi pueblo proprio no quiera entender a su señor. Aduierte que no cõpara Dios a Israel al perro (que es animal agradescido y reconosce al que le haze bien, y de dia y de noche vela por guardar la casa de su amo, a quien esta tá subjecto, que siendo fiero como vn leon, y brauo como vna onza cõ los estraños, es más so como vna oueja con el que le tiene en su casa y sustenta) sino al buey y asno, para mostrar quan grande sea la ingratitud del hom- *Isa. c. 1.*

bre, y porque veas como ella fue la que tiro por el prodigo hasta le sacar de la casa de su padre, y dar con el por las puertas de la miseria a que vino, y la que lleua tras si el tropel de los peccados, dixo luego: Ay de ti gente peccadora, pueblo que trae sobre sus hõbros vna pesadissima carga de peccados, dexaron a su señor. Mira como ella fue la que les hizo partirse del: Y aun para mostrar la graueza desta culpa de la ingratitud, añadio: desde la cabeça hasta los pies estas hecho vna plaga, porque no tienes cosa sana, hiriendote cõ los açotes, que por tu desconoscimiento te he embiado, porque la pena abriesse tus ojos, y echasses de ver tu ingratitud: y con estar tã mal herido, y por todas partes vertiendo sangre, sin que aya quien te la tome, cure tus heridas con azeyte, ni quien te las vende, añades ingratitud a ingratitud, desconoscimiento a desconoscimiento, y peccado a peccado: no se que açotes inuentar, que afflictiones y pena, que sea medicina de tus culpas, porque quanto mas te castigo, tanto mas te endureces: mas yo se lo que hare: Vuestra tierra sera desierta y despoblada, porque Tito Vespasiano os prendera, y passara a cuchillo: vuestras ciudades seran abrasadas, y los estraños comeran los frutos dellas, yo pondre a

Ieru-

Ieruſalem como la cauaña en la viña, que deſpues que la vendimian, es deſtruyda y echada por tierra. Oyd imagen de los de Sodoma y Gomorra, que como ellos predicays vueſtros peccados: Para que quiero yo la multitud de vueſtros ſacrificios, que me dan enfado, y prouocan a vomito. hazed pauſa y dad fin a vueſtras offrendas, porque de balde las offreſceys, y nada os aprouecharan: Vueſtro encienſo que ſolia ſer para mi deſuauiſsimo olor, ya ſe ha buelto en abominacion, no ſufrire ya las fieſtas de la Luna nueua, que hazeys en memoria de la diuina gouernacion: vueſtros Sabados, ni las de mas feſtiuidades porque las aborreſcio mi alma, y me dan moleſtia: vueſtros ajuntamientos ſon maluados y peruerſos: quando leuantaredes vueſtras manos, torcere el roſtro, por no verlas: y quãdo multiplicaredes los ruegos no os oyere. No ſe yo como ſe te pueda mas claro pintar, quanto aborrezca Dios la ingratitud que tira por el hombre haſta le apartar de ſu magestad, aun agra las obras buenas, que ſe hazen yel al paladar y guſto de Dios, y las conuierte en abominaciones a ſus ojos clementiſsimos y columbinos: haze que el padre de las miſericordias y Dios de toda conſolació hiera al hombre con el açote de ſu juſticia tre-

 mendo,

mendo, de tal modo, que estando enojado contra el ingrato, no se acuerde de hazer cõ el misericordia, antes le dexe sus heridas corriendo sangre, y al ayre y viento sin le curar con el blando azeyte desu piedad, y que busque nueuas inuenciones d' afflicciones y castigos para el que desde la planta del pie, hasta la zima de la cabeça no tiene sanidad, siendo le molestas las oraciones y ruegos del ansi herido, y haziendo que buelua el rostro y quite los ojos de la criatura que con sus manos formo, el que mirando nos con buenos, nos haze nueuos hombres, conuirtiendo nos a penitencia (como hizo con sant Pedro) y aũ haze que nos despida aquel por quien es el hombre, viue, y se mueue, de quien partiendose da en las manos dela muerte, rodeando le por todas partes como a otro Caim, temores sin cuento, y dando le combate los vientos furiosos de la inquietud y desassosiego, porque no tienen paz los malos lleuando cõ sigo a donde quiera que van lo que les haze guerra, que es el remordimiento de la conficiencia, los temores del infierno, y los peccados que sin cessar punto ni momento les dan bateria.

Gen. c. 4.

Isa. c. 48.

Quien pues aura leydo con atencion los males que acarrea al hombre la ingratitud, y

el

el no reconoscer lo que Dios y padre suyo ha hecho por el, y quanto prouoque su yra, que no escarmiente en la cabeça del prodigo, poniendo los ojos sin los quitar, ni momento de los beneficios que de su magestad ha recebido, si quiere no salirse dela casa de su padre, y andar vagabundo y zerrero sin bien, ni contento alguno, apartado de Dios, y lleuando por compañero al demonio, que de contino va esperando a que Dios suelte la saeta de su arco q̃ es la de la muerte para se le lleuar a dõde para siempre este apartado del mismo Dios, y carezca dela diuina vision, q̃ haze bienauenturados a los q̃ en el cielo le gozã y veẽ como es. Biẽ sabia Dauid q̃ la gratitud es fuẽte y manantial de grãdes bienes, y la ingratitud de muchos males y miserias, pues hablãdo con Dios dezia: siempre tu misericordia esta presente a mis ojos, ni por vn púto los quitare della, pues por ella me hezi ste siendo yo nada, me cõseruas en el ser que me cõmunicaste, me conuertiste a penitẽcia, me perdonaste mis culpas, y me prometiste la vida eterna, quitaste me del ganado y rebaño đ mi padre, hezisteme pastor y rey đ tu pueblo, disteme la victoria đ mis enemigos y publicamẽte me apregonaste, siẽdo yo vn vil gusano por hõbre cõforme a tu volũtad: por *Psal.* 25.

todo esto ame tu verdad (que son tus preceptos diuinos justissimos, rectos, y verdaderos, los quales hasta la muerte guardare, para lo qual huyre los ajuntamiētos y congregaciones de los malos, y me llegare a los que te temen, frequentare los lugares en que te offrescen sacrificios de alabança, para oyr tus loores que me son mas dulces que el panar, y mas sabrosos que su miel, adonde juntamente con ellos cantare tus marauillas, dá dote gracias por las sin cuenta de ti recebidas: ame, y mucho, tu illustre templo, en el qual moras entre los hombres, no permittas se pierda mi alma, que de nada criaste, como se perderan las de los malos, cuyas manos estan llenas de sangre de peccados, por lo qual los haras participantes de los eternos tormētos, y destos espero en tu misericordia infinita me libraras, y admitiras a los perdurables gozos, pues conmigo las has hecho tan grandes, que dando me tu gracia me has hecho yr via recta por el camino de tus preceptos sin le torcer, y que hasta agora aya en el perseuerado, y confio hasta el fin perseuerar, y por todos los beneficios, que yo no sabre contar, te dare gracias, y cantare alabando te y predicando tus grandezas en todos los ayuntamientos y congregaciones de los justos,

ſtos, haſta que me ſaques deſte deſtierro, y lleues a la compañia de los ſanctos, que nunca ceſſan de te bendezir en la celeſtial Ieruſalem, para que ay a vna con ellos te alabe. Lo miſmo que el real Propheta, enſeña el diuino Auguſtino, que ſobre aquellas palabras del Pſalmo ſetenta: Todo el dia eſte mi boca llena de tus alabanças, dize: Que es todo el dia? y reſpõde: Sin hazer pauſa ni interpolacion: en lo proſpero porque conſuelas en lo aduerſo, porque con ello corriges: antes que yo fueſſe, porque me heziſte, deſpues que ſoy porque me diſte ſalud: quando peque, porque me perdonaſte: quando me conuerti a ti, porque me ayudaſte: y quãdo perſeuere, porque me coronaſte. Lo que ſant Auguſtin, hazian aquellos padres del teſtamento anciano, porque luego que recibian alguna merced de la mano de Dios, le offreſcian ſacrificios, dando le las gracias, y le dezian cantares, alabando ſu magnificencia, y anſi luego que el pueblo de Iſrael fue libre de la furia de Pharaon rey de Egypto, (por quien peleo Dios ahogando le con ſu exercito en el marvermejo) dio Moyſen principio, ſiguiendole todo el pueblo a aquel cãtar que comiença: Cantemos al ſeñor, y hagamos le muſica, y no callẽ nueſtras léguas, *S. Auguſ.* *Exo. c. 15.*

pues oy ha mostrado su poder tan gloriosamente, ahogando nuestros enemigos cõ sus cauallos en el mar, a quien atribuyo yo esta gloria y triumpho que dellos alcançamos, pues el es toda mi fuerça, mi loor, y mi gloria. Este es mi Dios viuo y verdadero, a quiẽ como tal adorare y reuerenciare: Este es el q̃ como vn varon guerrero, y muy diestro en la milicia, peleo contra los Egypcios, embiãdo del cielo truenos y relampagos como saetas, y dio con sus carros en el profundo delas aguas. Quiẽ ay señor entre los fuertes y poderosos que sea a ti semejãte en poder y fuerça? Y quiẽ ay que lo sea ati en sanctidad, que con razon justissima eres terrible a los peruersos y soberuios, y digno de alabãça, pues hazes tantas marauillas? Yendo el Patriarcha Iacob de Bersabee, tierra de Palestina, para Mesopotamia, y poniendo se le el Sol en cierta parte, quiso descansar, y tomando vna piedra, puso la debaxo de su cabeça y durmio se: y estando ansi durmido, vio en sueños aq̃lla escalera de que haze mencion la escriptura, que llegaua del suelo al cielo, por donde subian y descendian los angeles, y que Dios le dezia desde ella: Yo soy Dios y señor de Abraham, y de tu padre Isaac, yo te dare la tierra en que duermes, y a tus descendiẽtes,

Gen. c.28

los

los quales seran innumerables, y de ti vendra el que sera redempcion de todos los tribus de la tierra: Yo te acompañare por donde quiera que fueres, sere tu defensa, y te bolueré a tu tierra: Pues como despertasse del sueño, y entendiesse la declaracio de la visio, leuantose, y tomo la piedra que debaxo de su cabeça tuuo, y leuantando la, puso la por señal de la vision que alli Dios le auia mostrado, y de la merced que alli le auia hecho: y yendo al pueblo que mas cerca de aquel lugar estaua, y comprando azeyte le derramo sobre ella en sacrificio, como se acostumbraua hazer (porque sobre el altar que era compuesto de muchas piedras, se matauan los animales que sacrificauã a Dios, y en el titulo que era vna piedra sola, se derramaua el azeyte, y vino que se le offrescia en sacrificio) en reconoscimiento de la merced alli recebida como grato al señor que se la hizo: Y el justo Abel, del ganado que Dios le dio, offrescio lo mejor y mas grueso. Ningun hombre enseño a Abel a dar a Dios, de lo que de su mano recibia, mas que la razon que le dezia lo era ser grato al señor que se lo daua, y el mismo Dios que le inspiro lo queria: porque siendo el hombre agradescido, le combidasse a que estendiesse cada dia mas su mano en le beneficiar: *Gen. c. 4.*

ficiar: y aun para mostrár quanto ama Dios que el hóbre sea grato, embio fuego del cielo que abraso el sacrificio y offrēda de Abel, lo qual fue manifiesta señal que predicaua el gran contento que su sacrificio le dio, por ser vn reconoscimiento de las recebidas: Y porque veas que anſi como la ingratitud haze que Dios buelua el rostro por no ver al ingrato, anſi el ser grato haze que Dios ponga sus ojos en el que lo es, que es, grandissimo fauor: lo qual muestra el texto de la scriptura sagrada que dize: Miro Dios a Abel, lo qual es señal de amor y bienquerencia, como lo fue de disfauor el quitar los de Caim, como dize el mismo texto, que no los puso en el, ni en su sacrificio. No ignoraua el real Propheta, quanto he dicho, pues en el Psalmo de zia, hablando con su misma alma: Alma mia, criatura noble y illustre, ruego te que digas
Psal. 102. alabanças al señor que te hizo racional, para q̄ le pudiesses conoscer, y conosciendo loar, pues en ti imprimio su imagē diuina, y de si te hizo capaz, porque pudiesses gozarle para siempre: y a vosotros miēbros deste mi cuerpo, y fuerças del animo, pido lo mismo: otra vez te ruego alma mia que le digas loores, y mira q̄ no caya en ti oluido (como ingrata) delos beneficios sin cuēto q̄ de la mano de tu cria-

criador has recebido, pues solo el es el q̃ puede perdonar tus peccados, aunq̃ sean mas q̃ las arenas del mar, el q̃ te puede curar y sanar tus llagas, darte fuerças para q̃ y ẽdo de virtud en virtud le veas en Sió: este Dios tan magnifico es el que conserua tu vida, y la defiende de la muerte, te ciñe y rodea con su misericordia infinita, que buela sobre todas sus obras. Y por que mas por estenso veas quanto ame Dios esta virtud, te quiero traer a la memoria lo que no sin grande acuerdo hizo el sapientisimo Moysen por mãdado de Dios, y fue que en el oraculo, que era vna tabla que estaua puesta sobre el arca del testamento, que por otro nombre se llamaua propiciatorio, de adonde respondia a lo que le preguntauan, puso dos Cherubines que tenian puestos los ojos en el, y ellos juntos a el: Pues como el propiciatorio fuesse figura de Dios humanado, a quien el eterno padre nos dio soberano don, en señal de amor y con el todas las cosas necessarias a nuestra espiritual salud, como lo dize el Apostol. Bien se dexa entender que nos quiso dezir, q̃ quiẽ quisiere estar junto con su magestad, y nunca se apartar del, ni salir de su real casa, ha de poner siẽpre los ojos en sus beneficios, por q̃ a quitar los dellos, esperimẽtara las des-

Exo. c. 37.

Ioan. c. 3.

Rom. c. 8.

uen-

uenturas que el prodigo fuera de la casa de tan illustre señor y diuino padre.

Si quieres pues hermano, no salir de la casa del señor que te engendro, no seas ingrato, porque te rodearan por todas partes miserias sin cuento, y daras contigo en las manos de tus apetitos, dexando te Dios de la suya. Enseñate esto el Apostol que en la carta segunda que escriuio a Timotheo su discipulo le dize: Quiero que sepas, que cerca del fin del mundo aura tiempos llenos de peligros: enamorar se han de si los hombres, y serā ingratos a los beneficios de Dios: y dixo luego: Serā ciegos y amadores de los deleytes falsos, de suerte que de la ingratitud viene el hombre a dar en la ceguedad del entendimiento, y de ay a entregarse a sus apetitos, dexandose lleuar dellos adonde le guian. Y aun el diuino Bernardo dize sobre los Cantares: La ingratitud es enemiga del anima, asoladora de los merescimientos, derrama las virtudes, y pierde al hombre los beneficios: Es viento que abrasa y seca la fuente de piedad el rozio de misericordia y los corrietes de la gracia. No te enseñā esto obscuramēte los males y daños que dieron sobre Absalon, que ingrato al que le engendro, y salien do se de su casa se rebello contra el, y procu-

2. Tim. c. 3

ro

ro quitar la vida al que fue principio de la su
ya, pues se la quito Dios en estado de condé 2. *reg.* 18.
nacion, y murio no en su cama, sino colgado
y a lançadas: Y pues esta es la que haze te a y
re Dios contra el hombre, y ser grato le ata
las manos quando esta enojado (que parece
claro en figura por lo que hizo Nabal, quan
do nego a Dauid lo que le embio a pedir, y
por lo que Abigail con agradescerle el cuy- 1. *Re.* c. 25.
dado que tuuo de le guardar sus ganados de
todo peligro y daño, con le salir al camino
con ducientos panes, dos cueros de vino y
otras cosas, le ato las manos y aplaco la yra,
cumplete ser grato a Dios, y huyr como de
serpiente de su contrario el desagradescimié
to, por que como el prodigo, no te salgas de
su casa riquissima, y te veas en lo que el: Yaũ
el mismo Dauid mueſtra, que la castiga Dios
con muerte, con las palabras que dize el tex
to de la escriptura diuina, y cõ las que el mis
mo dixo: Diez dias despues (dize) q̃ passo lo
que entre Abigail y Dauid, castigo Dios a Na
bal, y quitole la vida, lo qual oyendo el real
Propheta dixo: Sea bendito el señor que ven
go la affrenta, que Nabal me hizo llouiendo
le sobre la cabeça su malicia: Y porque los
gratos son amables a Dios, y a los hombres,
se caso con Abigail que con su auiso recono-

scio

scio el beneficio, que Dauid auia hecho a su marido y a ella: Yaun acordandose que Saul le auia dado sus propias armas, paraque fuesse a pelear con el Philisteo (aunque luego se las desnudo, porque como no estaua acostũbrado al arnes, antes le era estoruo que defensa) y que le auia echado su bendicion diziendo: El señor sea contigo. y que luego q̃ vino con su cabeça en la mano, le hizo se que dasse en su palacio no dexando le boluer a casa de su padre: reconosciendo todo esto, y oluidado de los agrauios q̃ le hizo en llegando a su noticia la muerte del mismo Saul, asio de sus vestidos y los rasgo, começando a hazer vn triste llanto y a dezir, sus ojos hechos fuentes, grandezas del, alabando su esfuerço y valentia, y combidando a las mugeres de Israel a q̃ le ayudasse a llorar su desastrada muerte. Quiẽ hizo a Dios q̃ pidiesse al hombre perlos de cabra entre el oro, plata, jacintos, purpura, y escarlata, sino el desseo que tiene que le atraya el hombre con serle grato, offresciẽdole de quanto le diere, a que llueua sobre el beneficios sin cuẽto: porque como es sobera namẽte bueno, y desseee cõmunicar le quanto tiene, pidele no sea ingrato por no cessar, ni vn punto de hazerle mercedes: Enseña te esto el esposo, que luego q̃ la esposa le di-

1. Re. c. 17

2. Reg. c. 1

Exo. c. 35.

dixo: Vengaſe mi amado para ſu huerto (que es la miſma eſpoſa ſu yglesia) le dixo el, véte tu para el mio eſpoſa. Que bien entẽdia eſto el Propheta Iſaias, q̃ deſpues q̃ conto el triumpho y victoria, que para noſotros alcanço el redẽptor de ſus enemigos (tan a ſu coſta, que por ello fue rubricado ſu cuerpo delicatiſsimo con ſu ſangre en aquel real eſtandarte q̃ entre ſus manos tenia, en q̃ fue eſtẽdido, y en clauado) dixo: Acordare me de las miſericordias del ſeñor, dire le yo alabãças por todas las coſas q̃ nos dio, y por la multitud de bienes q̃ cõmunico a Iſrael, ſegũ las grãdezas de ſus miſericordias. Põte pues tu debaxo deſte arbol, y mira la fruta q̃ en el eſta, y veras q̃ ſe puſo en el por ti, y allegandote a el, te enlaza cõ el por amor y charidad, q̃ es la q̃ eſlabona el coraçõ del hõbre cõ Dios, cuyo es propio (pues es amor) tener ſiẽpre preſentes los beneficios deſu mano recebidos, y jamas entregar los al oluido: Mas no ſeas como la yedra q̃ no pudiẽdo viuir y cõſeruarſe en la vida vejecta tiua, ni crecer ſin el arbol cõ quiẽ ſe enlaza, ſiẽdole ingrata le cõſume la virtud haſta le ſecar y dar cõ el en tierra, pues d̃ aq̃l arbol bẽdicto dela cruz, y del fruto q̃ lleuo, te vino la vida de gracia, y crecer a tã alta dignidad, como es ſer hijo de Dios adoptiuo, y todos los demas

Cant. c. 5.

Iſa. c. 63.

Comp.

be-

beneficios que atras te he dicho, no correspõdas con tu ingratitud a quien tanto te beneficio.

Cap. VIII. Como el prodigo gasto en seruicio de sus apetitos quanto su padre le entrego.

LVego que el prodigo se partio de la casa de su padre, y dexo al que le engendro, le salieron al camino todos los que desseauã verle fuera della, y apartado de tan firme apoyo como los que bien sabian que alexandose de Dios, y caminando sin el auiã de hazer del lo que quisiessen, y lleuarse le por vn cabello por donde se les antjoasse. Es ansi q̃ luego que el peccador dexa a Dios, aparta sus ojos del con que ni vn momento dexaua de dar buelta al campo, velando de contino sobre la guarda del, el que jamas los cierra y se duerme, atalayando siempre a Israel que son los justos, a los quales haze que esten firmes y fuertes en la virtud, y que no se mueuan a seguir sus apetitos, ni los falsos y mentirosos deleytes a que les conbidan sus aduersarios, demonio, carne, y mundo, volando esta soberana atalaya sobre ellos, como el aguila sobre sus pollos, que comiençan a dexar sus nidos y volar, porque no cayan y se ha-

Psal. 120.

hagan mal, y les lleua sobre sus alas quando los lleua de vn lugar a otro, no dexandolos enel camino solos como a los que tienen en si fuerça ninguna para caminar por si, volando sin que den consigo en tierra y no puedã leuantarse, siendo priuado de tã singular beneficio el prodigo, y los que le imitan, pues por no estar subjectos a su padre Dios, se salen de su real casa por viuir al gusto estragado de su paladar, que juzga ser los agrios plazeres y mas que hiel, dulces mas que el panar, y seruir a Dios (guardando sus mandamientos, que lo son sobre la miel y su hauo) por cosa agria y desabrida: porque como aquella jornada sea de la tierra fertil de promision en que viuian, q̃ era la casa tan abundante de Dios para la tierra seca de Aegypto por beuer sus turbias aguas, dexando las de aquellas tierras delgadas y claras, que salen con tanto impetu de su manantial, que es el mismo Dios, que se abalançan hasta la vida eterna, ni su mageſtad le sacasse della para Aegypto, ni mandasse emprender tal jornada, antes lo cõtrario se le dexo yr solo como dexara a los que estando fuera de Aegypto, a donde andauã molidos de hazer ladrillos y adobes desseauan de se boluer para alla, y seguir el capitã que ellos querian hazer que

Iere. c. 2.

Ioan. c. 4.

Num. 14.

les metierà en aquella tierra desamparandó
les luego y dexandoles hazer a su gusto y al
del que les guiasse, como fuesse en su com-
pañia quando dexando a Egypto por su mã
dado, començaron a hazer su viaje para la
tierra prometida en la qual fue su adalid y
guia, yendo de contino de su retraguardia, y
haziendo carniceria en sus enemigos, sin
que les llegassen al pelo de la ropa, ahogan-
do a Pharaon que les yua enlos alcances, luc
go que salieron de Egypto, y passando a cu-
chillo a Amalec, y guiandol-s de dia convna
nuue a manera de colunna, y de noche con
otra que de fuego lo paresçia, diziendoles
por donde auian de tomar el camino, qual
seguir, y qual dexar, yendo como diestro en
la milicia, animandoles porque perdiessen el
miedo, y aun enseñandoles adonde auian de
sitiar sus tiẽdas y acampar su real, y hasta po
ner pauor y miedo a aq̃llos gẽtiles y barba-
ros q̃ habitauã la tierra a q̃ les lleuauã, hazié
do q̃ les temiessen, lo qual todo puso delãte
de los ojos de aq̃l cabeçudo, y mas q̃ porfia-
do pueblo Moysen, trayẽdoselo a la memo
ria por estas palabras: Acuerdese os q̃ os di-
Deu. c. 12. xe, tomad brio, y no temays porq̃ Dios q̃ es
vuestro caudillo y guia, pelearà por vosotros,
como lo hizo en tierra de Egypto à vuestros
ojos:

ojos: Lleuo te pueblo el señor sobre sus hombros todo el tiẽpo q̃ duro la jornada, (como lleua el padre a su hijuelo pequeño) hasta q̃ allegastes a este lugar: guardo os de dia y de noche, poniendo tanto cuydado en esto, como pone diligencia el hombre en guardar las niñetas de sus ojos, y aun os dezia, assentad vuestro real aqui, y no le sitiesalli, y no poniendo los ojos en tantos beneficios, ni ablandando se vuestros coraçones como diamante duros con tantos regalos, enojastes a Dios con vuestra cabeçuda porfia, no queriendo obedescerle, y dando cada dia vozes por bolueros a Egypto poniẽdo los sospiros en el cielo todas las vezes que de los manjares grueſſos de alli se os acordaua: no queriendo dar passo adelante hazia la fertil tierra q̃ Dios os prometio, murmurando de su magestad dẽtro d̃ vuestras tiẽdas, y diziẽdo: Aborrece nos Dios, y por esso nos saco d̃ Egypto, para ponernos en las manos de los Amorreos nros enemigos, y destruyrnos: delo qual enojado, teniẽdo vosotros gana de acometer vros aduersarios me mãdo: diles: No peleesc̃ contra los Amorreos, por q̃ no esta Dios cõ vosotros, sino q̃ reis morir a sus manos: y no haziẽdo caso de lo que Dios mandaua, confiando en vuestras fuerças, subistes al monte,

y saliendo os al encuentro, os persiguieron, como las abejas al que les haze mal, y fuystes dellos vencidos. Mira quan bien muestra Dios en las palabras que por Moysen dixo, que luego que el hombre dexa a su magestad, y como el prodigo se sale de la casa de su padre con desseo de se emplear en gozar delos mundanos deleytes de Aegypto, le salen al encuentro sus enemigos, yendo solo y sin Dios temblando, ellos quando se dexaua a su obediencia aquel pueblo de le acometer y si llegauan a las armas vẽciendoles, el qual despues q̃ echa de sobre su cuello el yugo de lla, lleua por adalid al demonio, mũdo y sus apetitos, que por capitanes escogio, para que diessen con el en Aegypto, y empleasse la hazienda q̃ su padre le entrego, gastandola en cosas illicitas y deshonestas. No quiere mas el demonio, q̃ verte hazer jornada sin Dios, para luego te salir al encuentro, y offrescerte lo q̃ tu vas buscando por te traer a su mano, y guiarte por do quisiere: a lo qual ayuda el auerte puesto Dios en las de tus apetitos, en pena de auer dexado a tã benefico padre, por que el te enciende con te representar solo lo que en los peccados deleyta, velando y cubriendo lo que debaxo del deleyte consigo traen, y tus apetitos ayudan no poco, y assi

haze

haze te tragues el anzuelo en q̃ quedas preſo, hallando tu aduerſario gran felicidad, en hazer te entregues en ſus manos, yen te rendir a ſi. Van los rebaños y manadas d̃ ganado caminando hazia el eſtremo, y ſi ſe deſcuyda el paſtor tras qualquiera mata verde, que como que combida a la oueja ſe le queda porque no lleuaua los ojos en ella, y venida la noche ſalen a correr los campos los lobos, y como la veen ſola, y ſin paſtor que vele ſobre ſu guarda, la acometen y lleuan entre ſus dientes a do quieren y la comen, porque quiſo mas quedarſe ſola y ſin paſtor (que la yua ſiluando como a las demas, por que no ſe le quedaſſe ni ſe apartaſſe del rebaño tras las yeruezitas que los prados verdes le offrecian) que yr ſegura en compañia de las demas, que yuan debaxo del ſolicito cuydado del que las yua metiendo al paſto ſeguro y proprio, y apartãdo del ageno, yuas en el rebaño de las ouejas del que dixo: Yo ſoy paſtor y bueno, pues conozco mis ouejas, y ellas ſon mias, pues me conoſcen a mi por paſtor, y reconoſcen mi voz, que como tal voy delãte dellas guiandolas, y ellas me ſiguen a mi, acudiendo a mi ſiluo que les voy metiendo a lo interior del deſierto, y a los eternos paſtos, y apartando delos de Aegypto,

Simil.

Ioan. 10.

Exod. c. 3

pto, y porque te pareſcio que apartando te de tu paſtor pacerias por do quiſieſſes, y por los paſtos vedados haziendo te ſordo a ſus continas vozes, te quedaſte ſola y ſin eſte diuino paſtor en los prados (a tus ojos amenos) de los deleytes que buſcauas, que te coſtará no menos que la vida de tu alma, y cada bocado agrio y amargo (como el de la mãçana de Adam) te coſtara gemidos ſin cuento en los paſtos infernales, adõde te pacera la muerte, pues quiſiſte mas pacer la en los deleytes que amaſte, que la traen conſigo embuelta, que la vida que ſe promete a los que dexando los paſtos eſtraños ſe apacientan en los q̃ les offreſce eſte diuino paſtor, el qual como no quiſiſte oyr ſu voz ſuaue por te quedar, no mirando te ya con ſus ojos, y quitando los de ti, te dexo ſin guarda puеſta en las manos de todos los que andan a caça de tu perdicion, para que aſſiendo te con las manos verdes que delante de tus ojos te ponen; y con que te combidan, emplees la parte que de tu Dios y padre recibiſte en ſu ſeruicio, en pena de tu peccado: pues como aquellas ouejas, de quien dize Iſaias quiſiſte mas errar ſin tu paſtor, hechando por tu camino, quees el que eſcogiſte de los vicios, apartãdote del de Dios, por lo qual te caſtigo, con permitir

Iſa. c. 58.

prosiguiesses la senda de perdicio q̃ es tãto d̃ sentir, quãto el daño q̃ por esto le viene, al q̃ ansi dexa su buẽ pastor, lo qual sintia aquel pueblo de quiẽ habla el mismo Propheta q̃ echãdo de ver sus daños, y aduirtiẽdo q̃ por q̃ le dexarõ, les dexo, y quito sus ojos dellos deziã: A dõde esta el señor q̃ nos passo por el mar vermejo, a pie enxuto, cõ los pastores d̃ su rebaño Moysen, Aarõ, y los principes de los tribus, y puso en medio de su pueblo su spiritu diuino, q̃ les fuesse guia en sus obras, porq̃ fuessen rectas, y le dio su angel q̃ le acaudillasse, suplicamos a tu magestad immẽsa, q̃ nos mires desde el cielo, y buelua tus ojos de clemẽcia hazia nosotros: Tu señor fuyste el q̃ nos sacaste de Egypto, porq̃ nos dexas, y permites, andemos perdidos como ouejas sin pastor? que echemos por el camino que lleua a la perdicio, y dexemos el q̃ a la vida? Has pmitido se hagã diamãtinas nros coraçones, porq̃ de aqui demos en no temer a tã poderoso señor. En lo qual mostrarõ biẽ los Hebreos, q̃ entõces creyã y erã fieles, q̃ dexa Dios a quiẽ le dexa, y permite q̃ su coraçõ se põgamas duro q̃ el guijarro, para que, ni le tema, ni los daños que de le dexar, se le siguen: Succedio le esto al prodigo, porque luego que allego a aquella region tan lexos de la casa de *Isa. c. 63.*

su padre, gasto en ella todo quanto le puso en sus manos, que son los dones de naturaleza y gracia, que le communico, vsando mal dellos, empleandose no en grangear cõ ellos los eternos gozos, mas en dar contentamiento a su cuerpo, y en seguir los apetitos de su carne, haziendo cuchillo para su cuello, de lo que el padre le entrego, para que empleandolo bien huyesse la muerte eterna, y merescieſſe la vida que para siempre dura, conuirtiendo el pobre moço la triaca en ponçoña, que como saeta con yerua le acabo la de gracia, y le hizo merecedor delos perdurables tormentos. Tienen esta fuerça los deleytes cõtra quiẽ se les rinde, dexandose en sus manos y querer q̃ trasformã al hombre en si, y le roban sus sentidos, fuerças, y actos de sus potencias, y ansi emplea en su seruicio todo quanto es y tiene, de suerte que la memoria no piẽsa en otra cosa que en ellos, el entendimiento nunca cessa de hazer silogismos, esclauonar razones que no lleuan alguna, y buscar medios para lo alcançar, y hallados, la voluntad haze presa, ancorando en ellos: los sentidos van tras ella, y la siguen, porque a donde va el coraçon van ellos, como lo aduirtio quien dixo: Sey señor de tu coraçon, y no con-

Prou. c. 4

sientas

sientas se les rinda, porq̃ es la fuerça y manáti-
al dela vida, porque ay va todo el hombre
adonde el fuere, y aun de aqui es que no pi-
de otra cosa Dios que el coraçon, enlos pro
uerbios, porque quien se le diere, se dara to-
do al mismo Dios que le demanda. Dio Sam *Iuc. c. 16.*
son su coraçon a vna muger que moraua en
el valle Sorec, y dando se le, hizo entrega de
si mismo, todo lo qual muestran claro las pa
labras que esta le dixo Despues que vio que
por tres vezes le auia engañado, no queriẽ-
do descubrirle a donde tenia la fuerça: Co-
mo dizes que me quieres bien, no auiẽdo me
dado el coraçon: finalmente hizo entrega de
su coraçon enlas manos de Dalila, y lleuan-
do se le, ella se lleuo a todo Samson, porque
de su lengua hizo lo que queria, que le des-
cubrio el secreto de su fuerça, diole los cabe
llos a donde la tenia, diole sus pies y manos
haziendole dormir sobre su regazo, el qual
puso en las de esta muger aquel tan illustre
don, con que Dios le honro que lo es tanto
quanto muestra la estima en que los hom-
bres valiẽtes (que enlas guerras y batallas ha
zen estrago de sus enemigos, saliendo siem-
pre con victoria) son tenidos. Auia le dado
Dios la fuerça para que la empleasse en serui
cio de su magestad, peleando contra los ene

migos de su nombre, para que fuesse glorificado en sus fuerças, y dexando a quien se las dio, por amor de aquella muger, las empleo en su seruicio, y todos los de mas dones naturales que le comunico para que con estos talentos que le presto negociasse en esta vida la que lo es de veras. Todo quanto el hombre tiene bueno, lo ha recebido de mano de Dios, cuyo es el mismo hombre, su alma con sus potencias, las abilidades que la naturaleza le dio, y los bienes de fortuna, lo qual todo puso en sus manos, como el señor que pone su hazienda en las de su factor, para que negocie, y grangee con ello los bienes que nunca veran fin. Muestra esto el redemptor en aquella parabola de los talentos diziendo: Vuose Dios con el hombre como otro que queriendo hazer vna larga jornada, mãdo llamar sus seruos, y les entrego sus bienes, dando a vno cinco Talentos, a otro dos, y vno al otro: hecho esto, tomo su camino, y dieron se tan buena maña el que recibio los cinco; y el que los dos, que los doblaron, siendo tan para poco el que vno, que escondio de baxo de tierra el dinero, que su señor le fio: De ay a muchos dias bolvio y llamo a cuenta a los factores: Llego el que recibio los cinco, y puso le diez de lan-

Mat.c.25

te,

te, y el que dos quatro, a los quales dio por la solicitud y fydelidad esperança de les poner en cosas mayores y juntamente con esto les metio a sus gozos: Vino el que auia tambien recibido solo vno, y como no auia empleadole en seruicio de su señor, ni granjeado su hazienda como los otros, antes auia puesto su dinero debaxo de tierra, començo a se escusar, mas no le admitiendo escusa alguna, despues de auer le dado vna muy aspera reprehension dixo a sus ministros: Quitalde el talento, y como a siervo ynutil le poned en las tinieblas exteriores adonde llorara sin cessar, y le cruxirā los dientes con el frio terrible que ay padesçera. Mira quan claro muestra el Redemptor ser suyo quanto de sulmano a la tuya has recibido, que son los bienes de gracia, como sola fee, esperança, y charidad, y los de naturaleza, que son las abilidades, y hermosura, los de fortuna, que son los bienes temporales y riquezas, lo qual te dio para que con todo esto negociasses el cielo: mas si tu como el prodigo empleas los talentos en seruicio de tus apetitos, y los pones debaxo de la tierra de los plazeres terrenos, entregandote todo en sus manos, hazes ynjuria al omnipotente,

que

que fiando te sus bienes te honro yeres le no fiel leuantandote con su hazienda, y hazien do le con ella guerra, pues la empleas en lo que es offensa de tu magestad, y en lo q̃ quie re su enemigo o el demonio. Tiene Dios tã ta quexa de los que hazen esto, que dandola
Eze.c.16 por su Propheta, dize: Estauas desnudo y sin bien alguno, carescias de toda virtud, y cu brite con mi manto, que es la charidad, vn gite con azeyte de mi gracia, dite vn vesti do de diuersos colores, esto es adornete cõ diuersas virtudes, dite la flor de la harina y miel, como si dixera: No solo te di virtu des, fee, esperança, charidad, castidad, mas tambien gracia, entendimiento, eloquen cia y abundancia de los bienes tempora les, y tomando las joyas de oro y plata con que te illustre, heziste y dolos dellas, y cubri ste los con los vestidos q̃ yo te di, poniendo delante dellos mi azeyte flor de harina y mi pan: y no contento con esto a vn los hijos q̃ te di los ofreciste en sacrificio. Ay de ti, ay de ti, dize Dios, porque yo estendere sobre ti mi mano de justicia, y te castigare, ponien do te en las de los q̃ te aborrecen, yo juntare los que has amado que te desnudará de pies a cabeça, y quedaras puesta a la verguença delante de sus ojos, y te apedrearan, y aun

passara

passara adelante el castigo de offensa tamaña, que no te castigare jamas; ni me enojare contigo ni aun te zelare como quando te amaua. No se yo quien oye esto que Dios ha dicho, que no pasme oyendo las penas con q̃ amenaza, a los que le hazen guerra con las armas que les dio, para que la hiziessen a sus aduersarios, y a los que toman por instrumento y medio para seruir a sus apetitos, y offender a tan alto señor, lo que les dio para que le siruiessen, empleando los dones que de su magestad recibieron en seruicio de su carne, pues son palabras de tanta verdad, que son de Dios, que no puede mentir, y lo que amenaza tan tremendo, que pone grima a quien le teme como a señor que haze justicia, porq̃ dezir que al que empleare los dones que le dio, sus gracias, abilidades, y talentos en seruicios de dioses estraños, que son los apetitos y deleytes falsos (q̃ lo son del mundano) es dezirte claro, que te dexara yr tras los desseos de tu voluntad, despidiendote de estar debaxo dela mano de su disciplina, que es tã grande castigo, como enseña el Apostol, que escriuiẽdo a los Hebreos les dixo: No echeis en oluido aquellas tan tiernas palabras que Dios como a sus hijos os dize: Hijo mio, no menosprecies la disciplina y castigo de tu *Heb. c. 12*

padre,

padre, ni te congoxes quando teriñe y repre hende con aduersidades, pues al que como a tal ama castiga. Que padre ay que no auise y açote a su hijo? y sino estays de baxo dela mano de su correctiõ teneos por hijos adul terinos: y no adoptiuos: Y que es dezir que no les celara sino que cessara el amor que les tenia, y el mas que solicito cuydado, ferуor, y vehemencia de su animo, que mouido deste amor le hazia, tuuiesse vn contino cuidado de guardar y conseruar lo que en ellos amaua (que eran sus almas) quando en ellas ardia el fuego de su diuino amor, y estauan hermoseadas con virtudes, defendiendolas de todo lo que podia hazer les daño, descuydandose de los tales que es estraño daño para ellos: porque si Dios quita su amor del hombre, ypone a parte el cuydado que del tiene, quien le tendra? Y dezir que les pondra en las manos de los que amauan, es dezir claro cayra el anſi culpado en las de sus aduersarios que andaran haziendo juegos con el, como los Philisteos con Sanson, y que permitira de consigo en el regazo de sus apetitos, para que adormido con sus halagos traydores y falsos, le detengan alli hasta que llegando la muerte, y los que traman su prision y eterno ca-

captiuerio le lleuen consigo a su caliginosa habitacion, adonde conuocaran a los demas que son vezinos de aquella obscura region, para juntamente con ellos hazer burla y escarnio de ti, porque siguiste sus consejos, y te dexaste a sabiendas engañar de sus ficciones: y no contentos con esto executaran en ti diuersos tormentos. Otra quexa semejante a la que oyste da el mismo Dios de la sinagoga por el propheta Osee, que en su nombre dixo (hablando con los iustos que entonces en ella auia) Reñid a vuestra madre la sinagoga, pues como hijos suyos deueys procurar su bien, auisandole lo q̃ le cumple, por que escape de mi castigo: y digoos hagays esto, porque no haze mas caso de mis palabras, que sino fuera mi esposa, ni deuiera estarme subjecta, como lo esta la muger a su marido, y lo q̃ quiero le digays es, q̃ porque me trata como si yo no lo fuera, teniẽdome en tan poco, q̃ tiene por Dioses los y dolos q̃ adora, negandome a mi que soy el verdadero Dios? Esto le dezid, porque me reconozca por tal y señor de quãto tiene, de cuya mano lo ha recibido, por q̃ no descargue mi azote sobre ella: ha dicho, Yreme empos de los q̃ me aman (queran los y dolos que reueren ciaua, de cuya mano pensaua recebia los *Osee c. 2.*

bienes

bienes que tenia) que me dan pan, agua, li-
no, azeyte, lana, y vino, y no conoce que yo
le di todo esto, y aun plata y oro en abundā-
cia, de que hizieron el ydolo Baal para le a-
dorar como a dios, por lo qual yo vendre a
les tomar residencia, y hazer visita de todo
el tiempo queles siruio, offreciendoles encié
so y adornandole cō sus joyas que en su serui
cio empleo. De dos cosas se quexa aqui Dios
dela synagoga, en que el prodigo laymito en
su manera: lavna de que no conocia q̄ las riq̄
zas que tenia, se las auia dado el mismo Dios,
q̄ es señor de todas las cosas, antes daua gra-
cias a sus ydolos por ellas como si se las die-
ran, teniendo por Dios de los montes, fuen-
tes, y tierra, a la luna, porque les parescia que
daua vigor y virtud a la tierra, para produzir
sus frutos, y al sol porque veyan que con su
luz y mouimiento nasciā las yeruas y panes,
crecian se multiplicauan, y fenecian, al qual
atribuyan esta virtud: no mirādo que les ma
naua de Dios, que es la principal y primera
causa de todas las causas, y que el sol y las de
mas causas naturales son segundas, en lo qual
peccauan y mucho, pues Dios les auia aduer-
tido para que no cayessen en semejante ze-
Leui. c. 26 guera, diziendoles: Yo os dare agua en sus
tiempos, y la tierra engendrara su fructo, los

ar-

arboles cargaran de manzanas, alcançara el Agosto a la vendimia, y comereys pan hasta hartaros. Ves aqui vna de las cosas porque Dios se quexaua de la sinagoga, q̃ era no conoscer que le administraua a quanto tenia, de adonde vino a tener por dioses a los que lias oydo, y a les atribuyr diuinidad. La otra era, porque ciegos con esta falsa opinion que tenian, empleauan sus riquezas, que Dios les daua (para que empleassen en su seruicio) en hazer y dolos y con ellas reuerenciarles y seruirles: y estas dos cosas son las que el prodigo, y todos los que le imitan hazen, porque quien de veras pensara, que le dio Dios todo quanto tiene, que no le de grãcias sin cessar, siriendo le cõ ello? Y que se atreua a emplear lo en seruicio de sus deleytes, que como Dios adora. Todo el tiempo que Salomon de veras penso en esto (y con acuerdo, aduirtio q̃ le dixo Dios: Yo te di sabiduria, y en esto te auẽtaje tanto a todos los hombres q̃ antes de ti fueron, y a los que despues de ti viuiran, q̃ ninguno dellos ygualara en esto contigo: di te riquezas y gloria mas que a alguno de los reyes que te precedieron) empleo su sabiduria y riquezas en seruicio de Dios, gastando las en hazer templo para el mismo Dios, mas luego que puso su amor en las mugeres estra- 3. *Re.* c. 3.

ñas auiendole mandado que no casasse con alguna dellas, y dolatro y adoro como a Dios a vn ydolo de los de Sidonia, y a otro de los Moabitas, y aun al de los Amonitas que se llamaua Moloch, en cuyo seruicio empleo su sabiduria, edificádoles téplos, dandoles primero su coraçó, sus habilidades y talétos, empleádo todo esto en buscar modos como dar có tentamiéto a estas mugeres, desuelandose en esto, y oluidádose d' Dios: Entra pues cótigo en cuéta, y suma segú tu capacidad lo recebido de la mano de Dios, y veras q̃ núca lo empleaste en su seruicio, antes tan mal, q̃ siempre en seruicio de tus apetitos: llora el descuydo q̃ has tenido en negociar con ello los gozos eternos, y las obras de cuydado, q̃ en adquirir los perdurables tormétos, q̃ empleando lo mal has granjeado, y doliédote de tus daños, procura de emplear tus cosas y a ti, de aqui adelante en seruicio, de quié te illustro y hizo rico con sus beneficios.

Cap. IX. Como el prodigo se dio a los vicios deshonestos.

AVnq̃ se dio el prodigo a muchos vicios, y se empleo en aq̃lla regió, adonde fue a parar en buscar có grã solicitud todo aquello en q̃ el pẽsaua hallar cótentamiento, de solo el

el deshonesto y carnal haze mēcion el redē-
ptor en la parabola, como del q̄ fue la fuēnte
de todos los de mas, para mostrar la fuerça q̄
tiene para mal sobre quien apoya y funda el
demonio todos los otros, tomando este por
cimiento y principio de la perdició del hom
bre, y del tropel de peccados q̄ del se sigue: el
qual tiene por la saeta mas azerada, y aguda
de las que trae en su aljaua, pues quādo ha ti
rado las otras, y no saco sangre, ni rompio el
fuerte arnes de la virtud del justo, y aū muy
perfecto y robusto, en ella dexando esta pa-
ra la postre, la saca y pone en su arco, y mu-
chas vezes las yere y derriba. Quié vera vn Sa
lomō caydo en tierra siēdo su coraçō tocado
de la ponçoñosa yerua del sensual deleyte, q̄
no se admire, el qual fue tā amado de Dios, q̄
su boca fue su medida, concediēdole quanto
le pidio, y aū lo q̄ no, q̄ sin duda fue grā tiem
po muy leal sieruo suyo, gouernādo su pue- 3. Re. c. 8.
blo cū mucho auiso y justicia, y empleādo se
muchos años en le hazer casa, y edificar tem
plo, adōde lleuo despues de acabado, su arca
cō tā celebre acōpañamiento y tāta solenni-
dad, q̄ el cō todo el pueblo de Israel yuā de-
lāte della, offreciēdo a Dios sacrificios a cada
passo, la q̄l puesta enel oraculo dētro del san
cta sanctorū, se boluio hazia el pueblo, y co-

mienço a dezir grandezas de Dios, supplicandole, tuuiesse cuenta con aquel lugar, y que nada negasse de quanto en el se le pidiesse, y acabada su oracion descendio fuego del cielo que abraso todos aquellos animales que se auian muerto, y los consumio, que era señal manifiesta que le dauan contentamiento estos sacrificios, y los acetaua, y aunque el que los offrescia le era agradable, por lo qual ellos lo eran a su magestad, de lo qual es testimonio claro el que dio de todo esto, quando Abel le offrescio sacrificio de lo mejor y mas lindo de su rebaño, desta misma suerte, porque aquellas palabras miro Dios a Abel y a sus offrendas, quieren dezir: *inflam mauit Dominus super Abel, & super sacrificia eius*: dando testimonio euidente, de q̃ Abel y los dones que le offrescia le agradauan, con embiar fuego del cielo que los abraso, y dando le manifiesto que ni Caim, ni sus offrendas le dauan contentamiento, antes enfado y enojo, con no abrasar sus sacrificios como los del justo Abel. Despues de todo esto aparescio el mismo Dios a Salomon, y le dixo: Oy tu oracion, sanctifique y alimpie el templo que me edificaste, yo pondre en el mi nõbre para siempre, mi coraçon, y ojos, ni vn punto se apartaran del: Pues quien oyra que

Genes. 4

este

este fue herido con esta saeta de que tratamos, que no pasme, y con admiracion sin hablar palabra por algunas horas considere esta verdad, y tiemble como azogado temiendo ser della herido, pues vn hombre tan justo, sabio, y illustre, vino al cabo de muchos años empleados y muy bien (pues en seruicio de su Dios) a caer de tanto honor en sumo denuesto, y de la cumbre dela virtud en la sima de los vicios, siendo ya viejo, y auiendo empleado casi toda su vida en obras heroicas, siendo herido con esta saeta, y presó cõ este zebo del deshonesto deleyte, lo qual no cõ poco acuerdo encaresce el mismo dios en la escriptura diuina, despuesque conto lo que del diximos, para mostrar lo que te aduerti, ser esta la saeta mas aguda de las que nuestro aduersario tiene para nos tirar, diziẽdo: Puso el rey Salomon su amor en las mugeres, y fue tan grande el que las tuuo, que su coraçon se enlazo con los suyos por fernẽtissimo amor, auiendo le Dios mandado, q̃ huyesse de prendarse de su afficion, y de casar con ellas: siendo viejo ya, vino a ser dellas engañado, y peruertido. De suerte que el que tuuo tantos años firme, en este y los demas mandamientos, vino a yr contra este, y a desobedescer a Dios. No tienes menor exẽ 2. *Re.c.* 11

plo en su padre Dauid, antes mas fuerte, pues fue mas virtuoso que el, cuya saluacion no esta en dubda, como la de Salomon, el qual auiendo hecho obras de tanto nombre, como muestra la escriptura que las predica en los libros de los Reyes primero y segundo, en vno de los quales encaresce mucho, que teniendo por dos vezes en sus manos a su enemigo Saul, y incitando le sus sieruos a
2. Re. c. 24 que le quitasse la vida, jamas quiso, antes cor
& c. 26. tando le vn pedaço del remate de su vestido, para dar por señal al mismo Saul, de que pudiera quitarse la, si quisiera, para le atraer a su amor, le peso en el coraçon, y delante los que le incitauan a yra, dixo, hablando con Dios: Esta misericordia supplico a tu mageſtad hagas conmigo, que me ates las manos, y no permitas haga semejante cosa, poniendo las en el que vngiste en rey, y començo a las auer con sus sieruos, con asperas palabras reprehender a los que desseauan, le quitassen la vida. Este que saliendo sabe del lugar a donde auia entrado, y a donde desseauan los que con el estauan dar le la muerte, hincado de rodillas le adoro como a rey, y le començo a dezir palabras suaues y blandas, para le atraer a su ami-

amistad, siendo Saul el culpado, y el el offendido, que es obra tan illustre como veras, aduirtiendo que el que esto hazia, era rey de Israel, aunque no tenia la possession del reyno, con quien ya no lo era, pues era depuesto por Dios, y con el que era su capital enemigo: y el que otra vez despues desto, y de auer Saul salido en su busca con tres mil hombres escogidos entre los de su exercito, para le quitar la vida, pudiera dar fin a la suya quando estaua en la tienda, adonde Saul dormia, sin que el, ni otro alguno de los tres mil que lleuaria le sintiesse, porque todos dormian. No hizo otra cosa que quitar le la lança, y baril de agua que junto a si tenia, con el intento que le corto el pedaço del remate de su vestidura, rogando le Abisai que se le dexasse alancear, lo qual no permitio: El que con vn pecho tan illustre luego que supo su muerte de la boca de aquel mançebo Amalechita le quito la vida, porque le lleuo la nueua della, pensando le diera contento, para mostrar le pesaua y castigar su peccado, y asiendo de sus vestidos los rasgo, llorando su muerte, començando a predicar el animo, valentia, y franqueza de su enemigo: El que suffrio 2. *Reg. c. 1*

que Semei de la casa de Saul le tirasse pie-
2.Re.c.16 dras, y le dixesse maldiciones en su presencia, y de los que con el yuan, de los quales vno quiso arremeter para el, y cortarle la cabeça, contra quien mucho se enojo por esto, y estoruando se lo dixo: Dexale, Dios le ha mandado me las diga, quien se ha de atreuer a le dezir porque las dizes? Este pues tan justo y sancto varon, que siendo combatido con las tentaciones de la saeta de la yra, no fue rendido, vino a ser herido de la passion deshonesta, y acometer adulterio con la muger de su criado, y fiel siruo Vrias. Quien dixera que vn Samson concebido por milagro, y escogido por Dios para que librasse a Israel de las
Iuez.c.13 manos de los Philisteos (de quien dize la scriptura: Crescio Samson y echole Dios su bendicion, y comenco a ser con el el espiritu del señor, fue juez en Israel veinte años, y de quien sabemos que fue tan valiente y animoso, que mato mil hombres con vna quixada de vn animal) auia de venir a se amilanar de tal suerte, que se rindiesse al querer de vna muger de baxa suerte, y a hazer vn hecho tã ceuil, como fue darle su voluntad, y poner en ella su afficion, dexãdose vencer de la passion de que hablando vamos, a quien mil hõbres no pudieron rẽdir? No se yo como te di

ga

ga mas claro la ponçoña desta yerua, ni como mejor te muestre su acutissimo veneno, que poniendo te delante los tres que has oydo, y el pecho que tuuieron en cõtrastar las passiones que de contino combaten al hombre, rendidos desta: y de aqui es, que quando los justos hazen resistencia en todo lo demas al demonio, con gran fuerça acude con este cebo, porque sabe que muchos dexando otros que en el anzuelo les puso, han de venir a este. Es buen testigo desto, el ardid que siempre tuuo para derribar al hombre tomando por instrumento la muger, y quando por si solo no puede, alcança por ella lo q̃ sin ella no. Quando derribara vn hombre tã justo, y tan valiente en la virtud, armado de pies a cabeça con el arnes de la justicia original, por quien su voluntad era á vna con la de Dios, y las inferiores potencias no salian de la obediencia de la razõ, sino tomara por lazo y añagaza a Eua a quien primero engaño, para que combidasse a Adam con la manzana, el qual la tomo de la mano de su muger, no se atreuiendo el demonio a se la dar, porque entẽdia que auia de retirarla y huyr del cebo que acometio, por estar enla de Eua lo qual hizo por le dar contento, y como dize san Augustin, no entristescerla. Ser este su *Gene. c. 3.*

estilo, muestra la doctrina tambien recebida de sus miembros, a quien la enseño, para que salissen con lo que quisiessen, quando auiendo intentado diuersos modos se quedaron en blanco, y no alcançaron lo que pretendian, viendo que el haze lo que por sus siervos, y que para el ganan lo q̃ el por ellos caça. Desseaua Balac que Balam Propheta dixesse mal al pueblo de Dios, echando le mal
Nu. c. 22. diciones, porque temia que le destruyesse como auia hecho a los Amorreos, pensando que con aquello le venceria el, mas como jamas pudiesse dezir le mal, antes por quatro vezes le dixesse bien, y echasse bendiciones, porque Dios las ponia en su lengua y se la mouia, viendo que no podia dar contento a Balac, que auia embiado los ancianos de Moab, y los principales de Madian, paraque con los dones que le embiaua, le mouiessen a que le maldixesse, echo por el camino de su maestro el demonio, tomando por instrumento este vicio, el qual dio auiso a Balac del modo que auia de tener para que los del pueblo de Dios se afficionassen a las mugeres de Moab, y las conosciessen, porque cometiendo esta culpa, Dios que era su fuerça en las cõquistas y batallas que dauan, se enojasse contra ellos, y desamparando les fuessen vencidos. De

fuerte que tomo por medio este vicio, y la muger para hazer peccar el pueblo de Dios. Que otro tuuo Laban para seruir se catorze años de Iacob, sino la afficion y amor que tenia a Rachel, el qual aunque era casto por ventura el pensaua q̃ carnal, como aquellos de quié dize la escriptura: Viendo los hijos de los justos passados, que las hijas de los gentiles que descendian de Caim eran hermosas, escogieron dellas por mugeres, no las mashonestas y justas, como lo erã las hijas de Seth, sino las que mas contento les dauan, aunque fuessen deshonestas y malas, mouiendo les a esto solo el amor carnal y deshonesto, y assi viendo que la tenia afficion le engaño con la Lia lagañosa por le tener asido y como captiuo en su seruicio todo aquel tiempo, y al fin se le hizo seruir doblado, alcançando por esta via, lo que por otra no pudiera. No ignoraua esta doctrina sacada de la inuentiua de satanas, que la lee a sus discipulos, con cuya mano saca las brasas del fuego. Saul quando desseando quitar la vida a Dauid tomo por medio el amor que a su hija Michol tenia, y le prometio darsela por muger si le presentasse cié prepucios d̃ Philisteos, los q̃ les le pedio, porq̃ y édo apelear cõtra ellos, murriesse a sus manos. Cõsidero esta doctrina el Ecclesiast. q̃ ha- *Gen. c. 6.* *1. Re. c. 18.*

hablando desto dize: Hallo mas amarga la
Eccl. c.7. muger que la muerte, la qual es lazo de los cazadores, y su coraçon red varedera: Mira quan bien retrató Salomon, quanto auemos dicho zifrandolo en tan breues palabras, con llamar a la muger lazo de los cazadores, porque ella es el lazo y cebo del demonio, y de mas aduersarios nuestros, diziendo tambien que es vna red que varre quanto se le pone delante, en que cae gẽte de todos los
Simile. estados, como en la varredera todo genero de pescados, y los pequeños y grandes peces: En lo qual enseña, que el remedio para no ser preso el hombre es huyrla, porque si vna vez cae sobre el pescado nada se le suelta: E-
S. Augus. ste da el diuino Augustino por estas palabras: Grãde enemigo tiene la castidad, el qual no solo se ha de resistir, mas aũ de huyr, affloxãdo le las riendas, para que buele, dexando de correr a quatro pies: da credito al que tiene experiencia desto: como hombre experimẽtado hablo, y delante de Dios que no miento, porque yo se que Cedros del monte Libano, caudillos y pastores de rebaños, y ma-
S. Ambr. li. 1. de Dauid. nadas de ganados fueron heridos desta peste no sospechando mas de su cayda que de la de Ieronymo, o Ambrosio, el qual en el libro primero de Dauid aludiendo a lo que S.

Au-

Augustin dize. El fuerte y valeroso Samson. ahogo el leon, no pudiendo ahogar su amor, hizo pedaços las maromas con que le ataro sus enemigos, y no los lazos y ataduras de sus carnales desseos, abraso los panes agenos y perdio la mies de la virtud, encendido con la centella del amor de vna muger. He traydo quanto has oydo, porque aduiertas con quá to auiso dixo el redemptor ser prodigo el hijo de aquel benefico padre, porque gasto todo quanto le entrego, viuiendo carnal y dessonestamente, para que entendiesses que el primero lazo que el demonio armo a este moço, y el primero cebo que le puso en el anzuelo, fue el deleyte que este pestifero vicio trae encima de la muerte, que debaxo del viene con que le asio, y tuuo preso hasta que le hizo se despojasse de quanto de la casa de su padre auia sacado. Tiene esto este brutal vicio que desnuda al hombre, aun de si mismo quitale el coraçon, enagenale de si, y leua le el alma, pues mas esta adonde ama que adonde anima, y assi le dio Salomon a las mugeres, y ellas se le robaron: Y de aqui esq vino a dezir sant Gregorio: No tenemos el coraçon, quando grauemẽte peccamos. Pues como los que se dan a los deshonestos vicios, offendan a Dios grauissimamente, sigueſe q̃ se

S. Augus.

S. Grego.

se le lleua lo que ama y que queda sin el: despojate de las potencias pues todas se emplean en lo que amas, y finalmente de ti mismo te enagena, pues todo tu, tus habilidades, talétos, y aun hazienda se emplea en seruicio deste vicio. Sintio esto y bien Seneca, que dixo: En todo lugar esta el malo saluo en si, es esto ansi que el que se da a los carnales deleytes anda fuera de si, y tan absorpto que ni aduierte sus daños, ni piensa en los tormétos que le esperan, no considera en la muerte, ni en que quando no se pensare, como anguilla se le escabulliran de entre las manos. Si quieres pues huyr les huye deste vicio, y de todo aquello que te puede combidar a echar por su senda, porque como dixo Sant Augustin, ha se de vencer con le boluer las espaldas: ansi le vencio Ioseph, que siendo prouocado de la muger de su amo, la huyo dexandole la capa en sus manos: Y pues, ni eres tan sabio como Salomon, tan fuerte como Samson, ni tan justo como Dauid, y estos por no ser cautos vinieron a caer en su red, escarmienta en cabeça agena, sino quieres ser preso deste vicio, y por vn breue y momentaneo deleyte perder los que para siempre duran.

Seneca.

Gen. c. 39

Cap.

Cap. X. Que el vicio deshonesto trae tras si otros muchos peccados.

NO solo tiene por de los mejores lazos el demonio el deleyte deste vicio cõ q̃ arma a los hóbres, porq̃ caẽ enel facilmẽte, mas tãbien porq̃ siẽdo presos en esta red cometẽ otros muchos peccados q̃ le son a este muy cõpañeros y hermanos, y ansi le es el pecado deshonesto añagaza dellos, de lo qual es testimonio claro los males q̃ cada dia veemos que nascen del, y los que los hombres que le siguen cometen. Nascen dellas muertes, los rancores, latrocinios, robos, y agrauios sin cuento del proximo, y aun el dexar el hombre la fe. Escriuio el Apostol a su Timotheo, 2. Tim. c. 3 y enseñando le esto dize: Sabe que vendran tiempos peligrosos, en los quales los hombros amaran mas los deleytes que a Dios, que en quanto alo exterior pareserán sanctos, no lo siendo en sus obras, (estos quiero) huyas con gran cuydado, de los quales ay ya algunos que se entran a escondedillas en las casas, para enseñar su falsa doctrina a escuras y en tinieblas, pretendiẽdo engañarlas mugercillas que creẽ, echãdoles sobre los hó

bros

bros vna pesada carga de peccados, que les hazen cometer persuadiendo les con tiernas palabras que sigan los carnales vicios y desseos de su carne. Mira quan bien muestra el Apostol ser este vicio la puerta, por donde se entra a otros muchos peccados, y andar en su compañia, pues dize que persuadiendoles q̃ se diessen a el les echauan acuestas vna carga de peccados: Quien quisiere saber que gusto tienen todos los vicios, guste este y luego dara tras los de mas, porque como trayga consigo vn poco de deleyte (aunque falso y lleno de mil hieles) por le gozar, cometera todos los vicios y peccados que para le auer hazen al caso: No esta obscuro esto pues tenemos
2. *Re.* c. 11 claro exemplo en Dauid, que por le auer a las manos las puso en vn hombre, y tan bueno como Vrias, y hizo derramar la sangre del innocente, por la tierra. No hizieron pausa aqui los peccados, que por alcançar vn breue deleyte encadeno, pues dio mal exemplo a sus criados, mandandoles le traxessen a Bersabee, que fue tanto como dezir les cometiessen semejante culpa, pues los siervos y subditos imitan a sus señores y pastores, que essentencia no sacada de mi cabeça, sino enseñada por Dios a Iesus hijo de Sirac, y puesta en vno de los libros de la Sabiduria, cuyas palabras

bras son estas: Qual es el juez del pueblo, tales sus ministros, y qual el que rige la ciudad, tales los que la habitan. La sombra de la columna la imita, y si ella es derecha la sombra lo esta, y si torcida se tuerce: Era Dauid rey y juez, y otra como columna de aquel pueblo, haziendo vn hecho tan nefando, era como predicar a sus sieruos le imitassen. No se contento con echar sobre sus proprios hombros, dos tan grandes peccados, como cometio matando a Vrias, y mandando a sus criados le fuessen por Bersabee, a los quales hizo participantes del crimen del adulterio, cada vno de los quales pesauan tãto que era bastante, a dar con el en los perdurables tormẽtos: mas aun se cargo de otro, escriuiẽdo vna carta a su capitan Ioab, siendo portador el mismo innocente, que le pusiesse en la frontera de lo mas fuerte del exercito de los contrarios, y que nadie le diesse socorro, quando le viessen ser combatido de suse enemigos, porque no escapasse, haziendo tambien que su capitan tuuiesse su parte enel derramamiẽto de la sangre del justo, y dando le quanto en si fue, vna lecion de semejante industria y traicion, y mas que no lo dezia a quien era sordo, pues ya la auia cometido contra Abner, a quien con buenas palabras asseguro, y

*Eccl.c.*10

Simile.

*2.Re.c.*11

mato: consagro Dauid este hecho con el su-
yo, y aun le dio occasion para que mofasse
y hiziesse burla del sentimiento que mostro,
quando esto llego a su noticia, y del mandar
le rasgar sus vestidos, y a todo el pueblo, y
2. *Re. c.* 3. que se vistiessen de sayal, y de las lagrymas
que derramo en sus obsequias delante de to
do el pueblo, en cuya presencia predico co-
sas illustres de Abner, y abatio a Ioab, porq̃
auia hecho tan gran vileza, no queriendo co
mer hasta que se puso el Sol, mostrando con
todo esto quanto le auia pesado la muerte de
Abner, y el peccado de Ioab: lo qual no dio
pequeño contento a todo el pueblo, viendo
el sentimiento que mostraua, como lo dize
el texto de la escriptura (oyo el pueblo todo
lo que Dauid dixo, y diole contento todo
quanto en su presencia hizo) lo qual borro
con el adulterio y homicidio, pues no solovi
no a noticia de sus vassallos, mas aun de los
2. *Re. c.* 12 estraños y enemigos de Dios que hazian bur
la de su magestad, y dezian ser tal qual el rey,
que en su republica auia puesto. Mira si trae
tras si pocos males este vicio, pues a vn hom-
bre tan justo le hizo hazer tantos. No echo
en oluido su hijo Salomon la doctrina que
como le leyo su padre con este hecho, pues
imitando sus passos en este vicio carnal, hizo
co-

como su padre vna cadena de peccados, por que no solo amo muchas mugeres estrañas, auiendo le Dios mandado no tuuiesse muchas aun de las de su patria y tierra, porque con sus tiernas razones, blandas palabras, y halagos, no le hiziessen y dolatrar como lo hizieron, y que no se casasse con hijas de los gẽtiles, porque no adorasse sus dioses, y endo cõtra todos estos preceptos, por salir con su bestial deleyte: De suerte que el dio con el en las manos crueles de la y dolatria, negãdo a dios que le honro mucho, y aun empleo la hazienda en hazer templos a los dioses destas mugeres, siendo tan fuerte el mal exemplo q̃ con esto dio a los hombres que en aquel tiẽpo viuian, y a los que de aqui al fin del mundo viuieren, quanto la sabiduria, estado, y dignidad en que estaua, porque no quieren otra cosa los carnales, que tener vno de su parte q̃ sea hombre de estima, y sabio para le tomar por cabeça de vando de sus vicios, defensa de sus peccados, y escusa de sus maldades: Es comun de los malos, consagrar las cõ las semejantes de vn hombre como Salomõ, y aun justificarse con el quãdo sus peccados no se abalançan tanto como los de los hombres illustres, grandes, y prudentes: De suerte que el que no llega a y dolatrar como Salo-

Deu. c. 17.

Exo. c. 34

Nota.

lomon le parescе que era sancto, aunque siga los vicios carnales, y que no es mucho cometer peccados sensuales, no siendo ydolatra, o negando la fe como los herejes, pues Salomon y Dauid por salir con sus apetitos, fueron vno homicida, y otro ydolatra. Esta doctrina esta del mismo Dios predicada por su
Iere. c. 3. Propheta Ieremias al pueblo de Israel, de quien se quexaua por estas palabras. Iustifico su alma Israel, haziendo comparació de sus peccados a los de Iuda, paresciendo le que los suyos eran pequeños respecto de los de
Ecc. c. 47 aquella. Quan bien considero el Ecclesiastico esto, que hablando del mismo Salomon, dixo: Reyno Salomon en tiempo de paz, auiendo descargado su furia, las guerras, y perdido su brio, las persecuciones en su padre Dauid, en quien hartando su rabia hizieron pausa, el qual subjecto sus enemigos a Salomon para que pudiesse con tranquilidad y paz edificarle templo, sin que susaduersarios le fuessen estoruo: Fue lleno de sabiduria, como el rio de agua que del mar redunda, corrio su fama hasta las islas, puso en admiració la tierra con su sciencia, allegaste oro como metal, y plata como plomo, mas oluidado de tantas mercedes, pusiste tu afficion en las mugeres estrañas, y te entregaste a los vicios des honе-

honestos, con lo qual diste vn borron sobre tu fama y gloria, escurescíendola con tan nefando hecho: Dexaste por herencia a los del pueblo de Israel vasallos tuyos tu estulticia: En lo qual dixo delgadamente, que quanto fue de su parte les dio alas y fauor para que cometiessen semejantes peccados, y le tomassen por defensa en ellos. Mira pues si fueron pocos los daños que causo su luxuria: tanpoco lo fueron los que la de Herodes, pues por viuir libremente, y no tener quien le reprehendiesse, el tratar con la muger de su herma no, mando echar en la carcel al que enseño *Mar.c.6.* con el dedo al redemptor en las tierras, y a la voz del señor con que su nombre se diuulgaua por el orbe, atar con gruessas cadenas los pies del precursor celestial, y con durases posas las manos que puso Christo sobre su cabeça el dia que con ellas le baptizo en el Iordan, y no contento con esto (porque la luxuria no se contenta con pocos daños) mando cortar la cabeça del Baptista, a pedimiento de la amiga, la qual como el mismo Herodes estaua enponçoñada deste veneno, y tocada de la yerua de tan nefando vicio, siendo entrambos compañeros en el, y en la prision, y muerte, del que fue otro Helias en espiritu, feruor, y zelo de la honra de Dios. No les q̃-

daron atras estos sacrilegos aquellos viejos sin seso, y malditos muchachos de cien años,
Dan.c.13. que acometieron a la virtuosa Susanna, pues encendidos con el fuego del pestilencial cótento, peccaron haziendo quanto fue de su parte, para poner en execucion su desenfrenado desseo, y infamaron vna muger tan illustre, cuya fama de virtud y honestidad corria por la tierra, leuantandola vn tan grante stimonio, como della dixeron delante de todo el pueblo: violaron la justicia, pues siendo juezes de aquella ciudad, y deuiendo le ser espejo y dechado, dieron tanta baxa a la misma justicia que estaua puesta en sus manos, para que ellos la hiziessen guardar a los de mas, hizieron traycion a su marido, cuya casa frequentauan, dandose por sus amigos, y affrentaron le como a enemigo, pues la affrenta de la muger lo es del marido, que aun que son dos, son vna cosa, vna voluntad y coraçon, y la affrenta della resulta en el: fueron homicidas, pues la sentenciaron a muerte, resultando todos estos daños en offensa del marido que le priuauan della, y de todos sus parientes de Susanna que quedauan infamados. No ignoraua esta verdad que has oydo el Propheta Osee, que tocado con el fuego del diuino espiritu, dixo a vozes, hablando

do con los hijos de Israel, y con todos los hó-
bres del mundo: Oyd lo que dize Dios, ven- *Osee c.4.*
gan a juyzio delante de mi los que habitan
y moran la tierra, porque se ha trauado en-
tre ellos, y mi vn pleyto y contienda, y el car
go que os haze es, que no ay verdad en vos-
tros, misericordia ni conoscimiento de Dios,
como rio que sale de madre se han derrama-
do entre vosotros los juramentos, hurtos, y
adulterios, y vnos peccados huellan a otros,
y las injurias y agrauios se dan alcance. Ad-
uierte que no sin acuerdo y mucho, ciño el
Propheta el adulterio de los juramentos,
homicidios, hurtos, y injurias, y el no guar-
dar la palabra y fee en cosa alguna, po-
niendo le estos vicios al derredor como hi-
jos que cercan a su madre, y como arroyos
que de alguna fuente salen, mostrando con
esto ser el vicio sensual madre de todos ellos,
y la fuente de adonde nascen: Pon la mano
en tu pecho y si estuuiste preso algun tiem-
po en este lazo, hallaras heziste juramentos
sin numero, por ser creydo de la que te en-
gañaua, agrauios a tus proximos sin cuen-
to, y aun poruentura te determinaste de
quitar la vida a quien no la diste: que
lealtad y fee guarda a alguno, quien
admite esta pasion? que engaños, no

comete? y que peccado y maldad ay que no haga? quieres ver esto mas por extenso, oye lo que dize la escriptura en persona de los carnales: *Sap.c.2.* El tiepo de nuestra vida es breue, y ella cercada de enfados y enojos, ha se nos de escabullir dētre las manos sin lo sentir como el rastro de la nuue desaparesce, y ha se de deshazer como la niebla, que es derrama da de los rayos del Sol, de nuestro nombre no aura memoria acabada ella, ni quien se acuerde de nuestras obras: venid y gozemos de los bienes que en ella ay, no se nos passe la flor del tiempo, hinchamonos de vino, vngamonos con precioso svnguentos, cojamos rosas antes que se marchiten, no aya prado que no corra nuestra luxuria, nadie se salga a fuera de vosotros, ni pierda la parte que yē do en nuestra compañia le cabra della, no aya lugar a do no dexemos señal de nuestra alegria, demos fatiga al justo y al pobre, no perdonando la biuda, ni al anciano, no tengamos respecto a los que tienen canas, cerquemos en derredor al justo, porque nos es dañoso, contradize nuestras obras con los peccados que contra la ley cometemos, saca a plaça nuestros pensamientos, ver le, nos da enojo, jactase que es hijo de Dios, veamos si dize verdad, preguntemos le con injurias

y

y tormentos, porque examinemos su pacien cia, y condénemos le a muerte muy affrento sa. Nota quan bien pinto la sabiduria los ma les que del vicio de que hablamos nascen, po niendo los como el Propheta al derredor del, y a el cercado de todos ellos: de suerte q̃ de la luxuria nasce el andar a caça de vinos precioſos, y la demasia en los beuer los olo res costosos, los agrauios de la biuda, desco medimientos con los ancianos, la persecuciõ del justo, la muerte del virtuoso, y aun de a qui nascio la del hijo de Dios, pues por no te ner estos quien les diesse en rostro con este vicio (como lo dize el texto de la escriptura) y viuir al gusto de su paladar, le dieron la muerte y le echauan a cada passo de sus pue blos encarnizados en este vicio como los de Sodoma en el nefando, los quales no sufrian entre si a Loth, porque les reprehendia sus torpezas. Puesama la castidad si quiereshuyr tantos males. *Gen. c. 19*

Cap. XI. Que el vicio deshoneſto enage-no al prodigo de ſi, y le hizo eſtra-ño de ſi miſmo.

AVnque es proprio de todos los vicios enagenar al hombre de si mismo, y ha-

zer le estraño de si, lo es mas deste por traer consigo como ya diximos, mas deleyte que los otros, porque como el sea el cebo de todos los males, y el que combida a todos los peccados, siendo añagaza dellos como dixo Platon, y sintio Antisthenes desse vicio, es mas proprio que trae consigo mas deleyte, pues como este trayga mas, tiene mas fuerça para esto, y tambien porque la enagenacion del juyzio mana como de su fuente, y procede como de su causa del deleyte, luego el vicio que mayor le traxere, tiene para esto mas caudal y priua al hombre mas de si mismo, haziendo le no lo sea sino bruto, pues como tal queda sin el. Traer cõsigo este mas que alguno de los otros vicios muestran claro los auisos sin numero que la escriptura y doctores sanctos dan, paraque no cayga el hombre en sus manos, vno de los quales es que ande como ciego, que ni oya, ni vea, huyendo de la muger como del basilisco, mostrando en esto la fuerça que tiene este vicio. Considerando ésto sant Ieronymo, dixo: Doma la luxuria las voluntades de yerro, en lo qual dixo, tiene gran fuerça con que rinde al que la espera, y no la huye, porque como el hombre ame todo lo que da contentamiento, y ella se le vaya poniendo delante,

Platon.
Antisth.
S. Ieron.

lue-

luego da a sus pies con el que no le buelue las espaldas, y no le huye, esperádo sus razones, rendido y vencido del deleyte que solo le representa, escondiendo debaxo del el veneno que mata a quien le gusta. No le huyo la intelligencia desto a Hugo, pues dixo: Venus es vn deleyte alagueño, adulterina alegria, que tiene miel en la boca, y hiel en el coraçon. Mas como el hombre sin auiso, no ponga los ojos mas que en lo que deleyta, que es lo que de fuera muestra, cebase en aquello, y luego dello se prenda, que le es cebo a aquellos de quien haze mencion la escriptura en el Genesis sino esto? Viendo (dize) los hijos de Dios (esto es los hijos de los justos que se llaman dioses en la escriptura) que las hijas de los gentiles eran hermosas, escogieron dellas para mugeres, las que mas contentamiento les dauan, no mirando la pena que debaxo del contento venia (la qual les dio Dios de su culpa, que es la que amenazo, diziendo: Breue tiempo animara sus cuerpos el anima que en ellos puse) ni a que Dios desgustaua de que se casassen con hijas de gentiles, como se vee claro en los auisos que desto dio al pueblo de Israel, diziendole: Mira que no cases tus hijos con las hijas de los Philisteos, y que te guar-

Hugo.

Gene. c. 6

Exo. c. 34

guardes y mucho de trauar con ellos amistad, porque no te hagan dar de ojos, incitando te a adorar susdioses, ni la offensa de Dios sino solo lo que el deleyte les prometia, vinieron a hazer lo que no costo menos que ser destruydo el mundo con la muchedumbre de aguas que Dios sobre el derramo, y la causa de tan estraño castigo pone luego diziendo: Porque es carne: el qual lugar declara sant Chrysostomo desta suerte: Llama Dios aqui en este lugar a su espiritu, su poder, virtud, y fuerça con que tiene cuydado de nosotros, la qual annuncia la perdicion y asuelo de estos, porque son carne, esto es porque todos se entregaron a las obras carnales, y vsaron mal de la substancia del alma, y de tal suerte emplearon el tiempo desu vida, como si carescieran della, y estuuieran ceñidos de sola carne. Mira quan bien dixo sant Chrysostomo, que lo que amas te da el nombre, y que esso eres en que pones tu affi cion, diziendo lo que has oydo, el qual sigue a los Setenta, que trasladaron ansi aquellas palabras (porque es carne) Porque se entrego el en las manos de los deleytes carnales: En las quales palabras muestra Dios claramente, no ser el carnal el que antes, ni poderse llamar hombre pues lo es, por la razon superior

S. Chrys.

que

que el señor llama espiritu suyo, por quien viue vida de razon, y no brutal como los animales que della carescen, pues hizo entrega de si mismo, y se dio todo a su apetito, dexando se lleuar del adonde quiso, como los brutos que no tienen aquella fuerça para hazer resistencia al suyo, tambien muestra no ser el carnal el que antes, y estar ageno de si llamando le carne, porque esso es el hombre q̃ ama, ama carne, carne es, tierra, tierra es: porque como el alma este mas adonde ama que adonde anima, ay esta tu coraçon adonde tiene su amor, amaslos deleytes carnales a ellos le diste, y tu te quedaste sin el enagenando le, y tu por el mismo caso de ti: Esto mismo es lo que hizo el prodigo, dando se a estos deleytes, porque quien se da a los vicios, queda sin si mismo entregando se les, y es dellos y no suyo: lo qual mostro el redemptor delgadamente, como quien es sabiduria del padre, diziendo: Boluiendo el prodigo en si. Boluio en si luego, no estaua en si: Para declaracion desto aduierte, que luego q̃ el peccador pone su afficion en los deleytes falsos, pierde el seso, y queda como frenetico. Dixo esto el real Propheta en el Psalmo por estas palabras: Dixe a los malos no lleueys adelante vuestras maldades: Las quales *Psa. 74.*

pa-

palabras traslado anſi Pagnino: Dixe a los furioſos, locos no ſalgays de juyzio, y pueden boluerſe anſi del Hebreo: Dixe a los ſin juyzio, no querays ſalir de ſeſo. No ſolo dixo eſto Dauid, mas tambien lo confeſſaran en el infierno aquellos de quien hablamos enel capitulo paſſado, que ſe tenian por hombres de mucho auiſo, y a los juſtos por freneticos, los quales de ſi diran: Noſotros locos y ſin juyzio teniamos por locura ſu vida recta y juſta: De ſuerte que luego que el hombre comete vn peccado ſenſual, quita ſu coraçon de Dios, y le da al deleyte que ama, queda hecho vn loco perenal, y tal qual dixo Dauid fuera de ſi, y le huye la razon y juyzio. Pues como eſte vicio robe el coraçon y la razon dexando te tu priuar della, claro eſta lo que prouando te vamos. Todo quanto te he dicho mueſtra Dios por vn Propheta diziẽdo: Como podre ſer te propicio, pues tus hijos me dexarõ: hartelos, di les abundancia delos bienes tẽporales, y dierõ ſe a los carnales de leytes: o cauallo ſin freno, pues como el os vays tras los deſſeos de vueſtro coraçõ, y dixo luego: oye pueblo necio, loco y ſin juyzio, q̃ no tiẽes coraçõ, y teniẽdo ojos no vees. Primero dixo q̃ ſe dauã a los ſenſuales vicios, y deſpues q̃ no teniã coraçõ, y q̃ auiã ſalido de juy-

Sap. c. 5.

Ier. c. 5.

juyzio, y perdido el seso por q̃ le auiã dado a lo q̃ amauã: en confirmació desta verdad te quiero aduertir, q̃ aquellas palabras q̃ Dios dize por Isaias: Oyd me los de coraçõ duro. Trasladaron assi los Setenta: Oyd me los q̃ perdistes vuestro coraçõ: si le perdierõ no le tenian, luego lo q̃ amauan le posseya. Ves aqui hermano, como luego que te das a este suzio y asqueroso deleyte, pierdes el juyzio, y el nombre de hombre, y te enagenas de ti, y no eres tuyo, sino del, sin que tengas parte, ni aun en vno de tus miembros, o sentidos, pues va todo tras el coraçon como lo dixo el Propheta: Tienen ojos y no veen, oydos y no oyen, porque todos los sentidos y potencias van adonde el, y que eres lo que amas, ni tienes otro nombre sino el de aquello a quien le diste. Dize esto el diuino Ieronymo, escriuiendo a vn su amigo por estas palabras. Assi como el hombre interior da vida al exterior con su vida, y por ella viue aq̃l, y le anima regando le de la fuente de su naturaleza, assi si el exterior ligare el interior con los lasos de los desseos illicitos le matara, y como el vno parezca tener la naturaleza del otro, y ser entrambos de vna, passa cada vno dellos en la substancia del que es vencedor, de suerte que el espiritual con sus

Isa.c.4.

S. Ierony.

sus virtudes sea señor, y mande al carnal, y si la carne es vencedora haga el alma carnal. Finalmente como el señor en el diluuio determinasse de quitar de sobre la tierra el genero humano, enojado del dixo: No permanescera mi espiritu enlos hombres, porque son carne: y porque todos estamos vestidos desta carne mortal, y todos los que no viuimos segun su apetito no estamos en ella, podemos dezir que no la traemos acuestas. De aqui es que no siempre tẽga este nombre carne, por que esse tiene el hombre que le dã sus vicios o virtudes: y de aqui es q̃ llamo Christo puercos a los que menospreciando las diuinas verdades, las huellan, tienen en vilipendio y opprobrio: No querays, dize, derramar margaritas delante de los puercos: y a otros llamo lobos porque aman el derramar la sangre de los hombres como el lobo la de la oueja: y a los varones celestiales que habitando la tierra tienen su coraçon en el cielo, los llama cielo la escriptura, y ansi muchos hombres doctos como sant Gregorio y Origenes declaran aquel lugar de Isaias: el cielo es mi silla, de los hombres espirituales que huellan con sus pies las cosas del suelo, y moran entre los cortesanos del cielo (por contemplacion) nũca apartando la consideracion de las cosas ce-

Mat. c. 7.

Isa. c. 66.

le-

lestiales, qual era sant Pablo, que aunque cō
uersaua entre los hombres dezia: Nuestra *Phil. c. 3.*
conuersaciō es en los cielos. La rueda del car
ro aunque va rodando sobre la tierra, quan-
do para esta leuantada la mayor parte della
de la misma tierra y casi nada sobre ella: Aun *Comp.*
que el cuerpo delos justos habita esta tierra,
valle de tristeza y lloro, la mayor parte del
hombre conuersa en los cielos: y al terreno
llama tierra porque ama las cosas della: y to-
do quanto ama lo es como consta del Gene-
sis que dize: Estragose la tierra, y la maldad *Gene. c. 6*
la cubrio: adonde habla de los hombres, que
en aquel tiempo viuian vida brutal y peruer
sa, entregandose en las manos de los terre-
nos deleytes. Este mismo nōbre pone a to-
dos los peccadores en el mismo libro dizien
do al demonio, despues que Adam obedecio
a Eua: Comeras tierra todos los dias de tu vi *Gene. c. 3*
da. Declara ansi este lugar sant Chrysosto-
mo: Tēdras por manjar tierra todos los dias
de tu vida: y al mismo Adam dixo despues q *S. Chryso.*
pecco: Poluo eres porque no solo el cuerpo
del hombre es poluo, más tambien su alma
quando se da a los plazeres terrenos. Mue-
stra esto el real Propheta que hablando de
los que desta suerte viuen, y de los justos di
ze: Bienauenturado el varon justo, el qual es *Psa. 1.*

como arbol plantado junto al corriente de las aguas, que da fruto en su tiempo, que ni en el verano, aunque le hiera el Sol, ni las eladas, ni tempestades en el inuierno perdera su verde y fresco ni hoja de las q̃ tiene, y yra de bien en mejor, no assi los malos, sino como el poluo seco, que es lleuado del viento y de su impetu arrebatado: adonde llama al pecador poluo, porque ama las cosas caducas y no firmes, como es el poluo que qualquiera viento le lleua por donde quiere, y porque ama las cosas secas y terrestres desta vida, de que no saca el hombre fruto, como no le da la tierra que no tiene humedad. No haze menos a este proposito lo que dixo Dios en el Genesis. Son tantos los peccados y maldades de los hombres, tan nephanda su deshonestidad, que no pudiendo suffrir la naturaleza verse assi ensuziar y affear, se ha venido a mi presencia clamando contra ellos, y pidiendo me justicia: que es lo que dixo por aquellas palabras: Vino se a mi presencia el fin de toda carne, adonde llama aquellos hombres carnales, carne: Es proprio esto del amor sea casto o deshonesto hazer la cosa amada. Vna con el amante, como parece claro por lo que de Ionatas dize la escriptura diuina: El alma de Ionatas se enlazo con la de

Gen. c.6.

1. Re. c.18

Dauid, como se asen y juntan las cosas apartadas con engrudo y de muchas se hazevna, porque esto significa aquella palabra *conglutinare*, y dixo luego: Y amole como a su alma: mira como es el amor el que haze esto: Y del deshonesto dize la misma escriptura: Amo Salomon las mugeres estrangeras, y juntose a ellas por feruentissimo amor, como si dixera: Aunque eran muchas las mugeres que amaua, a el y a ellas hizo el amor vno enlazando su coraçon con el dellas. Muchos son los eslabones de la cadena y distintos en numero apartados mas asidos vnos de otros, son vna cosa y vna cadena: luego claro esta que esso eres que amas pues con ello te haze vna cosa el amor. Tãbien dixo esto el Apostol, que tratando a la letra de lo que en este capitulo dezimos, dixo en vna carta a los Corintios: Aduertid no llegue a vuestro entendimiento semejante ignorancia q̃ vuestros miembros no lo son de Christo vuestra cabeça, porque seria muy crassa, pues es cosa q̃ se dexa bien entender y esta clara q̃lo son. Aduertidos desto pógo en vuestra mano el juyzio de lo q̃ os quiero pregũtar: no os parece cosa injusta hazer agrauio a vuestra cabeça, priuádola d̃ sus miẽbros y dãdolos a la muger d̃shonesta? si juzgais bie̅ direis q̃ si: pues si esto

3. *Re.* c. 22

Comp.

1. *Cor.* c. 6

esto es ansi como lo es, pareſceos que seria bueno quitar le yo sus miembros, y dar mi cuerpo al vicio deshoneſto, haziendo los de vna muger carnal? esso no hare yo, porque mi cuerpo es de Chriſto, y seria dar gran baxa, que siendo mi cuerpo suyo, cuyos miembros son todos los de los Chriſtianos, que son vn cuerpo la cabeça y ellos, le de a vna muger, y le haga vna cosa con el suyo, esto seria locura, porque junto con su cabeça Chriſto, esta tan honrado y ensalçado como dize el ser miembro de tan illuſtre cabeça, y hazien do le vna cosa con la muger deshoneſta esta abatido como el suyo, el qual emplea en cosas torpes, siendo el lo que es el de ella, pues son vna cosa, como es vn espiritu con Dios el que pone en el su amor: de suerte que este es como lazo que haze del espiritu humano y diuino vna cosa: y dixo luego: Huyd la fornicacion. Mira quan claro mueſtra el Apoſtol ser proprio deſte vicio enagenar al hombre de si, y hazer le lo que ama carne, abominacion, y hediondez: No es otro el color del camaleon, sino el de la cosa adonde se allega. No eres otra cosa tu, ni tienes otro nõbre sino el de la cosa a quien te allegaſte, y cõ quié por amor te enlazaſte. Pues ten verguença de ver la baxa que has dado, que siendo miẽ

Comp.

bro

bro tu cuerpo de tan illustre cabeça como Christo, le ayas abatido tanto, que le ayas hecho vna cosa con los suzios deleytes que amas.

Cap. XII. Que el peccado sensual trae consigo grande desassosiego y inquietud.

NO solo es proprio del peccado sensual lo que dicho hemos del, mas tambien le es muy annexo desassosiegos sin numero y inquietud, que no sabre yo dezir: porque en el punto que el hombre se le da y professa su seruicio, tambien de no tener hora, ni momento de descanso. Dixo esto el redemptor en la parabola del prodigo en aquellas palabras: Fuesse a vna region apartada de la casa de su padre, adonde viuio luxuriosamẽte: en las quales mostro auer le costado cada gustillo falso muchas leguas de camino, y trabajos sin cuento, que se suelen padescer en los caminos prolixos: porque el que empren de alguno desta suerte, va como martyrizando su cuerpo, con el contino mouimiento q̃ le muele, falta le muchas vezes que comer, por llegar a pueblos dõde se prouey dos, y aũ cama a donde dormir, siruiendo le desto la tierra dura adonde por ser lo no duerme sueño, ha-

ziendo que le huya el cuydado de caminar, y estar en espera de la luz para con ella se leuantar y profeguyr su jornada, y si es inuierno, dan sobre el las aguas frias, la nieue, y elada, que le curten y los vientos le combaten: si es verano abrasa le el Sol, dale congoxa el calor, y aun si lleua dineros como el prodigo, lleua la vida puesta a riesgo, porque los ladrones suelen por robar a los caminantes
Sap. c. 2. despojarles della. Pinto bien esto la Sabiduria, que retratando la inquietud de los que siguen las passiones de su carne, dixo en nombre dellos: No aya prado que no corra nuestra luxuria, y dexemos en todo lugar señal de nuestra alegria. Que bié dixo q̃ andan como postas, y nunca hazen parada, ni sossiegan, sino llegando a vn lugar passan a otro, como los q̃ la corren: De suerte que siempre andan en vn contino desassossiego sin tener momento de quietud. Luego hermano que te hazes a vna con tu carne, y le prometes vassallage, te hazes su posta y no te ha de dexar parar. Que mas claro testimonio quieres desto, que lo que por ti poruentura aura passado, si militaste algun dia debaxo desu vandera, o lo que con tus ojos auras visto en otros, que en las noches mas asperas del inuierno, quando esta el cielo herizado, y no haze otra

tra cosa que derramar las frias eladas sobre la tierra, la reciben ellos sobre si no huyendo el agua fria que vierte el cielo, ni la nieue, y vientos que las aues y peces, acogiendo se a los arboles, y recogiendo se entre las abertu ras de las peñas, que debaxo del agua estan. Descansan los paxaritos en la noche, no pareciendo alguno por el campo, y el hombre carnal como dexo de ser hombre, y se hizo fiera, porque siendo de vna especie con los de mas hombres que son justos, haze lo que las de su naturaleza son fieras; boluiendo se con ellas animal, y como otro Nabuchodonosor andando entre ellas, y haziendo habitacion por los hiermos cõ la obscuridad y furia del inuierno, recibiendo como aquel sobre si el rozio del cielo, las nieues, nieblas, y eladas de la noche, cuyo manjar le dixo el Propheta seria heno y que se bolueria otra como fiera, el qual q̃do como vn animal, porq̃ le quito Dios el vso de la razon, y andaua como saluaje por los montes y cerros, sus cabellos eran los vestidos que le cubrian, porque le crescieron como al aguila las plumas de su cuello, y sus vñas tanto como a los ossos y leones. Pon los ojos en los que aman los deshonestos deleytes, y veras si es este su retrato sacado al viuo? Pues como otro Nabucho

Dan. c. 4.

Dan. c. 5.

donoſor ſe bueluen fiera, que careſce de razon, y no tiene entendimiento, del qual permite Dios, ſean agenos por ſus feos y torpes peccados, quitandoles el coraçon como a aquel tyranno, de quien habla Daniel en el capitulo ſeptimo, y dexandoles hechos brutos, que es lo que dixo el Apoſtol deſpues que conto los peccados de aquellos, de quien dize en la Epiſtola que eſcriuio a los de Roma: fue ſu coraçon ſembrado de tinieblas, y anſi q̃do a eſcuras y ſin luz, por lo qual queda el hombre como animal que ſigue ſus apetitos, y echa por donde ellos le guyan: hazen ſu habitacion como el en lo ſolo, huyendo de continо la compañia de los juſtos, porque ſabé no ſon de ſu valia, ni echan por el camino q̃ ellos, eſcondenſe de dia como las fieras, y ſalen de noche a caçar como ellas: de las quales dixo Dauid: Retraxo el Sol ſus rayos, derramaſte las tinieblas, y hizo ſe noche, en la qual, ſeñor, dã buelta al campo, y corren los montes las fieras que los habitan, ſalen entõces los leones a buſcar mantenimiento, que ſon las carnes de los animales, ſale el Sol y recogenſe a ſus cueuas, y entonces ſalen los hõbres a cultiuar ſus heredades. Tu hazes alreues de lo que el hombre, que vſa de razon, imitas a las beſtias fieras, huyẽdo como ellos

Dan. c. 7.

Rom. c. 1.

Pſal. 103.

la

la luz, y saliendo a caçar de noche los carnales deleytes. Di tu agora si eres fiera o hombre que vsa de razon? Nabuchodonosor que carescia del vso della, y andaua como ellas por los mõtes, comiendo heno como buey, o hombre, que tiene ser y prudẽcia? No eres esto, porque ni la tienes, ni la quieres luego, fiera y Nabuchodonosor, que por comer vn poco de heno andas hecho vn saluaje, dando trabajo a tu cuerpo, y ningun sueño a tus ojos, como lobo que no siẽte el frio, ni duerme de noche. Toda carne es heno dixo Dios por vn Propheta: Ves aqui por lo que beues los vientos. Que son los deleytes que buscas, y porque te buelues fiera y animal, sino heno que agora esta verde, y manaña seco: oy en el campo, manaña en el fuego? secose el heno, dixo Dios, y cayose su flor. Oy tienes puestos los ojos en esta flor, y manaña no la veras, porque se secara para ti el heno, agora tienes el coraçon y amor en los carnales deleytes, y de aqui a vn momento estara debaxo de tierra, y le comeran gusanos, parescente agora flores los falsos deleytes, y de aqui a poco veras, son abrojos que punçaran tu consciencia en el infierno, teniendo los por no remediable tormento: andas agora saltãdo los cercados agenos, los setos y valladares por en *Isa. c. 40.*

trar en lo vedado por Dios, y defendido por su ley, y de noche por no ser sentido y visto, y esta te Dios mirando y los angeles del cielo, y aun los de el infierno, que son los que de alla cayeron, que aunque te dan el pie, vá contigo y te acópañan, y estan contando cada bocado de fruta de los carnales deleytes que comes, para de todos ellos hazer vn processo, que presentaran en el dia del señor al que te ha de juzgar. Mira si te costara caro el heno que tienes por manjar, que como el se seca ansi los deleytes porque pierdes el seso. Verdes estauan los prados que corrian aquellos, de quien hezimos mençió poco ha, fresco estaua su heno, y sembrado de flor, y las rosas de que hizieron guirnaldas que pusieron sobre sus cabeças, porque corrian de vna parte a otra sin sossegar nivn momento, mas oye su confession, y veras quanto les duraron, y gozaron de su verde y fresco, y aun lo que te acabamos de dezir, ser el hombre como animal. No nascio para nosotros el Sol de la intelligencia, passaron nuestros contentos, secaronse las flores, marchitaronse las rosas, y desaparescio el verde de los prados con la velocidad y furia, que passa por el agua el nauio, que corre por ella mas que vn caualo por tierra, sin dexar rastro o señal, y con la q

Sap. c. 5.

lleua

lleua el aue que buela por el ayre, que no dexa senda de su camino, oyendose solo el ruydo que haze cõ sus alas quando volãdo le yere. Mira quan breues son los cõtentos, quan caducos los plazeres, quan engañosos los deleytes, y q̃ es heno lo q̃ amas: Tu lo eres, y la muger q̃ pretendes tambié, porque toda carne es heno: tu te acabaras mañana, y tambien ella: tu cuerpo perdera su hermosura luego q̃ le dexe el alma, y puesto en la sepultura no sera otra cosa q̃ podredumbre, mãjar de gusanos, hedió dez, y bastante para engẽdrar pestilẽcia, y finalmẽte tal qual has visto si alguna vez pusiste los ojos en algũo de pocos dias enterrado, los quales cubres y tuerces el rostro por no le ver, y tapas las narizes por no pártícipar de su hedor. Ves aqui tras lo q̃ andas siẽpre de camino sin sossegar vn momento, y por lo q̃ nũca paras como aq̃llos q̃ cõfessarã cõ rabia y ansia de su coraçõ (no cõ dolor de sus culpas, sino đ su pena eterna) el dessossiego q̃ aca callaró, y escõdieron diziendo: Nũca paramos caminãdo de cõtino por tierra aspera, y agria, y tãto que nos dexo molidos el camino. De suerte que los desseos sin freno de sus carnales deleytes les trayan en posta. No andas tu menos que estos, pues como ellos jamas sossiegas sin aduertir los *Sap. c. 5.*

daños

daños y peligros a que te pones en semejantes jornadas, porque en ellas suelen los hombres dexar la vida del cuerpo, y lo que mas duele la del alma. Quantos auras oydo dezir que por alcançar vn deleyte que desaparesce en vn punto, y aun muchas vezes antes de llegar le gozar, y andando en su pretension acabaron la vida en mal estado, quitando se la los que son pretendientes de lo que ellos, andando por este perdido camino, muriendo tambien sus almas para siempre? Ayna le costara a Samson entrábas muertes, el camino que hizo a Gaza, a donde estaua aquella muger a que se afficiono, pues oyendo los Philisteos sus enemigos, que estaua en su casa le cercaron, y pusieró guardas por las puertas de la ciudad, que con gran silencio estuuieron en su espera para le matar, quádo por la mañana saliesse del pueblo: Passado esto començo a poner su afficion en otra, que estaua en el valle Sorec, y por tres vezes vuo de padescer los mismos daños, estando tantos sus aduersarios junto a la casa desta muger, adonde entraua y salia, andando cõ la inquietud y desassosiego que los que andan en semejantes negocios, yendo y veniendo al lugar a donde ella moraua, y andando de contino en posta: finalmente le costaron estos

Iuez c. 16

ſtos caminos, caer en las manos deſus enemigos, y morir dentro de Gaza, adonde ellos morauan. No piéſes andas tu en menores peligros todo el tiempo que andas los caminos que Samſon tan difficultoſos como los que el corria, pues tu coraçon es vna y magen del ſuyo, y el ſuyo vn retrato del tuyo, y entrambos vn debuxo del mar, que es combatido de las tempeſtades que dentro y fuera del ay, haziendo que como olla que eſta pueſta junto de algun grande fuego y hierua a toda furia. El coraçon del malo, dize Dios, es como el mar que yerue que jamas ſoſsiega. Todo el tiempo que vuiere tempeſtad en tu coraçon, y ardiere en el el fuego delos vicios que amas, no tendras deſcanſo: y anſi Socrates y Epichamo, compararon el animo del hombre al mar de Eubea, que ſe llama Euripo, porque es angoſto adonde jamas el agua tiene quietud, yendo y boluiendo leuantando ſe en alto, y yendo al profundo. Quieres hermano quietud y paz de tu alma? ſey caſto y pon tu amor en Dios, que luego encontraras con ella, huyendo te todo el tiempo que caminares por el camino de los vicios ſenſuales.

Iſa. c. 53.

Socrates.

epichamo

Cap.

Cap. XIII. Que los que se entregan en las manos del peccado sensual, muy tarde se escabullen de entre ellas.

NO pienses tiene por anexo solo que hasta aqui auemos dicho el vicio deshonesto, porq̃ tiene otro q̃ es el mas dañoso, y aun peruerso de quãtos te he cõtado, q̃ es la perseuerácia y obstinació, porq̃ es como alcalde ordinario q̃ prẽde y no suelta. Vemos al ojo ser esto ansi, porq̃ a penas ay pueblo a dõde no aya hóbres presos en este lazo de muchos dias y años, y aũ poruẽtura sabras, q̃ algunos murieró presos en el: De suerte q̃ al q̃ vna vez ase cõ su liga, tarde o nũca se le va, siẽdo solo Dios bastante a se le quitar de sus vñas, y desatar de sus lazos, porq̃ es como ancora q̃ haze presa en el arena, y detiene el nauio tã rezio, q̃ aunq̃ soplen grandes viẽtos, y hierã en las velas, le tiene preso y asido, hasta q̃ los q̃ le gouiernan la leuantan. Muchos hombres auemos visto asidos con el ancora del deshonesto y suzio amor de los deleytes carnales, que auisados de sus amigos, reprehendidos de sus prelados, castigados de sus juezes, y aũ inspirados por Dios, y auergõçados cõ la noticia que de sus tratos el pueblo tiene, se estã en las hezes hediondas deste vicio, lo qual es claro

Comp.

Comp.

claro argumento que tiene grandes vñas, y q̃ haze presa en el q̃ quiso caer en ellas. Cayo Salomõ en esta red como es notorio a todos, y ancoro en este vicio, mas no sabemos que se soltasse, ni indicio desto, ni aũ de la penitẽcia que hizo de los peccados que cometio, mouido del suzio deleyte. Y porq̃ no te parezca q̃ digo esto sin fundamento, te ruego des los oydos a S. Ambros. que hablãdo desto dize: Que dire de Salomõ, cuyas postrimerias no carescierõ de grãde error? No auer permanescido en gracia, harto claro lo muestra la escriptura diziẽdo, q̃ fue su luxuria insaciable, y tãto q̃ tuuo como seteciẽtas mugeres, y trecientas mãcebas, y a las q̃ mas quiso de estas fueró las estrãgeras: y porq̃ entiẽdas ser verdad lo q̃ dize el Ecclesiastico, q̃ el vino y la muger hazen apostatar de la fe a los sabios añadio la escritura: Como fuesse ya viejo peruertierõ su coraçõ las mugeres, hizierõ le seguir los dioses estraños, y el les edifico tẽplos, de quiẽ se enojo Dios, y aũ le reprehendio, mas no añadio cosa de adõde podamos colligir auer tenido migaja de dolor de tãtas maldades. Hizole cargo de sus peccados, y embiole vn memorial dellos por Ahia, y de la vẽgãça q̃ andaua aparejãdo tomar del: no haziendo méciõ de su enmiẽda. Hasta aqui dixo S. Ambro-

S. Ambr.

3. Re. c. 12

Ecc. c. 19.

bro-

brosio. En lo qual mueſtra eſte ſancto ſer tã peligroſo eſte vicio que con ſus halagos detiene al hombre en ſu regazo haſta la muerte, y quando le ſuelta, le pone en las manos de ſu aduerſario el demonio, que le toma por lazo, el qual arma para que aſiendo le ſe le ponga en ellas. Mueſtra bien ſer eſto anſi lo que de Samſon cuenta la eſcriptura, que fue preſo en el, no eſcarmentando con los q̃ vio que ſus enemigos los Philiſteos le armaron, no haziendo pauſa en eſto haſta que le aſieron en el, entregandoſe le la muger, auiẽdo viſto quẽ por quatro vezes hizieron quã to pudieron por le caçar, mas no aduirtiendo ſus daños, cõtinuo el amor de la muger, y lleuo adelante ſu luxuria caſi haſta el fin de ſu vida, porque poco deſpues que le quitaró deſu regazo los Philiſteos (dandoſe le ella para que le dieſſen tormentos) murio: De ſuerte que haſta que dio conſigo en las manos de ſus enemigos, no dexo lo que amaua. Quantos ay en el infierno que preſos en eſta red, y aſidos con eſte dulce cebo a ſu pareſcer, viẽdo que no eſperaua otra coſa el demonio, ſi no hallar les en el remate de ſu vida, dormidos en ſu regazo para alli les caçar y lleuar conſigo a los eternos tormentos, conoſciendo ſer eſto anſi, ſe eſtuuieron en el haſta que

ſe

se allego el hermano della, en el qual el mismo vicio en que estauan recostados se las entrego, estando muy sobre auiso para les coger en su regazo, quando Dios les llamasse a cuenta. Muy valiente era Samson, mas despues que le cayo en las vñas al vicio sensual, no se desasio del, hasta que sus enemigos le apartaron de la que amaua, y le priuaron de su contento, al qual succedieron las inuenciones de tormentos que en el executaron. Quieres hermano no dormir te en el regazo deste vicio hasta la muerte? huye le en la vida, por que si te caça vna vez, podra ser que mueras en sus manos. Quieres no perseuerar en su seruicio, hasta que te dexe la vida? no le veas jamas de tus ojos, ni gustes sus agrios deleytes, porque poruentura moriras con su miel en la boca, que se cõuertira en hiel. Començaron a gustar los malos el dulce deste vicio, que son aquellos que andauan como postas a caça del, y confessaran que les cogio la muerte relamiendose, y que perseueraron hasta ella en este peccado diziendo: Luego que nascimos dexamos de ser, tan breue fue nuestra vida, en la qual no dimos señal, ni mostramos rastro de virtud, porque con acuerdo procuramos dexar en todo lugar memoria de nuestra alegria, y acabamos nuestros *Sap. c. 5.*

dias en peccado. En este suzio deleyte cogio la muerte a los de Sodoma, y tal muerte que
Gen.c.19 pone grima y pauor oyr la contar. Allegaron dize, la escriptura, dos angeles a Sodoma vna tarde, y viendo les Loth que estaua assentado a las puertas de la ciudad, y saliendo les a rescebir les adoro diziendoles: Señores, ruego os que os vengays conmigo a mi casa, adonde os lauaran los pies, y por la mañana podreys proseguir vuestra jornada: fueron se con el, y viendo lo los de Sodoma que pensaron que porq̃ venian en figura de muy hermosos mancebos lo erã, antes que se fuessen a dormir, sin quedar moço ni viejo, se fueron a toda furia para la casa de Loth, y llamando a sus puertas le preguntaró por ellos, finalmente vinieron a querer las quebrãtar, lo qual viendo los angeles cegaron aquella multitud de gente nephanda, mas con todo esso andauan palpando por las paredes, y buscando las puertas para derribar las y entrar, mas nunca atinando con ellas, cansados de andar en su busca, se fueron para sus casas. Passo se la noche, y saliendo por la mañana el Sol, y estando el cielo claro y sereno, y ellos bien descuydados de la tempestad tan inaudita y nueua, comenҫo a llouer Dios de repente piedra açufre y fuego sobre ellos, q̃

les

les abraso con su ciudad. Agora adüierte, y veras quan claro paresce en este exemplo, tener tan agudos dientes este vicio, que al que ase no suelta, hasta la muerte muchas vezes. Viejos auia entre los de Sodoma, que auia muchos años que estauan caydos en el lazo sensual, moços, y de mediana edad, que desde que tuuieron posibilidad para cometer tan nefandos peccados, se entregaron en sus manos, y auiendo llegado los angeles que Dios embiaua a Sodoma, para que la destruyessen, y quitassen la vida a sus moradores, se estauan en ellos tan frescos los desseos de sus vicios la noche antes de su castigo, que luego que vieron que los angeles yuan con Loth para su casa, se fueron para ella, como oyste, y estando muy sossegados en sus camas sin pensamiento del repentino açote, y sin dolor de sus culpas, y como Samson en el regazo de Dalila, ellos en el de su luxuria fueron muertos, y acabaron su vida en su peccado, pues tenian intento de le lleuar adelante y perseuerar en el: como lo siente Sant Chrysostomo, que porque no le parezca a alguno que fue seuero castigo el que Dios hizo en esta gente, sin les esperar mas tiempo a penitencia, dize que en balde les esperara, porque ardia tan rezio den- *S. Chryso.*

tro de sus coraçones el fuego de los vicios q̃ auian llegado a la cumbre de los peccados, y que harian daño a otros con su mal exemplo, y ellos no se auian de enmendar. Mas poruentura muchos ay agora que cometen semejantes, y aun mas graues peccados, y no les castiga Dios tan asperamẽte: Digote que es verdad, pero guardanse para mayores males, pues no quieren escarmentar en la cabeça de los que Dios destruyo en el diluuio por su luxuria, ni en la de los de Sodoma. Hermano mio, quieres no ver malas postrimerias, huye las redes que el demonio tiene echadas para te pescar, porque ya vees con quanta difficultad se sueltan de ellas los que vna vez asen: No oyas sus halagos, ni leuãtes los ojos a ver los espacioſos prados de los verdes deleytes, porque por ellos dara contigo en algun tolladar, de adonde no puedas sin gran difficultad salir. Es el demonio como el pescador que haze la boca de la red ancha y muy abierta, y el remate muy angosto, y estrecho, de la qual no pueden salir los peces que vna vez entran. Pondrate delante que viuiras con contento dando te a este vicio, que gozaras de sus deleytes, y te apacentaras en los prados y jardines de los contentamientos llenos de toxico, ensanchando te

Simil.

la

la entrada de la red, mas si en ella cayeres no has de trabajar poco para della salir, y podria ser que nũca, y que para siempre te pescasse.

Cap. XIIII. Que el peccado sensual es affrenta dela naturaleza humana.

SI tuuiesse el hombre de si la estima en q̃ Dios le tiene, y conoscieſſe con humildad su valor para no abatirse a cosas que le affrentã, solo esto bastaria paraq̃ abominasse los vicios sensuales, pues por ellos viene a tanta baxeza, que auiendo le criado Dios para templo suyo, haze huya del como de cosa suzia, y aborrescible a sus ojos. Esto queria el Apostol que considerassen los Corintios, porq̃ con gran cuydado procurassen no ensuziarle con este vicio, porque Dios se aposentasse en el, y le habitasse y ansi les dixo: Ruego os y mucho, que aduirtays que consagro vuestros cuerpos el Spiritu sancto, para tẽplo de toda la sanctissima Trinidad, y que no soys vuestros, sino de quien os compro con su sangre, precio grande, y de inestimable valor, y pues soys suyos glorificad a Dios con ellos, huyendo de todo aquello que les puede ensuziar, y dalde aposento en ellos. Mo- *1.Cor.c.6*

ſtro con eſtas palabras ſant Pablo la alteza del hombre, diziendo que le conſagro para ſu templo el Spiritu ſancto, pues morar le Dios le enſalça tanto que la lengua del hombre quando ſe auentajare a dezir mucho en careſciendo eſto, dira nada, y quedara mas que corta, y anſi el redemptor, para atraer al hombre a ſu amor, y a la guarda de ſus diuinos preceptos, le puſo delante por premio en eſta vida el venir a le habitar diziendo:

Ioan. c. 14 Quien me amare hara lo que yo le mando, y no ſera pequeño el premio y gualardon deſte amor y obediencia, porque mi padre le amara a el, y aun vendremos todas las perſonas diuinas de aſsiento a le morar: porque ſi aposentare vn rey temporal en caſa de algun vaſſallo ſuyo, es para el grã de honra, y eſto le es gran fauor, quanto mayor la da el eterno rey al hombre aposentando ſe en el, pues de tener por hueſped a Dios gana lo que dezir no ſe puede, y viniendo Dios a el ſe le entra por las puertas vn theſoro de bienes? vna de las coſas que eſtimo en mucho Salomon, y reconoſciendo la le dio por ella muchas gracias fue, porque quiſo morar el templo que por ſu mandado le edi ficó, viẽdo que ſiendo Dios omnipotente, incomprehenſible, y infinito ſe abaxaua por

Comp.

amor

amor de el hombre a le habitar, y anſi hablando con el dixo: Es poſsible ſeñor que more Dios con los hombres ſobre la tierra, pues no cabes en los cielos? y deſpues de ſiete años de continuo trabajo en la edificacion del templo, premiandoſele le dixo le habitaria. Acabo dize el texto el templo del ſeñor, y apareſciole vna noche, y dixole: Oy tu oracion, yo eſcogi eſte lugar para caſa de ſacrificios. Pues ſi tenia en tanto Salomon eſta merced que con prolixos ruegos y importunas oraciones pidio, y Dios ſe la encareſcio tanto y con gran razon, pues apoſentarſe Dios en la caſa que el edifico era muy grande fauor, queriendo ſeruirſe della, y dando le eſto por premio de ſu trabajo, y que harian del los hombres quanto ſe quiſieſſen en el, como el miſmo Dios dixo a Salomon por eſtas palabras: Si echare a las puertas del cielo cerrojo, porque no derramen ſu agua ſobre la tierra, y mandare a la langoſta que aſuele los panes y viñas, y hiriere con peſtilencia mi pueblo, yo terne abiertos los ojos, y los oydos muy alertos para oyr las oraciones, que en eſte templo me hizieren, pues ſi habitare Dios el templo de Salomon le era tanta gloria por le *3.Re. c.8.*

auer el edificado, y le premio su trabajo con le morar (siendo templo de piedras muertas) quanto de mayor estima es habitar Dios dentro de ti, pues estando en este templo no solo concedera los bienes temporales que dixo a Salomon concederia en aquel templo, mas aun los eternos y perdurables? y si el tẽplo de Salomon le tenia tan prendado y captiuo, porque le amaua mucho, quanto mas lo estara del templo viuo, y quanto mejor concedera lo que en el se le pidiere, pues sin comparacion le da mas contento, y le quiere mas (como le costo mas caro,) pues aql se consagre con sangre de animales que fueró abrasados con fuego del cielo, mas este con la de Christo, y con su cuerpo delicado sacrificado en la cruz, y abrasado en este diuino altar con fuego de amor de los hombres? y si en aquel templo que auia de fenescer se recreaua tanto, porque veya vn retrato y sombra de la verdad, y muerte de su muy amado hijo, con la qual auia de pagar nuestras deudas, y poniendo los ojos en la sangre de los animales que se vertia, hazia tanta merced al pueblo del rey de Salomon, quanto mas se recreara en el templo de Dios viuo, el qual murio y derramo su sangre para alimpiar este templo, en quien poniendo el padre eter-

eterno los ojos con que vee, no en figura sino en su cuerpo sagrado, las señales de nuestra redempcion, por las quales salio la sangre con que este templo suyo fue sanctificado: todo esto hemos traydo para que veasen quanto tiene Dios este templo viuo, el hombre, y predicar su valor, el qual mostro el Apostol diziendo, que los miembros del hombre son templo del Spiritu sancto, y que fue comprado por gran precio haziendole Dios su templo con la sangre que dio por el, como el labrador haze suya la heredad con el dinero que por ella da, y mucho mejor sin comparació (que no la ay,) porque vna gota de la sangre de Christo tiene infinito valor, como los thesoros de la tierra tengan valor limitado y finito precio. No aduirtiendo pues el prodigo lo que dicho hemos, infamo este templo ensuziando le con los torpes de leytes, y esto fue destruyr los bienes que su padre le entrego, pues entre ellos le dio el cuerpo, para que pusiesse en execucion lo q̃ la voluntad guiada por el niuel dela razon le mandasse, haziendo del hostia viua y sancta, offresciendole en sacrificio, ya que no muerto como hizieron los martyres, en sacrificio viuo, retirãdo le de todo aquello que podia mancharle, procurando de guardar le de los

Comp.

Rom.c.12

vicios de la carne, y ſuffriendo con ygual y esforçado y animo, ſuſtẽtaciones, que es genero de martyrio: antes hizo al contrario ſacrificando le a ſus apetitos y diſsipando el templo de Dios con ſus abominaciones, y no aduirtiendo que aquellos miembros eran de Chriſto, que los compro tan a ſu coſta como oyſte, ſe los quito, y los hizo de vna muger deshoneſta con ſus peccados ſenſuales: luego que te empleas en ſemejãtes vicios, no hazes otra coſa que edificar templo a los dioſes de la muger que amas, incitando te a ello el deshoneſto amor que la tienes como otro Salomon le edifico a los de ſus mancebas, haziendo del templo de Dios palacios para el demonio, a quien hizo entrega de ſu
3. *Re.* c. 11 coraçon: affrentas en tu cuerpo, toda la naturaleza humana, la qual ſe quexa a Dios de ti, y pide a vozes, le haga juſticia de tan grande affrenta, como lo pedia antes del diluuio de aquellos que mouidos de la paſsion de ſu carne, eſcogieron por mugeres las hijas de los gentiles, y hizieró de los miembros de Chri
Gene. c. 6 ſto miembros de mugeres peccadoras y ydolatras, de lo qual affrentada la naturaleza, y viendo ſe tan abatida con los torpes peccados de aquellos, començo a poner los gritos en el cielo, y a pedir a Dios juſticia de tã grã

de

de affrenta, clamando tanto que llamo Dios a Noe, y le dixo: Bien quisiera yo faltara ocasion para no hazer tan grande estrago como hare, porque destruyre todo el mundo con agua, no me mouiendo a esto tyrannia, ni crueldad, sino la justicia, que pide se haga de tan nefandos hombres, y las vozes que da la naturaleza humana, pidiendo se la haga de tan grande denuesto, con quitar gente tan nefanda de sobre la tierra, viniendo a mi presencia el fin de todos los hombres cuyos peccados son tan ynormes, cuyas culpas tan feas, manifiestas, y claras que se han venido a mis ojos, no pudiendo suffrir ser ensuziada y affeada con los peccados dellos: De suerte que no ay cosa que mas affrénte el cuerpo del hombre que este vicio. Esta misma doctrina enseña el Apostol, que hablãdo en vna carta cõ los Corintios les dize: Admirame q̃ no echeys de ver que son vuestros cuerpos miẽbros d̃ Christo, no ignoreys q̃ lo son, y de aqui conocereys q̃ es peruersidad suma enagenarlos, dãdolos a cuyos no son. Entẽdido esto, pregũto o syo, seria justo q̃tar a Christo lo q̃ es suyo, y darvros miẽbros a quié no tiene pte en ellos siẽdo d̃tã illustre cabeça cõ la qual estãdo jũtos son d̃ grãde estima? seria cordura desasir los della, y hazer los de vna mu-

Gen. c. 6.

1. Cor. c. 6

muger deshoneſta? como ſi dixera, ſeria mal dad terrible, offenſa grandiſsima, pues eſto abate tanto la naturaleza humana, y el cuerpo que Dios hizo para ſu templo, que no ſabra lenga humana dezillo, porque luego q̃ el deshoneſto carnal haze entrega dellos, a la que ama conſagra el templo de Dios viuo (ſu cuerpo) al demonio, Dios le huye y le entra a morar el miſmo demonio. Vna delas coſas porq̃ Dios dixo a los de Ieruſalem q̃ les huyria, y dexaria como el que guarda la viña ſu cauaña deſpues que paſſo la vendimia, fue porque tenian ſuzios ſus miembros con peccados, diziendoles. Oyd principes de Ieruſalem, tales como los de Sodoma, y voſotros gente plebeya, retrato de los de Gomorra, carnales y deshoneſtos, no me offreſcays ſacrificios ni encienſo, porque me huele mal y me enoja, no quiero coſa de vueſtras manos, porque eſtan bañadas en ſangre de peccados, y ſuzias con vueſtras abominaciones. Tiene el vicio deshoneſto vna coſa, que ningun otro peccado: que enſuzia el cuerpo y el alma, porque eſta claro que la yra ſolo el alma affea y mancha, la ſoberuia lo miſmo, y anſi de los demas, mas eſte vno y otro. Dixo eſto el Apoſtol por eſtas palabras: Huyd la fornicacion, como coſa torpe y ſuzia, que co

Iſa.c.1.

Cor.c.6.

mo

mo los de mas peccados, no enſuzian el cuerpo eſta ſi. Eſto miſmo moſtro Dios en el caſtigo que hizo a los de Sodoma, abraſando les cõ fuego, y toda la comara deſta, y de las otras ciudades que deſtruyo haſta los arboles, porque toda eſtaua contaminada con el hedor de ſus nefandos peccados: Es proprio del fuego purificar, y anſi en los pueblos adõde ay peſtilencia, hazen lumbres por las calle. Ora pues ceſſe en ti tanta baxeza, aduierte tu valor, y no affrentes el templo de Dios con deleytes que ſe paſſan en vn momento: Mira que ama mucho ſu mageſtad la limpieza del cuerpo, y le agrada tanto que poniendo los ojos enſu eſpoſa, y callando ſu hermoſura interior, començo a dezir lindezas de la exterior: Que hermoſa eres querida mia, q̃ hermoſa eres: Dos vezes dixo q̃ era hermoſa, queriendo dezirle que en lo interior y exterior lo era, y callando de aquella hermoſura, proſigue eſta diziendo: Tienes los ojos como lumbinos, dexando a parte la lindeza que eſta eſcondida a los de los hombres: Tus cabellos hermoſean y adornã tu roſtro, como los rebaños de cabras el monte Galaad: Tus dientes ſon blancos, yguales, y juntos como las ouejas ſin vellon, que deſpues que ſe le quitaron, quedaron blancas, porque la lana

Gen.c.19

Cant.c.4.

de

de encima que suele traer las maculas y andar suzia, quitada, queda la otra limpia y blanca, y entrando en el agua aun se pone mucho mas: Tus labios son como la seda carmesi colorados: Tienes el cuello leuantado como lo estaua la fuerça que hizo Dauid jũto a Ierusalem en el monte Siõ que era muy alta, y finalmente no ay cosa en ti desde la pũta del pie, hasta la cima de la cabeça, que no sea hermosa: no ay macula alguna en ti. Ves aqui qual quiere los miembros de su templo, sin macula, limpios, y castos, y por esto dezia a los de Ierusalem (que tenian las manos suzias): laua os, y si hecho esto yo no os mirare, y conuirtiere mis ojos a vosotros, q̃xaos de mi. Esto pedia Dios en aquella cerimonia, que mando en el Leuitico diziendo, que qualquiera cosa del sacerdote que tocase en la carne del animal, que mandaua ofrescer se, sanctificasse y alimpiasse, y la olla en que se cozia si fuesse de cobre, queria que la fregassen muy rezio, y se lauasse con agua. Si has pues ensuziado tu cuerpo, procura de lauarle con lagrymas de tus ojos, y con dolor de tus culpas, pon la mano muy rezio en esse cuerpo en que se cozieron los deleytes carnales, porque Dios se buelua para ti, y more esse su templo.

Leui. c. 6.

Cap.

Cap. XV. Del castigo que Dios haze en los deshonestos.

QVien quisiere conocer quan abominable sea este vicio a los ojos de Dios, q̃ es fuẽte de pureza, y no admite en el cielo cosa suzia, y la pena de tamaña offensa, póga los suyos en las amenazas q̃ haze a sus amadores y aliados, y los castigos q̃ ha hecho en los q̃ d̃baxo de su vandera militauã, y por aqui sacara quãto desgusto de a su mageſtad, y a vña de cauallo le huyra por no caer en las manos d̃la yra de Dios. Este auiso dio el Apostol a los Hebreos por estas palabras: Tened firme cõfiãça, cõfessandola cõ el coraçõ, y cõ la boca: de suerte q̃ ni en lo prospero, ni aduerso vacile, de entrar en la biẽauenturança, q̃ entrarõ a posseer los sanctos por los meritos de Iesu Christo, q̃ cõ su sangre nos merecio esta entrada felice, siẽdo el el primero q̃ alla entro por nos la assẽderear y hazer camino, q̃ es nueuo y viuo, el qual es el dela charidad y gracia, por las quales es el hõbre vestido de nueua ropa de virtudes, y despojado dela de los pecados, y conoce a Dios que son actos de vida, que se perfectionan en la celestial patria, cõ la gloria de que alli gozan, y estos son caminos por donde el hombre va a dar a ella, adon- *Heb. c. 10*

adonde se arriba con pureza de coraçon, limpio de consciencia, de peccado, y los cuerpos con el agua del baptismo, procurando q̃ despues del no les cayga alguna macula o culpa, porque si despues que por la fe tenemos noticia de la verdad, nos apartamos de Dios peccando, no ay que esperar ser otra vez limpios dellos por el mismo baptismo, porque este sacramento no se puede reyterar, y assi no le queda al que ensuziare su cuerpo con peccados, otro baptismal lauatorio: lo que puede esperar es el juyzio terrible en que se vera, y el fuego eterno con que Dios castigara sus culpas, y abrasara sus aduersarios, porque si el que yua contra lo que Dios manda ua en la ley de Moysen, siendo conuencido con dos o tres testigos fidedignos, daua la vida en pena de su culpa, quanto mayor castigo meresce, el que de tal modo menospreciare al hiio de Dios, que como hollare con los pies su sangre preciosa, con que confirmado el nueuo testamento, auiendo le alimpiado con ella, y haziendo injuria al Spiritu sancto que le communico su gracia, siendo le ingrato, pues como tal ensuzio su cuerpo con peccados? Mas yo se quié dixo: Mia es la vengança, yo soy el que los castigare: por tanto guarda os de caer en las manos tremẽdas de Dios

viuo.

viuo. Muestra el Apostol en lo que ha dicho lo mucho que la costo a Dios, hazernos el lauatorio del baptismo, para que con el fuessen nuestros cuerpos y almas limpios de las maculas de los peccados, el qual como los demas sacramentos salio de su costado sangriento, rasgado con acutissimo hierro de lança, del qual mano la sangre con que por ser sobrado su amor nos lauo, y el agua con que nos alimpio: y no solo le costo la sangre que salio de aquella fuente soberana, que con la lança hizo Longinos, mas toda la que de antes auia derramado, y todos los açotes y heridas que su cuerpo enclauado en el madero tenia, cõ todos los de mas trabajos, q̃ desde q̃ nascio hasta q̃ espiro en el padescio, merecié donos con todo ello la gracia, que estos sacramentos obran en nuestras almas, dando les tambien virtud de que ellos sean causa della. Tambien dize que el tal haze injuria al Spiritu sancto, pues auiendo obrado juntamente con el hijo, quanto ala infusion desta gracia, que es el agua del cielo, de que dize Dios: Yo derramare sobre vosotros agua limpia, con que os dexare limpios, porque este cuerpo fuesse templo suyo para le habitar: teniendo en nada tan singular beneficio, le ensuzio con sus peccados carnales: poniendo a la po-

Eze. c. 36

ſtre la pena de culpa tan graue, y tal qual la merecen los que enſuzian el templo de Dios con ſemejantes deshoneſtidades, haziendo vn argumento de lo que es menos a lo que mas, para moſtrar la graueza de las culpas del carnal Chriſtiano, y la de la pena que Dios le dara, pues lo es ſolo de nombre, haziendo obras de infiel, y delas culpas delos que lo ſon a las de los que profeſſaron la fe del redemptor, moſtrando coneſto ſer mucho masgraue la culpa del fiel carnal, q̃ la del infiel, porq̃. eſte no fue alimpiado en el agua delgada del baptiſmo que penetra haſta el coraçon, ni conoce a Dios por la fe, careciendo de la noticia de la verdad, de que no carece aquel, ſiendo tãbien lauado ſu cuerpo con aquel agua q̃ hollo teniẽdola en poco, cõ ſemejantes torpezas q̃ enſuzian, no ſolo el alma, masel cuerpo, no ſe abalançado tanto la immundiciade los otros peccados, pues manchan ſolo el alma. Mueſtra tambien el Apoſtol ſer grauiſsima eſta culpa, arguiẽdo de la manera que dezimos, que es dela ley de Moyſen, que no daua gracia a la euangelica, que la da diziendo
Leu. c. 20. q̃ ſi en el tiẽpo de aquella, caſtigaua Dios al adultero con muerte, qual ſera el caſtigo q̃ hara en la ley de gracia al carnal, declarando luego ſer ſu pena fuego eterno, y muerte per

du-

durable, y tal que pone grima, pues dize que dixo Dios: Yo me vengare del tal, añadiendo el Apostol, ser cosa tremenda, caer en las manos de Dios viuo. No quiero traer aqui los grandes castigos que hizo Dios de semejantes culpas en la anciana ley, haziendo carniceria de casi infinitos hombres, que se entregaron en las manos de sus apetitos, pues el que dize la escriptura, que hizo en estos, era temporal, haziendo mencion de sus corporales muertes, siendo el que aqui amenaza de la eterna, escluyendo a los suzios, deshonestos de los celestiales gozos, y de aquella ciudad soberana del cielo, adonde no entraran los tales, porque adonde mora Dios (limpieza suma) los angeles y justos que anduuierõ muy sobre auiso, porque no cayesse mancha en sus ropas que el cordero con su sangre puso como nieue, no sera admitido hombre carnal, gozando los limpios de la essencia diuina y hermosa vision de paz, porque no ensuziaron estas ropas (q̃ el cordero les lauo) con maculas de suzios deleytes: por lo q̃l está delãte del trono de Dios, y le siruẽ de dia y de noche en su celestial templo: No tẽdran hãbre, ni sed, ni les abrasara el Sol, pues huyeron el fuego sensual, porque el cordero que esta assentado en medio del trono (que qui- *Apo. c. 7.*

ta los peccados del mundo) seras su guya, y pastor que lo es de los asseados y limpios de coraçon, y los lleuara a vnas fuentes de aguas viuas, alimpiando con sus manos soberanas que estuuieron enclauadas en la cruz y fueron rubricadas con su sangre, las lagrymas de sus ojos, como se dexe las delos deshonestos correr de hilo en hilo en el infierno mientras fuere Dios, porque aca toda la vida se dieró a risa y suzios plazeres, adonde lloraran con angustia de su espiritu, diziendo dentro de si, con dolor de sus culpas (solo porque por ellas estan entre las manos de los eternos tormentos: Aquellos son los que escarnecimos (hablando de los justos que en el dia del juyzio veran a la mano diestra deste soberano cordero viendo que castigauan sus cuerpos, y les domauan, dexando de correr con ellos los floridos prados de la luxuria) vemos que estan entre los hijos de Dios, y que les cayo suerte entre los sanctos: Estas cosas dixeron en el infierno los carnales (dize la escriptura) mas los justos viuiran para siempre, poniendo su felicidad en la merced eterna de q̃ gozan, que es el mismo Dios, premio, y galardon de ellos, a quien endereçauan sus pensamientos, y por esto recibiran el reyno de hermosura y belleza de la mano de Dios, no le

Sap. c. 2.

Sap. c. 5.

dando

dando a los deshonestos. Dize esto el Apostol sant Iuan en su Apocalypsi doberanamẽte, con palabras de tanto peso, como todas que son de Dios (aludiendo a lo que dixo sant Pablo:) Vi la ciudad de Ierusalem adornada de preciosos vestidos de virtudes: y luego añadio: Oy vna voz terrible que salio del trono, y dixo: Habitara Dios con los hombres, y el que estara con ellos sera suyo, y ellos su pueblo. Primero dixo el Euangelista que vio aquella ciudad (que son los cortesanos del cielo) vestida de preciosas ropas, como esposa q̃ se atauia para solo dar cõtento a su esposo, y despues que oyo la voz que le dixo desde el trono: Habitara Dios con los hombres, y ellos seran pueblo suyo, y su magestad su Dios: diziendo con esto, que si entraron al tabernaculo de Dios, y son ciudadanos de aquella ciudad soberana, es porque estauan atauiados con castidad y limpieza, que es la ropa de los sanctos, y q̃ si su magestad es su Dios, dando se les en la Ierusalem de arriba, es por que salieron deste valle triste, afeados cõ nueuos vestidos de virtudes, que no tenian mancha alguna, de mortal culpa, porque a la tener no les admitiera a la compañia de los q̃ sin macula estan delante del trono de Dios. Esto quiso dezir el redemptor en aquella pa-

Apoc. c. 21

rabola del rey, que caso a su hijo, y mandó echar de la boda al que entro a comer a ella
Mat.c.22 con los vestidos suzios y rotos: En figura desto el mismo Dios, quando en el Exodo mando que se hiziesse vn pontifical riquissimo, para Aaron, y que sin el no entrasse en el tabernaculo, el qual estaua sembrado de piedras preciosas, y todo el de pies a cabeça yua cubierto de joyas, mandando le tambien no entrasse sin otras cosas, que a la honestidad pertenescia, no queriendo que viuiesse la menor deshonestidad en el que alli auia de entrar, so pena que entrando sin esto moriria. Y finalmente lo dize claro el Apostol sant Iuan en el Apocalypsi por estas palabras: No entrara en la ciudad soberana cosa suzia, ni alguno de los que hazen cosas torpes. Ves aqui la conclusion del Euangelista, y tal que pone pauor, pues despide della a los carnales. Sea pues este el remedio, que limpies tu alma y cuerpo con el agua clara de la penitencia, y que te adornes con nuuos vestidos, castiga tu cuerpo suzio con tus peccados sensuales, y pon la mano a quien soltaste la rienda, para que se fuesse en pos de los suzios deleytes. Este consejo dio sant Ambrosio a cierta muger, que por vn momentaneo deleyte
S. Ambr. dio la joya de la hermosa virginidad y limpie-

za, y ensuzio su cuerpo con tan graue culpa, amonestandole que hiziesse penitẽcia della, por estas palabras: Tu misma seras juez cruel de hecho tan nephando, y harascastigo deti, descuydando te de todo cuydado desta vida: Viste te deluto, castiga tus miembros cõforme a su culpa, corta los cabellos que te fueran occasion del peccado que cometiste, de los quales te jatauas: bueluanse tus ojos fuentes, pues los pusiste en el varon con intencion deshonesta y no casta: finalmente todo tu cuerpo sienta la pena de su deleyte: descuydate del, porque se pare amarillo y flaco: derrama sobre el ceniza, y cubre le de cilicio, pues se enamoro de si mismo, poniendo los ojos en su hermosura: tu coraçon se ablande como cera que esta cerca del fuego, affligele con ayunos, porque este mas viuo para pensar, quan mal hizo en dexarse vẽcer del demonio: Hecho esto quedaras limpia, y agradaras al esposo de tu alma que te metera a sus gozos, el qual despues que vioq̃ su querida estaua hermosa en lo interior del alma, y exterior, que es el cuerpo, luego que le declaro su belleza, llamando la dos vezes hermosa, dixo la misma esposa: Metio me el rey en su bodega, que es la ciudad que diximos, adonde gustan los que la mo-

ran del suaue licor y dulçura de los castissimos deleytes, absortos con la suauidad dellas: en lo qual muestra la esposa, que sida me tio adonde dize, fue porque su alma y cuerpo estauã limpios: Tales quiere Dios los que
Apoc. 20 han de entrar en la ciudad soberana, y han de habitar dentro de los muros della (que dixo el Euangelista, que son de piedra iaspe) a donde no seran admitidos los suzios carna-
Leu. c. 13. les. Dezia esto Dios en figura, mandando q̃ qualquiera que estuuiesse maculado de lepra, fuesse echado de los muros del pueblo, como hombre immundo y no limpio, y que los vestidos que fuessen manchados con sangre del animal quele sacrificauan, se lauassen y de otra suerte no podia entrar en el tabernaculo. Si quieres hermano entrar en la biẽ auenturança, laua tu alma y cuerpo de la sangre con que estan manchados, llorando con Dauid, que viendo que auia ensuziado vno y otro con el adulterio que cometio con Bersabee, dezia: Lauame señor de mis pecados y culpas, roziandome con la yerua que se llama hysopo. Di tu: Laua me señor con la sangre que derramaste en la cruz, roziando me con ella, como era roziado el leproso, con la yerua que se llama hysopo, mojada en la del
Leu. c. 14 paxaro que te sacrificauan, paraque ansi fues-

se

se limpio de su lepra, que si tu señor hazes esto, dexarasme blanco mas que la nieue.

Cap. XVI. Como començo a auer hambre en aquella region adonde el prodigo fue a parar.

LVego que el prodigo dio fin a la hazienda que su padre le entrego, começo a auer gran penuria de pan en aquella tierra adonde la gasto, porque los temporales no acudieron, y assi se començo a sentir la falta del pan, y los que en ella habitauan, a padescer grande hambre: Esta region es la del pecado, por donde los peccadores caminan, q̃ se llama sombra de muerte, y es vn retrato della, como los justos por la region de sombra de vida, que son los mandamientos de Dios, que contienen en si el premio y galardon de la eterna, que es camino seguro y cierto, como el de los malos, por donde se va a los perdurables tormentos. Imitad me hermanos, dixo el Apostol, hablando cõ los Phi lipenses, caminando por el camino que yo lleuo, y poned los ojos en los que de mas cerca caminan por el, que es el del Euangelio, fe, y costumbres sanctas, si quereys lleuarle cierto, y no echeys por el de los muchos, de los *Phil. c. 3.*

quales no pocas vezes os dixe, y agora os lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Christo, cuyos passos tienen por fin los eternos tormentos, porque los que por el vã, tienen por Dios su vientre, y los viciosos sensuales. Huya el prodigo con estos de aquel camino, y desta cruz, pensando de hallar consuelo y descanso en aquella region, y metiose a donde le cercaron los trabajos, se le acabaró sus falsos y breues contentos, y le ciñeron miserias, hallandose en vna tierra esteril y hambrienta, por donde corria suma miseria. Piensa el pecador, que echando por el camino ancho, viuira mas cótento y sin trabajo: huye de Dios, y vase para el mũdo y sus aliados, y dexando la region de la vida, se mete en la de la muerte: que ha de hallar sino a ella, y trabajos sin cuento? el diuino Augustino entendiendo este engaño de los mortales, les dize en el libro de sus confessiones: No ay descanso en lo que le buscays, procurad lo que buscays, mas entended que no esta adonde lo buscay: andays en rastro de bienauentura da vida, en la region de la muerte: no la ay alli, como ha de auer esta vida felice, adonde no ay vida? hasta aqui dixo el sancto. Andauan a caça de esta vida los malos, y rastreauan la en los prados verdes de los deleytes falsos,

S. Augus.

sos, salen y dan buelta a todos los lugares a-
donde pensauan hallar contento, y andando
en su ojeo toda la vida, nunca leuantaron la
caça que buscauan como ellos la preten-
dian, que eran contentamientos sin mezcla
de sinsabor, antes hallaron lo que huyan, por
que en essos mismos prados caçaron lo que
suelen dezir, los que despues de auer corri-
do los campos para leuantar alguna liebre y
caçarla, traen para su casa tres, cansancio, hã-
bre, y sed: esto confiessan ellos mismos di-
ziendo: Salgamos a correr los prados de los
deleytes, y en todo lugar rastreemos ale-
gria, y leuantando la le daremos alcance, la *Sap. c. 2*
qual sera tan buena de hallar, que en todo
lugar podremos dexar señal della, como los
que despues de auer caçado el venado, o mar *Comp.*
tas, contentos y alegres de la presa que hizie
ron, ponen sobre las puertas de sus casas las
cabeças dellos. Espera vn poco, dexa les cor-
rer por donde desseã, que es la region de la
muerte, y veras su alegria buelta en lloro,
y oyras lo que dizen: No tomamos buen ca-
mino, perdimos el que deuieramos lleuar,
erramos el cierto y seguro, y dimos con nos
otros en el de perdicion: adonde buscaua-
mos descanso, hallamos trabajo, y adonde
gozo tristeza, y finalmente este camino dio

fin

fin a nueſtra vida, mereſciendo en el fin que dieſſemos fin ala jornada que començamos, porque en medio della nos atajo los paſſos la muerte. Pinto Dios bien eſta gente por vn Propheta, que en ſu nombre les hablaua y de
Iere. c. 6. zia: Caminad por buen camino, y hallareys deſcanſo y refrigerio, para vueſtras almas, y reſpondieron: No echaremos por el. Penſauã eſtos infieles de hallar le en el ſuyo, y encon trauan a cada paſſo con trabajos y fatigas. Buſcaua Abſalon contento fuera de la caſa de ſu padre (dexando el que en ella tenia) en tre las guerras paz, entre la ciſma y diſſenſiõ, quietud, y ſoſsiego, reuelandoſe contra quiẽ le engendro, y haziendo tantos peccados, co
2. Re. c. 15 mo cometio por poſſeer pacificaméte el rey no de ſu padre, y ſer de todos llamado rey, y ſaliendo a caçar eſto de la quietud y ſoſsiego que en caſa de ſu padre tenia, perdio todo e ſto, y caço la muerte del alma y cuerpo. No has de hallar hermano, lo que buſcas por los cãpos que lo buſcas: No raſtrees felicidad y contento por los prados verdes del mundo, porque en ello no daras alcance a eſto: Quie res felicidad, y buſcasla adonde no ay ſino in felicidad? Andas en raſtro de paz, y ojeas la a dõde no ſe cria ſino guerra? corres por dar al cançe al deſcanſo, y buſcas le en lo que es tra

bajo

bajo insuffrible: Huyes el cansancio, y andas en posta de contino por los agrios y montosos caminos, sin descansar ni vn momento? Echa por el camino de Dios estrecho, y por ay encontraras cõ todo esso: Baxad vuestros cuellos dixo Christo, y recebid el yugo que sobre ellos quiero poner, que es el mio, y encontrareys con el descanso, paz, sosiego y bienauenturança. Llama aqui el redempter yugo el camino llano de su ley, el qual dizeq̃ es suaue, porque no se halla suauidad ni sossiego sino en el, ni la felicidad que buscas en el de la perdicion. Dixo esto Dios por Ieremias su Propheta, a los de Ierusalẽ por estas palabras: Ierusalem, dime porque lleuas el camino de Egypto, pues en el no has de encontrar con fuente de agua dulce, sino con muchos arroyos y rios de agua salobre, turbia, y amarga? Tu maldad te acusara, y pedira castigo de tan grande culpa, como es auer dexado el camino llano y cierto de mi ley, y echado por el de Egypto (como las de los de Sodoma les reprehendian dando me vozes y pidiendo, les castigasse:) Iamas sufriste mi cargo sobre tu cuello, porque luego que le sentieste sobre el, dando corcobos como animal brauo le arojaste de ti, le heziste pedaços, y dixiste no te seruire. Ves aqui debuxados

Mat. c. 11

Ier. c. 2.

Gen. c. 18

dos los que huyen de venir al yugo de Dios, y de poner sus cuellos debaxo del, pensando que no le recibiendo, y yendo a el vñidos, viuiran con mas contento y descanso, y que yendo por el camino de sus apetitos, beueran las aguas dulces y sabrosas, y como es el camino que lleuan el de Egypto a donde son las aguas como de hieles amargas y turbias, beuen estas, dexan el camino llano y seguro como hazian estos de quien habla Dios, que se subian a los montes para alli adorar y reuerenciar sus ydolos, assentandose tambien debaxo de la sombra de los arboles que en ellos nacian, adonde les hazian fiesta, y regozijo. Mira la ceguedad de los hombres, que por vn rato de sombra que haze vn arbol, y se passa luego que el Sol (que va con mas velozidad y ligereza que el aguila buela) suben los montes hasta su cumbre y cima. Que es todo quãto ay en el mundo, que de deleyte al mundano, sino sombra que se passa en vn momento? que son los dulces deleytes sino turbias y amargas aguas? No es otra cosa todo aquello, porque te deshazes como en el agua la sal y por lo que subes los agrios, riscos y cuestas: Ay cosa que con tanto trabajo se alcance como lo que es peccado? di lo tu Dios, porque los hom-

hombres ciegos con el afficion de los fuzios deleytes me den credito, y por dezir mejor a ti que por les desengañar les dizes, hablando con los mismos de Ierusalem: Sudo mucho Ierusalem en sus peccados: como si dixera: pudiera viuir con sossiego y descanso, siruiendo me a mi, y quiso mas con desassossiego y trabajo peccar, por la sombra de contento que hallaua en sus peccados. Yua el pueblo que Dios auia sacado de los trabajos de Egypto, caminando por el desierto, adõ de Dios mandaua a las piedras se hiziessen fuentes de muy dulces aguas, para que beuiessen, y a las codornizes que se les fuessen a su real, y le ciñiesen, para que comiessen, echaua les pan del cielo, proueyendo les en este camino, que les mandaua lleuar como quien es tan magnifico en todas sus cosas yẽ do por este desierto lugar con tanto descanso como los que tenian a Dios por su aposentador, q̃ sitiaua sus tiendas, y por padre de toda aquella familia, que aun de las aues del cielo (que no tienẽ dẽtro de sus cuerpos vna alma eterna como el hombre, que es vn retrato del mismo Dios,) jamas se descuyda en lo que toca a su sustento, y con todo esso se determinaron de caminar para Egypto, adonde no tenian las aguas delgadas y dul- *Exe. c. 24*

dulces que Dios hazia, vertiessen las piedras
sino turbias como dixo, y adonde comiá cõ
Nu.c.14. tanto trabajo las cebollas y puerros, que les
costauan el sudor de todo el dia, y trabajo in
comportable: Ves aqui por lo que tu le to-
mas, y por lo que dexas el camino de la pro-
metida tierra, echando por el de Egypto.
Predico esta verdad el real Propheta, que ha
Psal.54. blando del anima del peccador, a quien lla-
ma ciudad llena de maldad, dixo: En medio
della se passea la maldad, y esta el trabajo y in
justicia. Mira quan sabiamente pinto el tra-
bajo que traen consigo los vicios, poniendo
le en medio de la maldad y injusticia: prime
ro nombro la maldad, luego el trabajo, y tras
este la injusticia: de suerte que le puso en me
dio de la maldad y injusticia, mostrando cõ
quanto trabajo se alcança qualquiera deley-
S.Ieron. te mundano. No ignoro esto sant Ieronymo,
que sintiendo lo que Dauid dize: Tantos ge
neros ay de tormentos, quantos devicios, de
manera que no ay vicio que no tenga por cõ
pañero su tormento. Buscaua tranquilidad
Saul, y posseer el reyno en paz, y por los mõ
tes y riscos andando con inquietud y desas-
sosiego en busca de Dauid para le quitar la
vida, y encontro el por dos vezes cõ la muer
te, si Dauid se la quisiera dar: de suerte, que

todos

todos aquellos que dexan el camino seguro que lleua a Dios, y echando por el de Egypto, pensando de hallar en el contento y plazer, como el prodigo, se meten en la region que el, llena de trabajos y miserias. Dexo el Propheta que auia ydo a Betel el que Dios le mando seguyr, y tomo el de la casa del falso, adonde penso hallar recreacion, y costole la muerte, el contento que el manjar que le administro el Propheta falso le dio. Pues veesq̃ no se halla perfecto contento en los peccados y vicios, dexa su camino, y sigue el de Christo, que es el de la cruz, que por el encõtraras con la paz, plazer, y felicidad, y no te engañes, pensando no sera esto ansi, pues el Apostol dize: Huya de mi gloriarme en otra cosa que en la cruz de mi señor Iesu Christo: Y en la carta que escriuio a los Hebreos les dize, ser este el camino derecho para hallar el gozo, y contentamiento diziendoles: Corramos (no por los prados que los malos corriã, ni camino de Egypto) sino tras Christo, peleando contra nuestras passiones, porque en esta guerra se halla paz, poniendo los ojos en Iesus, que por hallar el verdadero gozo echo por el camino de la cruz, con el qual encontro, pues le assento el padre a su diestra.

3. Re. c. 12

Gal. c. 6.

Heb. c. 12

Cap. XVII. Como el prodigo vino a suma necessidad en aquella region, adonde gasto su hazienda.

SI quieres ver retratado el juego que el mũdo haze a los que se emplean en su seruicio, da los oydos a lo que en este capitulo diremos, y veras quã biẽ le saco el redẽptor autor de la parabola. Ya oyste como este prodigo salio de la casa desu padre cõ mucho dinero, y como le gasto todo en aq̃lla regiõ q̃ se le trago y comio, y agora dize el mismo Christo, q̃ vino a grã necesidad y pobreza: đ̃ suerte q̃ no hizo otra cosa aq̃lla regiõ, y los amigos q̃ en ella tuuo, q̃ despojalle de quãto tenia, dexarle desnudo y roto, y sin vn pedaço de pã, cõ q̃ matar la hãbre, no auiẽdo quiẽ se le diesse, por q̃ los amigos q̃ en aq̃lla tierra (luego q̃ en ella le vierõ y le sintierõ dinero) sele allegarõ, vẽdiendose le por muy grãdes, acabado le dexarõ, haziẽdo burla del, y q̃ no le conociã. Pẽsaua el pobre moço q̃ no echaua en saco roto lo q̃ cõ ellos gastaua, y q̃ quãdo todo lo empleasse en su seruicio le stendria por socorro en su necesidad, mas succediole todo al reues, por q̃ ningũo le fue fiel amigo, antes todos enemigos crueles, pues le comierõ su haziẽda, y le dexarõ cõ su pobreza y ne-

cessi-

cessidad, no pareciẽdo algũo en el tiẽpo de su trabajo. Ase el mũdo y sus aliados desta suerte, cõ los q̃ le siruẽ, y professan su amistad fiãdose del, y cõfiando en los hõbres, q̃ no hazẽ otra cosa q̃ aprouecharse del enbaucando le cõ sus engaños, y al mejor tiẽpo le da vna coz como mula falsa, y dexãdole maltratado, y q̃bradas las piernas, se le vã, y le dexã llorando su dolor. Quiẽ viera a Dauid en el tiẽpo de su prosperidad, fuera ya de necessidad y trabajos libre de las manos de Absaló q̃ le hizo salir de su tierra, pobre y descalço y sin cosa q̃ comer, y tãto q̃ fue necessario q̃ vn criado suyo le embiasse dos bestias cargadas de viã- 2. *Re. c. 16*
da y vino, porq̃ no pereciesse el o alguno de los q̃ yua en su cõpañia en el desierto, siẽdo vn rey tã rico y poderoso, que luego que su capitã Ioab mato en la guerra al mismo Absaló, quando se quedo colgado de sus cabellos en la enzina, desmayaron todos los q̃ le alçarõ por rey, y huyendo, se acogieron a sus tiẽdas adonde tenian acampado, los quales entrãdo en consejo dixerõ: Absaló q̃ vngimos 2. *Re. c. 19*
en rey ya es muerto, es necessario que luego vays por Dauid, y le trayays con vosotros para que nos rija y gouierne, y embiandole correos le dixeron por ellos, se boluiesse para Ierusalem: Boluiendo pues le salio a re-

cebir todo Iuda, y allegando hasta Galgala le passaron por el Iordan, entre los quales y-ua Semei que quando yua huyendo de Absalon su hijo con poca gente, y tan necessita
2. *Re.* c. 16 do como ya dixe, le salio al camino, y le comẽço a dezir mal, y arrojar piedras, mas quã do le vio boluer prospero, a gran priesa le salio al encuentro para festejar su recibimiento y venida con mil hombres, consiba que era de la casa del rey Saul, con quinze hijos, y veynte criados, el qual con todos ellos rompio por el Iordan adelantandose a todos, y se le auado para que el y toda su casa real passasse sin peligro, y ansi como acabo de passar el Iordan, se apeo de su cauallo, y postrando se sobre la tierra, se arojo a los pies del rey Dauid, y con palabras blandas le dixo: Suplico te que no te acuerdes de mi peccado, y delas injurias que te hize el dia que saliste huyendo de Ierusalem: yo conozco mi culpa, y ansi fue el primero que de los de la casa de Ioseph vino a recebir al rey mi señor. Ves aqui lo que sin faltar vn punto passa entre el mundo, y los que le dan la obediẽcia, porque en el tiempo dela prosperidad todos se dan por tus amigos por se aprouechar de tu hazienda, que acabada te desamparan, y huyẽ, y haziendo escarnio de ti, te dexan en medio de

las

las olas de tus trabajos. Grandes banquetes auia hecho el prodigo a muchos de aquella region que habitaua, muchos dias de plazer les dio, mas quando le falto el dinero, y era guarda de puercos, muriendo de hambre de tal suerte, que tuuiera por buena dicha, comer lo que ellos, que eran vellotas, aun no auia alguno de aquellos a quien tantas vezes auia hecho fiesta que se las diesse como le ofresciessen sus casas y haziendas, quãdo traya la bolsa llena de dinero, y ellos sabian, no les pediria cosa algũa, como el que no tenia por entonces necesidad de su socorro, mas llegado el tiempo en que les auia menester le faltaron sin quedar vno que le hiziesse biẽ. Grãdes promessas haze el mundo a los que quiere caçar y a traer a su amistad, mas si me crees no le creas, porque al mejor tiempo te dexara en las manos de los trabajos, y no te conocera, porque como el y los que son de su vando, y con el a vna, carne y demonio, pretendan su interesse, y huyan de lo que es tu prouecho, busquen tu daño y su vtilidad, tratan de caçar te con promessas, y de destruyrte con se apregonar por amigos, que pretendẽ tu contentamiento siẽdo al reues. Tenia cerco sobre Ierusalem Senacherib rey de los Assyrios, y desseando se le diesse, embio a Rapsaces, *Isa. c. 36.*

saces, hombre pessimo y soberuio, que de su parte dixesse al rey Ezechias, q̃ estaua dẽtro de la ciudad sancta. Aduierte q̃ confias en vn baculo de caña, confiando en el fauor de los de Egypto, que no tiene mas fuerça para cõmigo que otro tal quebrado, que si el hõbre le toma en la mano para se ayudar del, se la herira. Otra tal es Pharaon rey de Egypto, a todos los que se fian del. Llego pues este mal hombre cerca de la muralla de Ierusalem, y parãdo jũto de vna cisterna que estaua encima de la ciudad, comenco a dezir a vozes a Eleachim, mayor domo del rey Ezechias, y a otros dos criados de la casa real q̃ se pusierõ sobre la muralla, para oyr lo q̃ dezir les q̃ria, q̃ fue lo q̃ arriba diximos, para q̃ ellos lo dixessen al rey, diziendoles mas. Esto dize el rey de los Assyrios rey poderoso: Mirad que no os engañe Ezechias, diziẽdo os, Dios nos librara, y no vera en su poder el rey de los Assyrios esta ciudad. Si quereys ser felices, salid della, y venios para mi, y comera cada vno de vosotros las vuas de sus viñas, la fruta de sus arboles, y beuera el agua de su cisterna, hasta que yo de la buelta, y os traslade en otra tierra vn retratõ dela vuestra, tierra fertil, quaxada de viñas y oliuares, tierra de mucha miel y azeyte: haziendo esto y rindiendo os no mo-

4. *Re.* c. 18

morireys, antes viuireys. Dos cosas te ruego aduiertas en este passo: la vna, q̃ aunq̃ el rey de los Assyrios leuãto vn testimonio al buẽ rey Ezechias, diziẽdo q̃ tenia puesta su esperãça en el socorro de Pharaõ rey de Egypto, porq̃ solo en Dios auia ancorado, pinto biẽ el fauor del mundo, y de los de mas q̃ se dan por amigos al q̃ les da credito, y se fia dellos, diziendo q̃ era Pharaon como caña q̃brada q̃ hiere la mano del que se fauoresce della, y la toma por arrimo: pues passa ansi, que quã do el mundo, y los de su valia se te venden mas por amigos, te prometen su fauor, y quã to tienen, te engañan, mas porq̃ no pretendẽ otra cosa que salir con lo que quieren que te les rindas, y echar sobre tu cuello su yugo pesado, tu captiuerio y prisiõ, y despojarte de quãtos bienes tienes, como aq̃llos al prodigo, y Senacherib a los de Ierusalem, como su pregõ publico prediq̃ paz, libertad, amistad, y vida, siẽdo todo mẽtira y falso, diziẽdo q̃ era tal Pharaõ. Lo otro q̃ es razõ, mucho aduiertases, q̃ relatando lo q̃ Pharaõ pretendia, prometiẽdo su fauor a los d̃ Ierusalẽ, mostro ser tales las promessas del mũdo, y vn debuxo al viuo del rey de Egypto, pues era otro tal, el qual debaxo de buenas razones les q̃ria engañar, y hazer se rebellassen contra vn

tan justo rey como Ezechias que trataua a sus vassallos como tal, y que dexandole se fuessen para el que les cargara de tributos, hiziera sus esclauos, y les tratara como tyranno, el qual pretendia cogerles vna vez debaxo de su dominio para siempre les tener subjectos. Es fraſis del mundo prometer grandes cosas para caçar, dezir blandas razones para engañar y darse por muy amigo, por mas a su saluo hazer su hecho, y quando pensares estas mas seguro, te quitara la vida como otro Ioab a Abner, que auiendo partido de Hebron embio tras el correos que con buenas palabras le hizieron
2. *Re. c.* 3. boluer a el, diziendole que el capitan Ioab queria tratar con el cosas que le importauã, y le eran vtiles, no queriendo sino su daño, y darle la muerte, como en realidad de verdad passo, porque apartandole luego que llego a Hebron, con blandas razones le mato. No te fies de las tiernas palabras del mundo, ni te cebes de sus promesas falsas, porque no
Plotino. quiere mas que engañarte, y hazer lo que a el le esta bien: Y ansi Plotino Platonico dixo, que la naturaleza y vida del mundo es, como cosa de encantamiento, por quien los que le exercitan hazen que lo malo parezca bueno, lo falso verdadero, y lo feo hermoso,

pa-

pareſce deſcanſo, lo que el mundo te pone delante, y te promete y es trabajo, que deley ta y da deſguſto, y que el es muy verdadero amigo, y es cruel enemigo, que te ſera fiel haſta la muerte, y quando no te penſares, te dexara en medio de las olas de trabajos, a los quales engañando te te traxo, y ſacando te del puerto con proſpero viento en ſu nauio, en que te hizo enbarcar, traſtornandote el juyzio te engolfara en medio del mar, y leuantada la tempeſtad, te dexara en medio della, para que te anegues y des altraues. Es tal como los marineros y piloto que gouernauá el nauio que yua para la ciudad de Tarſo, que quãdo les offreſcio Ionas el flete, por que le puſieſſen en ella, le recibieron de muy buena gana en el, ſaliendo del puerto cõ viẽto ſegundo y proſpero, mas luego que ſe leuanto la tempeſtad en el mar, todos fueron a dar con el en el agua, de adonde ſacandola fiera la cabeça le recogio entre ſus dientes, y ſe le trago. Auiſo te que no te fies del mundo y mundanos, porque aunque con roſtro alegre, te admitan a ſu compañia y nauegació, viendo lo que ſe les intereſſa deſto, en leuantandoſe tempeſtad de trabajos a porfia cada vno dellos te dara de empellones y procurara ſer el primero que heche mano de ti

Ionas.c.1.

para te echar en el mar. Vieras vn Abner capitan del exercito de Saul, que luego que mu-
2. Re. c. 2. rio a manos de los Philisteos, tomo a Isboseth hijo del mismo Saul, y lleuandole por todo el exercito, le corono en rey de todo Israel, haziẽdo injuria a Dauid que lo era, mas de ay a dos años, enojandose Abner de Isboseth, porque le reprehendio vn tan nefando hecho, como fue hazer traycion a Saul, de quien fue capitan, peccando cõsu muger dio altraues con su amistad, y por se vengar del, hizo que todo Israel se passasse para Dauid su proprio rey: fauoresciole al principio, leuantandole por rey, por tener señor de su mano y hazer del quanto quisiesse, pretendiendo mas su interesse que el prouecho de Isboseth, mas al primero desgusto que le hizo, le dexo y dio delonze, viẽdo tambien que no podia faltar la palabra de Dios que auia dicho y con juramento, que auia de ensalçar el trono de Dauid sobre Israel y Iuda, haziẽdo reynasse en el, quitando a Saul este reyno: Ponia los ojos Abner solo en la vtilidad y prouecho que en esto se le seguia, y ansi hizo correos a Dauid, diziendole por ellos: Date por mi amigo, y hare que todo Israel se buelua para ti, yte reconozca por señor y rey: desuerte que en el dar fauor al vno y al otro, darse

por

por amigo de Isboseth, y venderse por tal a Dauid, no pretendia mas que su interesse, faltando en la amistad de Isboseth despues que auia hecho del quanto se quiso, y quãdo vio que ya le podia aprouechar poco, temiendo que quando no se pensasse le yria Israel para Dauid, y que el se quedaria en blanco, y ansi quiso ganar por la mano. Tal es el mundo y sus hazedores, no andan mas que por su interesse, al mejor tiempo se hartaran de ti, y te dexaran, y yran en busca de otros, a quien de nueuo engañar. Grãdes amigos eran Ierusalem y Babylonia, mas como era amistad fingida, y no fundada en virtud, sino en interesse y maldad, se conuirtio en odio, y le dio en rostro y enfado, porque acabados los deshonestos deleytes, sobre que la fundauan, dio consigo entierra, y fenecio. *Eze. c. 22*

La amistad q̃ el mundo y sus aliados tienen con los que hazen a su mano, es como la que tienẽ las palomas al palomar bien cebado y nueuo, q̃ luego que sienten el cebo sevã para el, y le habitã por le comer el grano, mas luego q̃ se acabo, sino le bueluẽ a ceuar le dexã, y se van a buscar otro que tenga cebo. No anda el mũdo a caça de tu amistad por tu prouecho, sino por el suyo, y luego q̃ entiẽda no podra ꝺti auer algũo, te ꝺxara comido y a el gra- *Comp.*

no

no y puesto en las manos de la penuria y trabajos. Sentia esto Ieremias, que rompiendo en sollocos y sospiros, bueltos los ojos fuentes de lagrymas, hizo vn triste llanto sobre Ierusalem, de quien se dauan por amigos todos los pueblos illustres y grandes, quando estaua en prosperidad, viendo que ella auia sido causa de auer venido a tanta miseria, q̃ todos la auian negado, y que en su destruycion y asuelo ninguno, de los que en su pro-
Thre. c.1. speridad se le vendian por grandes amigos la offrescian, ni vna palabra de consuelo en tan grande angustia diziendo: A Ierusalem como estas sola assentada en estrado de luto y triste llanto, siendo tan frequentada de gẽte que casi no podias abraçarla y encerrar la dentro de tus muros, porque de todas las prouincias acudiã a ti quando en prosperidad vallas, eras princesa de todas ellas, y te reconoscian vassallaje, y agora estas como la muger biuda, que perdio su marido, sola y triste y sin consuelo, no auiendo quien te le de, no puedo casi pintar tu tristeza y llanto, que no hazes otra cosa de noche que llorar, empleãdo la toda en verter lagrymas de tus ojos: A donde estan tus caros amigos, que no ay ni vno dellos que te venga a consolar? No eran tales sino enemigos, pues han manifestado

ser

ser lo en esta tu ansia y anguſtia, haziendo burla y escarnio de ti. No se yo que mejor se te pueda pintar la amistad que el mundo tiene con sus amigos, que el Propheta la retrato, la qual es como la de Iudas para venderte, y no para lo q̃ el te dize y tu piensas. Quié pensara de los que no entendian el frasis y estylo del mundo, que Dalila no queria, como a su vida a Samson, y le llamaua grande mente, viendo que le hazia dormir sobre su regazo, mas luego que los Philisteos le prometieron cien ducados porque le engañasse, perdio su amistad, y lo hizo ansi, y la que le tuuo en el, hasta robarle su fuerça (mandando le cortar los cabellos en que la tenia) ansi como levio sin ella, le comenco a echara empellones de su regazo, y a apartarse del. Basten tantos exemplos de lo que el mundo haze con los suyos si eres hombre de razon, para que jamas te fies del, pues si te alaga y se da por muy tuyo es por su interesse, y entre tanto que tuuieres fuerça y cabellos, esto esde que se poder aprouechar te hara regalos, mas en no hallando de que, por qualquiera interesse q̃ se le offrexca te echara de si, y aun a empellones. *Iuez c.16*

Cap.

Cap. XVIII. Como el prodigo se entro mas en aquella region, y se alexo mas de la casa de su padre, despues que destruyo su hazienda.

DEspues que el prodigo gasto y mal toda su hazienda, dize el redemptor q̃ se metio mas adentro en aq̃lla region, adonde dio consigo, y se alexo dela casa desu padre, y de si mismo, y es que como se vio despojado de quãto dinero tenia, y q̃ todos los que al parecer eran amigos suyo es, quando tenia q̃ gastar con ellos, le dexaró pobre y burlado, de affrentado se fue a otro lugar de aquella regiõ, y huyo mas lexos por no se ver escarnecer de los q̃ le auian comido susdineros, y conocido rico, y aun tambien por no ser visto de algũo de los de su tierra, que por alli apor tasse q̃ diesse parte a su padre de sus miserias, desnudez, y pobreza, huyendo mas desu presencia porq̃ no llegasse a su noticia, y teniendo verguẽça dese yr a ella tã mal tratado, pareciẽdo le q̃ tã grãd culpa y ingratitud como fue d̃xar a su padre, y emplear tã malla haziẽda q̃ le entrego, y dexar d̃ seruirle por seruira sus apetitos, no sela perdonaria, y ansi dio en huyr le mas. Dos cosas deues notar en esta segunda huyda del prodigo: la vna su ignoran

cia

cia y ceguedad, que le parecia bastaua huyr más lexos, para que se escapassen sus culpas de llegar ala noticia del q̃ esta en todo lugar, cuyos ojos desde qualquiera contempla los buenos y los malos, pensando q̃ auia alguno adonde no alcançasse su diuina vista, q̃ no tiene necesidad de antojos, por q̃ la tiene muy larga, y penetra todos los rincones y cueuas del mundo. Esta insania y mas q̃ crassa ignorancia cae en muchos de los peccadores, que ciegos con el affició q̃ tienen a sus deleytes, y priuandoles de la vista sus culpas, imaginã, aun q̃ falsamente, que no esta Dios a la mira dellas, y atalayando sus males. Sapientissimo era Adam, y tanto que para mostrar Dios su sabiduria le puso delante los animales de la tierra, y aues del cielo, para que les pusiesse nombre conforme a la naturaleza de cada vna, más luego q̃ pecco, cerro con el cõ tãta furia la ignorancia, que dio con el en tierra, y le hizo creer que no faltaua algun lugar adonde pudiesse esconderse de los ojos de Dios: y ansi luego que oyo su voz en el paraysso de la tierra, rompiendo por medio de los arboles que en el estauan, secolo hasta la higuera, debaxo de cuyas ramas y hojas se metio. Cayo esta misma en Ionas, ppheta, a quiẽ Dios auia comunicado spiritu de prophecia:

Pro.c. 15.

Gene.c.2.

Gene.c.3.

Ionas c.1.

que

queda tan larga vista a los hombres a quien Dios le da que muy de lexos veen las cosas futuras, mas en determinandose de no yr a la ciudad de Niniue, adonde Dios le embiaua, y en cometiendo este peccado de desobediencia, fue sembrado su entendimiento de tinieblas, de ignorancia, y pensando que la vista de Dios no alcançaua mas que hasta
Iere.c.23. la tierra de Iudea (como diga el mismo Dios. Yo el cielo y tierra hincho) se enbarco para Tarso, paresciendole que ansi se esconderia de la presencia de Dios. No tenian mas vista los ojos de la razon de aquellos setenta an-
Eccl.c.8. cianos del pueblo de Israel, los quales auiendo oydo muchas vezes que Dios esta en todo lugar, y que no solo conosce las obras exteriores de los hombres, mas aun penetra sus conceptos, y vee los pensamientos de sus coraçones, adorauan en el templo de Dios los ydolos, y les offrescian encienso, diziendo: No puede ver nos Dios, ni el se occupa en inquirir las cosas de la tierra, ni lo que aca a baxo se haze, siguiendo la opinion de aquellos, que considerando la alteza de la mageſtad diuina, q̃ excede en infinito a la baxeza de las criaturas, vinieron a negar la diuina prouidencia, a cerca de los hechos particula-
Iob c.22. res de los mortales, diziendo: Como es possible,

ble, que Dios tenga noticia clara y distincta de cada vna de las obras delos hombres, que viuen en la tierra? Si alguna tiene es obscura y confusa, como la que tiene el que de lexos haziendo niebla, o no siendo bien dedia vee alguna cosa: entre el y nosotros dezian estan las nuues, que son impedimento, ansi como lo es a nosotros la distancia, que ay de sta tierra que habitamos al cielo a donde mora, y las mismas nuues, y allende desto ocupandose cerca de las cosas que alla se hazen y le cumplen, como se ha de emplear en conoscer lo que aca passa, y en gouernar las cosas de la tierra? mas para mostrar Dios ser falsa la opinion de los tales, y de hombres freneticos, y que nada se le esconde, estando aquellos Setenta adorando los ydolos, y cometiẽdo contra Dios tamaña offensa, con tanto sossiego, como los que no pensauan que les miraua Dios de hito en hito, embio al Propheta Ezechiel vna figura de hombre, que con su mano le asio por los cabellos, y dio con el en Ierusalem, y le puso adonde los Setenta ancianos estauan, offresciendo encienso alos ydolos, para que con sus ojos viesse lo que passaua, y ellos entendiessen, que nada se le escondia a Dios. De la opinion que estos tenian, entenderas quan malo es el peccado, *Ezec. c. 8*

O pues

pues escurescе de tal suerte el Sol y luz clara de la razon que haze venga el hombre a dar en semejante desatino. Pues como el prodigo vuiesse cometido tantos en aquella regió, echaronle vn velo delante della, y leuantose dellos vna nuue tan espessa, y negra de ignorácia, que le paresció q̃ metiendose mas adẽtro en la region q̃ habitaua, se esconderiã sus culpas a los ojos de su padre Dios. Quan grã de sea esta ceguera en el que professo la fe de Christo, muestra la noticia que tuuieron de sta verdad que Dios vee todas las cosas los gẽtiles que la confessauan, no siẽdo illustrados sus entendimientos con lũbre de fe, sino con la natural, y ansi ciertos gentiles queriendo dar a entender esto, pintauan vn ceptro real con vn ojo encima, que miraua todo lo q̃ estaua en derredor, retratando ansi a Dios, queriendo dezir con aquello, como dize san *S. Cyrillo.* Cyrillo, en el libro nono que escriuio cõtra Iuliano, que Dios era justo y recto, que veya todas las cosas, y que gouernaua el mundo, por su voluntad y poder: y aun el Griego llama a Dios Theos, a ver Botheaome, q̃ quiere dezir, ver, y con atencion mirar, como quiẽ conoce todas las cosas perfectamente. Esta ignorancia pues fue la que hizo, q̃ el prodigo deuiẽdo dexar aq̃lla regió adõde le yua tan

mal,

mal, se metiesse mas adẽtro en ella, porq̃ si le aduirtiera (q̃ aũq̃ se metiera en el abismo) los de Dios le auiã de ver ya sus peccados, luego se fuera para el, y conociendo sus culpas dexara aq̃lla regiõ. Quié me di, si tiene verguẽça en el rostro (y no la ha perdido como Ierusalẽ, de quié dixo Dios por Ieremias: Perdido has la verguẽça como la muger publica) pẽsara cõ acuerdo, y vn poco de sossiego, q̃ tiene Dios puestos los ojos en el, y vee cõ ellos quãto haze, q̃ no la tẽga de hazer lo q̃ el prodigo, yẽdo de mal en peor, y de caminar a lo interior de aquella infelice regiõ del peccado y muerte? Como se atreueria el deshonesto, si pẽsasse en esto a cometer los peccados sensuales delãte del q̃ es suma limpieza y pureza? como osaria el auariẽto robar la haziẽda del q̃ es hermano suyo, y hijo cõ el por creaciõ del padre eterno, y cõ engaños despojarle de ella si aduirtiesse q̃ el q̃es bõdad suma, y por esso tã comunicable y ptido q̃ hasta su diuina essẽcia comunico al hõbre? quiẽ đ los hõbres se atreueria pẽsãdo esto ase engreir y ensoberuecer delãte đ l muy alto, q̃ mira cõ sereno y benigno rostro los humildes, y cõ ayrado los vanos y soberuios? y finalmẽte como osaria alguno đ los mortales leuãtar las manos pa cometer vn pecado mortal, si cõ acuerdo pẽsasse q̃ *Iere. c. 3.*

en la presencia del que tiene en su mano el arco en que tiene puesta la saeta de la muerte, con que herira a los que tienen tan poco respecto a su magestad y verguença ninguna a tan alto y poderoso señor, que muchas vezes ha acontescido estarle el peccador offendiendo y flechar le, y soltando la herir le de mortal herida, no menos que eterna, y ansi toma Dios por medio paraque el peccador desista de sus peccados, y haga pausa en le offender, el dezir le por sus Prophetas que aduierta, que conosce sus pensamientos, y lo q̃ dentro de su coraçon trata. Hizo lo ansi con aquellos dos principales de Ierusalem Iezonia y Pheltia, embiandoles desde Caldea al Propheta Ezechiel a quien dixo: Aquellos dos son los que tratan dentro de sus coraçones cosas pessimas, y aconsejan mal a aquella ciudad, diziendo a sus moradores: No deys credito a la Prophecia de Ieremias, que dize que los que quedamos en Ierusalem, y no quisimos yr captiuos a Caldea con Ezechiel y Ieconias rey, auemos de ser destruydos y muertos, porque despues que el dixo esto, no solo no fue destruyda la ciudad, mas se ha multiplicado: los muros de Ierusalem nos libraran del captiuerio, y ella nos conseruara dentro de si, hasta que de viejos se acabẽ nue

Eze. c. 11.

stras

ſtras vidas, di les. Bien conoſce Dios los penſamientos de vueſtro coraçon, lo qual quiſo Dios el Propheta les dixeſſe, porque ceſſaſſen de aconſejar mal a los de Ieruſalem. Andaua Caim fabricando dentro de ſu coraçó la muerte de ſu hermano Abel, y traçando como daria fin a ſu vida, y porque tuuieſſe verguença de poner ſus crueles manos en el innocente Abel, en preſencia del que dio la vida a todos los hombres, le aduirtio que ſabia bien los penſamientos de todo ſu coraçon, y veya los deſſeos que de matar a ſu hermano tenia. Propheta era Dauid, y tan querido de Dios, como dize la eſcriptura, mas luego que cometio el adulterio, y mato a Vrias, le auiſo Dios que auia viſto muy bien eſtos peccados, diziendole por el Propheta Nathá: Tu ſecretamente vrdiſte la muerte de Vrias por le quitar ſu muger, y aprouechar te della, haziendo la tuya, mas yo te caſtigare publicamente, y hare que ſuene la juſticia que en ti hare, por los pueblos y reynos aun eſtraños, y lo que en eſto pretendia era abrirle los ojos de la conſideracion y entendimiento, que aquellos peccados le auian velado y entenebreſcido, para que aduirtiendo eſtaua a la mira de Dios (lo qual no conſideraua quá do los cometio) hizieſſe pauſa y no lleuaſſe

Gen. c. 4.

2. Re. c. 12

adelante el peccado que auia cometido con Berſabee. Hizo eſto miſmo con los de Ieruſalem, que tenian las manos rubricadas con la ſangre que de ſus Prophetas auian derramado, porque ceſſaſſen de los perſeguir y matar, quando por Iſaias les dixo: Vueſtras manos eſtã llenas de ſangre, de la que de mis
Iſa. c. 1. ſieruos y Prophetas aueis por el ſuelo vertido, y conozco que arde en vueſtros coraçones vn fuego de vn feruoroſo y inſaciable deſſeo, de ſe la beuer a los que viuen, y no aueis podido auer a las manos: ceſſad de hazer mal, y apagueſe el fuego de penſamientos ſangrientos que en ellos arde, los quales veo yo y muy bien, donde no, yo dare conſuelo a mi alma, vengandome de voſotros miſenemigos, que me perſiguis en mis Prophetas. Quieres hermano no te entrar con el prodigo a lo interior del peccado, y yrte cada hora alexando mas de Dios, añadiendo mal a mal? ſiempre, en tu memoria ande viua eſta conſideracion: Dios tiene ſus ojos en el bueno y en el malo, y contẽpla las obras del vno y del otro, porque eſta conſideracion te echara vnas eſpoſas a las manos, paraque no le of
Iob c. 24. fendas. Eſto conſideraua de cõtino Iob, que hablãdo con Dios dezia: Señor yo ſe que ningũ penſamiento ſe te aſconde: y Salomon cõ

ſide-

sideraua con mucho acuerdo esto, quãdo te mia de offenderle (q̃ era antes q̃ por dar con tento a las mugeres estrañas, que deshonesta mente amo, y dolatro) el qual hablando con el mismo Dios dezia: Tu señor conoces todos los coraçones de todos los hijos delos hõbres: Di tu esto de contino dentro del tuyo, y no le offenderas como Salomon. 3. *Re. c.8.*

Cap. XIX. Como desconfiado el prodigo de que su padre le perdonasse, se detuuo por algunos dias de se boluer para el.

DE dos cosas q̃ te pedi aduirtiesses, lector charisimo en Christo, es la que resta de zirte, q̃ la mayor de las culpas q̃ el prodigo cometio cõtra su padre, fue descõfiar del perdõ de las ya hechas, pareciẽdole q̃ no alcãça ua su misericordia a tã grandes peccados como auia hecho, y q̃ viẽdole su padre tan mal tratado y roto, auiẽdo partido de su casa muy bien adereçado y atauiado, sin blãca, de quã to dinero hizo de las rayzes y muebles que de su parte su padre le dio, se desdeñaria de que le llamasse padre, y el padre de dezir que era su hijo, y que auia de fingir que no le conoscia y negarle tratando todo

esto consigo, y desconfiando de perdon, se determino de no se yr para el, y se engolfo mas en el abismo de sus culpas, entrando se mas adentro en la region que moraua, echando sobre la carga pesada de sus peccados, la sobre carga de la desconfiança, que es la mayor de las culpas, y ansi la que pesa mas, la qual cargo tanto sobre el que le hizo abaxar a los fines de aquella infelice region, y dio con el en el profundo de las miserias, prevaleciendo contra el el demonio, quãto sus astucias y ardides pueden, pues con los lazos que desde que salio de la casa de su padre le armo, que se endereçauan a este vltimo, vino a le hazer dar en el, y alli se asio: y como endereçaua a este blanco sus saetas, procuro de cargar le de suaues culpas quanto al parecer y opinion falsa de los mundanos, como son los carnales deleytes, y el gastar prodigamente su hazienda con otros tales, y deshonestas mugeres, en banquetes, regozijos y plazeres, en los quales tratos suelen cometer se culpas sin numero, casi sin sentirse ciegos con el presente dulce que haze, cayga el pecador en perpetuo oluido de sus daños, y ansi aunque cada vez que pecca, echa sobre si vna pesada carga, no la siente con el ruydo del regozijo presente, siendo lo tanto la de

cada

cada mortal como echo de ver Dauid despues que Dios se la quito de sobre sus hombros: Tiene pues esta astucia el demonio, q̃ hasta que el peccador se carga de muchos destos, procura de le hazer todos los regozijos que el sabe inuentar, que son hartos para que en beuiendose en ellos, no aduierta la carga que el va echando sobre sus hõbros: ya pues que le paresce le tiene muy bien cargado cessa de le enbayr, y haze que lo que le auia hecho le paresciessen plazeres, cosas suaues, de leytables, y sabrosas, parezcan lo que son q̃. era frussera y viento, para que comiẽce a sentir la carga sin tener en que en beuerse, delo que antes que le hazia no la echasse de ver, y escondiendose lo le muestra solo la grauesa de sus culpas, para que dando enella de cõtino, y no pensando en otra cosa, venga a desconfiar de la diuina misericordia, paresciendo le que a culpas semejantes, no se abalança. Quanta injuria haga a Dios (cuyo es proprio hazer misericordia, y perdonar) el que da en semejante frenesi, muestra el mismo Dios que enojado dixo a Ezechiel: Diras a los de la casa de Israel: Dixistes: Pesan tanto nuestras culpas que no podemos dexar de morir debaxo de tan grande carga, y son tamañas que no ay misericordia que las vẽça,

Psal. 37.

Exe. c. 33

y anſi nostienen tan ſin animo que deſmaya mos en ellas, y no eſperamos perdon: Como es poſsible q̃ hõbres tã llenos de peccados en q̃ eſtamos ſepultados, y de culpas q̃ les quita rõ la vida de ſus almas, bueluã a viuir vida de gracia? Viuo yo dize el ſeñor, q̃ no quiero la muerte del peccador, antes q̃ ſe conuierta a mi y viua: Bolueos para mi los de la caſa de Iſrael, y haziẽdo lo anſi, porq̃ aueis de morir? y porq̃ veas claro como trata aqui Dios a la letra de la vida del alma que la tiene por la gracia, oye a S. Ieron. que ſobre eſte lugar dize: No ſe trata en el dela vida y muerte que tenemos comun con los animales, ſino de aquella de quien es eſcripto, procurare de te aplazer y dar cõtento en la region de los que viuẽ. Piẽſa pues agora quãto ſintio Dios que de tal ſuerte abatieſſen y apocaſſen aquellos deſcõfiados de la miſericordia infinita, y por aqui ſacaras quã grande injuria le haga el que como eſtos pienſa ſer mayores ſus culpas que ella, con la qual abate quãto en ſi es ſu infinito poder, y niega ſer ſu piedad vn pielago q̃ no tiene ſuelo, ni velando con el compas falſo de ſu razon ciega ſu miſericordia que no ſe puede medir, de la qual ſe precia tãto que el que la predica le enſalça, y el que la niega le abate, y anſi hablãdo con los Hebreos que de-

S. Ieron.

Pſal. 114.

despues de ser Ierusalem destruyda por los de Babylonia, quedaron en Iudea y escaparon de sus manos mataron por engaño a Godolias que de parte de los mismos de Babylonia auia sido puesto por su virey, temiendo al rey de Babylonia, por este hecho consultaron a Ieremias, pidiendo le les dixesse qual seria mejor, huyr, o estar se quedos en Iudea, y aconsejandoles, no saliessen della, y ellos no le creyendo se fueron para Pharaon rey de Egypto, poniendo su esperança en su fauor y socorro, y no en Dios, y para les hazer estar quedos en Iudea, les amenazo con grandes penas de culpa tan graue, y con palabras asperas, y de grande affrenta, que significauan bien su enojo, y representauan lo que del prodigo vamos tratando: Ay de vosotros (dize) hijos traydores a vuestro padre Dios, que desconfiando de su auxilio y misericordia, poneis vuestra esperança en el socorro de Pharaon, y vuestra confiança en la sombra de Egipto, negando al que la haze con sus alas a los que en el esperan: Isaias vete para los Iudios, brauo como vn leon, y toma vna tabla de box muy cepillada (que es madera que jamas se pudre) y escriue en ella ad perpetuam rei memoriam estas palabras: Porque no heziste caso *Isa. c. 30.*

de

de las mias, y desconfiastes de mi fauor, espe
rando en las mentiras de Egypto, os hare pe
daços por las manos de Nabuchodonosor q̃
hara de vosotros, lo que haria con vn vaso de
varro, el que tomandole con las suyas con co
raje y furia diesse con el en vna peña, el qual
se haria tantos pedaços y tan menudos, que
no auria entre ellos vno con que poder co-
jer vna gota de agua de alguna laguna, por
que diziendo os yo, hazed penitencia de vue
stros consejos vanos, y sossegad en Iudea, fia
os de mi, que yo os defendere de las manos
de los Caldeos, no quisistes: y pensando que
no seria ansi, dixistes: En ninguna manera q̃
daremos aqui, antes subiendo en nuestrosca
uallos huyeremos para Egypto, mas no os
valdra esso, por q̃ yo hare que los de los Cal-
deos sean mas sueltos y ligeros que los vue-
stros, y que os den alcance y los que de sus
manos escaparedes en el camino de Egypto
y os acogieredes a ella tan poco os librareys,
porque sobre ella daran, y sera tãto el pauor
y miedo que los Egypcios cobrará a los Cal
deos que vno dellos baste para mil, y dentro
de Egypto morireis a sus manos, aunque yo
librare algunos pocos de ellas, para que sean
señal del castigo q̃ hize en vosotros por vue
stra desconfiança y por la injuria que me hi-
ziстes,

ziſtes, deſeſperando de mi a Vxilio y eſperan
do en el de Pharaon, como lo es el maſtil que
deſpues que el nauio dio al rau es, topādo en
alguna roca, es pueſto por los marineros que
del naufragio eſcaparon en algun riſco o al-
ta peña, para que viendo le la huyan los que
por aquel mar nauegaren: y hablando con eſ-
tos pocos que fueron captiuos de los de Ba
bylonia les dize el Propheta: Por ſu piedad
immenſa oſeſperara a penitencia, por la qual
le prouocareis a que haga con voſotros miſe
ricordia, y ſacando os del captiuerio de Baby
lonia os boluera a Ieruſalem, y hara eſto pa
ra que ſu miſericordia ſea enſalçada, y mani
feſta ſu bondad a todo el mundo, y dixo lue
go: Bienauenturados los que en el eſperan.
Si con atencion has oido lo que Dios dize en
la autoridad que acabo de relatarte, aurasen
tendido ſer la miſericordia la que enſalça a
Dios, y vn predicador de ſu bondad, y la deſ
confiança, la que en quanto en ſi es abate ſu
clemencia, los que en el confian la glorificā,
y los que no eſcureſcen, quanto de ſu parte
es ſu gloria, y el nombre tan illuſtre, que de
miſericordioſo tiene que le enſalça, dandole
aquellos tanto contentamiento en le predi-
car por tal, quanto deſguſto eſtos con anichi
lar ſu poder: De aqui es que ſabiendo los ſan

ctos

ctos quãto gusto le dauã en le predicar por misericordioso, y que el nõbrarle ansi alcãça ua de su mageſtad quãto queria, cantauã delãte de los pueblos ſerlo, y le echauã delãte ſu misericordia, quando le pedian alguna coſa. Dire lindezas, dixo Dauid, delãte de las gentes, y de todos los pueblos de tu mageſtad, glorificãdo tu nombre, predicãdo tu misericordia que buela tã alto, que ſe encũbra haſta los cielos, y la pierdo de viſta, porque no ay criatura humana, ni angelica que la tenga tã larga que conella le alcance, y entienda toda ſu grandeza, y pues ella te enſalça y ſubli ma, ſuplicote que haziendo la con los hombres les des a conoſcer la grandeza de tu glo ria, y la alteza de tu mageſtad. Y Moyſen que deſpues que quiſo Dios deſtruir el pueblo de Iſrael por el deſatino del bezerro (tan eno jado contra el, quanto mueſtra lo que el miſ mo Moyſen hizo por le aplacar) ſubiendo o- tra vez al mõte, por la ley que Dios le auia de eſcreuir en las tablas que la ſegunda vez hi- zo, porque las primeras en que eſtaua eſcrita hizõ las pedaços en pena de la culpa de aquel pueblo, el qual ſubiendo de nueuo al monte para que de nueuo la eſcriuieſſe en las que lle uaua, le puſo delante ſu miſericordia, y mu- chas vezes diziendole : Emperador, ſeñor

Pſal. 56.

Dios,

Dios, misericordioso, clemente, paciente,
Dios de mucha misericordia, y piedad, que *Exo.c.34*
te compadescas de las miserias del hombre,
suplico te si entro en el numero de tus que-
ridos, y soy agradable a tus ojos, que no te a-
partes, ni por vn momento de nosotros ene-
sta jornada, y q̃ no mirãdo la cabeçuda por-
fia que este pueblo ha tenido, ni poniẽdo tus
ojos en sus coraçones duros, nos escriuas la
ley que prometiste escreuir denueuo, lo qual
hizo. Leuanta pues los ojos de la considera-
cion, y piensa lo que mando Dios a Isaias que
escriuiesse en la tabla de box la desconfian-
ça de aquellos que diximos, y la pena tan grã
de de la culpa dela desesperacion del diuino
socorro que en ellos executo, para que vuies-
se perpetua memoria de su culpa y castigo, y
vna señal perpetua, para los que despues de
ellos nasciessen, porque no cometiessen o-
tra semejante, y que no se contento con de-
xar por señal aquella tabla adonde lo escri-
pto en ella no se podia borrar, mas aun dio
otra que fueron aquellos pocos hombres
que escaparon del cuchillo de los de Baby-
lonia, y siendo lleuados dellos a Caldea
captiuos, para que quando les boluiess-
se por su piedad a Ierusalem, fuessen vn pu-
blico pregon que dixesse quanto se precia

Dios

Dios de ser misericordioso y por tal tenido, y del castigo que haze en los que del deseō fian, porque nadie se atreuiesse a le hazer semejante injuria, y pues la toma por tal que el peccador desconfie de su misericordia, locura es huir le desesperando del perdon de las culpas, que quando fueren mas que las arenas del mar, no se veen dentro del abismo de su clemencia, y son como vno de los atomos, que parescen en la raza del Sol. No vino el que dize ser medico de nuestras llagas para curar los sanos, sino los leprosos, el qual
Mar. c. 2. como buen çurujano no se espanta, ni haze melindres, aunque las heridas esten fistoladas: y el hombre de pies a cabeça lleno de llagas antes es tā benigno y tiene tanto desseo de curar al herido, aunque no aya en el cosa sana que le combida con sus blandas manos a que se dexe curar dellas. Tenia me di aquel pueblo de quien habla el mismo por Isaias, adonde pudiesse caber vna punta de alfiler sin que tocasse en herida, (diziendo desde la planta del pie hasta la cima de la cabeça, no tienes miembro ni parte de alguno
Isa. c. 1. dellos sana: pueblo cargado de peccados) y combidauale a que se fuesse para su magestad, prometiendo de curarle con sus manos, que no las sienten los que en ellas se ponen:

venid,

venid, dize, y si yo no os diere sanos, quexa os de mi, y arguidme de ruyn çurujano. Quã do estuuieredes tan mal heridos, que esteis por todas partes vertiendo sangre, y por esto con ella rubricados: de suerte que parezca teneis vna ropa de carmesi hasta en pies vestida, las lauare con mis proprias manos, curare con mis vnguentos, y las sanare dema nera que rastro, ni señal quede dellas, y de tal modo que quando salieredes de mis manos, quede la carne a donde estauan las heridas, como la nieue alba, y blancas como la la na que lo es mucho. Estaua, di te ruego, sano el que descendia de Ierusalem a Hierico? no sino muy mal herido y desnudo, porque los salteadores por le tomar quanto lleuaua, le dieron muchas heridas, y se le dexarõ medio muerto en el camino, el qual con las vascas casi de la muerte, que le causauan el dolor de las llagas, andaua dando bueltas sobre el poluo lleno de sangre, que debaxo de su cuerpo tenia, y ansi se paro tal qual podra stu pensar, y quando se passaron de largo el sacerdote y Leuita, no se compadesciendo del, y cobrando le asco se taparon los ojos, y se dieron priessa a caminar por no le ver que les ponia grima: El verdadero Samaritano, Christo nuestro medico, passando jũto del, *Luc. c. 10.*

puſo los ſuyos de clemẽcia en el, y herido de cópaſsion le tomo la ſangre, alimpio el lodo q̃ con la q̃ de ſu cuerpo auia ſalido, y el poluo ſe auia hecho, ſin tener aſco algũo de ſus llagas, ſe las curo y vẽdo con ſus manos. No eſtauã menos maltratados los Hebreos, con los quales hablo por vn ſu Propheta, cõparãdo les a vna niña recié naſcida, a quié no ſe hizo algũo de los beneficios q̃ cõ las criaturas en aquel tiẽpo ſe acoſtũbran a hazer: El dia, *Ecc.c. 16.* lesdize, en q̃ naciſte, ni te lauaró la ſangre en q̃ ſaliſte bañada del viẽtre de tu madre, ni te alimpiaron las maculas que del ſacaſte, no te emboluieron en paños, nadie vuo, que teniẽdo compaſsion de ti, te hizieſſe algũo deſtos beneficios, antes te arrojaron ſobre la tierra, y quando todos los que te veyan ſe paſſauã de largo, teniendo aſco de allegarſe a ti, paſſando yo, y viendo te embuelta en tu ſangre, y deſnuda, arroje mi manto ſobre ti, lauete con agua, limpiete la ſangre, y vngite cõ azeyte. Todo eſto hizo cõ los Hebreos, lo qual ſe entiẽde a la letra, no de ſus cuerpos, ſino de *Pſal. 50.* ſus almas, llenas de ſangre de peccados, por q̃ ſangre los llama la ſcriptura, deſnudas de virtudes, y cubiertas d̃ maculas, d̃ vicios, y ſiẽdo Dios ſuma limpieza, ni tuuo aſco d̃ poner en ellos ſus ojos, ni de les alimpiar ſu ſangre.

Mal

Mal heziste prodigo en descõfiar de la misericordia diuina, porque te viste roto, suzio, y mal tratado, desnudo de virtudes, cubierto de vicios, y bañado en la sangre de tus peccados, no se desdeña Dios de tomarte la sangre, cubrirte con su capa, vendar tus llagas y curar las con sus manos, pues se precia de çurujano de los heridos, y de q̃ las tiene delicadas y blandas para tratar las llagas: Embiome mi padre, dize el redẽptor a curar los q̃ con ansia de su coraçon se duelẽ de sus culpas: si a curarle embio luego a los heridos, y si es buen çurujano y diestro en este arte, el que mas lleno de heridas, quiẽ mas diestro q̃ el redẽptor, pues le hirio de tal suerte su padre eterno, como dize Isaias, que eran tantas las llagas que su delicado cuerpo tenia, que parecia leproso, de los que la ley mandaua echar fuera de los muros, porq̃ no apegasse a nadie la lepra, y vn hõbre enemigo de Dios, sobre quien auia descargado la mano, y herido le tan cruelmente, lo qual hizo el que dixo: Este es mi querido hijo, para hazer le experimentado en la çurugia. Predico esta verdad el Apostol, que en la carta que escriuio a los Hebreos les dixo: Como fuesse hijo de Dios, deprẽdio de las cosas q̃ en su humanidad padecio por experiẽcia, lo q̃ antes que se

Isa. c. 61.

Isa. c. 53.

Leu. c. 1.

Heb. c. 5.

viſtieſſe de nueſtra carne mortal, no ſabia por ella (aunque ſi por ſciencia) y hizo ſe cõſumado y perfectiſsimo, padeſcierido heridas, açotes, y muerte. Sabia el Propheta Iſaias quan dieſtro auia de ſer en curar las heridas mortales delas almas, y quanta alegria auia de dar ſu preſencia en las tierras, y anſi dixo. Sera la luz dela Luna tan grande, como la del Sol, el dia en que vendare las llagas de ſu pueblo, y ſanare ſus heridas: como ſi dixera: Sera tan grãde la alegria que los hõbres recibiran con la venida deſte celeſtial medico y çurujano diuino, que pareſcera ſe regozijan y feſtejan ſu venida las criaturas irracionales, las eſtrellas del cielo ſu luna y ſol: entendia el Propheta que auian de ver le curar llagas muy fiſtoladas, como lo vieron en la Magdalena, muger grande peccadora, en el ladron que toda ſu vida empleo en ſaltear por los caminos, y robar en lo poblado, y en ſant Mattheo aſido y preſo en los lazos del demonio, que llama el Apoſtol los de la auaricia, y en otros muchos que experimentaron ſus vnguentos, y blandura de ſus manos, de que mucho ſe preciaeſte çurujano celeſtial, que cura tan blanda y tiernamente, q̃ parece no tocar enlas heridas. Entre otras coſas vna de las mejores que el çurujano tie-

Iſa.c.30.

1.Tim.c.6

Comp.

ne,

ne,y de que mas se precia es de blandas manos,y el que ansi las tiene,es mas seguido de los heridos,y tenido en mas,y ansi la esposa tratando de la belleza de su esposo alaba mucho sus manos,diziendo que son como si se labraran al torno,en lo qual quiso dezir, son suaues,blandas,y no asperas,porque lo que a el se labra, sale tan ygual y liso,que vna pequeña brizna no sale en ello : y dize que son de oro,que no haze daño,ni encona las heridas: No se yo que hombre aura,que viendo quanto se precia Dios de misericordioso , y quanto desgusta de ser tenido por cruel,que aunque tenga mas peccados que sea cometido desde el de Adam,hasta este punto y comereran los de mas hombres que de aqui al fin del mundo aura que desconfie de perdõ: No ay que temer sus manos , porque las tiene blandas como seda,y son labradas al torno. Leuanta los ojos,y veras aquel en q̃ se labraron(que es su cruz)con acutisimos yerros,y crueles clauos, sus braços abiertos para recebirte entre ellos,su cuerpo hecho fuẽtes del balsamo de su sangre,con que quiere vngir tus llagas,y las suyas tantas que desde los pies , hasta la cabeça no tiene cosa sana, porque quando las de tu alma fuessen tantas,que no se pudiessen contar,no desconfias *Cant. c.5.*

ses de perdon. Para esso quiso el padre eterno padescieſſe tantas en su cuerpo, paraque las cuyas sanē, y q̄ su sangre fueſſe vertida por la tierra, porq̄ con ella lauaſſe tus heridas, y aū puso le en el alto monte Caluario, como maſtil de nauio q̄ dio altraues, paraq̄ los q̄ na uegamos por este mar del mūdo, viendo le por vēdar nueſtras llagas desnudo, y por las regalar cō las suyas al viēto, huyamos de dar en la roca de la desconfiança, porq̄ el nauio de nueſtra alma, no se pierda para siempre.

Cap. XX. Que la desconfiança, y desesperacion es madre q̄ engendra grandes peccados.

AVnque el prodigo auia cometido peccados sin numero en aq̄lla region, nūca le passo por pēsamiento de se emboscar en lo interior della, hasta q̄ dio en parecer le q̄ no podia alcāçar perdō de sus peccados, y q̄ su padre no auia de recebirle a penitēcia, y luego q̄ se le assento q̄ sus llagas no teniā remedio, ni su enfermedad cura, desesperando del perdon, arrisco su saluacion y alma, y no tratando de buscar remedio alguno, ni de acudir al medico della (que le es tā facil sanarla quā to quisiesse) deuiendo retirarse a fuera, y dexar aquella tierra adonde gano la condennacion eterna, se metio mas dentro en ella, adō

de

de añadio peccados, y muchos a los q̃ tenia ya sobre sí. Ser proprio deste freneſi dela deſ confiãça del perdõ, hazer q̃ el hombre como cauallo sin freno, no pare enla carrera pordõ de corrẽ los peccadores, tocados deste vene no, mueſtra lo q̃ dixeron aq̃llos de quié hablamos en el capitulo paſſado: La carga de nueſtras culpas ha dado cõ nosotros en tierra, y nos ha cogido debaxo: de ſuerte q̃ es imposible echarla de nosotros: Enlo qual segũ S. Ieron. q̃ declara estẽ lugar, quisierõ dezir: ya nueſtra muerte perdurable y eterna condennaciõ esta cierta, y nueſtras llagas no tienẽ cura, para q̃ nos anguſtiamos y affligimos debalde, empleemos lo q̃ de la vida reſta en gozar de la preſente, pues perdimos la futura. Mira como luego q̃ deſcõfiarõ de Dios ſe determinarõ de no dexar vicio q̃ no guſtaſſen, ni pecado q̃ no cometieſſen: Eſto miſmo mueſtra Dios, q̃ deſpues q̃ relato al Propheta Ezechiel, lo q̃ estos dixerõ paq̃ les dieſſe cõ ſu blaſphemia en roſtro, le dio parte de otra que de ſu mageſtad dixerõ deſpues, que deſ eſperaron de ſu miſericordia infinita, dizien dole: Sabe Ezechiel que hã dicho: no es juez recto Dios: y es que como les auia dicho por ſu Propheta: cõuertiosa penitẽcia, dad de mano a vros peccados, y no morireis pa ſiẽpre, *Eze. c. 33*

S. Ieron.

y que anſi como no le valen al juſto para ſu ſaluacion coſa alguna las buenas obras, que hizo, en cometiendo vn mortal, anſi las malas que el peccador hizo antes de ſu peniten cia, ſi a ella ſe conuirtiere no ſeran en ſu con dennacion, ni por ellas perdera la vida eterna, pareſcia les que no era juſto, q̃ aquel perdieſſe lo que con trabajo auia ganado en mu chos años por vn mortal que ſe comete en vn momento, ni que el que vuieſſe gaſtado caſi toda la vida en vicios, reſtauraſſe lo perdido con vn acto de penitencia, que en vn inſtan te ſe obra, ſiendo en eſto ſu pareſcer tan ciego, como lo eſtaua ſu razon de adonde ſalia, porque en lo vno y en lo otro ſea Dios tan rectamente, como quien es la miſma juſtiſicia, en la qual conſiſte que el que cometio vn mortal, deſpues de auer hecho muchas obras de virtud pierda el derecho que tenia a la vi da eterna, el qual con ellas gano, y que el que hizo grandes inſultos, le torne a cobrar por la penitẽcia. La rectitud de eſta juſticia, enſe ña el Apoſtol con vna razon muy viua: De aquel nos damos, dize, por ſieruos, a quien obedeſcemos, ſi al peccado ſomos lo ſuyos, de lo qual no ſacaremos otra ganancia, ſino la muerte del alma: y ſi a la fe, preceptos diui
Rom. c. 6. nos, y juſticia ſomos lo della, por cuya obe-

dien-

diencia viuirá el alma vida de justicia, a quiẽ corresponde la eterna: y dize luego: El premio que da el peccado a los que le dan por sus vassallos, es la muerte del alma, y los eternos tormentos: y la vida eterna es don de Dios: como si dixera: ansi como al peccado se le da por premio y merced la muerte eterna, ansi a las obras de justicia la vida eterna: pues como el peccador por la penitencia de injusto sea hecho justo, oluidando Dios lo passado, le da su gracia y promete esta vida, y al q̃ de siervo de la justicia se hizo del peccado, y por el consiguiente de justo peccador se la quita, haziendo se merecedor de pena eterna el mismo peccador. No pararó estos despues que desesperaron en dezir mal de Dios, llamandole injusto, mas aun se dieron a otros muchos vicios, que conto el mismo Dios al Propheta, paraque reprehendiendo se los de su parte, les dixesse el castigo que tenia determinado de hazer en ellos, sino se cõuirtiessen a su mageſtad: Diras les, dixo al Propheta: Tratays en vuestras comidas y bãquetes de verter la sangre de vuestros proximos, y vanse os los ojos tras vuestros ydolos, en quien poneis vuestra esperança, derramais la sangre de los innocentes y justos, dela qual jamas os hartais, auiendo hecho ha

bito deſto cõ muchos actos de homicidio: cada vno de voſotros es traydor a ſu proximo, cometiẽdo adulterio cõ ſu muger: no pararã ſus pecados en eſto, porq̃ de las palabras q̃ de mi parte les diras, de tus predicaciones y aui ſos harã cãtares de eſcarnio, por hazer burla de mi y de ti: No ſolo cometiã eſtos, porq̃ les ſon anexos a los q̃ dixo aqui Dios otros muchos q̃ andã cõ ellos eſlauonados, y anſi todos quãtos cõtra la diuina ley podian cometer, ponian en execucion. No ſolo deſte lugar, mas de otros dela miſma eſcriptura ſe ſaca eſta doctrina, como del Geneſis que haze mencion de la deſeſperacion de Caim, y luego de vna blaſphemia grandiſsima que dixo de Dios, ſemejante a vna de las que dixeron aquellos de quien arriba hablamos: Dixo
Gene.c.4 Dios a Caim, dize la eſcriptura, adonde eſta tu hermano Abel Caim? Y reſpondio: Que ſe yo, ſoy poruentura ayo de mi hermano? a Caim que heziſte dixo Dios: ſu ſangre me da vozes, y a gritos pide vengança diuina deſde la tierra: Maldito ſeras ſobre ella la qual abrio ſu boca, y ſe beuio la ſangre de mi Abel, cultiuar la has, y no te dara fruto: andaras vagabundo de zerro en zerro, de valle en valle, y de pueblo en pueblo, el qual deuiendo cõ dolor de ſu culpa, pedir della perdon a Dios,

que

que sabe mudar la sentencia, si el hombre hiziere penitencia de su peccado, dixo vna blasphemia contra el Spiritu sancto que oyr la pone grvma: Mas vuela mi maldad, que tu misericordia, la qual no es tan grande que basta a perdonar mi culpa, de la qual esclauo no otra quexando se de Dios que era injusto, y que le echaua mayor pena, que su culpa meresçia, rompiendo en palabras osadas, y mas que atreuidas, diziendo: Bastara el destierro y desassosiego que en castigo de mi peccado, pronunciaste en la sentencia que cõtra mi diste, sin poner mi vida en tan gran peligro, que qualquiera que me vea me la ha de quitar: en lo qual no dixo verdad Caim por que luego que el dixo esto, para mostrar Dios su mentira, y que no auia passado los limites de la justicia, puso en el vna señal, por que ninguno de los hombres, ni aun fieras se atreuiesse a le matar. No puso fin a sus culpas este cruel fratricida, antes començo a cometer otras muchas, no se dando manos a peccar, de lo qual es euidente argumento lo que del dixo luego la escriptura: Partiose Caim de aquella figura en que Dios le hablaua, lo qual se ha de entender no solo de los passos corporales, y mouimiento local, mas tambien del affecto y coraçon,

por

porque quien dexa a Dios, y se aparta del sumo bien, por quien el hombre es virtuoso y justo, en que ha de dar fino en hazer males sin cuento, peccados sin numero, y offensas de Dios casi infinitas? como lo dize quien es verdad infalible por vn Propheta: Apartaró se de mi, y fueron se enpos de sus vanidades. Pues como el hombre de su cosecha no sea otra cosa que vanidad, y aun toda vanidad, como dize el real Propheta en que ha de dar, alexandose de Dios, sino en todo lo que es vano? dize esto Dios en la Sabiduria por estas palabras: Si desesperares perderas tu fortaleza: sobre las quales dize la glosa. No ay cosa mas abominable que la desesperacion, y quié da en ella, pone vn cuchillo al cuello de la constancia con que la deguella, y ansi la pierde en todos los trabajos desta vida, y lo que peor es, en la contienda y batalla de la fe. Considerando sus daños sant Isidoro, dixo en el libro del sumo bien: Cometer algú peccado mortal, es quitar la vida al alma, mas desesperar, descender al infierno: en lo qual muestra este sancto y graue doctor, ser los q̃ desconfian de la diuina clemencia como otros dañados en obstinacion, y que estando en esta vida, como estan ya entre las manos de la eterna muerte, y aun en estado mas infelice

Iere.c.2.

Psal.38.

Pro.c.24.

S.Isidoro.

felice y miserable que los que estan en el infierno, porq̃ segun todos los doctores Theologos, por los peccados y blasphemias que en el cometen los dañados, no merescen augmento de la pena essencial que en aquella tenebrosa region padescen, mas lo que aqui desesperan de la diuina misericordia vã athesorandola con sus culpas en los archiuos del mismo infierno, ansi como van añadiendo peccados, de suerte que quantos mas cometen, tanto mas van acumulando esta pena essencial, de lo qual puedes entender la grauesza desta culpa, y coligir de su peso que tiene grandissima fuerça para mal, y tanta que lleua al hombre por todos los prados de los vicios, y le haze que se de tanta priessa a peccar que no se de a manos en cometer offensas contra Dios, porque quanto mas graue es vn peccado, tanto mas fuerça tiene para hazer cometer otros al hombre que se le rindio. Para hazer que lo secreto del relox, ruedas, y de mas harmonia se de priessa a correr, y la campana a sonar con los golpes del maço, ponen le las pesas mayores y de mas peso que antes las tenia, y ansi las lleuan tras si, y lesha zen que corran, y no se paren. Tiene esto este peccado que no dexa parar al hombre, ni vn punto en cometer peccados, lo qual mue *Comp.*

stra

ſtra biẽ la inquietud, y nunca parar de Caim
deſpues q̃ le cometio que andaua como po-
Gene.c.4 ſta de pueblo en pueblo, y como cabra de
zerro en zerro: la razõ de ſu peſo y fuerça es,
q̃ como los peccados que ſon cõtrarios a las
virtudes Theologales, que tienen a Dios por
objecto y blanco, ſegun ſu genero ſean mas
graues que los de mas, que no los ſon directa
mente, y la deſeſperacion lo ſea dela eſperan
S.Th.2.2. ça es lo mas que la luxuria, o hurto, porque
q.20.ar.1 el carnal no pretende apartar ſe de Dios, ni
& 3. es tal ſu intento, quando comete algun pec-
cado ſenſual, ni endereça la ſaeta de ſu inten
cion a eſte blanco, ſino al deleyte q̃ de aquel
peccado ſe le ſigue, y el ladron a ſolo el inte-
reſſe, los quales peccados aũque tambien a-
partan al hombre de Dios, porque qualquie
ra mortal haze eſto, pero no directamẽte, co
mo la deſeſperacion: pues como la principal
razon y cauſa del mal en qualquiera mortal
y ſu peſo y grauedad nazca, como de origen,
y fuente de que el que le comete ſe aparta de
Dios, porque ſi el hombre pudieſſe poner ſu
amor en las criaturas, y darles ſu coraçon ſin
apartar le por eſto de Dios, aunque fue amor
ſin orden y rectitud, y ſale del compas y ni-
S.Th.2.2. uel de la razon, no ſeria peccado mortal el
q.20.ar.3 peccado que tiene por blanco dexar al bien

infi-

infinito, como el de que vamos diziendo, pesa mas, y assi tiene mas fuerças para lleuar al hombre tras sus apetitos y antojos. Bastar deue lo que auemos dicho, para que cierres los ojos a semejante desatino, y para que no des los oydos a sathanas, ni oyas sus razones sin alguna, pues no la ay para que el hombre formado por las manos de Dios, desconfie de quien conoce la fragil materia de que le hizo. Conssideraua esto Dauid para no desconfiar, y rompiendo en alabanças del queespiolago sin suelo de misericordia, dixo: Alma mia, di prohezas del señor: cuerpo tu no calles, ni alguno de tus miembros dissimulãdo los loores de su illustre nombre, queesel que de misericordioso tiene, pues el es el que perdona tus peccados por ynormes y graues q̃ sean, el solo es tu çurujano que puede y quiere curar tus llagas, medico que desea sanar todas tus enfermedades, y el que es bastante (no allegãdo el poder de hombre, ni angel, aqui) a te librar de la muerte perdurable, y de todos los peligros y lazos que el demonio te arma, para que des en ella, y quando cayas en ellos, y te caçe en esta vida te los puede desatar: quien es alma mia, el que te ciñe con misericordia sino el que lo es, de la qual esta llena toda la tierra, *Psa.* 102.

y

y quien el que puede renouar tu vejez como es renouada la del aguila, que llena de dias no tiene fuerça para volar, sino tu Dios? pues quando lo estuuieres en peccados por los muchos dias y años que ha que no hazes otra cosa que offenderle, hasta que tu conscięcia llego a tener callos, y no temer sus daños, y a perder la fuerça para obrar bien quedando debilitada para volar, te puede leuantar a las cosas altas del cielo, puede remediar todos tus daños, y restaurarte las fuerças que por tus culpas perdiste, para que con las alas que su mageſtad te diere, las tomes para te le uãtar de las cosas terrenas que amas al amor de las diuinas, y de los vicios a las virtudes: el señor es, o alma, el que haze misericordia cõ los que padescen tentaciones, y con los que son combatidos de las olas y furiosos vientos de la desesperacion: del señor es proprio ser misericordioso, piadoso, y esperar al peccador a penitencia, suffriendo con paciencia el osado atreuimiento con que se desmanda a le offender, no descargando luego la mano de su justicia sobre el para le herir, y disimulando sus culpas, y esperando a que se conuierta por no le lleuar en mal estado. Otra vez te digo que es muy misericordioso, y pues lo es tanto, no es posible que su yra du

re

re mucho tiempo, y que no se aplaque muy presto, antes te digo que si por algun breue espacio se enoja contra el hombre por hazer justicia, que su misericordia lavence y ata las manos, no sufriendo que las estienda sobre la criatura, que es su imagen y retrato: y mas te digo, alma mia, que quando con su açote le hirio, en pena de sus peccados que no llego el castigo a lo que merescian, y nasce todo esto de que vuela tanto mas alto su misericordia que su justicia, quanto es la distancia que ay del cielo al suelo, de la qual se precia tanto, que quando el peccador se va para su magestad, conosciendo sus culpas, destierra de su alma tan lexos sus peccados, quanto lo esta el Oriente del Occidente: y no es marauilla se aya tan benignamente con el, pues nos ama mas tiernamente, siente mas nuestros daños, miserias y trabajos, que el padre carnal las de sus proprios hijos, como quien sabe bien lo que somos, y la materia de que nos formo, que es del cieno de la tierra, y acordandose que somos poluo, y nuestros dias como el heno, que oy esta verde, y mañana seco, y que floresscemos como la floror del campo, que por la mañana esta hermosa, y por la tarde marchita, no ignorando ser tan flaco el hombre que muchas vezes soplá

do los vientos de las tentaciones le combaten tan rezio, que le hazen perder los estribos, ya su virtud el verde y fresco que tenia, como a la flor el suyo, quando es combatida dellos: masni por esso deue desmayar, ni abatir al suelo las alas de la esperança, pues la misericordia de Dios nunca se marchita, ni los largos dias, ni años la enuejezen, antes permanescera para siempre, sin ver fin su florida y fuerte iuuentud. Hazia en esta consideracion compañia al real Propheta, el pacientissimo Iob, que pidiendo con gran humildad a Dios no le condennasse, y hiziesse con el misericordia, le dixo: Dire a Dios no me condennes, y para le mouer a compassion y misericordia, tambien le dire: Tus manos señor me hizieron: nome echesen oluido, pues jamas cayo en ti que me heziste del cieno de la tierra, como el ollero forja del varro sus vasos en la rueda, que por ser de tan fragil materia, lo soy tanto quanto ellos. Dile tu con el Propheta real grandezas de su misericordia, y con Iob que ponga los ojos en tu flaqueza, que no es Dios cruel, como el hombre, ni niega su misericordia al que con humildad conosce sus peccados, antes esta esperando a que le pidas dellos perdon, cuya saluacion dessea masque tu mismo, ni ay padre

Iob c. 10.

por

por solicito que sea del bien de sus hijos, que lo sea tanto dela del hombre, cuya alma le costo tanto, que no menos que dar su hijo natural para que muriesse por ella. Quien dio a su hijo, como no dara todas las cosas con el? y si aun como fuessemos peccadores, murio por nosotros, como no dara lo que cõ su sangre y muerte nos gano, que fue el perdon de los peccados? porque si vn official se huelga, de que se aprouechen de su obra, vno que hizo vn libro se aprouechen del y le lean, el medico de sus receptas, y el boticario de sus medicinas, el predicador de su doctrina, y el doctor de su sciencia, quanto mas quera Christo, se aprouechen de la sangre q̃ por el hombre derramo? quieres ver quanto se holgara? vete cõ los passos de la consideraciõ al huerto de Gethsemani, y põ sus ojos en las angustias, y ansias q̃ le cõbatieron, y en el sudor de sangre q̃ le hizieró brotar por los poros de su delicado cuerpo con q̃ rego la tierra, y pregũta le quiẽ ha sido causa de tan nueuo y estraño sudor, y dira te q̃ la representaciõ de que muchos de los hõbres no se auian de querer aprouechar de su muerte, de los quales era vno Iudas, cuya desesperaciõ le dolia tanto quãto muestra tan nueua señal de ansia, como sudar el hombre sangre purissima. Viole *Rom. c. 8.* *Simil.*

el Propheta Isaias combatido de tan grande tristeza, que heria su alma y entrañas en aquel huerto, y aun luego que entro en el mundo, el qual hablando deste dia, y despues de aquel dize en nombre del mismo Christo: Oyd islas, pueblos remotos, y apartados escuchad con atencion, sabed que desde el vientre de mi madre me diputo mi padre eterno para redemptor del mundo, y dixo me: En ti sere glorificado, tu muerte hara que los hombres me confiessen por Dios y señor, me amen y siruan, a quien responde su muy querido hijo su cuerpo bañado en sangre, su alma herida cruelmente con dolor q̃ no se puede dezir: Verdad es padre q̃ para esso me escogiste, yo derrame mi sangre, y di fin a la redempcion del mundo que me mandaste hazer: mas para muchos trabaje en vano, y gaste mi fuerça de balde: aunque sabes bien padre mio, que yo hize todo quanto en mi fue. Como de balde buẽ Iesus? de balde, porque auiendo costado la redempcion de los hombres treynta y tres años de continos trabajos, ayunos sin numero, vigilias que no se pueden contar, denuestos y affrentas, que seria menester largo tiẽpo para dezirlas, sudor de sangre en el huerto, tristeza que passo de parte a parte mi alma,

Isa. c. 49.

ma, vna prision tan affrentosa como la delos salteadores que roban y matan en los caminos, mas de cinco mil açotes, y ser puesto en vna cruz adonde mi cuerpo dio la sangre, q̃ del huerto le quedo, y a donde perdi toda mi fuerça, estando colgado de crueles clauos al viento y a la mira de mis enemigos, mi rostro desfigurado, mi cabeça coronada con guyrnalda de jũcos marinos, mi cuerpo molido de la cruz y tormentos, y mi vida, q̃ se acabo entre sus braços: teniendo todo esto en nada, y paresciendo les que no basta para pagar sus peccados, desconfian del perdon de sus culpas, no aduirtiendo que por les descargar dellos, puso sobre mis hombros mi padre las iniquidades de todos, y quiso que el edificio que los peccadores fabricarõ, dieſſe sobre mi que lleue la pena, que todos deuian: si yo lleue la que tu deues, porque temes la que no te dara mi padre solo con q̃ confiando de su misericordia, le pidas perdõ con dolor de tus culpas, y no te bueluas mas para ellas? Pues yo pague por ti, que miedos tan sin compas te han hecho perder la esperança del perdon? y si yo soy tu médico y çurujano (como lo soy) porque dizes no ay para ti medicina? dexa tu locura, y cree a la Sabiduria lo que dize, y yraste para quien te lla-

Isa. c. 53. Psal.

Sap. c. 11.

ma. Tienes misericordia de todos, porq̃ eres omnipotẽte, y disimulas los peccados delos hombres, por la penitencia que los cubre a tus ojos, y les echa vn velo para que no los veas: amas todas las cosas que formaste, y ninguna aborreces de las que heziste: perdonas a todos, porque son tuyos, como quien ama tanto sus almas.

Cap. XXI. Como el prodigo assento con vno de los de aquella region, para seruirle.

SAliose el prodigo de la casa de su padre, por no le estar subjecto, pensando ser señor fuera della, y tener libertad, mas succediole al reues y penso mal, pues perdio la que tenia, quando estaua subjecto a su padre, que es libertad de veras, y hizose esclauo y sieruo del estraño, que no es seruidumbre de burla, pues la mayor, es dar el hombre su querer a quien le dio este mancebo, que fue al demonio ciudadano de aquella infelice regiõ: el qual luego que el hombre se le da por tal, le haze cadena del mismo querer, del qual hizo el peccador entrega en sus manos, como el sieruo de sus actiones, en las del amo con quien se tajo, y como las del esclauo en

las

las del que le compro: porque como esse solo sea libre, que tiene por huesped al Spiritu Sancto, segun el testimonio del Apostol, esta claro que el que con sus peccados le echo de su alma, es esclauo de aquel, a quien en ella aposento, que es el maligno espiritu, a quien da la obediencia, dexando se lleuar del, por donde quiere, como los justos del diuino: Enseña todo esto el mismo Apostol, que en la carta q̃ escriue a los Romanos les dize: Si entre vosotros los de Roma, ay alguno que este sin el espiritu de Christo, entienda que no es de Christo, y qualquiera que con sereno y alegre rostro, se rinde al espiritu diuino, y negando su propria voluntad, se dexa a su obediencia, y va por donde le guya, sepa que es hijo de Dios hecho, tal por este espiritu, que communicando su gracia a los que se rinden a su voluntad les adopta en hijos de Dios viuo: Este espiritu se communico a todos los que veniste al conoscimiento de la fe, el qual no es espiritu de sieruos, ni de seruidumbre, que haze que los hombres por temor del castigo siruan, como el esclauo a su amo, y los de la ley anciana seruian a Dios, sino de hijos adoptiuos que es espiritu de amor, y os incitara a seruir por solo el, a quien os adopto, el qual

2. Cor. c. 3

Rom. c. 8.

para que conozcamos esto, nos haze con sus fuertes inspiraciones que con gran confiança digamos, Padre, padre, y da señales a nuestro humano espiritu, somos sus hijos: la vna es que luego que se nos comunica, haze experimentemos en nuestros coraçones vn fer uoroso y fuerte amor, con que con prompti tud prestissima obedescemos sus inspiraciones y consejos: y la otra q̃ sintamos vn muy solicito cuydado que tiene de lo que a nuestra gouernacion toca, incitandonos al bien, y librando nos de todo lo que nos puede da ñar: En lo que ha dicho el Apostol, muestra claro ser libres los que siruen a Dios, y poné su cuello debaxo del yugo de su obediencia, aunque les parece a los mundanos, que como estan vñidos a el, y oyen nombrar yu go estan subjectos como esclauos, no aduirtiendo es alreues que ellos lo son, pues tienen sobre los suyos el pesado del demonio, con que les haze esclauos, haziendo Christo a los que son sus sieruos libres cõ el desu ley. Sintio bien esto quien dixo: Seruir a Dios es reynar: porque ansi como el que es rey de al gun reyno, es señor del, y libre de todo tributo, y de qualquiera ley que haze, no guardando la pòr temor de la pena, que para los transgressores puso: ansi el que pone su cue-

Comp.

llo

llo debaxo del yugo de sus mandamientos es libre, señor y no esclauo, porque esse solo lo es que dio su obediencia al demonio, y comete peccado: siendo esto tanta verdad quãto lo es la misma que dize. Quien haze pecca do es su sieruo. donde esta el espiritu de Dios, dixo el Apostol, ay libertad, son hidalgos y libres como reyes, los que se dexan del acaudillar y guyar: no se hizo la ley para el justo, sino para los rebeldes. En las quales palabras no predica el Apostol ser el hombre libre y exẽpto del cumplimiento de la ley de naturaleza y de gracia, porque no es ley, ni puede llamarse ansi la que no obliga a aquellos por quien se hizo, y a quien se da, sino ser los justos tan generosos y illustres, que siruẽ a Dios por amor de la virtud y gloria de su magestad, con pecho y coraçon muy hidalgo, ageno de interesse, libre de miedo de las penas que amenaza: De suerte que quando no les vuiera dado ley, le siruieran de tã buena voluntad, como le siruen teniendola, diziendo tambien en aquellas palabras que no es contraria a la generosa libertad de los hijos de Dios su diuina ley, ni ser les estoruo estar subjectos a sus mandamientos, antes poder ser por lo estar tanto mas libertados y preuilegiados, quanto mas obedientes le fue

Ioan. c. 8.

2. Cor. c. 3.

1. Tim. c. 1

ron, porque nunca Dios amenaza las penas, sino por los de villanos coraçones, cabeçudos y porfiados, que no se dexan lleuar con suauidad y amor, sino cõ açotes, enseñando juntamente que son los justos libres de la seruidumbre mas que graue, pesada, y enojosa del demonio y mundo, a quien siruẽ los pecadores, que le son duros y crueles tyrannos, y assi si hazen alguna obra buena, es como por fuerça y por humanos respectos, haziendo siempre el justo bien con animo prõpto, suauidad, y gusto que la virtud consigo trae, teniendo por buena dicha y felicidad, (como lo es) ser ligados con los diuinos y blãdos preceptos de Dios, pues si tienen libertad, y gozan de los preuilegios que el supremo rey, concede a los seruos de su real casa, es porque de buena voluntad se subjectan a su ley. Ser estos los que gozan desta illustre libertad, aun enseñaró los Philosophos: pues como ellos hagan obras de virtud, enamorados della, y por sola ella, y gloria de Dios, estan subjectos a su ley, pero de su voluntad, la qual cumplen con tanta libertad, que quando no viuiera amenazado penas a los transgressores, no hizieran contra ella, y assi vino a dezir el Apostol, hablando con los de Galacia: Si os dexays al Spiritu sancto,

Gal. c. 5.

y

y vays por donde os guya, no os tiene debaxo de si la ley, apremiando os con sus penas, que como ya diximos, no se pusieron por estos, ni ella les haze fuerça, porque por amor se dexã lleuar, y ansi se dize, estar en la ley, de adonde los doctores sanctos vsaron de esta manera de hablar del Apostol, siguiendo el mismo sentido que el: entre los quales el glorioso Augustino dixo: Sana la voluntad por la gracia y cumple la ley, no siendo forçada o apremiada por ella, ni teniendo della necessidad: y sant Ieronymo sobre aquellas palabras: *aduersus huiusmodi non est lex*: No se hizo la ley contra los obedientes y justos, piensa, dize S. Ieronymo, auer dicho esto el Apostol, y no ser les puesta ley, porque no ay necessidad de preceptos para los que son vassallos de la charidad, la qual reynando en ellos, los ponen en execucion: diziendo mas. Los sabios del mundo tuuieron este parecer que lo que las leyes publicas hazen hazer por fuerça a los hombres, les persuada a hazer de voluntad la necessidad. De adonde se colige q̃ los justos q̃ son de veras sabios, cumplen los diuinos preceptos voluntariamẽte, y no forçados, porque como dize S. August. en el libro de gracia Christi, esse los cũple de volũtad, y no forçado q̃ los pone en execuciõ de

S. Augu.

S. Ierony.

S. Augu.

de buena gana. De lo qual se collige, que se engañan y mucho, los que piensan ser cosas contrarias hazer alguna cosa por obligacion y amor, pues los justos por ser en todas fusco sas conformes a la diuina voluntad, y no desquiciar, ni vn punto della, tanto con mayor amor hazen lo que les manda, quanto se veē mas obligados a lo hazer: Y de aqui es quevi
S. Augu. no a dezir el mismo sant Augustin: Breue es la differencia de la ley anciana, y del Euangelio, que es el temor y amor, porque lo que hazian los que viuian de baxo del yugo de ella por temor de la pena hazen los que debaxo del suaue del Euangelio por amor de Dios, siendo esclauos los que pusieron sus cuellos debaxo del pesado y graue del demonio, porque aquel y sus lazos, con que los libres, sieruos de Iesus van a el presos y ligados son suaues y amorosos, sin dezirte en esto mas que la verdad, y lo que dixo el hijo de Dios por su boca sanctissima aconsejando nos juntamente que si queriamos descanso y sosiego pusiessemos nuestros cuellos de
Mat. c. 11. baxo del, por estas palabras: Dexaos vñir a mi yugo, que es suaue, si quereys dar con la paz y descanso. Es verdad que presos y ligados van los justos tras Christo, que les lleua empos de si con sus cruzes acuestas, y con sus di-

uinos

uinos preceptos, que son lazos, mas como son de amor, cuyo es proprio hazer las cosas suaues y voluntarias, aunque van presos y ligados, con ellos vã sueltos y libres, pues quá to mas ama vno, tanto mas de voluntad haze, lo que por algun precepto se le manda: y ansi hablando Dios por vn Propheta dize. Traer los he por bien, con lazos de Adam, y cadenas de amor: No con de leones o toros, *Osee c. 11.* sino con suaues, blandas y de hombres de razon, que se dexan lleuar bien con estas. Ves aqui como aunque van presos los sieruos de Dios, y vñidos al yugo de la diuina ley, por ser las prisiones y yugo de amor, son libres, y no esclauos, como los peccadores que lleuã sobre su cuello el yugo del demonio pesado, y son aherrojados cõ las prisiones de sus peccados, que son los que hazen al hombre prisionero suyo, y su esclauo, que es la mas baxa y abatida seruidumbre que ay. Ser estoan si muestra el Propheta Isaias, que viendo cõ los ojos del espiritu prophetico, la felicidad del siglo dorado de la ley de gracia, en el qual Christo la auia de predicar a los hombres, y salir al campo con el demonio, y quitarle los despojos, que son los mismos hombres, que a si tenia subjectos dixo: En el pri- *Isa. c. 9.* mero tiempo (que es quando Christo haziẽ do

doſe hõbre conuerſare entre ellos) dara alivio a la tierra de Zabulon y Nephtalim, quitando los grillos y priſiones de ſus moradores con que el demonio los tenia preſos, y en eſte glorioſo tiempo y edad jocunda los pueblos que caminauan por el tenebroſo camino, vieron vna reſplandeſciente luz, que es aquella que de ſi dixo: Yo lo ſoy del mundo quien me ſigue no camina por la ſenda obſcura de los peccados y vicios: allegaras gran gente a tu vandera y eſtandarte real, llamandola con la ſonoroſa voz, y viua trompeta de tu predicacion, y de tus Apoſtoles, la qual viendo ſe debaxo della, y admirados que tanta multitud ſe viene a acoger a ella, haran regozijo, como los que han vencido alguna batalla, que deſpues de recogidos los deſpojos de los contrarios feſtejan la victoria con ſuma alegria: adonde llama a los hombres que eſtauan aſſentados de baxo de la vandera del demonio deſpojos del: y tu buẽ Ieſus (dize el Propheta) como valeroſo y fuerte capitan les libraras del yugo peſado y enojoſo q̃ ſobre ſus cuellos tenia pueſto, y quitaras de ſus hombros la vara cõ que les yere, la qual era tan peſada, como mueſtran las palabras del Propheta, que dize que ſe la quitara de ſobre ſus hombros, pues lo que ſobre ellos

Ioan. c. 8.

ſe

se lleua no es lo que poco pesa, sino lo que mucho, enseñando tambien que no ay quiẽ passe mayores trabajos que los que siruen al demonio: y con esto les libraras del ceptro del que les pide en tributo y pariaspeccados: y esta victoria que del alcançaras esta retratada en la que Gedeon vuo de Madian con trecientos soldados que sin armas, lanças, ni escudos les vencieron, haziendo les huyr cõ el estruendo de los cantaros que quebraron, con la luz de las lamparas y grita que dierõ, apellidando a Dios y a Gedeon su capitan: Con el alegria que mostro el Propheta, quando predico esta prophecia, y con la que dixo que auian de hazer los fieles, quando se viessen libres del yugo del demonio, y subjectos al de Christo, pinto al natural la pesadũbre de aquel yugo, vara cruel, y tyranno ceptro: mostrando que solo el peccador que se rinde al demonio y peccado es el captiuo y esclauo, y los que siruen a Dios, libres, y hidalgos, porque este yugo no es pesado como aquel, ni los justos siruen a rey tyranno, sino a quien da quanto tiene a sus vassallos. Bien muestra el Apostol la seruidumbre y captiuerio de los peccadores, que hablando con su discipulo Timotheo le dize. Reprehende a los que son rebeldes a la verdad y mandamien-

Iuez c.7.

2.Tim.c.2

mientos de Dios, porque poruentura les alumbre, y se suelten de los lazos y grillos del demonio, con que los tiene captiuos: Llama el Apostol grillos los peccados con que este enemigo de la saluacion del hombre le ata, y echa en cadenas: luego esse es esclauo, que peccando da la obediencia al demonio, pues el con las prisiones que el malo labra en la fragua de los abrasados desseos del amor de los momentaneos deleytes le captiua y prende: Sus maldades dixo el Sabio ligan al malo, y con las maromas de sus peccados esfuer
Pro.c.5. temẽte atado. Todo esto te he traydo, por q̃ veas quan libres y hidalgos son los que libro Christo de la tyrannia del demonio, quitando les de sobre sus cuellos su pesado yugo, paraque entiendas no ser esclauos, sino los que se dan a la libertad de la carne y a los vicios, y libres los sieruos de Iesu Christo: porque la libertad no consiste en solo poder peccar, mas mucho mas en poder hazer obras justas: ni se dize libre el que pecca, pues en el punto que comete vn mortal, se ata de pies y manos, y ansi haze entrega de si mismo en las de Satanas: allende desto como el peccador sea pena de si mismo, y cuchillo con que se deguella, porque los peccados traen consigo desassossiego, remordimiento de conscié

cia,

cia, y desgustos a montones, dime tu como es libre el que los comete? a esse pues llama libre, que aunque tenga preceptos, va ligado al suaue yugo de Christo con cuerdas de amor, lleuando por huesped al diuino espiritu, que como lo es y vn fuego diuino les haze sientan dulçura en caminar con el, dando les muchos consuelos y vna paz y serenidad de consciencia, que no se sabe dezir.

Quando yua tan libre Samson, como quando se dexo atar de las maromas nueuas de los del pueblo de Dios, los quales por redemir su vexacion, y porque los Philisteos no les destruyessen su tierra, por amor de el mismo Samson, que les auia abrasado sus panes, oliuares, y viñas con el fuego que en las raposas puso, le ataron: Queriendo le pues ligar los tres mil del pueblo de Iuda, les dixo: Yo me consentire atar, mas con condicion que hagays juramento de no me quitar la vida, y haziendo le se dexo atar: y como los Philisteos le vieron ansi, començaron a yrse para el con gran grita, y viendo que llegauan cerca del, le puso tan gran brio y coraje el espiritu del señor, contra los enemigos de su nombre glorioso, que ansi como el fuego consume la leña, ansi hizo pedaços las maromas, y asiendo vna quixada de vn animal que hallo

Iuez c. 15

a mano, mato de ellos mil. Pon luego los ojos de la consideracion en lo que passo, quãdo estando recostado en el regazo de Dalila, le quito el barbero los cabellos a donde el spiritu de Dios le auia puesto la fuerça, y veras como quedando sin este espiritu, y por consiguiente sin ella allegaron los Philisteos sus enemigos, y le echaron cadenas y grillos con que le lleuaron preso a Gaza hecho esclauo: de suerte que las maromas con que los tres mil hombres le ataron, no le quitaron su libertad, ni le hizieron esclauo, antes le fueron dulces lazos, pues fueron añagaza con que llamo a sus enemigos, y vsando con libertad de sus fuerças (porque el espiritu de Dios estaua con el) hizo vna hazaña tan grande como oyste: mas luego que por su culpa perdio aquel espiritu, poniendo su afficion en vna muger deshonesta, y echandose en su regazo (cosa tan fea a los ojos de Dios que le estaua mirando) las cadenas con que le ataron, le quitaron su libertad, y de libre le hizieron esclauo, no pudiendo hazer lo que desseaua, como quando estaua atado con las maromas: de manera que aunque los diuinos preceptos ligan a los justos, no les quitan la libertad, antes les hazen que con estos lazos presos, hagan lo

que

que sin ellos no harian como Samson, no matara los mil, sino fuera por estar atado con las maromas: porque a estar suelto, ni se allegaran a el para le acometer, ni el alcançara dellos victoria. No vees con quanta razon dixo el Apostol, a donde esta el espiritu de Dios ay libertad? Son tambien libres los sieruos de Dios, porque sus diuinos preceptos son posibles y faciles de poner en execucion con su fauor, el qual jamas manda cosas imposibles, y por el mismo caso que manda alguna, no es sobre las fuerças del hombre, y se las da para la poner en execucion: porque como dize sant Augustin, Dios no manda cosas imposibles, mas mandando te, amonesta que hagas lo que puedes, y que pidas lo que no puedes: y aun te ayuda porque puedas: Llamaras me di esclauo al que tuuiesse tan buena dicha, que acertasse a ser comprado de quien no le mandasse mas de lo que el muy bien pudiesse hazer, y le dixesse: sino pudieres solo hazer lo que te mando, pide ayuda, y tendras me por compañero en tu trabajo, porque con suauidad y facilidad lo hagas, y no te fatigues y canses? pues si a este no le llamarias esclauo, sino hijo, y aun

S. Augu.

Comp.

muy regalado, porque se ha de llamar escla uo, quien tiene por señor a Dios, que le com pro con su sangre, le manda cosas posibles, y ruega, pida socorro y fauor en sus trabajos, y aun le da fuerças para poner en execució lo q̃ le manda, poniẽdo se de la vna parte del yugo, para que con suauidad lleue la carga ligera de su ley? essos son esclauos que siruen al demonio y mundo, que mandan cosas pe sadas y de gran difficultad, auiendo se con ellos como tyrannos y crueles, y como otro Pharaon con los del pueblo de Dios, que les trataua tan asperamente como el mismo mo stro a Moysen, a quien dixo: Puse mis ojos en la affliction de mi pueblo, y oy sus clamo res, viendo la crueldad y tyrannia de los que les presiden, porque se den priessa a hazer la drillos y adobes, los quales estan de contino sobre ellos dandoles grita que trabajen, y no les dexando aun leuantar los ojos a mirar el cielo. Estaua Pharaon tan encarniçado en les tratar mal, y tan porfiado en no les soltar del captiuerio, que yendo Moysen y Aaron a le dezir de parte de Dios, que diesse libertad a su pueblo, porque queria que le fuesse a of-frescer sacrificio en el desierto, les respõdio: Quien es esse señor que dezis, para que yo obedezca su mandato, y pierda mis esclauos?

Exod. c. 3.

y

y començando a las auer con ellos les dixo: Moysen, Aaron, porque persuadis al pueblo que cesse de trabajar, y porque me estoruais los esclauos? y llamando luego los que teniá cargo de estar presentes a la obra de los ladrillos les dixo: Si teniendo tanto trabajo, se va augmentando cada dia mas el pueblo de los Hebreos, que seria si les diessemos algun rato de descanso? hasta aqui les dauades pajas *Exod. c. 5*
para que cocieſſen los ladrillos de oy, mas ellos las cojan, y no les quiteys vno de la tarea que antes les dauades quando no las cogian: El ocio y seraraganes les haze clamar a Dios, afflijamos les con trabajo, porque no den los oydos a las mentiras que les dizen Moysen y Aaron: y saliendo de la presencia de Pharaon los Hebreos, que tenian por officio presidir a los que hazian los ladrillos y sus hazedores, y yendose para el pueblo de Dios le dixeron: Pharaon rey de Egypto mã da que vosotros cojays las pajas, y que deys hechos tantos ladrillos, como quando os las dauamos cogidas: Derramando se pues los Hebreos en busca dellas, dauan les grita los q̃ les presidian, diziendo: Acabad vuestra tarea: mas como no pudiessen, de causa que gastauan gran parte del dia en buscar las pajas, boluieron se los hazedores de Pharaon con-

tra los que tenian a su cuenta dalles priessa, porque no les auian hecho dar la tarea, y les açotaron, y ỹdosea quexar a Pharaon le dixeron: porque lo hazes ansi con tus esclauos? No solo nos mandas buscar las pajas, y dar la tarea que antes, mas aun nos açotan tus hazedores: Yd dixo Pharaon, soys gente ociosa y no os occupays, y esto os haze dezir, vamos de Egypto a offrescer sacrificio a Dios: lo que mande se ha de hazer. Mira como el mundo, y demonio, como otro Pharaon mandan a sus esclauos cosas difficiles, pesadas, y aun suzias andar con barro: que manda el demonio, sino cosas des honestas? y en que te occupa sino en obras de lodo, sin darte ayuda, porque luego que te començo a posseer te dexo solo, y mandando te cada dia cosas mas graues y enojosas, te añade la tarea, y te quita la ayuda, que de las pajas te daua a los principios, y aun tras todo esto su hazedor el mundo te açota, porque entiende estas tan casado con Egypto y sus puerros, y cebollas hediondas que aunque mas mal te trate, no has de querer dexarle. Si quieres libertad y descanso, despide te del maligno espiritu y da lugar a que more tu alma el diuino, porque entre tanto que estuuieres en peccado, ni este la habitara,

ra,ni aquel te dexara, ni dara vn momento de solaz,como lo dize bien la escriptura diuina,hablando de Saul,reprouado por Dios y sieruo del peccado, y de Dauid sieruo del señor:Fuesse el espiritu de Dios para Dauid, y dexo a Saul,y luego le comẽço a molestar el maligno:de suerte que hazia del lo que se queria. 1.Re.c.16

Cap. XXII. Como el prodigo vino a ser pastor de puercos.

NO se yo con que palabras se te pueda mostrar mejor la vileza del peccado,y ser la cosa de mas affrenta y ignominia que ay que con el titulo deste capitulo que son las que el redemptor dixo, despues que conto que este prodigo se alexo de su padre, que no es otra cosa que peccado,tomando le como los Theologos le diffinen,pues dexo a Dios y se conuirtio al amor de las criaturas. Estaua este moço con tanto honor,quando estaua en casa de su padre,como quien era hijo de vn hombre tan illustre, a quien siruian todos los que a su mismo padre, haziendo le gran respecto como al que era vn retrato suyo, y a quien se parescia tanto que quien ponia

los ojos en el que le engendro, y en el veya ser vna imagen suya, y muy semejante a el, de adonde como hombres prudentes venian a coligir le queria mucho, yansi por dar le contento se le dauan al hijo en quanto podian, mas luego que se fue de su casa, y acabo los dineros que de ella saco en aquella region, que ya diximos le trataron sus moradores como merescia, pues le tuuieron en tan poco que le hizieron pastorear puercos (animales suzios que ponen asco a quien les mira) a tan infelice estado, y tan vil officio, le traxeron sus peccados de los quales es proprio abatir al hombre y derribar le de la dignidad que tenia, quando estaua en gracia de Dios en sumo denuesto y oprobrio: Vera esto quien pusiere los ojos de la consideracion en el primero hombre que Dios crio en justicia original a quien hizo vna su imagẽ, semejante a los angeles quanto al anima racional, en que consiste la principal razon de la semejança que ellos, y el hombre tienen con el criador, y aun en alguna manera le es el hombre mas semejante que los angeles porque si el angel lo es, no lo es por otra cosa alguna, sino porque su naturaleza es intelectual, y el hombre por esto pues tiene como el angel memoria, entendimiento, y voluntad

luntad, siendo tambien su cuerpo de que el angel carece vna imagen que representa al mismo Dios, en el qual puso vna propriedad que muestra ser lo, porque le puso el rostro leuantado al cielo, como en los animales irracionales y fieras, inclinando al suelo y al pasto que han de comer en que ponen su felicidad, como el hombre deue poner la suya en las eternas moradas, y en el que es todo su bien, rindiole todas las criaturas y animales brauos: de suerte que ni el leon quando estaua muy hambriento le acometia, ni los tigres, honças y de mas animales brauos osauan hazer le algun daño, antes si llamaua a alguno le obedescian, a quien hizo señor de las criaturas a el inferiores, para que como tal dispusiesse de todas ellas conforme a su voluntad, en lo qual le hizo tambien semejante a si, pues le hizo rey y señor de las criaturas que carescen de razon, dandole el que lo esde todas las cosas la señoria, como el rey la da a sus caualleros, para que pudiesse llamarse señor dellas; mas luego que pecco, cayo de la cumbre de tanta honra y dignidad en el profundo del denuesto, y se hizo tan vil como muestra el real Propheta con palabras tan encarescidas como semejante caso pedia, conuocando todos los hombres a que

las oyan, para que sientan los daños de Adá, y escarmienten en su cabeça diziendo: Los que morays el orbe, los que habitays los desiertos, los illustres, grandes, y altos, y los plebeyos con los pobres y ricos, dad me los oydos, y con atencion oyd lo que dezir quiero que seran razones sabias, no mias, sino de la misma sabiduria, que me las enseño en parabolas, y me las cubrio con vn velo, para que pusiesse mas estudio en penetrar sus mysterios, los quales os declarare luego que Dios se le quite, y me enseñe lo que dentro de si encierran, y aun de suerte que jamas se os oluiden, porque os los dire cantandolos a Psalterio, y es, que como Dios leuantasse al hombre en suma dignidad en la tierra, pues lo fue criar le en gracia y priuança suya, hazer le a si semejante, y poner le en vn parayso de arboles y frescura de tantas differencias dellos, que ninguno otro que Adam sabria contarlas, y aun porque le diessen sin hazer pausa fruta, crio en el vna fuente muy hermosa, cuyos manantiales eran tan grandes, que salia della vn golpe de agua, que parescia rio caudal, y corriendo entre los riscos y peñas con gran impetu y furia, se repartia en quatro partes su agua de suerte que engendro quatro rios, en el vno de

Psal. 48.

los

los quales nascian oro finisimo, y piedras preciosas, mas no aduirtiendo su valor, ni entendiendo su dignidad, se hizo otro como animal y bestia que no vsa de razon, y caresce de entendimiento, y vna imagen de ella siendo lo de Dios. Son estas palabras vn archiuo de secretos mysterios, como dixo el real Propheta, mas por tu consuelo, y porque veas mejor la baxeza a que viene el hombre por el peccado, te las pondre delante sin velo, pues Dios se le quito, para que claro te los mostrassemos, y tu te aprouechasses dellos: la dignidad en que Dios puso al hombre, ya la dixe, resta ya osla baxeza a que vino, y la vileza a que le traxo la trãsgresion del diuino precepto, la qual muestra delgadamente el Propheta en aquellas breues palabras, que del dixo, (estaua el hõbre en honra, y no entendio) en lo qual muestra la causa del denuesto y oprobrio a que vino, que fue no entender la dignidad y alteza en que Dios le auia puesto. Para q̃ mejor entiendaslo que diremos, aduierte que todo peccador es ignorante, como lo dixo Salomõ en los Proue. por estas palabras: el malo ignora la sciẽcia: y lo mismo puso en el libro d̃la Sabid. Sera dize d̃lvãdo d̃Dios el orbe, peleãdo por el cõtra los pecadores sin sẽtido y juyzio en

Gene.c.2.

Pro.c.29.

Sap.c.5.

en la confesion que a su pesar haran los ma los en el infierno conosceran, aunque debal de,(porque no les valdra cosa alguna el co-nosscerlo)que fueron hombres como frene-ticos y locos,y diran: Nosotros sin entendi-miento y sentido teniamos la vida de los ju-
Sap.c.5. stos por disparate,y locura: y aun diran por su boca lo que Dauid,que el peccado es ma dre de la ignorancia,y insipiencia,el qual co mo tal la concibe y pare,porque despuesque conto la Sabiduria en el capitulo segundo,el tropel de vicios tras que echauan,y en el ca-pitulo quinto relato la confesion,que de su poco juyzio haran en el infierno, en nom-bre dellos dixo que tambien confessaran an si:No nos nascio el sol dela intelligencia:por que como ellosandauan de contino en tinie blas de peccados,que lesentenebrescieron la razon nunca sus ojos interiores vieron la luz,ni tuuieron el entendimiento claro sino turbio,porque retira el sol de justicia sus ra-yos,y no da en la luna de la razon de los pec cadores, la qual si esta clara y resplandesce, es porque hiere en ella cõ sus luzidos rayos. No solo la escriptura sagrada muestra ser el peccador ignorante y carescer de juyzio, y ser los peccados los que engendran la igno-rancia,mas tãbien los Philosophos antiguos,

en-

entre los quales Socrates dixo esto: y desta causa dezia, que andauan juntas la sabiduria y virtud, no queriendo hazer entre ellas diuision, añadiendo que la que andaua por si era ignorâcia y no sabiduria. Sintio esto harto mejor el diuino Augustino, que dixo: La verdadera Philosophia es estar el hombre asi do có Dios por grande amor: en lo qual muestra sant Augustin y Socrates, que luego que el hombre desampara la virtud, y se abraça con el peccado, le dexa la sabiduria, y le resci be la ignorancia: esta pues fue el principio de los daños de Adam, nuestros y del prodigo, y lo que le hizo venir a ser pastor de puercos, y a nuestro padre primero ser vn retrato de los animales, que no vsan de razon como muestra el Propheta, que luego que dixo co mo el hombre estuuiesse en honra, y no lo entendiesse añadio: por lo qual se hizo otro iumento insipiéte: Muestra lo que a este pro posito he traydo lo que passo en el paraysо de la tierra, luego que Adam pecco, al qual hizo Dios en comiendo de la fruta vedada vna tunica de pelos de animales, cubriendo le con ella, y diziendole por via de denuesto y affrenta: No veys como Adam es semejan te a vna de nuestras personas diuinas en sabi duria? como si le dixera: Queria ser otro Dios en

Socrates.

S. Augu.

en sabiduria,y quedaste hecho bruto,como animal que no tiene alguna: sientes despues
Gene.c.3. que comiste la fruta,mas sciencia que de antes tenias?antes te ha cegado la razon,y entenebrescido el entendimiento el comer della:en lo qual les llamo en buẽ Romance necios,diziendoles esto mismo cõ les vestir de pieles de fieras: mas porque poruentura no piẽses q̃ por ser semejante a los animales por su peccado perdio la semejança que cõ Dios tenia,y dexo de ser imagen suy naota que todos los peccados del mundo no bastan para hazer que el hombre no lo sea, porque aũ que por el peccado es despojado de los dones de gracia,pues luego q̃ comete vn mortal se la quita,y pierde el hõbre la charidad, no la fe,si el peccado no es contra ella,es tan bien herido en los dones de naturaleza, como lo fue nuestro padre Adam,porq̃ el libre aluedrio queda descalabrado,y aun q̃ entero de sangrado y ahilado,y la razõ entenebrescida,y finalmẽte todas las potẽcias del alma debilitadas y flacas, no empero dexa de ser criatura intellectual,que como ya diximos es lo principal,en que consiste la razon de la semejança que el hombre tiene con Dios, el qual no solo nola pierde por el peccado,mas Lucifer,ni otro alguno de sus sequaces la perdie-

dieron, y anſi ſon ſemejantes a Dios, en quá
to ſon criaturas intellectuales, porq̃ angeles
ſon por naturaleza: de ſuerte que no perdie
ron por el peccado la ſemejãça q̃ de Dios tie
nen, aunq̃ fueron deſpojados de los bienes de
gracia, y muy mal heridos en los de naturale
za, porq̃ anſi como en la moneda q̃ ſe acuña
no queda el miſmo cuño ſino ſu figura im- *Comp.*
preſſa, anſi en nueſtra alma q̃ fue criada por
Dios, aũque por el peccado ſe le vaya ſu ma-
geſtad, y no q̃de en ella por gracia, ſu imagé
queda: De ſuerte que no es neceſſario eſtar el
hõbre en gracia, paraq̃ ſea ymagen de Dios,
y vn retrato ſuyo, aunque es verdad que por
el peccado pierde la hermoſura que tenia de
xando la fea: pues lo que quiere dezir el re-
al Propheta es, que Adam y los de mas que
le imitan en peccar, ſon ſemejantes a los ani-
males que no vſan de razon, ni entendimien
to, porque como ellos ſevan por donde ſu a-
petito les guia, dando de mano al dictamen
de la razõ, y a lo que les enſeña y dize: y por
que lo entendieſſemos deſta manera antes
que dixeſſe que el hombre peccador es ſeme
jante a las beſtias dixo (declarando ſe mas) *Pythago.*
comparoſe a ellas. Eſto ſignificó Pythagoras,
quãdo dixo que los hombres peſsimos ſe cõ
uertian en brutos animales: y de aqui es que

dixo

Aeſchylo dixo Aeſchylo, que no ſe auia de criar en la republica leon alguno. No trataua de la fiera q̃ anſi llamamos, ſino de los hõbres crueles, ſoberuios, y tyrannos: y porque veya Platon que en las republicas entre los hombres virtuoſos, manſos y humildes, ay ſemejanteshõbres que tienen coſtumbres de beſtias fieras y animales, imitando en la crueldad al leon, en la ſagacidad y engañoſas aſtucias a la ra-

Platon. poſa, a los puercos en ſe rebolcar por las hezes de ſus vicios dixo: Noſotros tenemos dẽtro de nueſtra caſa diuerſos generos de brutos. Eſta doctrina pronuncio Dios por ſu boca, que tratando con Ezechiel de las dañadas entrañas y aſtucias que tenia el pueblo de Iſrael, aũque buenas razones con ſus Prophetas, porque con ellas moſtrauan les reſcibian de buena voluntad, y en lo ſecreto de ſus coraçones y cõcilios le ſtratauã la muerte

Ezec. c.2 y a hurta cordel les perſiguiã le dixo: Moras entre eſcorpiones. Es el eſcorpion animal põçoñoſo, que anda manſa y blandamente, y hiere con la cola, y con el roſtro: pues para dezir Dios que eran aquellos otros eſcorpiones ponçoñoſos que tenian buenas razones, y ſus coraçones llenos de veneno de yra le dixo, que moraua entre eſcorpiones: Enſeño tambien eſto el miſmo Dios al Apoſtol ſant Pedro

Pedro en el libro de los Hechos de los Apostoles, a donde se cuenta que yendo camino, y queriendo comer, fue arrebatado en extasi, y eleuado en espiritu, y vio que descendia del cielo vn lienço grande, en el qual venia gran numero de animales fieras, serpientes, y aues, y declarando el Apostol despues la visiõ dixo: Mostro me Dios que ningun hõbre se deuia de llamar inmundo, y es, que como Dios le dixesse: leuantate, mata de essos animales y come de ellos, y el respondiesse, que no haria tal, porque eran inmundos, y estauan prohibidos por la ley, no entendiendo la visiõn, por entonces le reuelo luego, q̃ no trataua de aquellos animales, sino de Cornelio, sus amigos, y parientes que le estauan esperando en su misma casa que estaua en la ciudad de Cesarea, paraque como el angel del señor le auia dicho les instruyesse en la fe, y les mandasse baptizar sin miedo de que en esto fuesse contra el precepto del redemptor, en que mando a los Apostoles que no communicassen ni tratassen con los gentiles, por ser lo Cornelio y los de mas que le esperauan en su casa. Ves aqui como comparo Dios los hombres a los animales fieras y aues, y ansi llamo el Baptista a los Phariseos y Saduceos hijos de viuoras, y a sus padres tales

Act. c. 10

Luc. c. 3.

porque eran malicioſos, y ſus coraçones y bocas brotauan ponçoña: y el redemptor oyendo dezir que Herodes le queria matar, reſpondio a los que ſe lo dixeron: yd dezid a aquella rapoſa, que yo echo los demonios, y que no temo que podra impedir mis milagros: en lo qual dixo que aunque fingia que oya de buena gana al Baptiſta, con exteriores ſeñales pretendia ſu muerte, cubriendo con ellas ſu malicia: y el miſmo real Propheta que dixo, que ſe auia hecho el hombre otro animal peccando, comparo en el Pſalmo ſus enemigos a las abejas, que ciñen y rodeã con furia y ruydo a los que llegan a les deſcorchar las colmenas, a donde labran ſu miel, y al fuego que abraſa las eſpinas, y abroxos con gran ruydo diziendo: Cercaron me como abejas, y como el fuego ſe enyeſca, y enciende en las eſpinas ſe encendieron en odio, y cruxiendo ſus dientes, ſe enbraueſcian contra mi. Mueſtra eſto miſmo la eſcriptura, que hablando de Nabuchodonoſor rey de Babylonia, y moſtrando ſu ſoberuia dize: Dixo Nabuchodonoſor, no es eſta la ciudad de Babylonia que yo edifique con mi poder y fuerça, y para mueſtra de la gloria de mi hermoſura? no auia acabado de pronunciar eſtas palabras, quando oyo

Luc. c. 13.

Pſal. 117.

vna

vna voz del cielo que le dixo: Contigo hablo Nabuchodonosor rey, quitarte han el reyno, seras priuado de la communicacion de los hombres, moraras con las bestias fieras, comeras heno como buey, hasta que conozcas que el señor lo es de los reynos, y que el los da a quien es su voluntad: en la misma hora dize el texto de la escriptura se cumplio todo esto en Nabuchodonosor: su cuerpo fue cubierto de rozio del cielo, sus cabellos crescieron hasta parescer de aguila, y sus vñas como de aues: No se ha de entender que Nabuchodonosor se boluio hon ça, leon, o tigre, sino que ansi como las fieras no vsan de razon por ser priuadas della, ansi este fue priuado de su vso, y andaua fuera de si, y tanto que no sabia hazer differencia de si a los animales, pareciendole que era otro como ellos. En confirmacion desta doctrina esta vn exemplo en el Genesis, a donde se cuenta que luego que los de Sodoma vieron que Loth auia lleuado consigo los dos angeles que auia embiado Dios para que destruyessen aquella descomulgada ciudad, se fueron para su casa y la ciñeron, preguntando a Loth por los angeles que consigo auia lleuado, que venian en figura de mancebos muy her-

Dan. c. 4.

Nota.

Gen. c. 19

mosos, los quales desseauan se los entregasse Loth, mas como no quisiesse, tratando ellos de hazer pedaços las puertas de su casa, fueron heridos de ceguedad de tal modo que no podian encontrar con las puertas. Pregúta agora sant Augustin sobre estas palabras: Como es possible que buscaron las puertas hasta cansarse si del todo estauan ciegos? Si del todo les cegaran turbados con açote semejante, no anduuieran mas en su busca: en lo qual muestra que no fueron ciegos del todo, sino en parte: de suerte que les escurescio Dios la vista, echando les sobre los ojos, como vn velo grueso y muy cerrado, enbotan les la viuez della, y disminuyendo se la y enagenando les de sus sentidos y juyzio, y poniendo les fuera de si, para que no pudiessen discernir, ni hazer differencia de vna cosa a otra, y ansi todo les paresçia paredes, y nunca atinauan con las puertas: pues para mostrar el redemptor que el prodigo era como otro de los puercos que pastoreaua, y que como ellos se rebolcaua en las hezes y cieno de sus vicios, y que siendo hombre y hijo de Dios por gracia, antes que se fuesse de su casa auia venido a suma vileza y denuesto, por se auer alexado del peccádo, dixo que vino a ser pastor de puercos, ganado vil y suzio, en

S. Augu.

señan-

señando que el peccado es la cosa de mas afrenta para el hombre que ay, y solo el que le abate pues no ay cosa que pueda hazer esto sino el, porque solo el es el que haze que sea otra fiera: desuerte que aunque no se borro en el por el peccado la imagen de Dios, pues podia vsar de razon, se hizo bestia no vsando della, de manera que aunque es hombre el peccador, no es del todo hombre, por que como esse lo sea que teme a Dios, y obedesce sus mandamientos, el que ni le teme, ni los guarda, no lo es del todo: Dixo esto Salomon por estas palabras: Teme a Dios y guarda sus mandamientos, y esto es todo el hombre: luego el que ni teme a Dios, ni los guarda, mas es bestia que hombre. Sentencia es tambien esta del Apostol, que escriuiédo a los de Epheso les dize: Desnudad el hõbre viejo, que son vuestras costumbres corruptas y peccados, y vestios el nueuo, que son las virtudes, el qual es criado segun el beneplacito de Dios, ageno de toda corrupcion, de culpa y peccado, y le hizo conforme con su voluntad que consiste en que la irascible y concupiscible, el entendimiento y voluntad lo esten con la de Dios, no admitiendo el entendimiento, errores, ni la volũtad queriendo lo que la sensualidad corrupta le pu-

Ecc. c. 11.

Ephe. c. 4

siere delante, sino lo que Dios le manda, y el mismo entendimiento le representare, ilustrado con la luz de la fe para que ella lo ame y ponga en execucion, que es la justicia y sanctidad, desnudando el viejo hombre, que son los vicios, los quales ciegan la razon, y an si entenebrescida representa a la voluntad cosas que destruyen el hombre interior, que son los falsos plazeres que matan el alma: De suerte que las virtudes le hazen hombre nueuo y hombre del todo, siendo antes mas bestia que hombre. Considero esto sant Aú
S. Augu. gustin, que en el sermon diez y ocho sobre sant Iuan dize: Si el hombre viue segun los desseos de su carne, acompaña cō las bestias, y si segun el espiritu con los angeles. Si quieres pues no ser bestia, ni acompañar conellas como el prodigo y Nabuchodonosor, ni imites a vno, ni a otro en sus peccados, porque seras como Adam, que oluidado de su dignidad, cayo en suma ignominia por comer de vna mançana, denostando con esto toda la naturaleza humana, apegando le por donde viene a dar en tanta baxeza, como has oydo,
1. Cor. c. 15 como lo sintio el Apostol que dize: El primer hombre que fue formado fue terreno, inclinado a cosas de tierra, y a los deleytes engañosos, tras que se va guiandole su apetito,

tito, como el animal bruto, guiado del suyo tras su pasto y sustento, sin freno alguno, y por tanto es semejante a el, pues sin rienda se va tras lo que su sensualidad le demanda, y qual el terreno (que como estuuiesse en suma dignidad en la tierra, oluidado della, se hizo otro jumento insipiente) tales son los hombres terrenos que le imitan, poniendo su amor en las cosas de la tierra. Visto has quan affrentosa cosa es el peccado, y que haze al hombre bestia, pon los ojos en la dignidad en que estauas quando seruias a Dios, y el denuesto y baxeza a que te han traydo tus peccados, y desseando boluer a la dignidad en que estauas antes que peccasses te buelue para su magestad con dolor dellos, que esto es lo que te pide, y el auiso que te da para boluer a ella, diziendo por Ieremias: Leuanta tus ojos, y pon los en la baxeza en que estas cayda, porque viendo tu ighominia, conozcas la dignidad que perdiste, y procures boluer a ella, haziendo penitencia de tus culpas: y pues imitando a tu padre Adam, hombre terreno, que por comer de vna mançana se hizo animal, tu tambien por gustar de los deleytes caducos, pon los en el segundo, y imitando sus virtu-

Iere. c. 3.

des buelue a ser hõbre que viue como quien tiene razon: Pidite esto el Apostol, que en
1.Cor.c.15 vna carta que escriuio a los Corinthios les dize. Pues os heziste imagines de Adam, y vn retrato que le representa peccando como el, y por esto como el mismo Adam semejante es a los animales, renouad la imagen de Dios (que esta casi borrada en vuestras almas por los peccados, y affeada con vuestros vicios) imitando a Christo en sus obras, y haziendo os retrato suyo en esto: de suerte que vuestra vida y costumbres sean vn debuxo de las suyas.

Cap. XXIII. Como el prodigo desseaua hartarse de las vellotas, que aquel rebaño suzio que pastoreaua comia, y ninguno se las daua.

NO se cansaron los infortunos y desuenturas, de auer tratado tan mal a aquel mançebo sensual, como has oydo, mas cada hora se yuan leuantando contra el, y le combatian mas rezio, y de baxo delos pies como hombre que andaua sin Dios, saliã calamidades que le affligian. Tajose este pobre prodigo con vn amo tan auariento y desuentura

do

do, que no solo no le hartaua de pan (por lo qual andaua de contino vertiendo hambre) mas aun no le consentia comer de las vellotas que los puercos comian, paresciendole q̃ no engordarian, ni se ceuarian tambien como el desseaua para vendellos a su gusto: de suerte que aunque se le yuan los ojos traslas vellotas, no se atreuia a comer dellas, porque su amo no le tratasse mal, y ansi se quedaua con solo el desseo de hartarse dellas. Passa esto mismo entre el peccador y el demonio, porque luego que asienta con el y el le caça, comiença a andar a su gusto, y a tratarle como el quiere, escondiendo la penuria que le tiene guardada, para despues que le tenga bien preso y asido como el amo deste prodigo la escondio a los principios, tratandole bien, y despues quitando le aun las vellotas. Ase este cauteloso engañador cõ el hombre, como el que dessea que algun moço le sirua por ser diligente y proprio, para lo que el le anda a buscar, que los dias que esta en su casa antes que le taje, le trata muy bien dando le bastante sustento, y haziẽdole regalo, mas luego que le hizo la obligacion, comiença a matarle de hambre, y a trabajarle mucho, trayendo le de contino llorando su miseria y escaseza. Antes que el demonio te tenga a *Comp.*

su gusto asido, que es a los principios de tu peruersion, cumple tus deshonestos desseos, y echate a las manos los deleytes tras que andas, mas en viendo que estas bien preso, te los oxea alreues. Haze nuestro aduersario como los señores de algun bosque de caça, que por ganar amigos se los offrescen, para que vayan a caçar, y por vna o dos vezes les enseñan las guardas por consejo de su amo los puestos, y les oxean bien la caça, mas de ay adelante como esta ya confirmada la amistad se la ojean alreues, porque les huya, y assi se vã sin matar alguna cargados de desseos de matarla: Ojeara te al principio el demonio la caça de los falsos deleytes, mas confirmada de tu parte la amistad, se yra con el ayre tras la caça, porque vaya a tus manos, procurando la veas passar al ojo, porque mas te enciendas en el desseo de que te venga a tiro, para la caçar y dexarte con el y sin la caça: y porque entiendas sus astucias y falaciasmejor, y la causa porque haze esto con el que ya tiene fuertemente asido, te las quiero descubrir, porque con auiso te guardes de caer en sus lazos. Estan embidioso de qualquier cõtento que el hombre tiene, que no solo le pesa, y se deshaze de embidia quando alcança lo bueno que desseo, como la gracia de Dios, las

Comp.

Nota.

las virtudes que con continos actos procura auer, y la gloria que el perdio, mas aun tambien de que goze de los deleytes falsos, que aunque agrios y llenos de hiel, traen consigo algun poco de contento: De manera que si haze los alcances no es porque tu recibas cõtentamiento, sino porque sabe que no te puede caçar de otra suerte que echandote los en las manos, y haziendo los ayas. Sino vuiera deleyte en la luxuria, como pudiera el caçarte con ella, y sino le vuiera en el homicidio, que es el vengarse el hombre de su enemigo que trae consigo deleyte, aunque falso y mentiroso, como derribara al hombre en semejante culpa, y hiziera que desenuaynara contra su proximo y hermano, que es otro el, y ansi de los de mas peccados y vicios: de suerte que no pretende mas que tu perdicio y daño, deshaziendose de rabia embidiosa cada vez que te vee gozar de alguna cosa q̃ te deleyte: es de esto euidente argumento, el estylo que tiene para caçar al hombre en sus redes, que al que con cosas pequeñas puede asir no le atrae con grandes. No combido al redemptor enel desierto al principio con mas que diziendo le boluiesse las piedras en pan y comiesse, porque diesse refrigerio a su cuerpo fatigado cõ tá prolixo ayuno,

no, mas quando vio que con el gusto del pan que es breue no le caço, puso le delante el que trae consigo el ser tenido el hombre
Mat.c.4. por justo y sancto de todo el pueblo, y a voz en grito ser predicado por tal, y quando vio sin caça tan fuerte laço, armo otro mucho mas, combidandole con el imperio de todo el orbe: Pretendia, me di, el falso Propheta q̃ engaño al de Dios regalar le y dar le plazer con la comida que le dio en su casa o su daño? pon los ojos en lo que se siguio despues que le hizo comer, y veras el blanco a que tiraua. No se auia leuantado de la mesa quan-
3.Re.c.13 do le dixo: porque comiste en mi casa, no sera tu cuerpo sepultado con tus padres: y tomando su camino le mato en el vn leon: de manera que si el demonio pudiesse hazerte peccar sin que tu gozasses de algun contento, no te offresceria cosa que le tuuiesse: mas despues que tiene al peccador bien asido, solo le representa los deleytes que ay en los vicios y peccados, para que desseando los, jamas se le suelte, contentandose con esto pues solo el desseo de los gozar, basta para ello entre tanto que no le dexa, pues los peccados mortales se cometen tambien con el desseo, aunque no le acompañe la execucion de la obra exterior, aunque es verdad, es mas grue

ue culpa la que se pone en execucion que la que haze pausa en el desseo. Quien pusiere los ojos en la muger, dixo Christo, y desseare peccar con ella, cometio peccado dentro de su coraçon: pues como esto baste para q̃ el ya enuejescido en peccados no se le suelte, remonta la caça por no ver le gozar de lo que desea, dando le contento ver le padescer y morir por ello, sin poder lo alcançar. El pescador, ya que asio con la meluca el pece, huelgase que no la coma ni maltrate por poder echar otro lançe con ella, y escusar trabajo de enescar el anzuelo, y ansi luego que le saca del agua, procura sacarse la de la boca, no le dando lugar a que la coma. De aqui entenderas las astucias del demonio, y quan engañado te trae, pues con dexarte gozar vna vez de vn falso deleyte, pretende traerte enbaucado muchos dias, ceuando te con el por largo tiempo, y haziendo te desentrañes por le auer otras vezes encendiendo el fuego q̃ en tu coraçon arde, soplando para que mas se auiue, y tu padezcas mas, porque gusta el mucho desto: De suerte que si vna vez haze lo alcances, mil que te huya, enbaucandote con solo promessas falsas y mentiras. Grandes las hizo al redemptor, quando pensando de caçarle le subio a vn alto monte, de adon de

Mat. c. 5.

Comp.

de le descriuio como en vn mapa todos los reynos del orbe con sus riquezas diziendole:
Luc.c. 4. Todos te los dare, porq̃ yo soy señor dellos si me adoraras: Pretende en golosinarle con esto, para le hazer, desseasse lo que le promet tia y dezia ser suyo (como sea del señor la re-
Psal. dondez de la tierra, y quanto dentro de si encierra, no siendo lo el de vna hormiga) por caçarle barato y sin que gozasse de algũ contento, auiẽdole a las manos solo con desseo. Mira quã poco valor tiene vna mãçana, pues essa no quisiera q̃ Adam ni Eua comiera, si pudiera hazer les peccar sin ella, mas como vio q̃ sin algũ ceno no podia, cõ esto enesco el anzuelo, prometiẽdoles cõ mẽtira lo q̃ no alcançarõ q̃ era, q̃ seriã señores de todo el mũ do como Dios lo era, y diziẽdoles q̃ quedariã otro Dios en sabiduria y sciẽcia, como todo esto fuesse fallacias y engaños, y antes estuuiesse en la mãçana su toxico y perdicio, y el ser despojados de los dones q̃ de la mano de Dios auiã rescibido cõ tantas vẽtajas, q̃ ninguno de los mortales despues de Christo, y su sanctissima madre salierõ a la vida cõ ygua les, pues Ieremias despues q̃ comẽço a viuir en el viẽtre de su madre fue sanctificado, auiẽ do ya cõtraydo la culpa original que Dios le limpio estãdo aũ dentro del, y lo mismo fue

del

del Baptista diuino, mas Adam no la contraxo, porque solas las manos de Dios formaró su cuerpo de tierra virgẽ y sancta, y assi quãdo le infundio el alma, no contraxo original, porque otro algũ hombre no tuuo parte en su generacion, y tambien porque segun la comun opinion de los Theologos, la innocencia lleua la ventaja a la penitencia, porque mas vale nũca ser el hombre ensuziado cõ el peccado, q̃ alimpiado despues de enlodado: pues como Adam fuesse criado en justicia, y no cõtraxesse la macula del original, a todos los q̃ la cõtraxerõ lleua la vẽtaja en esto. Ves aqui pues vn hõbre tan illustre, q̃ no descendio de otro (q̃ aunq̃ sea de muy alta sangre, por ser hõbre, es de baxa suerte, pues hõbre quiere dezir cosa vil) sino de solo Dios q̃ todo le hizo, formãdo su cuerpo, y criãdo su alma, engañado cõ vna mançana como niño q̃ por otra haze quãto le pidẽ, q̃dando se cõ solo el desseo de lo q̃ el demonio le dixo alcançaria, y el rastreaua, pensando ser verdad su mentira. Pues si a vn hombre tan justo y prudente engaño desta suerte, no se yo como estas tan confiado de tu habilidad y prudencia, que antes es estulticia y locura, pues no la tienes mas q̃ para las cosas del mũdo. Entra en consulta cõtigo solo, o cõ tus amigos

migos y aliados que son de tu vando y quadrilla, y pregunta lesquantas vezes despues de auer passado muchas y muy asperas noches del inuierno, auer puesto sus vidas de cuerpo y alma a riesgo, y gastado otros muchos dias en pretension de algun deleyte o contento, como el auariento de verse possee dor de gran dinero, el amigo de honra, que se muere por aueralguna dignidad, o officio del que piensa hallar en esto, y el carnal el q̃ anda rastreando en sus deshonestidades, y si te dixeren verdad confessaran que se queda ron en blanco muchas vezes cargados de so los desseos que leshazian andar como postas corriendo de dia y de noche, sin auer la presa que pretendian, y si como hombres escarmentados de tantas burlas te la dixeren, paraque tu con ellos te bueluas para Dios, y huyas tantos peligros, no callaran que si alguna vez alcançaron lo que pretendian les salia tã caro, que quando venian a gozarlo, estauan cansados de andar a caça dello, y enfadados de los engaños que les hazia, trayendoles como afreneticos por las calles de dia y de noche, y dexandoles despues como el perro de muestra, que con el viento que le da de la ça *Comp.* ça se deshaze por la hallar, el qual despues de muy cansado no la halla, quedandose con so

lo

lo el viento della. Pinto bien el Propheta Ieremias los que se ceuan desto, hablando con el pueblo de Dios por estas palabras: Tus principes y prelados se apascientan del viento. Y como se puede sacar del Hebreo: tus principes aman el viento y piensan en el: en lo qual muestra el Propheta la locura de los mundanos que ciegos con los enbaymientos del demonio, andan a caça de solo viento, llenos de peccados de desseos, y amancebados de pensamiento con los falsos deleytes muchos dias, y aun años por alcançar vn falso que se passa en vn momento, quedandose las mas vezes despues de auer cometido peccados sin cuento de pensamientos y desseos (porque no pudieron poner los en execucion) con ellos que es el viento de que habla el Propheta, de que tanto tiempo se apascentaron, como el camaleon que no se sustenta de otra cosa. Muchas vezes prometio este engañador al rey Achab, por boca de los falsos Prophetas, que le pondria en sus manos a Ramoth de Galaad, y se la entregaria, el qual soplando en su coraçon le auiuo los desseos que de la auer tenia, y pensando de contino en esto, sabiendo que era contra la voluntad de Dios, subio alla, mas hizole vna burla que jamas cayra en las manos del

Ier. c. 22.

Comp.

3. Re. c. VI.

oluido, pues esta escrita ad perpetuam rei mẽ moriam en la escriptura sagrada, que fue despues de auer le hecho pecar cõ los continos desseos q̃ de yr contra ella tenia, subir alla, y dexarle en las manos de la muerte y sin lo q̃ le prometio. O hermano si pudiesse tanto cõtigo lo que has oydo, que aduirtiendo que te trae engañado el demonio, y como dixe, amançebado de pensamiento y desseo, dexando te burlado, las mas vezes le dexasses tu a el, y te fuesses para Dios aduirtiẽdo, que quando te diesse las manos llenas de deleytes y mundanos plazeres, son vn viento que se passa con gran furia, y jamas buelue. Confesso esto Salomon por estas palabras: Yo predicador (que esto quiere dezir Ecclesiastes) fuy rey de Israel, y tuue mi silla en Ierusalẽ metropolitana de mi reyno, y teniendo grã desseo de inquirir y alcançar la naturaleza de todas las cosas que ay en el mundo cõ sus perfectiones, y todo lo que ay en ellas que pudiesse dar contento, y poniendo en execucion mi desseo, y no haziendo pausa en esto, passe adelante a cõsiderar las costumbres de los mortales, y en que obras se occupauan, y halle que se empleauan en cosas vanas, que dauan affliction al espiritu: adonde esta palabra, espiritu, se puede tomar por viento, como

Eccl. c. 1.

mo en otros muchos lugares dela escriptura se toma: y ansi segũ se saca del Hebreo se puede boluer ansi este lugar: Todas las cosas son vanidad, y cogitaciõ del espiritu, o pasto del espiritu, luego podemos dezir: Vi que se deshazian, y desuelauan sin cessar de dia y de noche, affligiendo sus cuerpos y animos por vn poco de ayre, y llorauan los largos dias que este viento, les lleua, y los años que se apascientan del, andando como fuera de si, por lo que les anda estoruando el demonio despues q̃ ya les asio: y añadio: Con difficultad se enmiendan estos peruersos, y el numero de los locos que se deshazen por este viẽto, no le tienen, pues no se pueden contar: en lo qual los pronuncia por hombres sin juyzio, y llora, la multitud queda en este desatino, y aun sus daños que suelen ser tantos que acaban la vida en semejante frenesi sin hazer penitencia de sus culpas, porque los que tomã el freno en se yr tras lo que hemos dicho, tarde y muchos no se conuierten a Dios.

Cap. XXIIII. Como echando de ver el prodigo sus daños, se determino de yrse para su padre.

FVeron tantas las miserias que padescio el prodigo en seruicio de aquel amo

con quien se tajo, que abriendo le los ojos, los trabajos insuffribles que en su casa suffrio, los agrauios que le hizo, la hambre y desnudez, y el negar le su soldada, que no pudiendo ya con tan dura y pesada carga, boluio en si como dize el redemptor: con las quales palabras mueſtra, que todo el tiempo que estuuo en seruicio deste mal hombre, y el de masque gasto y tan mal en aquella regiõ, estuuo fuera de si, y que luego que aduirtio sus daños y conosciendolos, propuso de boluer para casa de su padre, cobro el juyzio, y conoscio que auia andado enbelesado y estraño de si mismo, y como quien despierta de vn muy profundo sueño, o saliendo de juyzio por algun frenesi, o desmayo boluiendo en si se halla do no pensaua, se admiro de verse roto, y entre puercos, curtido de los viétos, y eladas, y muerto de hambre, acordandose del regalo, quietud, y descanso que en casa de su padre tenia, como espantandose de si mismo, que mirandose venia a cobrar grima, pues mas paresçia saluaje que hijo de illustre y grande, lo qual no echo de ver todo el tiempo que le duraron los dineros en que se dio a buena vida (que llaman los mundanos) gastando tan prodigamente como mueſtra el nombre que de prodigo gano, en

cosas

cosas que le sacaron de quicios, y le trasportaron de tal suerte, que no echo dever su perdicion, hasta que los trabajos se la enseñarõ: de suerte que la abundancia que tuuo hasta que se le acabaron los dineros de quanto se le antojaua le cego el juyzio y razon para q̃ no viesse su perdicion, y la hambre le abrio los ojos, y desperto de su profundo sueño: los plazeres a que se daua le sacaron de si, y le trasp usieron a si mismo, y los trabajos le presentaron a los ojos de su entendimiento para que viesse sus males, los vicios que amaua le auian lleuado su coraçon, y por darse le le auia perdido, y la afflictiõ se le hizo hallar y cobrarle. Muchos dias anduuo Nabuchodonosor rey de Babylonia como el prodigo, ageno de si como ya diximos, y hecho vn saluaje entre las fieras, comiendo pajas como animal, parescièdole era otro como qualquiera de ellos, lo qual le causaua vn oluido de que auia sido rey y tan poderoso como el lo fue, que auia tenido gran copia de criados que le seruian, y que su boca era su medida quando reynaua, dando le Dios semejante castigo, porque no le reconoscia por señor, y rey supremo quando estaua (como el dixo) quieto en su casa, y florescia en su palacio, haziendole sus culpas otra fiera, y sacando *Dan. c. 4.*

do le de si, quitandole el coraçon humano y dandose le de animal, mas este açote le hizo boluer en si, y que le hallasse, conoscisse sus culpas, y se conuirtiesse a Dios: Yo Nabuchodonosor (dixo) luego que se cumplio el termino de mi destierro (en el qual anduue fuera de los pueblos, y priuado dela comunicacion delos hombres, porque me echo Dios por los montes, y me hizo acompañar cõ las fieras) me boluio mi juyzio de que me auia priuado por mis culpas, y boluiendo en mi, leuante los ojos al cielo y comence a bendezir, y alabar al altissimo, y dezir loores al q̃ viue vida eterna y sin fin, dando le la gloria q̃ es suya, que yo para mi auia tomado, conosciendo que su poder no tiene fin, como el de los hombres, y que su reyno jamas le vera de sus ojos, antes para siempre sin termino permanescera: en este tiempo mi sentido se boluio para mi, y tornando me Dios a la hermosura de mi reyno, mi figura se vino para mi, y los principales del me buscaron, el qual me puso en las manos el señor, y me magnifico mucho mas q̃ antes: por tantas mercedes rescebidas, y por el açote cõ q̃ me hirio, y desperto de mi sueño, haziẽdome frenetico y sin juyzio auisado, y hõbre de razõ, y de soberuio humilde, le doy loores sin cuẽto, q̃ es

rey

rey del cielo, porq̃ agora conozco q̃ todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos, el qual tiene tãto poder q̃ de vn loco y sober uio puede hazer vn hõbre auisado y humilde. Mira quã bie̅ mostro este rey de Babylonia, q̃ por sus culpas perdio el juyzio entendiẽdo se le Dios, paraq̃ no hiziesse differẽcia de si a las fieras de los desiertos, y ansi se tuuiesse por otra, y anduuiesse entre ellas a quiẽ quito el sustẽto humano, y dio el pasto de los animales, despojo de sus vestidos, y hecho desnudo por los mõtes, paraq̃ el rocio del cielo, las eladas y viẽtos le curtiessen, dexãdo sele qual estaua, quãdo siẽdo tã poderoso rey hazia vida brutal, siẽdo como otro leõ q̃ no conosce vassallaje a ningũa fiera, no le reconociẽdo el a Dios: De suerte q̃ lo q̃ Dios añadio a su brutalidad, fue el trasportamiẽto, cõfusion y indiscreció, paraq̃ no supiesse hazer distinctiõ, ni differẽcia de si a los brutos, anublãdole aq̃lla fuerça del entẽdimiẽto cõ q̃ discierne, y differẽcia vna cosa de otra, porq̃ no temiẽdo las fieras, ni huyese su cõpañia, ni los lugares desiertos, se acogiesse cõ ellas a sus cueuas, y se hiziesse vn saluaje, porq̃ quãdo Dios por su clemẽcia le abriesse los ojos d'l alma, y derramasse aq̃lla niebla de q̃ auia sẽbrado su entẽdimiento, se hallasse entre animales, y se

viesse tal qual andaua, porque sintiendo su açote, se conuirtiesse a Dios, y se humillasse, y ansi luego que Dios se los abrio, los leuanto al cielo como el confiessa, y viendose solo en vn desierto adonde no veya sino fieras, ni oya hablar algun hombre sino los ahullidos y bramidos dellas, puso en si los ojos, y viendose desnudo abrasado del sol, y curtidos de los vientos los cabellos que le dauan por la cinta, priuado de su reyno, y sin alguno de sus criados, su cabeça sin corona, y sus manos sin ceptro real, y su cuerpo sin la purpura, y vestido de que los emperadores y reyes solian vsar, començo a conoscer sus daños, y a confessar sus culpas, y a Dios por señor de todo lo criado, y rey de los reyes. Dos cosas deues aduertir en este passo, y en las palabras que el redeptor dixo del prodigo: la vna que ansi como por el peccado se estraña el hombre de si mismo, se enagena de si, y se pierde a sus ojos, sale de si, y pierde su coraçon ansi por el conoscimiento de sus culpas (que con el diuino fauor tiene ilustrãdo Dios su entendimiento con la claridad del sol de justicia, que destierra las tinieblas del, y le esclaresce para que echando de ver sus daños, buelua en si) se conosce cobra el juyzio y halla su coraçon que le auia dexado,

do, el qual esta adonde el hombre tiene su afficion: pues como el prodigo la tuuiesse en los falsos deleytes, ellos se le lleuaron dando se le el de su voluntad, y deshaziendo se del. Esta verdad muestra el que es la misma con aquellas palabras breues que deste mançebo dixo: Boluiendo en si el prodigo: Es doctrina ansi mismo del real Propheta, que hablando de si en el Psalmo dize: Echaron mano de mi, mis maldades, y aprisionaron me cargando me de hierro, y luego me ciñeron y cercaron males y calamidades que no tienen numero, y dexando me ciego no pude ver: sobre los cabellos de mi cabeça se multiplicarõ de tal suerte, que excedian este cabello que la cubria: y añadio luego: Y mi coraçon me dexo. De manera que luego que se dexo captiuar de sus peccados, perdio la vista y el coraçõ mas porque boluiesse en si, y conuirtiẽdo se a Dios le hallasse, dize, que le castigo cõ su açote, porque el dolor le hiziesse aduirtir sus culpas, despertar del sueño, y boluer del desmayo, y ansi dixo: Ciñeron me calamidades y males, que no tienen numero, las quales son como cordeles con que aprietan los dedos delos q̃ estan fuera de si, y se desmayan haziendo les otros males para q̃ bueluan en si. Y en otro lugar dize el Propheta: Hallo se

Psa. 39.

Comp.

2.Re.c.7. ñor tu sieruo su coraçon: si le hallo, perdido le auia: de suerte que los peccados se le hizieron perder, y el conoscimiẽto dellos se le puso en las manos: ellos le sacaron de juyzio, y este se le restituyo. Enseña esto mismo otro Propheta, q̃ hablando devn tyranno a quien llama hombre sin juyzio, y animal que no
Dan. c.7. vsa de razon dize: Dieron le su coraçon, y restituyole Dios el juyzio recto, de que estaua priuado por sus culpas: pues como el prodigo se alexasse de Dios y perdiesse el juyzio recto, porque todo peccador caresce del, y queda como otro loco que echa cantos por las calles, y por la penitencia, se fuesse para el, dize el redemptor que cobro el seso, y se hallo el que de si estaua estraño.

Lo otro que te ruego aduiertas es, que lo q̃ hizo que el prodigo boluiesse en si fueró los trabajos, hãbre, frio, y el andar desnudo, con lo qual le abrio los ojos, el q̃ los toma por medio para cõuertir al peccador a penitẽcia, hiriẽdole cõ el açote mas de su misericordia q̃ de su justicia, pues aunque escuece y duele, le descarga sobre el para que se buelua para su mageſtad, y ansi alcãçe perdõ de sus culpas, la qual seria y terrible dexar d̃ herirle cõ el, pues siẽpre se estaria fuera de si y frenetico, y ansi ni haria penitẽcia, ni se saluaria: d̃lo

qual

qual se sigue, que vno de los mayores castigos que en esta vida Dios haze en el hóbre, es dexar le sin castigo en ella luego gran misericordia açotarle. Dize esto el mismo Dios por estas palabras: Si los hijos que mi vnigenito engendrara en la cruz con su muerte fueren transgressores de mis preceptos, y cõ su desobediencia profanaren, y violaren mis mandamientos justos, castigare sus maldades con mi vara, y sus peccados con açotes, mas ni por esso dexare de amarles con misericordioso affecto, ni la palabra y fe que les di de la hazer con ellos permitira les haga daño, yendo contra lo prometido y capitulado. Mira quan claro dize, que no es contra la misericordia el açote y vara, y que antes andan juntos y hermanados, y porque no piense el hombre que por que le açota, le aborresce, y entienda que quando le hiere le ama, le da en prendas deste diuino amor, su palabra de herir a los que son hijos de su vnigenito, y por esto muy queridos de su magestad, quando se apartassen del camino de su ley, el qual no les diera esta palabra por prenda de amor, sino fuera regalo y misericordia, dando la tambien de no le herir, sino con vna vara y açote, que son dos cosas que escuecen y no matan, porque entiendas q̃ lo *Psal.* 88.

que

que pretende es tu bien: no dixo con espada, o saeta enherbolada que despacha, porque sepas que pretende tu vida y no tu muer
S. Augu. te. Dixo esto y bien sant Augustin sobre san Iuan, por estas palabras: Permitir el señor q̃ padezcas açotes es proprio del que corrige, y no es pena del que condenna: de suerte q̃ el açotar te Dios es argumento claro del des
Comp. seo grande que de tu saluacion tiene. Toma el sastre entre las manos vn pedaço de grana de poluo, o vna pieça de carmesi, y echa la tijera haze la pedaços estando sana: Si caresces de juyzio quando vieres esto tendras le por loco, paresciendo te que la echa a perder, mas si le tienes veras que lo haze para la coser, hazer della vna ropa y para sanarla. Afflige pues Dios el cuerpo robusto y sano, y hiere le para sanar el alma. Dexo romper las carnes de Nabuchodonosor, y que le hiriessen en ellas los vientos frios, y las tempestades por sanar su alma. Permitio que el prodigo rompiesse de sus pies, y que casi peresciesse de hambre, porque acudiesse a quien desseaua dar sustento espiritual a su alma, y echar le encima la ropa de la charidad. Quando se boluiera para su padre este moço sino se viera hambriento, desamparado de sus falsos amigos burlado y escarnescido dellos,

y que todos le dexaron en viendole sin blanca: Dio le pues Dios guerra y bateria con hábre, para le tomar por penuria: Vso Dios de ste ardid diuino, para que se boluiesse para su mageſtad, haziendo de suerte que de ninguna parte le viniesse socorro, y dexandole en medio de sus miserias, sin que vuiesse aun quien le diesse con que matar vn dia su hambre, porque anſi se diesse a Dios. Deſte ardid vso con aquel pueblo ingrato de Israel, quando viendo que sus peccados crescian cada dia dixo a sus Prophetas: Reñid a vuestra madre la synagoga, pues vuestro officio es reñir los peccados, y amoneſtar a penitencia y direys le: Dios dize: Ya ni yo soy tu esposo, ni tu mi esposa, porque como adultera heziſte pedaços los lazos del pacto y concierto matrimonial que entre ambos auia, haziendo me traycion, dexando me por los dioses agenos: haz pausa en les amar, cessen tus fornicaciones y adulterios, sino quieres te despoje de tus riquezas pan y vino, te desnúde tus vestidos y te dexe desnuda como el dia en que naſciſte, porque dixiſte: yo me yre enpos de los dioses que me amã, que me proueen de quanto he menester: mas yo se lo q̃ hare: cerrare los caminos por donde te vas tras de los consetos y valladares de çarças y

Oſee c. 2.

espi-

espinas,y sembrar los he de abrojos,porque no puedas caminar por ellos, y ansi aunque mueras por los seguir no podras, ni les daras alcance,y si les buscares no los hallaras y entonces diras: Quiero boluerme para mi primero esposo,que mejor me yua quando estaua en su compañia que agora.Puede se te mas claro mostrar ser ardid de Dios,el tomar los caminos al peccador,para que todo le falte,y de ninguna parte le vaya socorro de sus necesidades y trabajos, que le embia vnos tras de otros, porque viendo se tan combatido dellos,acuda a su mageſtad? q̃ es sembrar Dios los caminos de abrojos y cegarlos con çarças y espinas al peccador, y quitarle quanto tiene y possee,hasta quedalle desnudo como al prodigo, sino priuar le de todo quanto le hazia echar tras sus dioses,que son sus deleytes,y hazer que sus amigos en quiẽ confiaua le dexassen,y permitir le comissen sus dineros y hazienda, porque dexando le sin blanca le rodeassen por todas partes trabajos,paraque viendose desamparado de todos,ageno de consuelo,y combatido de miserias,conociesse que le yua bien quando siruia a Dios,y muy mal el tiempo que esta en seruicio de aquel,a quien el prodigo seruia que es el demonio y mundo:paresceteque es mi-

misericordia el castigo y afflictiõ? yua Jonas quando huya para Tharso dentro del nauio (con la bonança, serenidad del mar y tiẽpo) durmiendo y no lleuaua cosa mas oluidada que boluerse para Dios de quien huya, y en la tempestad furiosa, y en medio de la grita y vozes de los marineros que se anegauan confesso su peccado, y conoscio su culpa. En la serenidad y sosiego de las olas y vientos, no hazia sino huyr, y quando se vio dentro del vientre de la fiera, que solo el mirarla ponia grima, y el verse dentro de su vientre, casi bastaua para morir de pauor, llamo a Dios con tanto heruor que subiendo sus sospiros y gemidos al cielo, le hizieron mandar a la ballena le echasse en tierra. No ves como cerro Dios al Propheta el camino que lleuaua, y le puso en el estrecho que has oydo, tomandole todas las sendas paraque de ninguna parte pudiesse ser socorrido en su trabajo paraque el le echasse a sus manos. Esto predican aquellas tan tiernas palabras de Dios, dichas por boca del Propheta Isaias, quando hablando con los ingratos del pueblo de Israel, les dixo: Si añadieredes pecados a los cometidos, en q̃ parte de vuestro cuerpo osheriré cõ mi açote, pues no ay alguna del q̃ no le aya gustado? desde la planta del pie hasta la ca- *Ionas c.1.* *Isa.c.1.*

cabeça estas hecho vna llaga: Ruego os que deys fin a vuestros peccados que yo os doy mi palabra que no me arguyays de cruel, porq̃ cessando de peccar, yo de os açotar, y donde no tanpoco mi cuchillo de heriros. No echas de ver como açota y castiga paraq̃ el peccador cesse de peccar? mira que dize: Si multiplicaredesvuestras culpas adonde os herire: y añadio: sino cessaren tanpoco las afflictiones (que llama cuchillo) mas porque veas las entrañas de clemencia con que te açota, y el blanco a que endereça las saetas de lastribulaciones, y que no te da golpe con su vara que no le duela mas que a ti dixo: adonde te podre dar que no le aya ya rescebido? como quien se duele de hazer llaga sobre llaga, mirando si poruentura ay alguna parte a que no aya alcançando su açote para dar le alli si boluiere a le offender. O buen Dios de mi alma, quan tiernas entrañas tienes, y quá to te duelen los açotes que por mi conuertir a ti me das, pues primero que descargues tus blandas manos sobre quié te tiene offendido, los lloras, teniendo mas compassion de mi que yo de mi mismo: porque poniendo tus ojos de clemencia en las ronchas que có tu piadoso açote me heziste, como viertes la grymas dellos, y porque como padre no pue

des

des dexar de me boluer a herir si yo a te offender, porque no me pierda me ruegas con amorosas palabras, poga fin a mis peccados. Si lo que te ruega vn amigo aunque sea cosa difficultosa, hazes por le dar contento, y conseruar la amistad, quanto mas razon ay hagas lo que tu padre Dios te ruega, y si en tanto estimas la amistad de vn hombre mortal, que por no perder la hazes quanto quiere, *Comp.* en quanto mas deues tener la amistad de Dios y temer de perderla, pues por ella buelue el peccador en si, y cobra su juyzio y coraçon: conosce pues tus culpas, y luego que le cobres echale prisiones, y atale con lazos de amor de Dios, porque no se te buelua a yr: ten le rezio affligiendo le con dolor de lo passado, pon le el pie sobre el cuello, porque esto te aconseja el Propheta Nahum dizien- *Nahũ c.3* do: Entra dentro de tu coraçon, luego que le ayas a las manos, huella le, y quiebra le las alas, porque no vuele mas tras los suzios placeres y te dexe.

Cap. XXV. Como lo primero que hizo el prodigo luego que boluio en si, fue cotejar su vida con la de los jornaleros de su padre.

V Luego

LVego que el prodigo cayo en la cuenta de su perdicion, y determino de se yr para la casa de su padre, trayendo razones por esta parte, para se conuencer a no deterne se masen aquella tierra, ni differir de dia en dia su partida, la primera q̃ le offrescio Dios fue, q̃ no lo era habitar mas en ella, quien tenia vn padre tan rico y magnifico, q̃ trataua tãbien a sus jornaleros que dexauan sobrado el sustento que a el le faltaua, y q̃ con las sobras dellos pudiera el matar su hambre: y poniendo los ojos de su consideraciõ en lo q̃ cõ los corporales auia muchas vezes visto, dixo cõ sospiro y ansia de su coraçõ: O quãtos jornaleros cultiuan las viñas de mi padre, y labran sus heredades y tierras, que gozan dela abundancia de su casa, dexando de sobra lo que yo agora tuuiera por principal. Valiole tanto pensar con acuerdo esto, que començo a se inflamar su coraçon en vn muy feruoroso desseo, de verse prostrado a los pies de su padre, para le pedir perdõ de sus culpas. Quãto valga la consideracion del prodigo al pecador, q̃ pone sus ojos en la abũdancia q̃ los sieruos de Dios tienen de diuinas cõsolaciones, la paz, y quietud de sus consciencias, y el descanso de sus almas, de lo qual ellos en algũ tiẽpo gozaron q̃ fue el q̃ perseueraron en su

su seruicio, muestra Dios por el Prophe ta Malachias en vna reprehension que dio a los de su pueblo, que auiendo le seruido algunos dias, les parescia que los que no le seruian, eran los que viuian con contento diziendoles, hablando contra mi con palabras atreuidas dixistes: Debalde trabaja quien sirue a Dios: Que vtilidad auemos sacado de guardar sus mandamientos, de andar tristes y humildes delante del señor de los exercitos? (como si dixeran) ninguno. Los felices y dichosos son los soberuios y arrogantes que triumphan en el mundo, salen con quanto quieren, hazen agrauios sin cuento a los que pueden poco, quitan les sus haziendas y gozan las, ellos son señores en la tierra, no atreuiendo se alguno a les contradezir: no penseys (dixo) le huyen semejantes atreuimientos, ni a sus ojos tan osadas blasphemias, por que ninguna cosa destas esconde, y aun las mando escriuir en vna tabla rasa, para que siempre aya memoria de vuestra osadia, y los justos que temen mi nombre las lean, y conosciendo vuestra locura, y ser esto en pena de culpa tamaña como letrero de los que los reyes mandan poner en el suyo, a donde estauan edificadas las casas delos que *Mal.c.3.*

cometieron algun crimen contra la real corona, en que dan cuenta de su traycion, porque otro alguno no se atreua a hazer otra semejante: No solo se escriuio lo que aquellos dixeron en la tabla, mas tambien lo que luego añade, para que los justos confiados de que paga muy bien su magestad a sus sieruos, perseueren hasta el fin en su obediencia: Los que a mi me siruen, será pueblo particular mio, en quien yo pondre mi amor, a quiẽ regalare: si vosotros quereis ser sieruos mios, conuertios a penitencia, predicandome por señor que les pago muy bien, retratandos os de lo contrario que dixistes, y vereis quanta differencia ay entre la virtud y el vicio, y el que me sirue o no. No son palabras las de Dios de hombre, el qual es mentiroso, y a cada rato se muda, faltandola a quié la da, sino de quien es tan fiel y verdadero en sus promessas, que antes da mas de lo que promete que dexe de cumplir lo que dize: con las quales no solo reprehendio el atreuimiento y desatino de aquellos, mas tambien les llama a penitencia, poniendo les delante quan bien les va a los que le siruen, diziendo les que pusiessen los ojos de la consideració en ellos, paraque viessen quan de otra manera viuen, que los que se estrañaron de su

real

real casa, pues tienen quietud y sosiego que huye a los peccadores, porque nunca veen los malos de sus ojos la paz de que los sieruos de Dios gozan: tambien les dize que aduiertan que ellos la tenian antes que se despidiessen de su casa, para que echando de ver lo que perdieron, procuren yrse para su magestad con desseo de cobrarlo como el prodigo. No se yo quien sera tan cabeçudo en su porfia, que no experimẽte lo que Dios le dize, y prueue si le va bien en seruicio de tan illustre señor. Asienta con el por breue tiempo, si temes que te tratara mal, y no cumplira lo que dize, y sino lo hallares ser verdad, salte a fuera: mas hasta que prueues, no tienes escusa: y se yo que si por solo vn dia entrares en su casa, que te quedaras en ella hasta la muerte (sino tuuieres estragado el gusto y perdieres el juyzio, queriendo mas los puerros de Egypto, que los regalos de su casa) porque haze tan buen tratamiento a sus sieruos, que el que vna vez se asienta en el libro de los que rescibe, como comience a gustar quan differentemẽte le trata q̃ el mũdo, jamas se despide de su palacio que vierte abundancia, si como dixe no perdiere el recto juyzio: prueua, y si te fuere mal despidete del, mas si nunca le seruiste, ni gustaste por

experiencia lo que dize, desatino es pensar, que no tienen hora de descanso los que le
Impo. siruen. Si dixesses de la miel que es agria, y como hiel amarga, sin la auer jamas gustado no lo seria? pues tales huyr de seruir a Dios, pensando que sus sieruos carescen de consuelo, y que el señor es riguroso y aspero con ellos, nunca le auiendo seruido, gustad y ved la dulçura y suauidad del señor,
Psa.33. dixo el real Propheta, porque no llega la penuria por las puertas de los que le temen: los auarientos ricos son los que la padescen, y a estos les falta todo, porque no tienen a Dios que es el thesoro de los verdaderos bienes. Primero dixo el Propheta que gustasses y viesses, que es lo que Dios te pide, porque te creas del mundo y demonio, que porque les siruas te venden a Dios por miserable y escasso, y te dizen que los que a su magestad siruen, jamas veen de sus ojos consuelo, poniendo te delante de los tuyos, muchos de sus sieruos que andan en esta vida de baxo de los pies de los que a ellos les siruen, mas como el consuelo destos sea espiritual y del cielo, no se echa de ver, quien dixera que vn sant Francisco que andaua roto, su rostro aylado y flaco de abstinencias, sus mexillas casi abrasadas de las continas lagrymas que

sus

sus ojos vertian hechos carne de llorar, sus pocos peccados, y los muchos de los peccadores del mundo, escarnescido de los mochachos del pueblo, adonde auia nascido, y se crio, que luego que le vieron vestido de vna pobre vestidura que en casa del Obispo de Asis le auian dado, en cuyas manos hizo renunciacion de su legitima, y aun hasta de los vestidos que lleuaua, le començaron a tirar lodo, y a herirle con el en su rostro, paresciendo les que auia perdido el juyzio, porque sabian que era hijo de vn hombre rico, y que solia tratarse como tal: llegaras tu y preguntaras le quando sentia mas contento, quando andaua muy gallardo, traya la bolsa llena de dinero, y hazia banquetes y fiestas a los de su valia, o despues que dio con todo aquello altraues: y se yo que te respondiera: Esta es vida, y la otra muerte: entonces tenia mil desconsuelos agora consuelos sin numero: en aquel tiempo todo me faltaua y agora todo me sobra: en aquellos dias como era siervo del mundo, y no auia gustado de la dulçura de Dios, rehusaua de entrar en la carrera de la penitencia, mas despues que comence a caminar por el camino estrecho,

viuo vida ancha, porque me ha dilatado Dios el coraçon: en las lagrimas hallo consuelo que no se explicar, en la penuria de los manjares abundancia, en la falta de los vestidos la ropa imperial de la charidad, que cubre la multitud de los peccados: en los açotes mas gusto que en el panar y dulce miel: en el vilipendio y denuesto honra: y finalmente en todo lo que a los oios del mundo paresce que affligе, y da pena, contento, el qual se dize mejor callandole, que encarescendole con palabras. Sentia esto mismo el que dezia: Felices y bienauenturados son señor, los que moran en tu casa, pues vale mas vn dia della a los que te siruen, que infinitos de plazer, de los que el mundo da a los que a el: Mas quiero Dios mio, ser el menor de los de tu palacio, que el mayor de los del mundo, porque tu das gracia en esta vida a los que te siruen en esta militãte iglesia (que es tu casa) y quien la tiene que le falta y en la triumphante gloria. Da hermano mio alguna destas cosas el mundo o el demonio, a quien se emplea en su seruicio? y porque veas la abundancia de los justos en este valle de lo que deleyta su alma, y oyas la que gozaras en los pastos eternos, añadio: No priuara de sus bienes a los que lleuan el camino dela in-

Psal. 83.

innocencia y justicia. Bienes, llama la gracia y gloria, y los consuelos que Dios da a los q̃ en esta su casa la iglesia le siruen, diziendo con esto que todo lo que el mundo vende por bienes, y abundancia, son males, daños, penuria, y pobreza, pues solo aquel es rico en esta vida, que tiene esta gracia, que es prẽda de la eterna: Mas como los que professan el seruicio del mundo no veen mas de lo que de fuera parece, en los que professan el seruicio de Dios, que son las tribulaciones, el denuesto, pobreza, y el carescer de los plazeres terrenos que ellos gozan, y no los deleytes que dentro de sus almas se apascientan las consolaciones diuinas que las moran, y los dulces manjares con que las recrea, el fuego de su diuino amor cõ que las inflama, los feruorosos desseos que en ellas cria de verse entre las manos del premio y gualardon de sus trabajos, y los castissimos deleytes que de todo esto se engendrã en ellas, parescele les que ni Dios se acuerda dellos, ni les gratifica sus seruicios, y que mueren de hambre los que le siruen, pues los trae hambrientos de corporales manjares, desnudos y hechos pedaços, y permite que los poderosos los huellen y vltraxen, mas engañanse porque no veen lo que Dios les da escondiendolo a sus cora-

çones como indignos de gustar tan soberanos dones. Quan grande es la grandeza de tu dulçura señor, dixo el real Propheta,
Psal.30. que ascondidamente y en secreto das a los que te temen, dando sela a gustar de traellos y poniendo la en lo secreto de sus almas, la escondes a los peccadores: Esta es la abundancia de que gozan los que siruen al señor de magestád: este es el sustento y manjar que se da en la casa de Dios, porque dessea dar les parte a los peccadores destos diuinos manjares, y communicar les de la abundancia de su casa, les combida a que assienten en ella: venios para mi todos los que trabajays, y los que traeys sobre vuestros cuellos el pesado yugo del mundo,
Mat.c.11. que es carga insuffrible, y recreare os yo dando os otro sustento y refection que el. Mira como la summa verdad deshaze las mentiras de los que dezian que se siruia Dios debalde de los hombres, y que les mata de hambre, pues dize que les dara manjar que les recree, que es el espiritual que harta el alma. A esto mismo nos llama en otro lugar del Euangelio, mostrando la abundancia que ay en su casa, en a-
Luc. c.14 quella parabola de sant Lucas, diziendo: Hizo vn hombre vna cena grande, y llamo

mo a muchos. A todos llama, porque para todos ay, y grande dixo que era la cena, porque entiendas que ay grande abundancia en su casa: llamola grande tambien para mostrar ser las del mundo viles, y de ningun valor, pues la grandeza del banquete muestrala la copia de los manjares costosos, y delicados, y los pocos y viles su baxeza. Da Dios en su cena manjares de gran estima y precio, no puerros, ni cebollas como daua Egypto a los Hebreos que son manjares grosseros y villanos, sino los que dixo el redemptor en otra parte del Euangelio, quando llamando a los que desseaua se hallassen en aquel banquete que hazia su padre dixo. *Mat. c.22*

Lo que se ha de comer esta adereçado, venid: las truchas de mi estan, que los capones criados en mi casa a la mano, las gallinas ceuadas en ella, los conejos de mi cercado, las perdizes de mis montes, los carneros y cabritos mas gruessos de mi rebaño estan muertos, mas como querian mas aquellos gruessos manjares de Egypto, y seruir al mundo, que a Dios, començaron a escusarse, queriendo mas yr a cauar y arar que a descansar y comer: de lo qual enojado el que hazia la fiesta, mando llamar a ella, todos

los

los coxos,pobres,ciegos y flacos, los quales gozaron della,ayrandose tanto contra los q̃ se escusaron,que dixo:Ninguno dellos gustara de algun manjar delos que el en bãquete se administraran, como indignos de gustar su dulçura y fauor.Llama Dios a los que siruen al mundo (que les engaña cada rato, y en pago de sus trabajos les haze beuer mil hieles,gratificandose los con sin sabores, y desgustos a montones)para que vean su magnificencia,y la abũdancia de su casa,y prueuen los manjares que da a sus combidados, y escusanse y no vienen mas como indignos les niega Dios estos diuinos manjares, y los reparte por los pobres de espiritu, y por los que vienen a su obediencia, los quales el mũdo tiene por escoria, mas ellos gozan de los consuelos espirituales, de los deleytes que trae consigo la virtud del sabor que Dios en ella pone, y de las recreaciones que haze a sus justos,priuando a los rebeldes que se escusan de todo esto,y amenazandoles por vn Propheta con penuria y hambre dello, con palabras tan rigurosas como estas:Porque llamando os no me respondistes, y escogistes lo que yo no quise,sera la pena esta, que comeran mis sieruos,y vosotros perecereys de hambre,ellos beueran,y vosotros morireys de

Isa.c.65.

de sed, alegrar se han ellos y vosotros sereis llenos de confusion, sera tanto su regozijo, q̃ romperan en dezirme loores y tan grande el dolor de vuestros coraçones, que clamareys gimiendo, y tanta el ansia de vuestras almas que dareys ahullidos como fieras. No trata aqui Dios dela abundancia, sed, y hambre tẽ poral, sino de la espiritual, porque quãdo los peccadores andan metidos en el cieno desus vicios, y gozan dellos, entonces padescẽ mas hambre de deleytes que les affligе, y congo xa mucho mas que la corporal hambre, por que tienen aquellos entre ellas, y no descan san vn momento, estudiando en como aurã otros, y allende desto como nunca vienen sin mezcla de hiel, y la mayor parte de ellos lo sea, gozan los muriendo, y con sin sabores casi infinitos, y ansi se puede dezir q̃ es mas lo que padescen que el deleyte que rescibẽ, mas el justo quando todos los vientos, no se gundos de las tribulaciones y trabajos le cõ batan por todas partes, en medio de ellas, ni siente hambre, ni sed, porque aũque el cuer po la padeça, el alma que es la principal par te del hombre, goza dela abundancia que a qui Dios dize, y de sus proprios manjares q̃ son espirituales consolaciones en sus traba jos, y recreacion que no se puede con len-

gua

gua humana explicar: de ſuerte que quando aquellos muerẽ de hambre, y perecẽ de ſed, eſtos beuẽ de aquellas mas que dulces y delgadas aguas de la fuẽte diuina, q̃ es el miſmo Dios, q̃ ſe comunica en eſta vida a los juſtos en ſus dones, dãdoſe los en la charidad, q̃ les haze valientes, y fuertes para lleuar ſu cruz, propria con dulçura en la fe, paraq̃ crean ſer tan firmes ſus promeſſas, q̃ no puede faltar ſu palabra, ſo pena q̃ no lo ſeria ſuya, pues ſeria mẽtiroſo, y podria engañar, y anſi dexar de ſer Dios, lo qual es impoſsible, en la eſperança q̃ les es acutiſsimas eſpuelas que les haze volar (dexando de correr) por la carrera de la virtud con vn encendido deſſeo de ver a Dios en la ciudad ſoberana, que es premio y gualardon de ſus trabajos, tã ciertos de gozarle (haziẽdo ellos de ſu parte lo q̃ en ſi fuere) como lo es la palabra q̃ Dios les dio de ſe les dar. Daſe les tãbiẽ en el guſto y ſuaue dulçor, q̃ les pone en todo lo q̃ por ſu amor ſufrẽ y padecẽ, porq̃ eneſte deſtierro guſtẽ vna migajuela del corriẽte caudoloſo de los deleytes q̃ alla gozarã, porq̃ animados cõ eſto ſe empleẽ todo el tiẽpo q̃ les durare la vida en ſeruir a quiẽ tãbiẽ premiara ſus trabajos: eſta es vida, aq̃lla muerte: eſto deleyte dulce, aq̃llo, pena cruel: eſto alegria aq̃llo triſteza: eſto

hon-

honra aq̃llo denuesto y confusion: estos los regalados que gozan de la abundancia aquellos los desechados que padecen suma penuria y miseria. Ora pues hermano, conoce que solos los q̃ siruen a Dios son los q̃ andan hartos, y que los sieruos del mundo son los hãbriẽtos, y vete para Dios con el prodigo, desconfiando de las promessas del demonio, y mundo, y pon tu esperança en Dios, y fiate de su palabra que dize: Yo soy señor q̃ no me mudo razones q̃ pongays fin a vuestros pecados, y termino a vuestras culpas, bolueos para mi que yo me yre para vosotros: esto os dize el señor de los exercitos, que no es mudable como los hombres, prouadme y vereis como os abro las puertas del cielo, haziendo que las nuues viertan agua sobre la tierra y la rieguen, y si yo no derramare sobre vosotros mi bendicion, dando os pan y vino, y el de mas sustento abundantemẽte, no os fieys otra vez de mi. Destas palabras te fia, y no de las del mundo que jamas dize verdad, cree a Dios, y no al demonio que mata de hambre a los que le siruen, y bueluete para Dios que no es escasso, y gustaras de la abundancia de su casa: y sino creesser esto ansi, y pusieres escusas, antes que como dize Dios, le prueues y veas lo q̃ en ella passa, no se te admitiran, pues

Mal. c. 3.

pues no quieres assentar con el por vna hora si quiera, enlo qual experimentaras lo que te promete lo qual es señal quieres mas los falsos deleytes que los verdaderos, y que por no dexar el mundo, no quieres gustar delos espirituales. Grandes cosas oyo dezir la reyna de Saba de la sabiduria de Salomon, del orden que en su palacio auia, y de la abun-
3. Re. c. 10 dancia de su casa, mas ya que no dio credito a los que le contaron la verdad, fuesse para Ierusalem, por ver con sus ojos si lo era, y entrando en la casa real, hablo con el rey Salomon, preguntando le cosas muy difficultosas, a las quales le respondio con gran facilidad y auiso, allende desto anduuo todo el palacio, notando con gran cuydado su traça, y edificios, viole comer por ver el orden y concierto con que se siruia, y aun hasta los aposentos de sus criados anduuo, notando con cuydado como los traya adereçados y vestidos, y como vio ser verdad quanto de Salomon le dixeron, y aũque quedaron cortos los que de su sabiduria y concierto de su casa le contaron, dixo a Salomon: Verdad y grande es lo que oy dezir de ti en mi tierra, aunque no lo crey hasta que por experiencia lo vi, yo confiesso que no me dixeron la mitad de lo que he visto, y poniẽdo los ojos en

en sus caualleros y grandes, y en todos los criados del palacio dixo: Felices y bienauenturados los que te siruen. Grandes cosas te he dicho de la casa de Dios, vete para ella, y pon los ojos en lo que en ella passa, y veras como he quedado harto mas corto que los que contaron a la reyna de Saba, la magnificencia de Salomon, y la abundancia desu casa, porque los regalos que Dios haze a sus sieruos mejor se sienten que se dizen.

Cap. XXVI. De la segunda consideracion, que el prodigo hizo en cayendo en la cuenta de sus engaños.

NO solo se puso a considerar este mançebo, luego que echo de ver su perdicion la abundancia de los jornaleros de su padre, mas tambien la penuria a que auia venido, y la miseria y hambre que padescia, saliendo casi de si, y dandole pasmo el se ver perescer de hambre, y carescer de todo consuelo: nota el auiso con que el redemptor predica la ceguedad de los que andan a caça de los engañosos plazeres, y la sed y hambre que traē consigo: auia se entregado de tal suerte el prodigo en ellos, que ninguno auia dexado que no gustasse, porque esso significa Christo en la parabola diziendo, que despues que

gasto todo el dinero, viuiendo deshonestamente, fue pastor de puercos, habitando en los campos y montes, el que de antes morauala ciudad, adonde suele auer gran tropel de gente, de la valia de este que andauan en quadrilla, no dexando contentamiento de los que en ellas se pueden auer que no gozasse, el qual enfadado de los cotidianos que cada dia tenia, se salio a caça de otros nueuos mas torpes y feos, metiendo se como el rebaño suzio que pastoreaua entre las hezes de los mas hediondos y suzios, y hechando el resto de su industria y fuerça en procurar todo genero de deleytes, pensando de hallar perfecto contento, en los que le restauan de gustar, mas despues que no dexo alguno de los que la inuentiua de la humana y diabolica malicia sabe inuentar, confiessa vna verdad infalible, que basta solo oyr la para que los mundanos hagan pausa, y den fin a vida tan trabajosa como trahen todo el tiempo q̃ andan rastreando sus deleytes, perezco (dixo) de hambre. Como prodigo, no ay prado de deleyte que no ayas andado, ni contento de los que el mundo ansi llama, que no ayas gustado, banquete a donde no te ayas hallado, ser ao adonde faltasses, ni golosina que no ayas prouado, y por ser tan gran gastador

que

que has destruydo toda tu hazienda por alcançar los falsos contentamientos de que gustaste, ganaste nombre de prodigo, y aun tienes la miel dellos en los labios, porque no ha sino vn momento que los dexaste, y dizes que mueres de hambre? Dixo verdad, y como hombre a quien Dios auia llamado a penitencia con su voz, confiessa esta, conosciendo sus culpas, y publicando sus engaños, porque los de mas escarmienten en su cabeça, y entiendan que no ay deleyte en la tierra que harte al hombre, ni satisfaga su desseo. Desuelate por prouar quanto ay en el mundo, da alcance a todos los contentamientos juntos que gozaron quantos se han dado a la altaneria dellos, volando hasta las nuues como el nebli, por caçar vn paxaro que no se puede comer, deshaziendose por le dar alcance: gusta de tantos plazeres como quantos mundanos habitaron el orbe, desde Adam hasta el vltimo dia que aura, y si dixeres despues de todo esto verdad, como el prodigo confessaras que te dexaron con sed de hydropico, y hambre de etico: que lo haze? huelgo de responder a la question, mas con condicion que des atencion a la respuesta. Aduierte que como nos enseña la verdad catholica la primera essencia, que es *Comp.*

la diuina, es vna de quien resciben ser todas las cosas criadas, tambien es vna la primera bondad que es Dios, vna la primera verdad, y la primera perfection, de quien como de fuente les mana la que tienen, de adonde se sigue que el ser de todas ellas, su bondad y perfection, no es sino vna participacion de aquella primera essencia y bondad, la qual so la es infinita como la bondad, y ser de todas las criaturas sea limitada, y como vna centella de bondad, comparada a vna lumbre inmensa, y vna gota de agua a vn pielago sin suelo: pues como la diuina essencia no tenga fin, ni se puede compassar, ni velar, ni medir, de adonde mana y procede todo bien, ser, y perfection, de tal suerte que es imposible tener alguna migaja desto, y rescebirlo de otro que el mismo Dios, sigueseque en el esta todo el ser, que la razon humana y entendimiento angelico puede entender y pensar, y aun la que no alcança vno ni otro, y ser vn archiuo en quien estan atheserados el ser bondad y perfection de todo lo que crio, y que deste primero principio ha de manar y nascer para ello, mas como el ser de las criaturas sus perfectiones y bondad sean finitas, y como ya diximos, vna participacion deaquella infinita perfection y essencia diuina, es de

aqui

aqui que ninguna dellas encierre en si todas las cosas, y ansi ay otras muchas, que ni son ellas, ni las veen de sus ojos, estrañas y agenas del ser que ellas tienen, quanto vna cosa muy distincta de otra que lo es della, porq̃ como a cada criatura le aya communicado Dios particular ser, con el qual se differencia de las que son de diuerso genero y especie, y a cada vna dellas aya dado las perfectiones, que dizen con el ser que les communico, esta claro que el ser de las que ansi differen, y sus perfectiones no las tienen las otras, gozando cada vna de las que Dios le comunico, y del ser de que le hizo merced. Ves aqui como no cada cosa tiene todas las perfectiones de quantas Dios crio, ni todas ellas juntas las que Dios, porque son infinitas, y las dellas limitadas. Nota mas, que hizo Dios al hombre a su imagen y semejança, dando le entendimiento y voluntad, que son dos potencias nobilissimas, por las quales es capaz de Dios, y puede encerrarle en si, porque es vn vaso hecho segun la infinidad de su magestad immensa, y ansi segun estas dos potẽcias es de capacidad infinita, de aqui es que no puede hinchirle cosa alguna que no sea Dios, porque no ay proporcion entre lo infinito y lo finito, y ansi lo que tiene fin y termi-

no, no puede hinchir lo que no le tiene. Demos que vuiesse vn vaso de capazidad infinita, hinchiriale quanto ay criado? esta claro que no, porque lo finito, ni hinche lo que es infinito, lo temporal lo eterno, ni lo que falta y peresce lo que para siempre dura, pues como el alma sea eterna y jamas se acabe, porque ora en los eternos tormentos, o en la bienauenturança, nunca vera fin, lo finible y caduco, lo temporal y momentaneo no la hinche: ora goza de cada vno de los deleytes muchos años, llega a ser el mayor señor del orbe, y goza de tres partes las dos de los que ay en el mundo, no hartaran tu apetito, porque como ya te dixe, cada cosa tiene su perfection limitada, y en aquellas dos partes tambien lo es, porque cada cosa dellas la tiene por medida, sey rey y emperador de todo el orbe, como desseaua ser Alexandre, y sea tuyo quãto oro agora esta debaxo de tierra, y ascõdido debaxo de sus mineros, y lo que desde que se començo a hallar, sea sacado dellos, y toda la pedreria, y perlas que nacio y nacera, de te Dios naturaleza angelica, para que alcances con el ingenio acutissimo que le comunico todas las sciencias y penetres todos los secretos mysterios, retirando el la hermosura de su diuina essencia, y ascondiendo

Comp.

do te la, quedarias tan vazio que pareſceria todo eſto en tu alma vna gota de agua en vn vaſo de capazidad infinita. Demos que todas las perfectiones, bondad, y deleytes que ay en todo lo criado te lo juntaſſen en vn monton, y te lo entregaſſen para que a tu voluntad lo gozaſſes quedarias vazio. Pues como pienſas tu q̃ ha de hartarſe tu alma, y quietarſe tu apetito con gozar de algunos de los plazeres, deleytes, honras, y riquezas del mundo? deſengaña te que no le hartara ſino Dios que es el que es infinito, y tu hecho para el, y anſi todo lo de mas que no es Dios, te dexara vazio. Dixo eſto Salomon en aquel diuino ſermon que haze, en el qual tomo por fundamento y principio, vnas palabras que encierran en ſi quanto te he dicho, y ſon eſtas: Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Si entendieres eſte tema todo quanto arriba has leydo, y lo que abaxo leyeres entenderas. Y lo primero ſe offreſce difficultar como dize el Sabio que todas las coſas criadas ſon vanidad, pues quantas Dios hizo participan de aquella verdad infinita, y del ſer del miſmo Dios, porque todo quanto le tiene, tiene verdad deſte ſer, y participa deſu bondad y anſi ſon buenas, porque anſi *Eccl. c. 1.*

como el ser y la verdad se conuierten, ansi el ser y lo bueno, pues lo que tiene ser es bueno y es verdad, y lo que es verdad es bueno y tiene ser, luego el hombre y las de mas criaturas irracionales nada desto tienen, y ansi parece faltar la escriptura q̃ dize: Puso Dios los ojos en todo quanto crió y aprouolo por muy bueno: parece tambien hazer encontra desto lo que dixo el real Propheta, hablando del hombre: El hombre que viue es toda la vanidad. Si lo es el hombre que es entre las criaturas rey, y la mas noble de ellas, que será las de mas? Si oyes la declaracion del tema, y principio del sermon del Sabio, veras sueltas las difficultades propuestas. Vanidad en este lugar quiere dezir defecto y falta: de suerte que segun esto toda criatura que carece de alguna perfection, se dize vana, tomãdo este nombre de lo que le falta: de manera que ansi como dezimos que todas las cosas son buenas y verdaderas, y cada vna dellas, porque participa de aquella infinita verdad y bõdad, que es el mismo Dios, ansi por el contrario se llama vana en su comparaciõ, porque cotejada con el, no tiene sino vna centella de bondad y verdad. Hagamos agora anatomia de cada vna delas criaturas, y cõparemos lo que tiene de perfection cada vna de-

Gene.c.1.

Psal.38.

dellas a aquella suma que es Dios, y hallaremos ser la falta infinita, y segun esto podremos dezir (si se puede hablar ansi) que tiene mas de no ser que de ser, y de imperfectiõ q̃ de perfectiõ, porque tiene el no ser y imperfection de todas las cosas que tienen ser, y le pueden tener en la naturaleza de que ella carece: pues como cada vna dellas tenga ser particular y distincto de todas las otras que no son desu genero o especie de todas las perfectiones de ellas carece: pues si la comparamos con Dios, ya vees quanto mas le faltara: en Dios no ay migaja de no ser de imperfection, ni defecto, porque es vn ser perfectissimo, vna fuente perenne de bien y de perfection, porque como dize el Apostol, del proceden y manan todas las cosas como el arroyo y rio de su fuenre, por el son hechas, y en el se conseruan, que es vltimo fin en quiẽ hallan quietud y sossiego: mas en ellas el ser q̃ tienen, anda en compañia del no ser su perfection con la imperfection la bondad con la falta della, y ansi halla tanto lugar en ellas la vanidad quanto la falta que tienen de todas las perfectiones ser y biẽ de todas las de mas criaturas differentes de su genero o especie, y finalmente de las infinitas de Dios. Mira si es harto. Por aqui niuela su vanidad si pudie-

1. *Cor. c.* 8. *Rom. c.* 11

res,mas no podras,porque es infinita y lo in finito no se puede,ni velar,ni medir , luego bien dixo el Sabio,que todas las cosas son va nidad.Agora pues eres hombre,y tienes ra- zon y entendimiento, colige desta suerte todas las cosas son vanidad, y tienen mas de no ser,q̃ de ser,y en cõparaciõ de lo q̃ les fal ta tienẽ nada:el hõbre segũ el entendimiẽto y volũtad es capaz del mismo Dios q̃ es per fectissimo ser,sumo biẽ q̃ encierra en si todas quãtas perfectiones comunico a las criaturas sin q̃dar sin ellas(porq̃ aunq̃ las da,no se des haze dellas,pues sino quedassen en su mage stad,ya le faltariã,y ansi no seria perfectiõ su ma)como quieres tu q̃ hinchã tu volũtad, y hartẽ tu alma los falsos y caducos bienes del mũdo:no ay cosa en la tierra q̃ la harte,y quã do todo quãto en si cõtiene le pusiessen delã te,quedaria hãbrienta como el prodigo,por que es eterna.Dixo esto el mismo Salomon por estas palabras:Hablando con mi coraçõ dixe:hizo me Dios grande entre los que en el orbe lo son,y lleue la ventaja en sabiduria a todos los que reynaron en Ierusalem an- tes que yo,emplee mi entendimiento en cõ templar y deprender muchas cosas, y di mi coraçon a la prudencia,porque ella se le dies se,pues como no hallasse sũ alma quietud en

esto,

esto, como quien muda manjar, pensando de hallar mas gusto enel que de nueuo se má da guisar que le hartara su apetito y hinchira su desseo, diose a buscar cosas que le diessen contento y a gustar de los deleytes, y riquezas de la tierra: dixe (dize Salomon) dentro de mi coraçon dare me a los plazeres, y gozare de las riquezas, y vi que tambien esto es vanidad, y conosci que la risa es error y engaño: risa llama aqui el Sabio, todo aquello q̃ en el mundo paresce que deleyta, y de fuera predica alegria como los banquetes acompañados de muchas differencias de musicas, seraos y regozijos, y otras cósas desta manera, en que emplean su vida los mũdanos, el qual enojado contra todo esto, dixo auiendo las con el gozo mentiroso, y falso, sintiendo se affrentado de verse engañado de sus lisonjas. Gran locura es la tuya, gozo vano, pues persuades a los hombres, y los enbaucas con tus alagueñas palabras, dando se la de les satisfazer, y hinchir su alma, siendo falso y mentira: edifique casas reales de costosos edificios, puse viñas, hize huertos y jardines, y plante en ellos todo genero de arboles, tuue muchos esclauos, y gran familia de gente q̃ me siruia, fuy señor de grandes rebaños de ganados, y tãto que ninguno de los reyes q̃

en

en Ierusalem me precedieron corrio con migo a la yguala, atheſore grande plata y oro, tuue mulica eſtremada, y fuy mas rico que quantos antes de mi reynaron en Iernſalem, di a mis ojos quanto deſſeauan ver, y a mi coraçon quanto pudo deſſear, dexando le a rienda ſuelta gozar de quanto queria, y bol uiendo en mi y del freneſi en que auia eſtado todo el tiempo que ha traydo con las ter nuras deſtos deleytes, les di mi coraçon, co
Eccl.c.2. noſci ſer todo vanidad, y que no ay debaxo del ſol coſa que permanezca y dure mucho tiempo, y anſi quedo mi alma ſedienta y vazia porque lo que no eseterno, no la hinche. Ves aqui a Salomon rey, y de los mas ricos y poderoſos que vuo en el mundo, que como dize, guſto de todos quantos plazeres ſe pueden imaginar, y confieſſa que nada le harto: deſengañate, y pon tus deſſeos y amor en Dios, porque eſte es el que harta el alma, aun que es verdad que no ſe le da en eſta vida: de ſuerte que ella quede ſoſſegada y quieta ſin mas deſſear, porque deſta ſuerte ſe dara al alma deſpues que ſaliere de la carcel de ſu cuerpo, porque quando ella le dexare y fuere a gozar del ſumo bien, quedara muerta ſu ſed para ſiempre, ſin que jamas le de pena, ni fatiga como ſe la da a los muy juſtos en eſte de-

destierro, y quanto mas vno lo es, la siente mas y le da mas congoxa, porque quanto alguna cosa mas se dessea la causa mayor el tiempo que esta absente, y ansi cada punto crese mas, y toma mas coraje en su alma, como en la del Apostol, en la qual quanto mas crescia su desseo, tanto mas su congoxa, de lo qual es buen testimonio las palabras que dixo: Desseo morir por ser con Christo, mas aunque estos desseos engendran congoxa y sed, es dulce y sabrosa que no debilitã y enflaquesce el alma, antes la auiua y le pone fuerça, y le es como espuelas que la hazen correr a toda furia, porque quanto mas viua es, tanto mas priessa se da a caminar, para aquella fuente, adonde sabe ha de hartar su sed, y ansi cõ la esperança que tiene de gozarla, y con verla al ojo con los de la fe, prosigue la jornada sin hazer pausa, caminando muy a priessa como el que lleuando gran sed, y viendo en cima de algun risco alguna fuente, que el sabe se da mucha a subir por el, y llegar a ella. Vuelan los sanctos encendidos con laver cerca beuer a sus dulces aguas. Estas busca que matan la sed sin que dexen rastro della, a estas corre que deleytan de veras, y hinchirã la capazidad de tu alma sin dexar la vazia, acude a la fuente de aguas vinas que es eterna

Phil. c. 3.

Comp.

na como ella, y infinita como su capazidad, y vn infinito hinche lo que tiene capazidad infinita: no hallaras cosa desta suerte en esta vida, porque todo se acaba y tiene ser limitado. No harta el viuir largos dias y prolixos años, porque no es eterno el tiempo, no las riquezas, porque se acaban, no el reynar en el mundo, porque tiene fin, tampoco las dignidades y prelacias, porque no duran para siempre, no los deleytes, porq̃ se passan como el viento que va con furia, ni la vida por q̃ va como volando a la muerte: Todo quanto ay en este valle de lagrimas es temporal, y ansi no harta. Dixo lo Salomõ q̃ tuuo experiẽcia desto por estas palabras: Todas las cosas criadas tienẽ tiẽpo y tassado, y en el espacio q̃ ay desde su principio hasta su termino corrẽ y hazẽ su nauegaciõ, dãdo en el remate del configo, y en el puerto del no ser en q̃ dexã su ser, y se acaban: no dixo no tienẽ tiẽpo, sino tienen le, porq̃ no son eternas, y a toda furia se vã a no ser y acabarse: Tiene tiempo el nascimiẽto del hõbre, en el qual sale a la vida el que antes no era, tãbien le tiene la muerte que no se descuyda de dar fin en el a la vida del mismo hõbre: tiẽpo tiene el plantar y el arrancar las plantas, porque los arbo les que ogaño se ponen, de aqui a pocos se ar

ran-

rancan, porque ceſſan de hazer fruto, no carece del la yra y enojo cõ la qual hiere el hõbre a ſu proximo, tãbien le tiene el curarle y ſanarle, porq̃ el q̃ oy puſo ſus manos ſangriẽtas en el, le toma la ſangre, y venda las heridas, peſandole de lo hecho, tiẽpo tiene el echar por tierra los edificios, y el leuantarlos, pues lo q̃ oy ſe derriba por ſer ya viejo, mañana ſe reedifica y renueua: no es eterno el lloro, ni la riſa, pues oy eſta el hombre alegre, y acaba el dia llorando, y por el cõtrario ſe acueſta triſte y comiẽça a rõper el alua, ya nacer el ſol, y con el para el contento y alegria: tiene tiempo el perder, y no es agẽno del el ganar, pues lo que vn año gana el tratãte, otro lo pierde, y alreues: No le huye al amor, ni al odio, porq̃ los q̃ oy ſe aman mañana ſe aborreſcen, y los q̃ agora ſe quieren mal, de aqui a vn rato bien. Puede ſe te moſtrar mas claro no auer coſa eterna en eſta vida? Quando ſeas tan Sabio como Salomon, tan rico como Alexandre, tan fuerte como Samſon, y gozes de quanto eſtos, no te hartaria. Si viuieſſes años que para ſer infinitos les faltaſſe ſolo vno, y en ellos gozaſſes de todas las muſicas del orbe, de todos los manjares delicados que en el ay, y vieſſes todo lo que a

los

los ojos humanos puede dar deleyte, y todos tus sentidos y potencias de tu alma gozassen de todo quanto les puede dar contento, quedaras con sed y hambre: no se pueden hartar los ojos dize el Sabio, de ver, ni los oydos de oyr, porque quanto mas vemos y oymos, tanto mas cresce el desseo de lo vno, y delo otro, y esta sed no les nace delas mismas potencias, la qual sed infinita mana a ellas de la sed del alma, porque no ay potencia corporal que tenga capazidad infinita. Luego procede del alma y de la vezindad propinqua, que ay entre el entendimiento y ellas. De suerte que diziendo el Sabio, que ni los ojos, ni oydos se hartan de oyr ni ver, muestra el insaciable desseo del alma, y la capazidad infinita del y de la voluntad, porque en los brutos muy presto se harta el oydo de oyr, y los ojos de ver, con qualquiera sonido voz y objecto, lo qual es verdad tambien en los hombres, considerando la naturaleza de sus ojos y oydos, la qual tiene la capazidad finita, sino tuuiesses entendimiento y voluntad que la tienen infinita, y por esto son insaciables, las quales potencias como ayan de alcançar lo que desseã, por medio destos sentidos, es de aqui q̃ no les dexé descãsar vn momento, porque es tan auariento el entendimiento

Eccl.c.1.

miento, como el que mas lo es de los cãbios y tratantes, que quanto mas tienen, tãto mas deſſean, y anſi no dan vna hora de quietud a ſus hazedores y criados: ſon lo el oydo y viſta del alma, y deſta cauſa no les da lugar de parar vn punto: pues anſi como los criados del auariento tratante, aunque deſſean tomar algun poco de refrigerio y deſcanſo, no les da la cobdicia de ſu amo lugar anſi ſe ha el entendimiento con eſtas potencias. Finalmente anda por donde quiſieres, que no te ha de hartar, ſino lo que dixo Dauid, que es la bienauenturança: Morira mi hambre y pereſcera mi ſed, quando te viere en la gloria. Dios es tu centro en otra coſa que ſu mageſtad no hallaras quietud. Andan por las meſas de los reyes las pieças de oro, y las cortinas de brocado ſobre ſus cabeças, los anillos en ſus manos, y el tuſon ſobre ſu pecho, y todo eſto ſe eſta deshaziendo por ſe yr para ſu centro que es el de la tierra, porque el oro, tierra es purificada del ſol: hazen de vna piedra alabaſtro vna riquiſsima imagen de algun rey, paraque repreſente ſu perſona, cubren la de oro, ponen la ſobre ſu ſepulchro, o en la entrada de ſu palacio, y ſi pudieſſe ſe dexaria echar de alli abaxo, y hazer ſe pedaços a trueco de yrſe a ſu centro: imagen eres

Comp.

Pſal. 16.

Comp.

Comp.

de Dios viuo y su retrato, y aunque seas señor del orbe, no se sossegara el desseo de tu alma, ni la hartara sino aquel de quien eres imagen: procura de viuir bien en esta vida porque le gozes en la otra.

Cap. XXVII. De la tercera cosa que considero el prodigo, para se poner animo a yrse a la presencia de su padre.

NO solo considero el prodigo la abundancia de que gozauan los que cultiuauan las heredades desu padre, y la miseria y penuria que el padescia fuera de su casa, mas tambié aduirtio que el offendido era padre, y le auia dado el ser que tenia, y ansi hablando cō sigo dixo: Es verdad que yo he peccado y grauemente, contra mi buen padre, que la injuria que le he hecho meresce ser con pena eterna castigada, y que soy indigno de perdon: mas finalmente el padre hara misericordia con el hijo, y no es posible que viendo me prostrado a sus pies, confessando mi culpa no se le mueuan las entrañas y me resciba en su casa: y ansi para poder mas que el mundo y demonio que le ponian delante la grauedad de sus culpas, y pretendian estoruar su jornada, no solo con la lengua, mas tambien

con

con la del coraçon, repitia muchas vezes esta palabra padre, para se quitar el miedo, y no desconfiar del perdon, lleuando adelante el proposito que tenia. Grandes quexas auia dado Dios del pueblo de Israel por otro atreuimiento semejante al que el prodigo tuuo, dexando a quien le auia enriquescido quando dixo: Passadas las islas de Cethin embiad vuestros correos a Zedar, y considerad con vehemencia y no de passo, si se hizo cosa semejante jamas, que no dexando los Barbaros y Gentiles sus dioses, que son piedras o maderos, mi pueblo y hijos glorifican y adoran los ydolos: Admiraos cielos, y pasmad, pues me dexaron a mi: es por ventura Israel sieruo que me huyo? hijo mio es Israel, y siendo lo se me fue. Sintio tanto esta injuria Dios, que les echo leones que les destruyessen (ansi llama a los principes de Babylonia que hizieron este estrago) trayendo les a la memoria este tan tremendo castigo por la culpa ya dicha, diziendo: no era esclauillo Israel como los que nascen en las casas de los señores, ni le traya cargado de hierro, tratando le como a tal, sino como a hijo mio: pues como le entregue en las manos de sus enemigos, y les eche leones que les despedaçassen, que *Iere. c. 2.*

como otros tales dan bramidos los principes de Babylonia, y hizieron carniceria en ti ſiẽ do hijo? haze Dios eſta pregunta, porque ſe vea mejor ſu ingratitud y peccado, pues ſien do ſu padre hizo en ellos tal caſtigo, el qual no hiziera, ſino fuera grauiſsimo: y reſponde el miſmo Dios a la pregunta, dando la razõ, porque le açoto deſta ſuerte: No hize yo eſto (dize) porque dexaſte a tu Dios y ſeñor? co mo ſi dixera por eſſo, mas ya que la offenſa eſta cometida, yo injuriado, y tu herido con mi açote, porque no ſeas eternalmente puni do, te quiero auiſar de lo que deues hazer ſi quieres amanſar mi yra, perder el miedo, y to mar animo para te boluer para mi, y ſea que me llames padre, y luego dixo: bolueos para mi hijos. Primero dixo que le llamaſſen pa- dre, y deſpues que ſe fueſſen para ſu mage- ſtad, porque para ſe animar el peccador, a yr ſe para el que tiene tan offendido, es diuino conſejo, y tal que le da el miſmo Dios, dezir con el coraçon y boca, padre, porque eſta pa labra es vn eſcudo de azero, y vn arnes tran çado en que reſcibe el peccador los fuertes golpes del demonio, carne, y mũdo, que por que no ſe les vaya, le dan bateria de todas partes, con le hazer riguroſo a Dios y cruel al que es manſo como cordero, a quien ſe le

rinde

rinde y conoſce ſus culpas: Eſte conſejo nos dio el redemptor, quando rogandole vno de ſus diſcipulos les enſeñaſſe a orar dixo: Quã do quisieredes pedir alguna coſa a Dios, direys, padre: Y porque aduirtieſſemos lo que arriba nos enſeño el miſmo Dios, en el ancia no teſtamento, lo enſeña tambien en el nue uo el redemptor, porque luego añadio: perdona nueſtras culpas. De ſuerte que para yr ſe el peccador a los pies de Dios a pedir perdon de ellas, ſin miedo que ſe le negara le aconſeja, aduierta que Dios es ſu padre, quando les dio el orden que auian de tener en le rogar, diziendo a los que tienen offendida la diuina mageſtad, que ſin couardia ſe puedé yr para el, y boluerſe para ſu caſa, y que quãdo fueſſen combatidos delo que el prodigo, ſe acordaſſen de aquella primera palabra que puſo en la oracion que el miſmo compuſo, y la pronunciaſſen con la lengua de ſu boca y coraçon, porque eſto les haria perderle, dexandola en el memorial de ſu Euangelio, ſobre aquellas palabras: Perdona nueſtras culpas: porque quando el hombre ſe vieſſe tan lleno de pecados, como ay en el mar arenas, leuantando los ojos a ella, la vea y lea, para que la pronuncie y eſcriua en ſus entrañas, paraque le quite el miedo. Quien conſidera

ra que Dios es su padre, que aunque le tenga muy offendido, tema de no ser rescibido del? Estaua Moysen a las puertas de la muerte, y muy vezino al fin de su vida, y viendo Dios que aquel pueblo que pastoreaua, le auia de offender, despues que entrasse en la tierra de promision, dexando le por los ydolos que en ella adoraria, le mando escriuir
Deu.c.32. vn cantar en que les puso los peccados que despues hizieron, y la pena que por ellos auia de darles, porque no los cometiessen, mas al fin del le mando poner ciertas palabras para que quando se viessen cargados de sus culpas, no desconfiassen de perdon, aduirtiendo que era su padre y Dios: este cãto Moysen a todo el pueblo, porque jamas le echassen en oluido, diziendo assi: Cielos oyd lo que dezir quiero, y tu tierra mis palabras: las obras de Dios son perfectas, y todo quanto haze justo y recto: es fiel y verdadero, y no puede engañar a alguno, pues contra tan illustre señor y padre peccaron los que no merescen llamarse sus hijos: O generacion peruersa, pues contra Dios cometeras offensas sin numero, murmuraras del, tentar le has, y diras contra el blasphemias, desconfiaras de su magestad, adoraras los ydolos, y haras otros semejantes desati-

nos:

nos: dime como te atreuiste a esto, siendo tu padre que te hizo y crio de nada, fuyste tan desconoscido que dexaste a Dios que te engendro, y te oluidaste de tu hazedor, lo qual noto y se enojo, considerando semejante maldad, porque los que el tenia por hijos de tal suerte le offendieron: por lo qual se encẽdera el fuego de mi saña (dize Dios) y no se apagara, hasta que los ponga en el del infierno, yo juntare de todas las partes del mundo afflictiones, y les herire con ellas, como si sacando de mi aljaua todas las saetas de mi furor, y poniendo las en el arco se las arrojasse todas, sin quedar alguna. O gente sin consejo y prudencia, desseo mucho la tengas y seas auisado, porque supiesses euadir te dellas, no cometiendo peccados, y ya que me offendiesses, te conuirtiesses luego a mi, y añadio: Yo herire y sanare, como si masclaro dixera: yo soy padre, porque si açotare con mi vara a los hijos desobedientes, como padre les curare: en lo qual muestra el mismo Dios, que para yrse el hombre a su mageſtad sin miedo, aunque le tenga tan offendido como estos de quien va hablando, se le quitara el dezir consigo mismo: no tienen numero los peccados q̃ cõtra mi Dios y padre he cometido, mas quiẽ me hirio, porque dexando los

me fuesse para el, curara las llagas de mis culpas, perdonara las injurias que le he hecho, y hara conmigo misericordia: que padre ay me di, de los que tienen hijos entre los mortales, que auiendo le descalabrado, no le tome la sangre, vende la descalabradura y le regale, arojando de la mano la vara con que le hirio? haze esto vn hombre con su hijo, y no lo hara Dios con el que crio por quien dio la sangre de su vnigenito? Estaua el redemptor en el huerto de Gethsemani, agonizando bañado en sangre, y puesto en grande aprieto, y porque jamas caygesse oluido en la doctrina que te vamos enseñando, tres vezes que hizo oracion, siempre començó diziendo: Padre, y no solo vna vez, sino doblá do esta palabra, porque como dize sant Marcos, dezia Abba padre, que es lo mismo que padre, padre, porque esta palabra Abba, en el lenguaje de Syria, vale tanto como en el nuestro padre, pues como tres vezes oraſſe, y siempre hiziesse vna misma oracion, sigue se que seys vezes dixo padre, echando delante esta palabra, en lo qual muestra ser vn fuerte que defiende al peccador de las tentaciones, de pauor y miedo que el demonio le pone: y para mostrar que le pone esfuerço, paraque sin temor de que no sera perdonado,

Comp.

Mar. c. 14

se

se vaya para Dios, estando el bendito Iesus en tan gran conflicto y angustia que dixo: Esta mi alma triste hasta la muerte, la dixo tomãdo la por esfuerço de su tristeza. Pues si cõ todas las tentaciones q̃ el demonio con sus astucias leuanta de la tierra de tus peccados (como el sol los vapores desta que holla mos) y con obscuras nuues rodeare tu coraçon de tristeza, porque no veas la luz clara y hermosa de la diuina misericordia, que resplandesce en todas sus obras, repite muchas vezes aquella palabra padre, que luego se derramaran los nublados, y veras con los ojos de la consideracion los rayos que salen delos ojos de Dios, que destierran el temor y tristeza que causa desconfiança, y poniendo los en ellos, veras que te esta mirando, y los tiene puestos en ti como los puso en sant Pedro que le nego tres vezes, porque viendo que los ponia en el, no desconfiasse del perdon, y se boluiesse para el que auia negado.

Cap. XXVIII. Como el prodigo hablo consigo mismo lo que auia de dezir a su padre, quando llegasse a su presencia.

DEspues que el prodigo conſideró lo q̃ dicho hemos, propuſo cõ firmeza de ſe yr para ſu padre, y começo apẽſar q̃ palabras le diria luego q̃ llegaſſe a ſu preſencia, para ablandarle, y mouerle a que tuuieſſe laſtima del, y le reſcibieſſe en ſu caſa, y dize el redemptor que dixo: Yo me leuantare y me yre para mi padre, y dire le, padre pecque eſtando a la mira de tu mageſtad y entu preſencia: yo conozco que no merezco ya llamarme hijo tuyo, admiteme en tu caſa que no pido ſer tratado como tal, ſino como vno de tus jornaleros. Todos eſtos actos hizo eſte mançebo, antes que ſu padre le reſcibieſſe en ſu caſa, y le admitieſſe a ſu gracia, que por ſus culpas auia perdido: y aũque por ſer hechos fuera de ella, no mereſcian gloria, ni premio eterno los cuenta el redemptor alabandolos, porque aunque las obras que el hombre haze eſtando priuado de la gracia de Dios, no mereſcen la bienauenturança, diſponen para que ſu mageſtad le admita a ſu amiſtad, y le incitan y mueuen a que le comunique ſu gracia, lo qual es tanta verdad que lo confieſſa la fe catholica que tiene, que aunque las obras que haze el peccador que eſta en las priſiones de algun mortal, no mereſcen de juſticia la gracia le diſponen para reſcibirla de

la mano larguissima del señor, q̃ desea ver-
nos dispuestos para luego nos hazer dlla mer
ced, de adonde se sigue que todas las obras
con q̃ el peccador se dispone, paraq̃ Dios se
la de, son a sus ojos agradables, quãto a esto,
y se regozija no poco, quando vee que le an
da quitando los estoruos que la detienen, pa
ra que su magestad se la comunique, porque
si el fuego esta esperãdo a que el madero ver
de se seque, y despida de si el verdor para co *Comp.*
municarle su forma que es mas illustre q̃ laq̃
de antes tenia, y hasta tanto se detiene, y no
se la da, como dara Dios su gracia al anima q̃
esta llena del verde de los vicios, antes que le *Comp.*
eche fuera con el diuino socorro? y si el fue-
go por ser muy comunicatiuo, y tanto que a
qualquiera cosa que le pongã delante le co-
munica su forma, desseando siempre enten-
der en esto, y no estar ocioso, yaũ para esto la
dispone el mismo, esperando por momentos
este dispuesta, quanto mas desseara aquel di
uino agente que es el primero y principal,
sin el qual ninguno otro puede hazer cosa
vernos disponer para su gracia, y con quan-
ta mayor solicitud nos dara su fauor, pa-
ra que nos aparejemos, pues comparado
el desseo que tiene el fuego de comunicar su
forma, y hazer a si semejantes todas las cosas

al

al que Dios tiene de nosdar su diuina gracia, y aun assi mismo en el cielo, no se puede llamar desseo, pues es tan grande que a si mismo se dio, comunicando su diuina essencia a la naturaleza humana para redimirla, y sublimarla, y aun esta humanidad que a si junto tan magnificamente, que ningun genero de largueza humana, ni angelica puede alcáçar a ver con sus ojos, lo que en esto mostro de suerte que del todo la de alcance: pon los en el arbol que lleuo este diuino fruto, y en la vastiga de la prometida tierra, y veras si que
Nahũc.13 do en su razimo cosa que no diesse, y si dexo gota de su sangre para si, que no veras puesto da la derramo por tu amor, por aplacar a su eterno padre, y quitar los estoruos que detenian su gracia, la qual no se da al alma, que no esta dispuesta para rescebirla. A monos di
Apo.c.1. xo el Euangelista sant Iuan, hablando de Christo, y lauo con su sangre nuestros peccados, y hizo nos reyno a su padre: no pudo el Apostol con palabras mostrar mejor el desseo que Dios tiene de ver nos dispuestos para su gracia, que con estas, pues dize ser tan sobrado el amor, y tan excessiuo el desseo que de vernos anssi tenia el redemptor, que assio tan rezio la cruz con sus manos, que formaron los cielos que nunca la solto entre tanto

que

que los tormentos y heridas le dexaron viuir, y su sangre manaua de las fuentes de las llagas de su cuerpo en ella enclauado, mas despues que la dio toda la solto, con la qual dexo al hombre tan limpio, que le hizo reyno a su padre: de suerte que del desseo que de nos alcãçar la gracia tenia nascio lauarnoscó su sangre, con la qual el alma quedo dispuesta para la rescebir, y su padre nos la comunico luego que nos vio dispuestos. Pues como estos actos del prodigo, y los semejantes que haze qualquiera pecador para disponerse para la gracia diuina, prouoquen a Dios a que se la comunique, y con ellos se disponga para rescebirla, luego acude con ella, estimando Dios en mucho estos actos, y en quanto muestra lo que por vn Propheta suyo dize, dando quexas del pueblo de Israel, porque auiendo le dexado como el prodigo, ni hazia las consideraciones que el, ni trataua con sigo de se boluer para su magestad: yo conozco a Ephraim y se bien sus peccados, y no se me asconden los de Israel, porque no ignoro la luxuria del vno, ni las carnalidades del otro, los quales estan tan sin acuerdo de boluerse para mi, que no dan sus pensamiẽtos a tratar desta jornada: De suerte que de lo que se quexa Dios destos pueblos, es de q̃ no *Osee c. 5.*

no trataſſen de dexar aquella region de la muerte en que eſtauã, y de que no aduirtieſſen las razones que para ſe ſalir della, y boluerſe para Dios auia. No ſe admira Dios de q̃ el hombre peque, porque como dize el Pro-
Pſal.102. pheta real, conoce la flaca materia de que le formo, y acuerdaſe que es poluo, mas prouoca le mucho a yra, que eſte tan oluidado de boluerſe para ſu mageſtad q̃ no le paſſe por penſamiento: ſiente tanto eſto que hablãdo
Iere.c.2. con Ieremias le dixo: Di a Ieruſalem: eſto dize el ſeñor. Oyd me los dela caſa d' Iſrael y Iacob: q̃ maldades vieron en mi vueſtros padres q̃ ſe alexaron de mi yendoſe tras ſus vanidades, y lo q̃ es mayor mal, y encẽdio mas mi yra, q̃ no dixeſſen, adõde eſta Dios q̃ nos ſaco de Egypto? no ſolo tengo quexa dellos por eſto, mas tãbien y mucho mayor de los ſacerdotes que tãpoco dixeron eſto, ni trataro̅ de boluerſe para mi, por lo qual yo entrare en juyzio con voſotros, y en cuẽta cõ vueſtros hijos: La pena que amenazo a eſtos por no tratar deſe boluer para ſu mageſtad, esclaro argumẽto, le da grã contentamiẽto ſemejãte acto, q̃ el del prodigo: mueſtra eſto la e-
2.Re.c.19 ſcritura diuina en el ſegũdo de los Reyes, adõ de cuenta que eſtando Dauid bien deſcuydado de que Abſalon ſe le auia rebellado, ha-

zien-

ziendo se alçar por rey en el reyno de su padre, llego a el vn correo que le dixo: sabe rey que todo Israel sigue a Absalon, y se ha rebellado contra tu real corona: passo la batalla que despues se dio entre los de Dauid, y los que con Absalon se leuantaron, en la qual murio alançeado por manos de Ioab, y viendo los de Israel la traycion que auian hecho a su proprio rey, començaron a tratar de se boluer para el a le dar la obediencia: lo qual llego a noticia de Dauid, y tuuo en grande estima que el pueblo que le auia dexado, y hecho guerra, anduuiesse traçando el modo que tendria para se boluer para el, y tanto que les embio a dezir: Vosotros soys misher manos, mi boca, y carne: En quanto mas tendra Dios que el hombre trate de boluerse para su magestad? pues ansi como Dauid oluidando lo passado, y vna offensa tan grande, que era crimen lesæ maiestatis, que de fresca estaua corriendo sangre, les admitio a su gracia y amistad, prouocado con el tratar de se boluer para el como mereciessen ser todos ellos atenaçados, y no la gracia que les hizo de perdonarles ni su amistad, ansi aunque las obras que el peccador haze antesque Dios le justifique, porque con ellas se dispone para la gracia, las tiene en mucho,

aun-

aunque ni la merezcan, ni la vida eterna. Estima las en tanto, y son de tanta importancia para el peccador, que anda buscando inuenciones para le hazer que lashaga. Auia dicho su pueblo, yo me yre empos de los que
Osee c.2. me aman (que eran sus ydolos) y dixo Dios: porque con atreuida osadia dixiste semejante blasphemia, yo te hare valladares y setos de espinas en los caminos, para que no puedas darles alcance: buscaras los y no los hallaras, y entonces diras: yo me yre para el que
Osee c.2. primero me quiso que ellos. Mira los medios que toma para hazer, que el peccador que se le fue trate de boluerse para el, que son dexarle en las manos de los trabajos y angustias. Deste mismo ardid vso Dios con los Hebreos, que dexando le se yuan para los ydolos que adorauan, como muestra el Prophe-
Isa.c.57. ta Isaias, que hablando les en su nombre les dixo: Trabajastes en la variedad y multitud de vuestros caminos (que son los peccados) y no dixistes: baste, quiero dar fin a mis culpas, y fue la causa, porque encontrastes con los que desseauades (que son vuestros deleytes) succediendo os como desseauades, y por esto no me rogastes. Dime pueblo, pusiste alguna solicitud, procurando de temer me, como si dixera ninguna: ni te acordaste de mi,

ni

ni pensaste dentro de tu coraçon en tu Dios, tomando por occasion de esto el callar y oy dissimular contigo, fingiendo que no echaua de ver tus peccados, porque te aprouechasses de mi misericordia no te castigando por ellos: mas pues no tratas de te boluer para mi, yo tomare en mi mano el açote para que pues no quieres por bien, con afflictiones trates de yr te para mi: echare tus peccados en la plaça, cercarete de afflictiones, y clamaras entonces a tus allegados, que son tan flacos, que como el viento da con la paresa o centella de fuego ya muerta por donde quiere, assi yo con ellos por donde me paresciere, destruyendoles porque no pongas mas tu affliction en ellos, clamaras entonces llamandoles, y no te valdran: y declarando el fin porque hizo esto, añadio: No litigaremos mucho tiempo, ni me durara el enojo muchos dias, porque yo les dare viento prospero, y soplare en las alas de sus coraçones para que naueguen para el puerto seguro q̃ es su Dios. Ves aqui el fin a que endereça los trabajos y afflictiones con que castiga los pecadores. Pues ves quanto gusta Dios que trates de boluerte para su magestad hazlo assi, aduirtiendo las offensas que le has hecho, los beneficios que has rescibido de su mano, y

los açotes, porque pienſes en eſta jornada: eſto es lo que te pide offreſciendo te ſu fauor para ello, porque ſin el no puedes diſponerte para reſcebir ſu gracia. Pedia lo miſmo Samuel al pueblo de Iſrael diziendole: Diſponed y aparejad vueſtros coraçones a Dios: y el real Propheta que ſabia bien quan dulcemente ſuenan enſus oydos los actos que preceden la infuſion de ſu gracia dixo: Diſte ſeñor los oydos a la preparacion de ſus coraçones: ſuenale tambien lo que el pecador trata dentro del, quãdo anda ordenando de ſe yr para ſu mageſtad que le ſuſpende ſemejante preparació. Los que no ſaben en q̃ cõſiſte la muſica, y que en el inſtrumento deſtemplado no ſe puede hazer buena, reſciben mohina de oyr le templar, mas no los que ſabẽ en que conſiſte, antes ſe huelgan que le templé y diſpongan, porque ſuene bien y haga muſica concertada, y tambien porque ſabẽ que el templar es viſpera de la miſma muſica y la anuncia. Sabe Dios que en el coraçon deſtẽplado y indiſpueſto, no ſe puede hazer muſica q̃ bien ſuene, y que el diſponerſe es viſpera de muy dulce y ſabroſa a ſus oydos, y derramar ſu diuina gracia ſobre el hombre, y anſi no ſolo no le enfada, ni tiene por prolixidad oyrle templar el coraçõ mas dale grã

1. Reg. c. 7

Pſal. 9.

Comp.

diſ-

dissimo contento. Que caçador ay q̃ se enfade ver q̃ la caça comience a echar hazia adó de esta esperandola, y q̃ no resciba contento quando comiẽça a se le venir a tiro a donde la hade caçar? q̃ señor si sele fuevn paxaro de los muy estimados, no se huelga de que comience a leuantar las alas para acudir al señuelo, viendo le estar en las ramas de algun arbol? Mucho contentamiento le da a Dios, que leuante el peccador las alas del coraçon para se le yr a la mano, y de que estienda sus velas quando su mageſtad leuanta el suaue y prospero viento de sus inspiraciones para las rescebir, y nauegar para el que le crio y redimio. Leuanta pues las alas de tu coraçon, y da las a este prospero y segundo viento, por que vayas a puerto seguro que es tu Dios.

Comp.

Comp.

Cap. XXIX. Como no trato el prodigo con alguno de aquella region su partida.

AVnque este mancebo prodigo viuio tan sin auiso en aquella region, (que fue causa de su perdicion a donde los falsos amigos le comieron su hazienda) que se dexo creer de ellos y se rigio por los que le engañaron: quando vio que le auian burlado,

conoscio que no tenia de quien fiarse en toda ella para consultar con el la jornada que hazer queria, que le era muy seguro tratarla consigo solo, y que se ponia a peligro de no hazerla a descubrir les su intento, porque aũ que ya ellos no tenian que esperar del, pues ya auian dado fin a toda su hazienda como los peccadores sean hazedores del demonio, y se huelguen que otros les hagan compañia en sus culpas, por no perder vno que cõellos consagraua los vicios y deleytes, pusieran todas sus fuerças para le estoruar la partida, y desta causa a solas se consulto consigo la jornada, en lo qual hizo tan auisadamente, como apunta el redemptor que dize: Boluiendo el prodigo en si dixo: leuantareme, y yre me para mi padre: no dize que lo dixo a alguno, en lo qual muestra que consigo solo trato las inspiraciones de Dios hablando dẽtro de su coraçon la partida de aquella tierra, lo qual le enseñaua que le cumplia, quien le llamaua con sus suaues vozes, y heria su alma con los muy viuos filos del cuchillo de su palabra. Sabe bien que tiene muchos de suvalia el demonio que le solicitan sus negocios, y que el numero de los que son estoruo al q̃ se quiere boluer para su magestad es grãde, y ansi procuro que este moço ascõdiesse los se-

secretos golpes que auia dado en su alma, y el nueuo proposito que auia concebido de boluerse para su padre: Quiso Dios dar muestra al mundo de la obediencia del patriarcha Abraham, y del respecto y amor que le tenia, y estando vna noche durmiendo en su cama, y todos los de su casa, le dio vozes del cielo y le dixo: Abraham, Abraham, toma tu vnico y querido hijo Isaac, y sacrificamele en vn monte que yo te mostrare. No carece de mysterio mandarle esto de noche, y quá do toda la gente de casa durmia sin le aseñalar termino alguno, pues le significo queria que luego partiesse de su casa, y començasse la jornada que le mandaua antes que el luzero de la mañana, y los rayos del sol derramassen las tinieblas de la noche: pues el mysterio es que sabia su magestad que no auia de faltar quien procurasse estoruarle lo que le mandaua, y por esto quien le pidio le sacrificasse su hijo, le enseño el modo que auia de tener en huyr los estoruos de tan heroica obra, lo qual entendiendo el sancto patriarca, luego que oyo la voz de Dios salto de su cama, y comẽço la jornada cõ su amantissimo hijo, y con dos criados suyos, a los quales no descubrio el fin della, antes como quien se aprouechaua bien de la doctrina que Dios le *Gen. c. 22*

auia enseñado mucho antes que llegasse al lugar a donde auia de hazer sacrificio, dixo a los dos criados: esperadme aqui, que yo me boluere para vosotros despues que yo y Isaac ouieremos adorado a Dios: No se contento Abraham con no lleuarles consigo al mõte, ni con dexarles en la falda del, sino muy lexos, porque por ninguna via pudiessen estorvar lo que Dios le auia mandado. Sin obscuridad alguna te enseña todo esto el cuydado que deues poner en asconder dẽtro en tu pecho los propositos buenos q̃ dentro en tu coraçõ de concibieres, y quanto deues guardarte dar muestra de ellos, quãdo quisieres partir para Dios, y dexar el mundo y sus engaños, pues desto se te siguira mucho bien, y de lo contrario gran mal. Quantos aura que auiendo determinado de dar altraues con la vieja vida, y de començar a hazer la nueua, q̃ por auer manifestado su proposito a los que eran compañeros en sus vicios se boluieron a ellos, y faltaron a Dios la palabra que de los dexar le dieron: No le huya esto a aquel valeroso capitan Gedeon, a quien el mismo Dios lo enseño, pues le mando vna noche q̃ destruyesse el altar de Baal, en que su padre le offrescia sacrificios, y que leuantasse otro en que el le sacrificasse vn toro, pues dixo la

Iuez c. 6.

de

escriptura: Temiendo Gedeon los de la casa de su padre, y los de la ciudad, no espero a q̃ fuesse de dia, y todo quanto le mando Dios hazer aquella noche hizo en ella. No se yo como significar te mejor la solicitud y auiso con q̃ deues poner trasmuchas llaues dentro del centro de tu coraçon los propositos buenos, y la determinacion de la jornada, para tu Dios que con lo que agora oyste, pues te enseña este valeroso capitan, ceñido del espiritu de Dios el pauor y miedo que deues tener de que alguno de los qué eran de tu valia entienda lo que te cumple, y q̃ te cõuiene mucho asconderlo: pues quando hermano llamando Dios a las puertas de tu alma le dieres los oydos, y determinares de acudir al q̃ te da de mano, y obedeciendole quisieres destruyr el altar de Baal, adonde offreses sacrificios al demonio que es tu coraçon, y leuantar otro nueuo (con el real Propheta que pidiendo le a Dios dezia: Señor cria en mi coraçon nueuo) adonde se los offrezcas de alabança y de dolor de tus culpas, teme con Gedeon los de la casa de tu padre y pueblo los de tu valia y aliados, porque no impidan obra tan agradable a los ojos de Dios. Y porque jamas eches en oluido este auiso, te ruego pongas los ojos de la consideracion, *Psal. 50.*

en lo que la escriptura cuenta enel mismo capitulo, que leuantandose por la mañana los vezinos de aquel pueblo, y viendo asolado el altar de Baal, y el toro que offrescio a Dios puesto sobre el que el leuanto, dixeron con enojo y yra: Quien ha hecho esto? y hazien do inquisicion del autor del nueuo altar, y hallando que era Gedeon, se fueron como fieras para Ioas padre deste illustre capitan, y le dixeron: entrega nos a tu hijo, paraque le quitemos la vida, porque ha destruydo el altar de Baal. Claro esta que los que pusieró tanta solicitud en saber quien auia destruydo aquel altar, y edificado el nueuo a Dios con desseo de auer a las manos el que le alço que si supieran su intento antes que hiziera tan heroica obra, procuraran impedirla. Descubrio tambien este diuino secreto que te vamos manifestando el esposo a su esposa, y ella se aprouecho del sin descuydo, pues quã do le echo menos, y vio se le auia ausentado, salio de noche a le buscar, aduirtiendo que era tiempo seguro, y que nadie la estoruaria
Cant. c.3. tan felice jornada, porque en aquel suelen los hombres dormir, y en el le hallo. Estando la misma esposa sola recogida en su casa, y aun reposando en su cama, llego el esposo
Cant. c.5. a sus puertas, y comẽnço a llamarle diziendo

le:

le: Abre me hermana mia. La causa porque llego a tal hora a su casa fue, por le enseñar q̃ le cumplia a ella no llegar ahora que estuuiera en su compañia alguna que la hiziera con sus vanos consejos despedirle: mas dexandose vencer de la pereza, se detuuo en se leuantar a le abrir, y el la enseño quanto le cumplia tomar el auiso que le daua castigandosu pereza, y el no le auer recibido por la hazer cauta y prudente con yrsele, porque saliẽdo ella de su casa en su busca, cayesse en las manos de los que la estoruauan tan segura jornada como yr en busca de su esposo, quitandole su manto, y aun hiriendola malamente porque viendose descubierta y herida dexasse la jornada começada, y se boluiesse para su casa, permitiendo su esposo cayesse en las manos de los que pretendian estoruarla, porque con semejantes daños fuesse auisada de lo que el esposo la enseñaua, y ella no aduirtio quando estaua en su casa. No con menos claridad te enseña lo que tanto te importa lo q̃ passo entre el falso Propheta y el de Dios, pues despues que este reprehendio al rey Ieroboam tan nefando hecho como era offrescer encienso a los ydolos, salio del pueblo sin comer bocado en el, como Dios se lo mãdo, y luego que el falso tuuo noticia deste he 3. *Re.* c. 13

cho salio tras del, y le estoruo prosiguiesse este camino, cuya prosecucion le valiera tanto que no perdiera la vida, haziendose la dexar el Propheta mentiroso en las manos del leon con las persuasiones que le hizo, para que dexasse el camino començado que Dios le auia mandado seguir sin torcer. Apostol era sant Pedro y Christo Dios, y dãdo le parte de la jornada que queria hazer para Ierusalem, adonde auia de morir por el humano linage, procuro estoruar tan excelente jornada, diziendole: No te passe por el pensamiento señor yr a Ierusalem: mas para enseñar Christo quan seguro sea el callar, y para amenazar a los que estoruan al hermano, se buelua para Dios, y dexe los peccados le dixo: huye de mi aduersario, pues quanto de tu parte es te pones por estoruo de vna cosa tan importante como es morir yo por los hõbres, y de que obedezca a mi eterno padre que me mando esto. No te paresce que es necessario encubrir los propositos de tu coraçon, y hazer callando, porque no te impidan la jornada para tu Dios? pon silencio a tu lengua, y consulta con solo tu coraçon la partida para Dios, sino quieres dexar tan felice jornada con los vanos consejos de los mundanos.

Mat. c. 16

Cap.

Cap. XXX. Como luego que el prodigo concibio el proposito de se yr para su padre, començo a partir para su casa.

LVego que este mançebo se rindio al q̃ le llamaua, y conoscio sus daños, se derramarõ los nublados q̃ tenian entenebrescida su razõ, nacio para el sol de la intelligencia, y la lũbre de justicia le dio luz, porque ansi como entre tãto q̃ viuio en la obscura regiõ de la sombra de la muerte de los peccados y vicios, la detenian los nublados de sus culpas, ansi el dolor de ellas los derrama, y luego hierẽ en el entendimiento los rayos de aquel sol, y le alumbra su luz con que conosce los peligros passados, y los q̃ se le podrã adelãte seguir, y ansi cõ auiso procura huyrles, y hurtarles el cuerpo: illustrada pues su razõ cõ la luz de Dios, aduirtio q̃ le cũplia poner luego en execuciõ los nueuos propositos que auia cõcebido de se yr para su padre, y q̃ le importaua no dexarlos resfriar, porq̃ no se apagasse el fuego q̃ en su coraçon ardia, y las llamas q̃ del salian de dexar aquella region. Tuuo en esto tanta prudencia, como nos enseña la stulticia de los q̃ no hazen como el, pues por no poner los buenos propositos q̃ cõcibieron *Sap. c. 5.*

en

en execucion, luego ceſſo en ellos el feruor, y ſe dexaron prender de nueuo de ſus vicios. Pues como el prodigo que eſtaua ciego de antes ya veya, diziendo y haziendo, començó a dexar aquella regiõ, y a caminar para ſu patria. Boluiendo en ſi el prodigo dize el texto, dixo: leuantareme, y yreme para mi padre, y luego añadio el redemptor: y leuantãdoſe vino para ſu padre: De ſuerte que a vna dixo, y començó a hazer la jornada, por no dar lugar a que los feruoroſos deſſeos que ceñian ſu coraçon de hazerla perdieſſen el calor, y dieſſen en frialdad. No le huya a la eſpoſa (que dẽtro de la botilleria del eſpoſo re
Cant. c. 2. ſcibio la charidad, y fuego de ſu diuino amor, y a donde ella dize ſe la ordeno) eſta tã cierta doctrina, pues luego que echo de ver ſe le auia auſentado, avna dixo y hizo, pronũ
Cant. c. 3. ciando eſtas palabras, y poniendo las en execucion: Leuantareme, y dare buelta a la ciudad, no dexãdo varrio o plaça que no ande en buſca del que ama mi alma: y luego dize la eſcriptura (para moſtrar que no vuo interualo alguno entre ſu dezir y hazer) buſquele. Eſto hizo la charidad que el eſpoſo puſo en ella por ſu compas y orden, que es yr ſiẽpre creſciendo y hazerſe mas fuerte arder con mas furia, y inflamar de contino mas el co-

coraçon del que ama: de suerte que siempre va echando el pie adelante, y ahuyentando la tibieza en cuya presencia no paresce, ni da lugar a la tardança: esta charidad y su orden moraua el coraçon del real Propheta, pues como la esposa dixo y hizo a vna: el qual aduirtiendo sus culpas, y proponiendo confessar las a Dios a vna, propuso y confesso ya las parejas corrieron el dezir y hazer como el lo muestra enel Psalmo por estas palabras: *Psal.31.* Dixe confessare yo siendo contrario a mi mismo mi peccado al señor: y enseñando q̃ entonces le cõfesso, y que a vna hizo y dixo, añadio: Y tu perdonaste la maldad de mi pecado. A las parejas corrieron en Christo el dezir y hazer, pues luego que llego el tiempo en que tenia determinado de vestirse el sayal de nuestra humanidad en las entrañas purissimas de su madre, dixo no dexando atras la execucion, como lo enseña el Apostol que hablando del mismo Christo dixo: Entrando en el mundo, dize, no te satisfazen padre los sacrificios de la anciana ley, y entonces dixe yo, padre vengo de quien esta escripto la satisfare segun tu voluntad y desseo: *Heb.c.10* De suerte que diziendo y haziendo se entro en el mundo, y se encerro en el vientre de la virgen. Todo quanto has oydo son pregones

nes que con muy clámorosas y altas vozes te piden acometas, luego que concibieres algũ proposito bueno la execució del, porque no se resfrie en ti, y te bueluas a las culpas. Muchas vezes proponia Pharaon de dar lugar a q̃ el pueblo de Dios saliesse de Egypto, pues tãtas quãtas le açoto cõ las plagas cõ q̃ le heria, dezia q̃ haria lo q̃ Moysen le pedia, mas luego q̃ se veya libre de la q̃ le hazia cõcebir el proposito de no le impedir la jornada, se boluia a la culpa de la inobediẽcia q̃ a Dios tenia, y a la dureza de su coraçõ cõ que detenia aquel pueblo en Egypto. Viendo Ionathas intimo amigo de Dauid, que su padre Saul aluia tratado cõ el, y con sus mismos criados q̃ le quitassen la vida, comẽço a dezir biẽ de Dauid a su padre, y a le traer a la memoria lo que en su seruicio auia hecho, diziẽdole: No pecques rey, haziendo vna cosa tan abominable, como es matar a tu seruo Dauid, pues no solo no ha peccado contra ti, mas aũ te ha hecho muchos seruicios y buenas obras, puso su vida a riesgo quando salio a pelear cõ el Philisteo, y quitandole la suya desterro el oprobrio y denuesto del pueblo de Israel, ganãdole perpetua hõra y nõbre illustre: por q̃ peccas cõtra el innocente que esta sin culpa? pudierã tanto estas palabras cõ el cruel Saul, que

Exod.

I. Re. c. 19

que le ablandaron su diamantino coraçon, y aplacandole con ellas dixo: Viue el señor q̃ no muera Dauid. Mira quan bien propuso Saul, mas tambien pon los ojos en quan mal obro, pues de ay a poco estando Dauid tañendo, le arrojo vna lança, pensando de coserle con la pared: de suerte que propuso de despedir el rancor que le tenia concebido, mas luego se boluio a entregar en sus manos, y a se dexar prender del, por no cerrar de veras cõ el proposito q̃ concibio. En el capitulo veinte y quatro deste mismo libro de los Reyes veras quã biẽ propuso y dixo el mismo Saul, y quan mal puso en execucion el proposito. Cuenta alli la escriptura, que entrando Saul en cierto lugar secreto, a donde Dauid estaua ascondido con essa poca gente que consigo traya, le corto muy sutilmente vn poco del remate de su vestidura, y saliendo Saul de la cueua adõde auia entrado, salio tras del Dauid, con lo que de su vestido le corto en la mano, y comenco a le hablar desta suerte: señor mio rey, porq̃ das los oydos a los q̃ te dizen de mi, sabe que Dauid procura hazerte mal y daño? pudiera yo quitarte la vida, mas no quise, de lo qual da testimonio este pedaço de tu vestido que yo tengo en mi mano, y te ruego veas porq̃ conozcas q̃ quien hizo esto

1. Re. c. 24

esto pudiera darte la muerte: a quién persigues rey de Israel? a vn perro muerto y a vna pulga? enternesciéron tanto a Saul estas palabras que propuso jamas le ser enemigo, ni perseguir le, diziendo con la lengua, y vertiendo lagrymas de sus ojos por su rostro: Mas justo eres que yo, tu me has hecho bié y yo a ti mal: pues el que con lagrymas propuso de hazer vna tan justa obra como querer bien a su proximo, y cessar de hazer le daño, ni cumplio lo propuesto, ni hizo lo que dixo, porque de ay a pocos dias descendio al
1. *Re. c. 26* desierto de Ziph con tres mil hombres delos mas diestros en armas de su gente en busca de Dauid para le matar: Andando pues Saul en su rastro, y auiendo acampado su exerci-
1. *Re. c. 26* to vna noche en el desierto, se fue para la tié da del rey Saul, que estaua durmiendo dentro della, y le tomo vna lança y vn baril de agua que a la cabeçera tenia, y saliendo se de lla, se fue a la cima de vn monte, que estaua apartado del lugar, adonde los de Saul auian fitiado su exercito, y desde alli començo a dezir con vozes altas, al capitan de Saul: A Abner, paresce te que has puesto buena guarda en tu señor el rey? busca la lança y baril de agua que a su cabeçera tenia, y veras si lo hallas alli. Conoscio Saul la voz de Dauid, y di

xo

xole. Es por ventura esta tu voz hijo mio Dauid? a quien respondio: Si es señor mio rey, q̃ es la causa porq̃ mi señor persigue a su siervo? Que hize entonces dixo Saul: Reque, buelue te hijo mio para tu casa, ya yo no te hare mal ni daño alguno, porque tuuiste en tanta estima mi vida clara paresce mi stulticia: mas porque sabia Dauid, que jamas ponia por obra lo que dezia, ni en execucion lo que proponia, luego que Saul se boluio para su casa, dixo Dauid hablando cõsigo mismo, Vn dia dare en las manos de Saul, mejor me es huyr le, y yrme a tierra de los Philisteos, porque pierda la esperança de auerme a ellas, y cesse de perseguirme en todos los fines de Israel: y luego dixo la escriptura, Vino a noticia de Saul, que Dauid se auia ydo huyẽdo a Geth, y desde que oyo esto, jamas le anduuo rastreando para quitarle la vida: en lo qual dio a entender, que sino se saliera de Israel, hiziera lo que solia, y que ya el proposito bueno se auia resfriado y apagado en el: mas porq̃ tu no des lugar a que mueran en ti los desseos justos, y sanctos propositos que concibieres, y porq̃ procures ponerlos luego en execucion como el prodigo, te digo q̃ no le costo al maluado Saul el proponer y no executar, dezir y no hazer menos que la muerte té

poral y eterna: de aquella dixo la escriptura,
1. Pa. c. 10 murio Saul por sus maldades: y desta consta, porque el Apostol le cuenta entre los reprouados por Dios, de lo qual puedes entender quanto prouo que ayra el dezir y no hazer, proponer y no cumplir al que se precia, de no dezir cosa que no haga, ni proponer cosa que no cumpla, como lo dixo por boca de Balam Propheta (reprehendiendo a los q̃ concibiendo buenos propositos no los executan.) No es Dios mentiroso como el hom
Nu. c. 23. bre, ni se muda como balança, como el hijo del hombre: dixo, y no hara? hablo y no cumplira su palabra?

Cap. XXXI. Como el prodigo partio de aquella tierra para su padre, y el le vio de lexos.

VIendo el prodigo quanto le cumplia salirse luego de aquella tierra y regiõ, por q̃ no le entẽdiessen sus moradores, y su cruel amo los desseos q̃ ardian en su pecho de dexar tã misera tierra y boluerse para su padre, q̃ se dexã biẽ entẽder, como adõde esta el fuego por el humo, pues luego q̃ el pecador cõ dolor de sus pecados propone dexar el mundo, y cõuertirse a Dios todos sus sentidos y actos exteriores predicã la mutãça q̃ enel ha

ze la dieſtra del muy alto, ſin detenerſe vn
punto deſpues q̃ aduirtio ſu perdició ſe ſalio
de aq̃lla regió, y comẽço a caminar para el q̃
le engẽdro, tomãdo tã a pechos la jornada q̃
muy en breue le dio fin, como quiẽ era incl
tado a correr cõ las eſpuelas delos encẽdidos
deſſeos q̃ de hallar a ſu padre tenia, y auiua-
do cõ el eſpiritu de Dios q̃ le guiaua, y los ſo
plaua dẽtro de ſu coraçõ, para q̃ a toda furia
caminaſſe ſin hazer pauſa o interpolació en
la jornada haſta q̃ vieſſe el roſtro a quiẽ tenia
tan offendido, y ſe proſtraſſe a ſus pies, pidiẽ
dole perdõ de ſus culpas. Perdido auia la eſ-
poſa al eſpoſo, mas luego q̃ le echo menos, ſe
leuãto y dixo: Leuãtareme y cercare la ciu-
dad ſin dexar plaça ni varrio en buſca del q̃
ama mi alma: Los deſſeos q̃ hazia cõmo vo- *Cant. c. 3.*
lar a la eſpoſa de ganar lo que auia perdido,
y de ver el roſtro del eſpoſo que ſe le auia
aſcondido, eran los que ſoplauan al prodigo,
paraque hizieſſe lo miſmo, no dando ſueño
a ſus ojos, ni deſcanſo a ſu cuerpo, haſta ha-
llar al que auia perdido que por le auer aſcõ
dido ſu roſtro le hallaron tantas miſerias co
mo le encõtraron: yẽdo pues por ſu camino
adelãte, y tan apriesſa q̃ pareſcia no ponerlos
pies en el ſuelo, como quien no veya la hora
q̃ ponerſe en la caſa abundantiſsima q̃ auia

dexado andando su padre viendo sus heredades, y como las cultiuauan sus jornaleros, leuanto los ojos y viole baxar por vn camino, que estaua lexos de adonde andaua con los obreros: todas las vezes que al campo salia, ponia los ojos en aquel camino, porque sabia que por el auia de boluer quando se viniesse para el, y ansi con el desseo que tenia de que diesse la buelta, no hazia sino poner los ojos en el, esperando cada dia la hora en que le auia de ver descender por el, y aunq̃ passaron muchos dias que no se cumplio su desseo, se llego este en que salio con sus obreros al campo, y violo que desseaua. Ves aqui hermano retratado el desseo que Dios tiene de ver venir al peccador para si, y el esperar, por momentos su conuersion, lo qual si bien consideras, o tendras coraçon diamantino, o te yras para el que anda atalayando los caminos y sendas por ver si te buelues para su mageſtad: porque como podra acabar consigo de detenerse en los peccados, y de parar en la region de la muerte de los vicios, el que considerare que desseа Dios tanto su saluacion, que jamas aparta los ojos del camino por donde sabe que ha de venir quando se boluiere para el? Quien negara que era muy grande el desseo que tenia la madre de Tobias,

bias, de ver venir a su hijo, y el que su padre de que diesse la buelta de aquella jornada q̃ auia hecho, sabiendo lo que passo entre entrambos? como se tardasse (dize la escritura) Tobias, era grande la solicitud que tenia su padre de saber la causa desto, y dezia hablando con su muger: Que le podra detener y hazer que se tarde? començaron a se entristescer, y mucho el y su muger Anna y a llorar y principalmente su madre, porque eran tantas las lagrymas q̃ sus ojos vertian, q̃ no auia quien fuesse bastante a hazer que cesslassen, y tanta la anguſtia que ceñia su coraçon que no lo eran las palabras que su marido la dezia para la consolar, y ansi saliendo cada hora a los caminos, los rodeaua, y atalayaua mirando hazia todas las partes, por donde ella entendia podia boluer por ver le venir de lexos, la qual se assentaua todos los dias en la cumbre de vn monte que estaua junto del camino de adonde podia verle venir, y estã do vn dia con gran cuydado mirando si venia, viole de lexos y corriendo a gran priessa se fue para el padre del mancebo Tobias y le dixo: Sabe que viene tu hijo: parescera te grã de el desseo que Anna madre de este mancebo tenia de verle venir, y la solicitud que ponia en ojear los caminos por dõde le parecia

Tob. c. 10.

podia boluer y q̃ esto esargumẽto euidẽte dl grã desseo q̃ tenia se boluiesse para su casa, y parecerte ha biẽ, mas cõparado cõ el q̃ Dios tiene, q̃ el prodigo se buelua para la suya, ni es desseo, ni se puede llamar tal, porque q̃ madre ay q̃ ame tanto al hijo que salio de susentrañas, como Dios al hõbre que con sus manos formo? que tienes de tu madre? aun no todo el cuerpo, porq̃ tu padre y el sol juntamẽte cõ ella le engẽdraron, y principalmẽte Dios q̃ es la causa principal de todo lo criado: pues de su magestad tienes el alma, la qual otro alguno no puede criar. Criote tu madre a sus pechos, y cõseruo tu vida en tu niñez? Dios principalmente q̃ puso leche en ellos, y mas q̃ te dio otra vida q̃ comparada a esta es muerte, q̃ fue la de gracia, engẽdrãdo te harto mas a su costa q̃ a tu madre le costaste quãdo te pario, puesella solo dio por tuvida tẽporal vnos muy breues dolores y poca sangre, mas Dios la vida, pues por darte la de gracia murio en la cruz, cõbatiẽdole dolores tã crueles y prolixos el dia en que te pario q̃ todos quantos padescieron y padesceran los martyres de aqui al dia del juyzio no les daran alcance: y si la madre de Tobias y las demas quieren mucho a sus hijos, porque les costaron caro, y los paren con dolor, lo qual

les

les haze desseár tanto su vida y su presencia, pesarles de sus daños y dar les ansia su ausencia, como a Anna la del suyo, que era tan grã de que de dia no paraua en su casa, saliẽdose por los caminos a ver si venia, y de noche no sossegaua en su cama, sospirando, solloçando y llorando su tardança, no viendo la hora q̃ verle delante de si: que te dire de Dios, y del infinito y incomprehensible desseo que desto tiene? fueron tan grandes los dolores, tormentos, y ansias que en el dia en que saliste a la vida espiritual le dieron bateria, como muestra la representacion de su parto entre los arboles del huerto de Gethsemani, adonde sola ella le hizo verter mas sangre que la madre derrama por su hijo enel parto, y los dolores mas agudos y viuos que los de todas quantas los tienen y tendrã, pues quando estos se repartieran por todas ellas, vieran que perdian los suyos el nombre dellos. Si tu madre te ama tiernamente porque te pario con dolores, y le costaste caro quanto mas te quera quien te pario con tan graues que no suffren comparacion a los de madre alguna? O buen Dios y mio, que tiene que ver el amor que Anna tenia a Tobias con el que tu tienes al hombre? y que comparacion ay entre la solicitud y cuydado que ella

tenia de ver si su hijo venia, y la que tu con atalayar desde lo alto del cielo, y desde esse tu monte, si el peccador se torna para ti? Que eres su padre: sino digalo el Caluario monte a donde no como Anna estauas assentado, mas de pie, y de tal suerte que por mostrar mejor el desseo que de le ver caminar para ti tenias, te dexaste leuantar en el madero, y cō crueles clauos ser preso en el, de adonde no solo con lagrymas irremediables estendias tus ojos por los caminos y sendas, mas con clamor fuerte le dauas vozes para que oyendolas acudiesse a ti. Que dize aquella parabola de sant Lucas y sant Mattheo entre otras cosas, sino la solicitud y cuydado que de esto tiene Dios? si el anciano y ciego Tobias embiaua su muger, como se collige del desseo que tenia de ver a su obediente hijo ya en su casa a los caminos para que viesse si venia, mayor le tiene quien esta siempre como en centinela mirando si el peccador se viene para la suya, el qual dixo: Semejante es el reyno de los cielos a vn hombre que velo vn hijo, y le hizo bodas, que con el desseo que tenia que todos viniessen a ellas, y comiessen lo que aparejado les tenia embio sus seruos para que llamassen los combidados, mas fueron tan descomedidos, que no quisieron venir,

Mat.c.22
Luc.c.14.

nir, y el les embio a dezir segundavez por otros que aduirtiessen que la costa estaua hecha, y que tenia las aues y terneras muertas, y todo lo que tocaua a la comida aparejado, masni por esso lo hizieron: No fueron pocas las vezes que este rey se puso a su puerta por ver si venian, pues como todo estaua a punto, y no restaua sino que los combidados acudiessen, esperandoles por momẽtos, no hazia otra cosa que yr y venir a la calle a ver si assomauan, mas como ni vno acudiesse, triste y mucho dixo a vn su sieruo: Sal por las plaças y barrios y trae contigo todos quantos coxos, mancos, flacos, ciegos, y pobres hallares: lo qual hizo ansi: mas viendo este tan generoso rey que eran pocos, segun lo que estaua adereçado, dixo al mismo criado: Sal por los caminos y haz que sevengan para mi casa quantos hallares, porque se hincha que esta aun casi vazia. Que es esto buen Dios, si no vn argumento euidente del desseo que tienes que el peccador que muere de hambre, todo el tiempo que sirue al mundo, y como el prodigo se te fue de casa se buelua para ella adonde su hãbre muera, su flaqueza tome fuerça, y sus ojos ciegos reciban vista: Que es el darte tanta priessa a despachar mensageros, que manifiesten a quantos en-

contraren por los caminos que les estas espe
rando en tu casa con la mesa puesta y el mã-
dar les atalayar todas las sendas y plaças, si-
no vn publico pregon que manifiesta el con
tento que resciues de que acudan los pecca-
dores a tu real casa: y que predica el enojo
que dize el redemptor que rescibio el padre
del nouio, quando vio que ninguno de los
combidados venia, sino la ansia y tristeza q̃
Dios tiene, quando no vee que el peccador
asoma? mucho mayor que la rescibia Anna
todas las vezes que saliendo a los caminos, y
subiendose al monte no veya venir a su hijo:
y que es lo que tu muy querido hijo dize en
la parabola, que boluiendo el siruo que por
tu mandado salio a buscar todos estos paraq̃
los truxesse a tu casa, los quales metiendo dẽ
tro de ella contento de ver que venia quien
comiesse lo que estaua aparejado, y que tu
le rescibias muy grande, de que acudiessen a
ella los que fuera de ella estauan dixo, señor
como mandaste se hizo, sino que le rescibes
grandissimo quando los vees entrar por tus
puertas, en lo qual como pidio albriciasel sier
uo al rey entrando por su casa delante de-
llos como otra Anna delante de su hijo en la
de su marido, dandole las nueuas que espe-
raua diziendo: Sabe que viene tu hijo. O her

mano

mano y conmigo miembro de aquella cabeça sangrienta que con su sangre fue rubricada en la cruz, si yo fuesse tan dichoso y tu tan felice que con lo que te he dicho, y tu has oydo, aduirtiendo el desseo que Dios y padre tuyo tiene de que bueluas para su magestad començasses a assomar por la senda que lleua a su casa: Mira que la costa de la boda esta hecha, y tan a la suya, y del esposo, que el padre como te amo y mucho te le dio para que se offresciesse en holocausto, su sangre fuesse derramada, y su cuerpo puesto sobre la leña, que fuera de los muros de Ierusalem como otro Isaac sobre sus hombros lleuo, que fue aquel muy pesado madero de la cruz, el qual fue puesto en el monte y el sobre el para desde alli atalayar tu venida, y llamarte a este costoso combite: el qual lo fue tanto que estando ya muerto en el madero, y acabado el sacrificio, pues auia dicho el que engendraste, *consummatum est*, quando Longinos enristrando la lança con su azerado hierro por mano del que se la guyaua, rasgo su costado, que fue la mayor crueldad que jamas se vio, y disimulando tu padre deste muy querido hijo, no permitiste le estoruassen,

sen, porque la costa que heziste predicasse tu largueza, y el desseo que tienes de que se aprouechen de lo que tanto costo. Para que la hizo sino para que tu acudiesses al banquete? para que se mataron las terneras y aues, y te espera con ellas en su casa, sino porque dessea ver te assentado en ella a su mesa? No da priessa a sus criados que llamen los necessitados para que no vayan, sino para que todos acudan, y porque yo como aquel sieruo que salio por los barrios y plaças a llamar a quien acudiesse a las bodas buelua alegre y contento, viendo que soy instrumento de que el padre le reciba, lleuando te conmigo, te ruego vamos juntos, pues tu en yr ganaras mucho, y yo no poco en te auer llamado, porque si premia Dios tan illustre y magnificamente dar vn jarro de agua en su nombre, no dexara sin premio el yrte para su magestad, y el combidarte yo a que vayas.

Cap. XXXII. Como luego que el padre vio al prodigo se enternesció, y tuuo lastima de ver le tan mal-tratado.

AVn no auia llegado el prodigo a su padre, pues como arriba diximos, le vio de lexos,

lexos, quando poniendo sus ojos de clemencia en su miseria, tuuo compassió de el. Auia salido de su casa muy bien adereçado, y proueydo de todo lo que qualquiera hijo degrã de como el era pudiera lleuar para su camino, y aun harto mas, porque no solo auia en lo que saco de su casa para el, mas aun para viuir toda su vida muy descansada y honrosamente si el no fuera prodigo: pues como su padre le vio salir de su casa en su cauallo biẽ vestido, y de otra suerte que boluia, porque venia a pie descalço, y los vestidos de pastor, y aũ essos hechos pedaços, su rostro curtido d'las frialdades y viẽtos, hayslado y flaco dela hambre que en aquella region auia padescido saltaronse le las lagrymas de los ojos, y su coraçon se enternescio tanto, que corrian por su rostro. Si oyes con aduertencia lo que diziendo te vamos, no podras dexar de dezir dentro de tu coraçõ: Quien ay que se cõpadezca de las miserias del hombre como Dios, y quien que ponga los ojos en ellas cõ tanta piedad como el padre de las misericordias? si vno de los Cherubines en los quales Dios puso gran sciencia baxasse del cielo, y te dixesse quanto sabe de esta materia, quedaria tan corto en comparacion delo que ay en su magestad, que casi nada diria, pues es

vn

vn pielago tan profundo, que ninguno dellos le auadara, porq̃ como Dios sea incõprehẽsible, y por consiguiẽte su piedad y clemẽcia, pues esto en Dios, es el mismo Dios y ninguna criatura criada pueda del todo cõprehẽderle tã poco su piedad: pues si aq̃llos biẽauenturados espiritus sobre los quales dizes te assiẽtas, para mostrar q̃ su sciẽcia es grãdissima, no sabrã pintar la grãdeza de tus muy piadosas entrañas como ella es, ni la clemẽcia de tu magestad cõ q̃ miras nuestros daños, y te cõpadesces de nuestras miserias: argumento es euidẽte q̃ es mayor q̃ ellos sabẽ pẽsar, quãto mas el gusanito del hõbre, cuyo entẽdimiento por estar ceñido deste saco de poluo esta tã boto y poco delgado, q̃ en cõparaciõ de la viueza del suyo por ser naturaleza angelica entiẽde casi nada cotejãdole cõ el de ellos q̃ tienẽ por espejo tu essencia diuina, en q̃ veẽ quãto tu magestad les permites q̃ es mucho, y de adõde sacã la sciẽcia q̃ sabẽ, el hõbre sabe nada. Mas porq̃ Dios reuelo en su escriptura vn tilde de ella para leuantar nuestros coraçones a la confiãça que de su misericordia quiere tenga el peccador, te quiero poner delante lo que el mismo Dios puso a la ciudad de Ierusalem, a quien compara a vna niña reziẽ nascida q̃ nascio entre gẽte barbara y cruda

Psal. 88.

da que no tuuo quien le hiziesse alguno de los beneficios que suelen hazer a los que acaban de salir de los vientres de sus madres antes quien la tratasse con tanta crueldad, que luego que salio a la luz la arrojasse en el suelo, y la pusiesse en la tierra desnuda por estas palabras: Tu padre es Amorrheo, y tu madre Cethea (que era gente cruda y barbara) no vuo ojos que se compadesciessen de ti, viendote tá maltratada y necesitada del refrigerio que a los rezien nascidos suelen hazer, antes te echarõ en la tierra fria, adonde estauas con sumo denuesto y oprobrio: mas passando yo, y poniẽdo en ti los mios, vi q̃ estauas hollada de los pies de los que por el camino passauã. Estas palabras dixo el mismo Dios a los de aq̃lla ciudad, trayendoles a la memoria la crueldad con q̃ auian sido tratados en Egypto, adõde tuuieró no solo trabajos corporales, mas tambien muchos pecados, porq̃ como los de Egypto eran ydolatras, pegarõ la roña a los Hebreos, y salieron tan mal acostumbrados de aquella tierra, que despues que Dios les saco della, se boluieron a sus ancianas costumbres, y hizieron el bezerro que adoraron, lo qual todo llama Dios estar en vilipendio y denuesto, arrojado en el suelo y hollado de los que passauan por el camino, *Ezc. c. 16*

Exo. c. 32.

mino, porque no ay cosa que trayga al hombre en oprobrio sino el peccado: estádo pues los Hebreos en Egypto entre aquella gente barbara y cruel, que cada dia se yua mas enbraueſciendo contra ellos, sin que vuiesse alguno que tuuiesse piedad de sus daños, y almas suzias con peccados puso Dios en ellos los ojos estando fuera de su propria tierra, quando todos los apartauan de ellos, por no les tener lastima y compassion. Esto mismo es lo que dize el redemptor en la parabola del prodigo, que antes que llegasse al pueblo y casa de su padre, puso sus ojos de piedad en el, estando sus pies corriendo sangre de los golpes que en las peñas y piedras auia dado, y en tan vil habito como ya te dixe: representauanse a sus diuinos ojos los peccados que en aquella tierra auia cometido y veya le suzio con la sangre dellos hecha pedaços la ropa de la charidad, y que ninguno se dolia de su alma que estaua a las puertas del infierno y tan flaco y desfigurado que aunque era su retrato y imagen estaua affeada vestido de vnos pastoriles vestidos hechos pedaços de viejos que eran sus malas costumbres, y cõsiderando todo esto ponia los ojos en el para sentir cõ el sus daños y miserias. O buẽ Dios y con quanta razon dize de ti el real Prophe

ta:

ta: Quando mi padre y madre me desampa- *Psal.26.*
raron me recibiste tu. Que quieres dezir en
tre otras cosas en q̃ acabas de dezir (q̃ quan-
do no auiendo quien pusiesse los ojos en aq̃l
pueblo que estaua en Egypto, comparando
le a la niña recien nascida, puesta en la tierra
adonde su madre la arrojo dexandose la en
medio del camino por donde passaua la gen
te que la hollaua con los pies, siendo cõ ella
muy mas cruel que las fieras pues estas luē-
go que paren sus hijos les dã leche) sino que
la piedad que el padre y madre tienen cõ los
suyos es crueldad en comparacion de la que
tu tienes de nuestros trabajos y calamidades?
Que madre ay en el mundo que ansi se com
padesciera de los trabajos de este pueblo, cõ
mo tu los sentiste: y que padre con tan pia-
dosos ojos mirara sus miserias como el que
poniendo los en las destos, llamando a gran *Exod. c.3*
priessa a Moysen desde la çarça que ardia le
dixo: Moysen, Moysen, yo soy Dios de tu pa
dre, de Abraham, Isaac, y Iacob, puse los ojos
en la affliction que mi pueblo padesce, y di
mis oydos a sus clamores, con los quales se
quexan de la dureza de los que les presiden
en la obra de los ladrillos, y constando me
de su dolor, descendi para librar les de las ma
nos de los Egypcios, y sacar les de aquella

pesima tierra a la buena: y para mostrar mejor con quãto cuydado pone sus ojos en nuestras calamidades, repitio las mismas palabras diziendo: El clamor de los hijos de Israel llego a mis oydos, y mis ojos vieron la affliction de los que son maltratados de los de Egypto, a los quales llamo arriba padre y madre de los Hebreos, diziẽdo, que el vno era Amorrheo, y la otra Cethea, para mostrar su crueldad, la qual era tan grande, que deuiendo acordarse de las buenas obras que hizo Ioseph a aquella tierra, proueyendo les en su hambre del pan necessario para su mesa, y sembrar sus heredades, gouernandola con mucha paz y prudencia, era justo no tratar mal a los que desu padre descendian, que entro en aquella tierra con sus hijos, y la illustro con su presencia, haziendo se vezino de ella, en la qual metio los illustres hijos y genealogia que del descendia: antes deuieran ser les affables hazerles bien y regalo en quãto pudiessen, y no encrudescerse contra ellos como fieras, desseando beuer su sangre sin tener compassion de los que estauan en tierra estraña, y fuera dela propria. Otras son tus entrañas Dios de las misericordias, de otra suerte sientes las miserias de los hombres, te hieren y lastiman sus daños, y aun procuras

dar

darles fin, y beneficiar la hechura de tus manos el hombre. No echaua pocos ratos en considerar esto quien dixolo que haze la madre con el hijo que crio a sus pechos, que llegado el tiempo en que es razon asconderse los, y negarse los, les pone azibar, porque el los huya, y se enseñe a mas fuerte y solido manjar que ella tambien le administra es vn retrato de lo que tu con mi alma. Concibe la madre el hijo, y trae le nueue meses en sus entrañas, padesciendo muchos trabajos todo este tiempo, llegase la hora del parto, y dando le bateria sus dolores, que son tan agudos y agrios, como muestra la escriptura en diuersos lugares, y en ella sus Prophetas, para mostrar la braueza de los que le causaran los açotes y castigos que Dios hara en aquellos, a quien amenaza, entre los quales dize ansi Ezechiel, hablando con vn pueblo: Seran los dolores de Pelusio como los de la muger que esta entre las manos de los del parto, y el mismo Dios hablando con los proteruos Hebreos, y con todos los peccadores a los quales amenaza con la yra que traya quando venga a juzgar sus obras, y significando les las tremendas palabras que con alta y clamorosa vox les dira, dixo: Hablare como

Psal. 130.

Ezech.

Isa.c.42. la muger que esta entre las olas de los dolores de su parto, que pone los gritos en el cielo, y clama por rescebir algun aliuio entre ellos: y en su Euangelio predicando aquel altissimo sermon que hizo a sus discipulos despues que les lauo los pies, dando el dulce al agrio del desconsuelo y tristeza que auia de herir en sus coraçones causada de la absencia de su amantissimo maestro, les traxo la gra-
Ioan. c.16 ueza de los dolores que las madres padesce antes que echen a luz el hijo que concibieron, diziendoles, que aunque estos dolores son graues, con la esperança de ver a sus ojos lo que les fue causa de ellos, y de gozar lo se mitigã, y lleuan con paciencia, significandoles con esta diuina comparacion que la esperança que de le gozar despues de su resurrection deuian tener, aplacaria la furia con que les combatirian los dolores que de verse priuados de su dulce presencia les acometeriã, y que estos muy en breue verian su fin, pues se le daria la alegria que de le ver muy presto glorioso, succederia a sus ansias y congoxas: Pues no para aqui lo que la madre haze por su hijo, porque despues que le entrego en las manos de la luz la dexa tan mal tratada el se le comunicar y el parirle, que algunos dias esta sin fuerça y tan debilitada, que

le

le es necessario para cobrarla comer muy buenos manjares y ser muy regalada y curada: no acabo de salir su hijo de sus entrañas quando se le ponen en sus manos, pidiendo esto la madre, y ella entregando le sus pechos, paraque resciba la leche que Dios en ellos puso, paraque le criasse, teniendo por bueno deshazerse y debilitarse mas por conseruar la vida de su hijo: y si es primeriza, no solo pausan aqui sus trabajos, porque luego succeden a los dolores passados los nueuos que las llagas de sus pechos engendran despertando todos los momentos que le da leche. Llega lo que pario a la edad en que conuiene negarse la y sustentarlo con su mano con manjar q̃ ella le guisa segũ pide aquella edad tierna, y desta suerte le va criando, no descuydandose del cuydado que del tiene, hasta que sabe andar y comer por si. O Dios y madre de mi alma, quanto gustas de queel pecador aduierta lo eres, y de que te llame ansi; pues si con reposo lo piensa y no passa a quatro pies corriendo por esta consideracio dara con la fuerça de la dureza de su coraçõ y con la muralla y fuerte de su obstinacion en tierra, y derribara las altas almenas y torre de omenaje dela desconfiança en que esta encastillado. Tu mi Dios como otra madre

me engendraſte y pariſte, aunque mas a tu coſta, pues ella con dolores que no dieró fin a ſu vida me pario, mas tu con tan viuos y agudos que le dieron a la tuya: engendro me y pariome mi madre viuiendo, mas tu mi buen Ieſus muriendo: De ſuerte que te coſto tan caro el parto que dexaſte la vida en las manos de ſus dolores. Dixo nos eſto Iſaias por eſtas palabras: Si puſiere ſu vida por el
Iſa. c. 53. peccado veran ſus ojos hijos ſin numero, de manera que ſalimos noſotros a la vida eſpiritual, y tu dexaſte la corporal en las manos de la muerte, y debuxando nos el miſmo Propheta eſta madre nueſtra que nos pario pueſta entre los dolores en que nos echo a la luz dixo: Vile colgado en la cruz tan desfigurado que no pareſcia hombre, antes vna rayz y pimpollo que ſe crio en tierra ſeca y ſedienta, que por eſto eſta ſeco ſin verde y hermoſura, y que el mas lindo de los hombres blan
Cant. c. 5. co, ruuio, y entre millares eſcogido no tenia belleza ni hermoſura, y el nombre que le pō go es varon de dolores. No ſe yo con que palabras pudiera dezirte mejor el propheta q̄ los que combatieron al redemptor, quando en la cruz te pario, fueron tan viuos que los de tu madre pierden el nombre dellos. Si a ella la dexo el parto ſin fuerça, y le lleuo la ſa

lud

lud dexandola enferma, pon los ojos en tu buen Ieſus, y veras le en la cama de la cruz tã flaco que dixo por boca del real Propheta: Eſtoy lo tanto que pueden contar todos mis hueſſos: da los oydos a Iſaias, y oyras q̃ le lla ma varon, q̃ experimento enfermedad, y tan graue q̃ dio cabo de ſu vida. Tuuo tu madre quando te pario quié en ſus dolores la cõſo laſſe, mas el redẽptor quien ſe los acrecentaſ ſe. Pues eſtãdo te pariendo le deziã de mi e ſtos: luego q̃ tu madre te pario la hizieró grã des regalos, poniẽdola en muy blanda cama, y dandole a comer manjares delicados y a el le dieron a beuer hiel y vinagre en el made ro, no le quitando del, luego deſpues q̃ mu rio, antes ſe le dexarõ alli, haſta q̃ por mucha importunacion y ruegos de Ioſeph mando Pilato que ſe le entregaſſe. Todas las amigas de tu madre ſe hallaron preſentes en el con flicto de ſu parto, y en el de Chriſto le deſam pararon ſus conoſcidos. Soltaſte, dize, padre mio la preſa del corriente furioſo de los dolo res y anguſtias, y para los acreſcentar, permi tiſte, que ninguno de mis amigos ſe hallaſſe preſente, antes q̃ ſe derramaſſen y me huyeſ ſen. No ſe cãſo tu madre de te criar el tiẽpo q̃ tenias neceſsidad de ſer ſuſtentado con la le che de ſus pechos, y finalmente todo quan- *Pſal.* *Pſal. 87.*

to a la conseruacion de tu vida cumplia, hazia con solicitud grandissima: mas quien osara dezir que cayo descuydo en el que te engendro con su sangre, pues no solo no cayo en el alguno, mas el cuydado que de ti tu madre tuuo fue descuydo comparado al que Christo de ti: dio te tu madre su leche, el su sangre: tu madre manjar solido guisado por sus manos, el su propria carne en el sacramento del altar guisada, por las que criaron los cielos, formaron los angeles, los hombres, y toda la belleza y hermosura del mundo. Paresceteque tenia razon y mucha el real Propheta de considerar de contino que era Dios otra madre mas amorosa y benefica que la que le pario? En esta consideracion empleaua las noches prolixas y los largos dias. Ruego te pues hermano, que no des lugar ni sufras que tu memoria dexe, ni por vn momento la destas palabras: Estando aun lexos el prodigo, y viendo le su padre se le enternescieron sus entrañas, y tuuo compassion y lastima del: Auia grande hambre en tierra de Chanaan, donde moraua el patriarcha Iacob con sus hijos, y queriendo remediar tan grande necessidad, embiolos a tierra de Egypto, donde sabia se vendia pan: partieron pues de tierra de Chanaan para Egypto, adó

de

de su hermano Ioseph era otro rey, en cuya mano estaua todo el pan de Egypto: allegaron a la presencia de Ioseph, que desseando ver a su hermano Benjamin, vso de vn ardid y cautela con ellos, y fue que començo a dezirles que eran espias, y que auian venido a atalayar las flacas fuerças y murallas para por alli dar bateria al reyno, añadiendo: y si no lo soys, vno de vosotros ha de quedar preso entre tanto que los de mas vays con vuestro pan a la tierra que morays y traeys a mi presencia a vuestro hermano menor, y esto sera argumento que me satisfara, y saca ra de la sospecha que tengo. Partieron para tierra de Chanaan, y trataron con su padre Iacob les diesse a Benjamin, contandole lo que passaua, y aun que se le hizo muy agrio, oyendo que dexauan preso a Simeon, hijo tambien suyo, se le dio: Vinieron con Benjamin a Egypto, y entrando adonde Ioseph estaua, leuanto sus ojos, y ansi como le vio dixo: Dios haga misericordia cõtigo hijo mio, y de tal suerte se enternescierõ sus entrañas, que començo a derramar muchas lagrymas, y eran tantas que le fue forçado entrarse a toda priessa en vna recamara a donde no se hartaua de llorar. O Dios mio y mi hermano, quan bien desseaua la esposa tu yglesia

Gen. c. 41

Gen. c. 43

quando con ansia de no te ver hecho tal te dezia: O si me viesse ya en aquel tiempo glorioso de gracia y misericordia, en q̃ tu verbo del eterno padre y su hijo natural tehizieses mi hermano, vistiendo te de mi carne en el vientre de la virgen. Sabia bien la esposa que como esta obra auia de manar de las entrañas de la misericordia de Dios, y que el visitarnos, saliendo este sol eterno (que estaua escõdido en el seno de su padre) para dar luz a su yglesia, y derramar por ella su sangre, le auia de enseñar por experiencia, a que sabiã las penas de nuestras culpas que el padescio, sin auer alguna en el y que los açotes y llagas que por ellas padescio le auian de hazer saber por experiencia lo que antes que fuesse hombre ansi no sabia, aunque muy bien por sciencia, y que estas afflictiones y dolores q̃ sufrio por pagarlas le auian de hazer en quãto hõbre perfecto en esta experimental sciẽcia q̃ cõ los cõtinos actos de dolores y angustias adquirio, y q̃ ella le auia de enternescer de tal suerte las entrañas, q̃ sintiesse tanto nuestros trabajos que los llorasse, y q̃ con prolixos y infatigables ruegos abogasse por nosotros a su padre, y desta causa desseaua verle hecho hõbre y nuestro hermano pues como ya lo sea, y vea como otro Ioseph que

Cant. c. 2.

Hebr. c. 4.

el

el peccador viene de aquella tierra hambrié ta de la region de la sombra de muerte como Benjamin de Chanaan, adonde auia grande hambre, y q̃ es su hermano, pues es hombre mortal y pasible como el lo fue, y sabe a q̃ sabẽ los açotes cõ q̃ Dios hiere al pecador en esta vida, q̃ son las afflictiones y anguſtiascõ q̃ le da bateria, porq̃ se buelua para su magestad, poniẽdo los ojos enel, siente sus ansias y los trabajos como otro Ioseph y sin cõparacion mucho mas q̃ el a que su hermano Benjamin padescio en tierra de Chanaan.

Cap. XXXIII. Como luego que el padre vio venir al prodigo, començó a se yr para el, y en llegando a el se le arrojo sobre el cuello, y le dio beso de paz.

O Siglo dorado, edad glorioſa, tiempo felice y bienauenturado: calle la lengua, y hable la consideracion, porque el misterio que tenemos entre manos mejor se dexa sentir q̃ hablar: huya enel dela anciana y antigua ley Dios de los hõbres, y no se dexauaver de ellos, ni consentia le hablassen palabra sino qual o qual, pues solo el grã sacerdote tenia licẽcia para entrar al sancta sanctorũ a pedir perdon

perdon por sus peccados y del pueblo, y es-
Leu.c.16. to vna vez en el año, y hasta que el salia nin-
Heb.c.9. guno podia entrar en el tabernaculo a pedir le de los suyos y de su familia. A Moysen dixo el mismo Dios. Habla con tu hermano Aaron, y auisale que haga differencia del tiempo, y que no en qualquiera entre al sancta sanctorum adonde esta el propiciatorio, porque a no la hazer, entrara alguna vez, y no saldra viuo, y quando vuiere de entrar a el haga primero lo q̃ te dire: Offrescerame vn bezerro, vn carnero, y otro animal, vestirse ha vna ropa de lienço, y ceñir se ha vna cinta de lo mismo: diziendo le tambien otras cosas que auia de lleuar. Con dos velos estaua cubierto el propiciatorio que estaua enel sancta sanctorum, al qual solo vn hombre podia entrar, que era el Summo Pontifice, en lo qual paresce quanto huya Dios de hablar cõ los hombres, y de les dar tanto fauor. Que-
Exo.c.24 riendo hazerle a Moysen y mostrarle lo mucho que con el priuaua le dixo: Sube te para mi al monte, y saldran contigo Aaron tu hermano, Nadab, Abiud, y los Setenta ancianos de Israel, y estos todos contigo me adorareys de lexos, tu solo subirasal monte, y ellos no solo no subiran contigo, mas ni aun estaran cerca de ti, sino muy apartados. No solo

no

no se dexaua tratar, masaun se desdeñaua de darles la habla, porque por no hazer fauor al pueblo de hablar le, le dio la ley por boca de vn angel: de suerte que era tan rara esta merced en aquel tiempo, que a muy pocos y muy pocas vezes la hazia, y ansi encarece mucho la escriptura el fauor que daua a Moysen diziendo: Hablaua Dios con Moysen rostro a rostro, como habla el amigo con el que lo es suyo: y porque digamos mucho, hablando poco, te quiero poner delante aquel retrato de esta verdad, q̃ Dios mando hazer a Moysen, quando le dio la traça del tabernaculo en que por su mandado puso el propiciatorio, que por otro nombre se llamaua oraculo (de adonde Dios respondia quando le cõsultauan) entre dos Cherubines q̃ le cubrian con sus alas: de manera que aun el lugar de adonde Dios hablaua estaua cubierto, y el propiciatorio que era figura de Dios humanado tenia sobre si el velo de las alas de los Cherubines que estauan a los dos lados del, y le tenian en medio, lo qual todo dize quã exquiuo (si ansi se puede dezir) era Dios en aquel tiempo la vigilancia que ponia en no se mostrar a los hombres: el cuydado en se esconder, y que entonces casi con solos los cortesanos del cielo (que eran los beatificos

Exo. c. 20
Heb. c. 2.
Exo. c. 33.
Exo. c. 37.

espi-

espiritus) hablaua y comunicaua, mas ya todo esto se passo, y el que con summo estudio se ascondia y retiraua porque no le viessen los hombres, les sale al camino, podia que no le entrasse a hablar al sancta sanctorum otro
Exo. c. 28 que el gran sacerdote, y este vestido de pontifical, el qual estaua sembrado de pedreria ineſtimable, mas despues que por nosotros se hizo pobre y menesteroso, y se dexo hallar de los hombres hecho otro, y que sus ojos le viessen tener necesidades corporales como ellos las tienen, hambre, sed, cansancio, desnudez, pobreza, y tal que entro desnudo en el mundo, y acabo la vida ansi en la cruz, teniendo por tunica la sangre que lo era de su cuerpo, no solo no se ascondio del prodigo q̃ venia roto, descalço, y muy mal tratado, mas aũ le salio al encuentro, le offrescio su presencia, se le arrojo con affecto paternal sobre su cuello, y le dio suauissimo beso de paz consu
Cant. c. 5. boca. Offẽdido auiala esposa a su esposo, pues por no ensuziar los pies, y vestirse los vestidos q̃ auia desnudado, por dar vn poco d refrigerio a su cansado cuerpo, durmiendo en su cama, se detuuo en le abrir, mas conociendo su culpa, salio en busca del que se le auia ydo en pena de su peccado: y dando en las manos de los que velauã la ciudad por la noche, la qui

taron

taron su mãto, y ansi desnuda prosiguio el camino começado enbusca del offendido, y llegando al huerto del mismo esposo, adonde ella entendia le auia de hallar, ni le cerro las puertas q̃ ella no auia querido abrirle quando llamo a las de su casa, ni le nego su presencia, antes la rescibio con tanta affabilidad, teniendo compassion de su desnudez, y heridas q̃ los q̃ velauan la ciudad le auian hecho que començo a le dezir: Hermosa eres queri da mia, suaue y hermosa. *Cant.c.6.* Para negociar con Dios en el tiempo antiguo, y entrar al sancta sanctorũ adonde respondia al gran sacerdote, se auian de hazer primero sacrificios costosos, y se derramaua la sangre de los animales q̃ le auiã de offrescer en holocausto, los quales se auiã de abrasar en el fuego, q̃ los consumia, y sin la sangre dellos no se perdonauan los peccados, mas ya se negocia tan facilmẽte cõ el q̃ no solo no se asconde debaxo de las cortinas y velos del tabernaculo, ni pide q̃ solo vno entre a negociar cõ el q̃ era el sacerdote grãde, y q̃ entre tãto q̃ el estuuiere negociãdo cõ el, otro ningũo entre a esto dentro del tabernaculo hasta q̃ salga: antes dize hablãdo cõ todos: *Venite ad me omnes.* Venid todos a mi, sin exceptar Christo persona algũa, a los quales rescibe con tãto cõtentamiento,

Exod.c.6 *Leu.c.16,* *Matth.*

co-

como mostro el redemptor quando viendo
Ioan.c.6. que gran multitud de gente se yua para el a ser curados de sus espirituales y corporales enfermedades con suma alegria, dixo a sant Philippe: Philippe, adonde yremos a cõprar pan para que coma tanta gente? no se dexaua tratar, ni conuersar mas en esta edad dichosa, el mismo padre eterno metio a su hijo (q̃ es vn Dios con el y retrato de su substancia
Heb.c.1. que le representa al viuo en el orbe) para hablar nos por el a quien oyendo oymos, porque ansi como quien veya al redemptor (como el mismo dixo) veya a su padre eterno, ansi quien oye a el, oye al mismo padre: de suerte que hablando nos el hijo nos habla el padre. Ya aquel q̃ conuersaua con los angeles en el cielo, y casi cõ nadie en la tierra (como te dixo Moysen con el poner el propiciatorio entre dos Cherubines) dexando les alla se vino a tratar entre los hombres de su especie, porque todas las criaturas de vna buscan
Simile. las de la misma, para acompañar con ellas, el hombre a otro, el leon al leon, y ansi de los de mas. Pues como Dios no tomasse naturaleza angelica sino humana, y para redemirla se ciñesse nuestra carne mortal, y no para rescatar la angelica, vino se para los hombres q̃ tenian necesidad de medico y medicinas,

para

para les ganar a su eterno padre conuersando entre ellos, hablando y comiendo con ellos, y viuiendo treynta y tres años adonde ellos, nasciendo en la tierra como ellos, y muriendo en la cruz entre ellos: de suerte que toda su vida trato con ellos, y viuio entre ellos, porque como hombre communicaua con los hombres, y para esto se hizo hõbre. El verbo eterno dize el Euangelista, se hizo hombre, y porque lo era cõuerso entre ellos: De suerte que no solo se les mostro y les cõuerso de passo, mas por largos años y muchos dias, sin negar a nadie su rostro, ni escõderle su cara, ni priualle de su presencia, antes daua lugar a que los publicanos y peccadores le combidassen a comer, le lleuassen a sus casas, y les offrescia su persona, y en todo lugar y tiempo se dexaua ver de los que con el yuan a negociar, ora estuuiesse comiẽdo, orando, o descansando. Comiẽdo estaua en casa del Phariseo quando llego la Magdalena, y entrando al aposento a do comia, la admitio luego sin mandarla esperasse vn punto, y alli le dio sus pies sacratissimos, dexandose los regar con sus lagrymas, y limpiar con sus cabellos, y dexando de comer la comenco a dar tan grandes fauores, como cuẽta el Euangelista, reprehendiendo al Phari-

Ioan. c. 1.

Luc. c. 7.

seo que se escandalizaua delo que deuiera edificarse, que era porque la consintio allegar a sus pies cō sus manos, y hazerles los demas beneficios q̄ ella le shizo, y ellos sauian bié me
Luc. c. 14 nester. Assentado estaua a la mesa de otro Phariseo principal, y luego q̄ vio delante de si al hidropico, le curo antes q̄ diesse fin a la comida. El Dios de Israel que mandaua que los leprosos fuessen priuados de la conuersacion de la gente del pueblo, en medio de la qual estaua su sanctuario, de adonde les hablaua, se andaua por los hospitales que estauan llenos de enfermos, y les offrescia la salud del alma y cuerpo, como paresce por lo
Ioan. c. 5. que cuenta sant Iuan, que entro dentro en aquel, junto del qual estaua la piscina adonde auia gran numero de ellos de diuersas enfermedades, y al que auia treynta y ocho años que lo estaua le offrescio la vna y la otra, y le sano el alma y cuerpo. Entrando en vna for
Luc. c. 17 taleza, le salieron al camino diez leprosos, y pensando huya delos hombres como antes, y que no se dexaua ver, ni communicar como en el tiempo de la anciana ley no se osando acercar a el, le dixeron de lexos a grandes vozes: Iesus maestro, ten piedad de nosotros y el con voz suaue y amorosa les dixo: Yd, y presentaos a los sacerdotes (a los quales incú

bia

bia juzgar de la limpieza y sanidad de ella) y antes que llegassen a ellos, se hallaron sanos para mostrarles que ya estaua en las tierras, y entre ellos conuersaua el Dios, que les mandaua en el tiempo passado salir de adonde estaua el tabernaculo y el arca del testamẽto en que estaua la ley que representaua su persona, y el oraculo de adonde hablaua con los hombres para les conuersar y communicar. De camino estaua para el Caluario y puso sus diuinos ojos en sant Pedro q̃ le auia negado, como antiguamente no consintiesse q̃ los hombres pusiessen los suyos en aquella tabla que le representaua que era el oraculo, sino solo el gran sacerdote, y como diximos, vna vez en el año. Queriendo dar vn grã fauor a Elias passando junto de la cueua adonde estaua en el monte Oreb, embio delante vn ferocissimo viento, y tan impetuoso que trastornaua los montes, hizo pedaços las piedras, y tras desto vn terrible toruellino y a este le siguio vn muy espantoso fuego: todo esto passo antes que Dios: En lo qual mostro quan cara vendia su presencia, y quã raro la mostraua, y aun la yra que en aquel tiempo tenia, en el qual era su renõbre Dios de vengaças: finalmen passo en siluo suaue y blando, en el qual mostro al Prophe *3. Reg. c. 19* *Psal.*

ta su presencia, y con se la mostrar desta suer te, y no en alguna de las cosas que al tierno siluo precedieron, le dexaron tan atemorizado que aũ en el siluo no oso esperar a Dios (que passaua) el rostro descubierto, porque ansi como oyo el siluo en que yua, le cubrio con su manto, y ansi respondio a lo q̃ Dios le preguntaua. Mucho priuaua con el Moysen, pues le quito de andar con el ganado, y le hizo duque de seys cientas mil almas, y Dios por participacion de Pharaon, y queriendo embiarle a Egypto con este officio tan illustre y cargo principal, se le mostro en medio de vna çarça de que salian muy altas llamas, lo qual le puso tanta grima, que no osaua mirar hazia Dios que estaua en medio del fuego y çarça, antes escondio su rostro: y aũ viẽdo el mismo Dios, que luego que auia visto arder la çarça sin que el fuego la cõsumiesse, rompio y vino a toda furia por ver lo que era, le dixo: No te acerques a la çarça: mas ya passo este tiempo, y vino el que dixo el Prophe-
Bar. c. 3. ta Baruch, por estas palabras: Passadas estas cosas (que fueron las venganças que hizo de aquel duro pueblo de Israel, poniendo le en las manos de los Chaldeos que dieron cõ el en Babylonia, adõde fue esclauo) vierõ le en las tierras, y conuerso con los hombres.

No

No dixo q̃ le auia visto solo Moysen y Elias (cuya presencia les mostro por les dar fauor) ni que solo el gran sacerdote (que vna vez en el año le hablaua dentro en el sancta sanctorum) le conuersaua: T'anpoco que mostro su presencia en el monte adonde la mostro a Elias y a Moysen, quando queria hablar cõ el familiarmente, mandando a todos los demas, que no subiessen alla, mas que le vieron en la tierra, y que conuerso con los hombres: en lo qual muestra que todos quantos quisieron ver le de los que en su tiempo viuieron le vieron, y quantos quisieron hablarle y conuersarle, le hablaron y conuersaron, y aun hasta los salteadores y ladrones. Trae a la memoria lo que passo estando en la cruz, y verasque amó tanto el conuersar entre los hombres, hablar y tratar con ellos, que acabo la vida, oyendo al ladron, y respondio a lo que le pedia diziendo: Oy seras conmigo en el parayso. El Dios de Israel q̃ en el tiẽpo que te he dicho, no quiso responder a Saul, de quien estaua enojado, porque auia hecho de la hazienda de Dios lo que se le antojo cõ tra su voluntad sanctissima, pues mandando le asolar quanto auia en Amalec, se guardo lo mas grueso y hermoso de los ganados, y los vestidos de estima, con todo lo demas q̃ era

1. *Re.* c. 28

1. *Re.* c. 15.

era de precio, negandole la habla en vn tiempo que tenia gran necesidad de que le respondiesse, a lo que le consultaua, porque veya al ojo el exercito de los Philisteos sus enemigos, en este se puso en demãdas y respuestas amorosas y blandas, con la Samaritana peccadora, junto de vn pozo, sobre el qual estaua assentado por dar vn poco de descãso a aquel su delicado cuerpo, fatigado mucho del camino y abstinencia, tratando la con tanta affabilidad que le significo la sed que el calor del camino le auia causado, y le pidio de beuer, y le respondio sin obscuridad alguna lo q̃ ella le pregunto, y ella desseaua saber, si era licito adorar a Dios en otro lugar que el mõte, diziendole: Nuestros padres como Iacob y los de mas del anciano testamento en el monte le adoraron (acordandose de lo q̃ hizo el mismo patriarcha, quando se boluio de Mesopotamia para su tierra, que fue leuantar vn altar cerca de vna ciudad de los de Sichẽ, sobre el qual inuoco al fuerte Dios de Israel, pidiendo le fuesse fauorable y acudiesse en su socorro en todas sus angustias y trabajos) y vosotros dezis que solo en el templo de Ierusalem es licito adorarle: tiempo vendra en que, ni en este monte, ni en Ierusalẽ solamẽte adorareys al padre eterno, en lo qual le di

Ioan. c. 4.

Gen. c. 33

xo claro que en todo lugar conuersarian cõ el, no solo en el monte como Moysen: y passando adelante la muger peccadora le dixo: Se yo que es venido el Messias, q̃ nos enseña ra todo quanto no alcançaremos, y fuere necessario saber, a quien dixo: Yo soy que hablo contigo. Paresçete quees tiempo felice el de gracia, en el qual se pone Dios muy de assiento a tratar con los peccadores, a responder a sus preguntas, y les manifestar es su magestad el q̃ habla conellos pedirles de beuer, y offrescerles su amistad? quié auia de hablar cõ Dios en el tiẽpo de la vieja ley, buscaua modos y inuẽciones para esto, mas en este el se offresce y las busca para q̃ los hõbres se llegué a le hablar: en aq̃l pedia q̃ ninguno q̃ lleuasse las manos vazias paresciesse en su presencia, mas en este no solo espera al q̃ las lleua ansi, mas aun le sale a rescebir. Que lleuaua el prodigo, sino desnudez, hambre, cãsancio y muchas miserias? lo q̃ lleuaua era lo q̃ queria: no bezerros, carneros, ni otros animales para le sacrificar, que ya los que en la antigua ley pedia le dan en rostro: Paraque quiero yo la multitud de vuestros sacrificios, dixo Dios por Isaias, q̃ me prouocan a vomito, y me enfadan (hablando cõ los Hebreos, delos quales sabia que muchos le auian de prouo-

Exo. c. 23

Isa. c. 1.

cara yra con se los offrescer en este tiempo de gracia, no creyendo que ya vino el Messias, y que dio en tierra el viejo tabernaculo con sus ceremonias y sacrificios, y que el cō ellas eran figura de lo que ya gozamos, que es la sangre del cordero sin macula, y del fruto del sacrificio que de si mismo hizo en la cruz, con los quales tambien nos significo, q̄ se auia de aplacar en este tiempo de gracia no con millares de carneros ni de otros ani-
Mich.c.6 males, sino con el coraçon desmembrado, y descoyuntado con el cuchillo y ansia de auer offendido a tan gran señor, abrasado con el fuego de su diuino amor, y ahilado y deshecho con la tristeza de auer dexado tan benefico padre. Si tu quisieses señor dixo el real Propheta (tan triste por le auer offendido como muestra el Psalmo, adonde puso estas pa-
Psal.50. labras que es el que comiença. *Miserere mei Deus.* Sacrificios de animales yo por cierto te los offresceria de muy buena voluntad, mas yo se que no te dan contentamiento, y desta causa no te los offrescere, mas se el que te le dara grande y sera muy agradable a tus ojos que es mi coraçon de dolor de misculpas sin sanidad, y hecho pedaços, el qual estimaras en tanto que no le desdeñaras. Este lleuaua el prodigo, y con el agrado tanto al padre, q̄ vien-

viendo de lexos el presente que le lleuaua, le salio al camino, y le dio beso de paz, arrojandose sobre su cuello. No quiere Dios ya aq̃llos sacrificios muertos de la vieja ley, ni aq̃llos animales sin vida, sino sacrificios viuos, como enseña el Apostol, que escriuiendo a los de Roma les dize: Hermanos, ruego os por la misericordia de Dios, que os offrezcays a vosotros mismos en sacrificio viuo q̃ este es sancto y agradable a sus ojos. Que dizes peccador, que no tienes que lleuar a Dios porque eres pobre? a ti solo quiere. Que dizes desconfiado y timido, que temes de yr a su presencia, porque le tienes muy offendido, y que no quera recebirte ni ver te de sus ojos que te despidiria con palabras asperas y te pondra el ceño? No vees que sale a rescebir al prodigo, y que no solo no le muestra aspereza, mas aun le abraça y da beso de dulce paz, que son las mayores señales de amor que vn padre da a su hijo, y de que le da summo contẽto y alegria su presencia. Que otras dio el viejo Tobias a su hijo quando venia de peregrinar, que salir a le rescebir al camino, dar le lugar entre sus braços y beso de paz? estando dize la escriptura, Anna madre de Tobias atalayando desde la cima de vn monte si venia, le vio de lexos, y corriendo

Rom. c. 12

Tob. c. 11.

se fue para su marido, y le dio la nueua, el qual luego que oyo lo que desleaua, començo a correr como pudo, dando la mano a vn criado que le guiaua, porque estaua ciego, salio al encuentro a su hijo, y rescibiendole cõ amoroso affecto y paternal esentrañas, le dio beso de paz. No hallo yo hermano mio mas blando y suaue vnguento para curar la apostema y cancerada llaga de tu desconfiança y sobrado temor, que los abraços, besos honestissimos, y el salirle a la parada el padre al prodigo, pues quando tuuiesses mas pecados que ay arenas en el mar, bastaria poner sobre tu coraçon estas señales de amor, que el redemptor con su sanctissima boca pronũcio, para te significar vna migaja del pielago de su misericordia, para q̃ con gran confiança comẽçasses a partirte para el clemẽtissimo señor, q̃ te saldra luego a rescebir con mucha familiaridad y alegre rostro, y abriendo sus braços te rescibira entre ellos, y dara beso de suauissima paz. Offendido le auia san Pedro, y tan grauemẽte, que tres vezes le nego, mas estando cerca de la muerte oluidando sus dolores, y compadeseiendose de aquella alma que con sus manos formo, la miro con sus ojos de clemencia, la mouio a penitencia, y la rescibio con entrañas de padre. Colgado esta-

estaua en el patibulo el ladron a púto de espi rar, y tã cargado de culpas, como el q̃ era sal teador de caminos, y estando ya su alma a la boca se conuirtio al que estaua junto a el cru cificado en quien tuuo tanta confiança que le auia de perdonar, y tanta fe que era Dios (aunque paresçia que era hombre puro, y de poco poder, pues estaua como el en otro ma dero) que le dixo: Suplicote señor, te acuer des de mi, quando estuuieres en tu reyno, y el redẽptor con tiernas y amorosas palabras le dixo: Oy seras conmigo en el parayso.

Cap. XXXIIII. Como el prodigo conosçio sus peccados confessandose por peccador.

SI quieres ver vn retrato de vn peccador muy conuertido a Dios, pon los ojos en este prodigo, y en lo q̃ hizo, y dixo luego q̃ llego a su padre, y entẽderas qual ha de ser tu cõuersion y penitencia. Con sereno y alegre rostro resçibio el padre a este su hijo, y cõ tã ta affabilidad y mãsedũbre como oy ste, mas ni por verle tan blando y sin algun rigor y aspereza dexo de confessar sus culpas, an tes aquello le mouio a las conoscer clara y manifiestamente sin velo, ni matiz, no las escu-

escusando, ni haziendo menores de lo que eran, mas diziendo su graueza, hablando an si: Padre peque contra el cielo, y eñ tu presencia diuina, q̃ eres señor de magestad, de quiẽ con sancto y reuerencial temor como tiemblan las potestades. La primera palabra que dixo, fue. peque, como quien sabia bien la cõdicion del padre con quien se auia criado, y que le daua enojo el poner escusas, y funda sobre los peccados, que se cometen a la mira del mismo padre, que penetra los muy intimos secretos del coraçon de quien huye toda ignorancia, y cuyo es proprio hallarse presente en todo lugar: Tal se le dio aquella Ieru salem ingrata, de quien se quexa por esta culpa, y a quién amenaza por semejãte osadia di

Ier.c.2. ziendo: Dixiste, inocẽte soy, y no tengo peccado, mas yo entrare contigo en juyzio, por que con atreuida osadia dixiste, no he peccado. Con esta misma culpa desperto la yra de Dios Saul, que auiendo la cometido tan manifiesta, como mostro el precepto, q̃ sin ob-

1.Re.c. 15 scuridad alguna le puso que asolasse quanto auia en Amalec, començó a dar escusas, que riendo mostrar que no auia ydo contra el, quando el Propheta Samuel le dixo: Que balidos de ganado son los que suenan en mis orejas Saul? a quién respondio: Traxeron le

de

de Amalec: dexo el pueblo las mejores y mas grueſſas ouejas y bueyes para ſacrificar a Dios. Aduierte las eſcuſas de Saul. Auia el ſido la cauſa deſta culpa, como quien era rey y cabeça de aquel pueblo, y echaua la toda a el, que aunque le fue compañero en ella, tenia el la mayor parte, pues a no dar conſentimiento, o mandarlo, ni ellos ſe atreuieran, ni le hizieran compañia en ſemejante peccado, mas el echaua la toda ſobre los hombros del pueblo, dexando ſe fuera à ſi miſmo, como ſi no la tuuiera diziendo: Traxeron lo de Amalec: dexo el pueblo viuos los mas grueſſos bueyes, y las ouejas mejores para ſacrificar a tu Dios: y aun creſciendo mas ſu malicia cõ la yra que concibio, de oyr la ſentencia que de parte de Dios pronuncio el Propheta en pena del peccado de la deſobediencia, y de eſcuſarle reſpondio con ſoberuia y furia, añadiendo eſcuſas a las paſſadas diziendo: Antes obedeſci a Dios y puſe a cuchillo a Amalec: mas porque ſus eſcuſas fueſſen caſtigadas, y eſcarmentaſſemos noſotros en el, oyo a ſus oydos de boca del Propheta: Dios te ha quitado el reyno. Bien ſabia el Propheta real q̃ eſcuſar el pecador ſus culpas ſon pregones q̃ deſpiertan la yra de Dios, pues ſupplicando a ſu mageſtad dezia: Pon a mi boca vn fuerte

y

y muralla, y puertas de hierro con muy fuer
tes cerrojos a mis labios, y no permitas de cõ
sigo mi coraçon en tã profunda malicia que
fabrique escusas en los peccados, porque ni
Psal. 114. el las forje dentro de si, ni mis labios las pro-
nuncien. Pudo tanto su oracion con Dios,
que alcançó lo que desseaua, y aunque co-
mo hombre pecco, jamas se hallo en su boca
escusa alguna, antes grandissimo conoscimiẽ
to de sus culpas, y cõfession humildissima de
Psal. 50. sus peccados. En el Psalmo quarto de la peni
tencia las confiessa diuersas vezes con tã grã
de sentimiento, que ablandara las duras pe-
ñas, quanto mas el coraçon del que con sos-
siego y humildad le leyere. Ten señor, te su
plico, misericordia de mi (dize) pues esto te
pide la alteza de tu piedad, y destierra de mi
alma mi maldad, pues es proprio de la multi
tud de tus misericordias hazer esto: laua mi
alma, y limpia las maculas de mis culpas y
mi peccado, pues yo Dios le conozco y le tẽ
go siempre delante de los ojos de mi consi-
deracion para llorar le, y de contino sentir-
le: Contra ti solo peque. Mira quantas vezes
los confiessa, sin dar escusas de alguno. Re-
prehendiole el Propheta Natan de lo que el
aqui en el Psalmo confiessa, q̃ fue el homici-
dio y adulterio, y las primeras palabras que

le

le respondio luego que aduirtio, hablaua cō el la parabola de la oueja que le propuso, fueron, peque contra Dios. Mando contar la gēte de su pueblo contra la voluntad del mismo Dios, y castigandole por esta offensa dixo, confessando: Yo señor peque, y hize el mal. Este fue verdadero penitente, y a este deues imitar, si quieres Dios perdone tus culpas, y no prouocarle asaña, añadiendola de escusarlas, porque entre tanto que no las confessares cō humildad como Dauid y el prodigo, no te perdonara Dios.

2. *Re. c. 12*

2. *Re. c. 24*

Cap. XXXV. De la tercera y quarta palabra que el prodigo dixo a su padre.

NO ay palabra de las que este mancebo penitente dixo a su padre, que no pida mucha aduertēcia, y encierre en si doctrina digna de mucha estima: La tercera palabra pues q̄ le dixo, q̄ siguio a aquella, peque, fue, cōtra el cielo: De suerte que confesso que hizo injuria al cielo: Sobre la qual dize la glosa interlineal: porque dexo la celestial Ierusalem: De manera que valen tanto estas palabras, peque contra el cielo, como estas: peque haziendo desden de la eterna felicidad y perdurable premio, y tuue en nada el morar

morar en compañia de sus cortesanos que en ella siruen al soberano rey, que es fuente de aguas viuas que con impetu y rauda corren por las plaças desta ciudad de Dios que la alegran y recrean: Ciudad, es congregacion de vezinos que con su señor y rey la habitan en concordia, paz, y amor, pues como la Ierusalem de arriba sea vna congregacion de los espiritus beatificos y sanctos que moran con su rey, y Dios en la belleza y hermosura de la paz, hizo injuria a toda ella teniendo en mas los momentaneos deleytesq̃ a Dios, y sus cortesanos que le estauan esperando por momentos, y de contino suplicauan a Dios con muy fuertes ruegos como los que estan abrasandose en el fuego del diuino amor, y del proximo le premiasse sus trabajos y le hiziesse merced dela eterna merced, poniendole en su compañia, y admitiendole a la habitacion de aquella populosa y fertilisima ciudad que se riega con las aguas que salẽ de la silla de Dios, y del cordero dulces mas q̃ el panar, porq̃ su dulce es el que le da a todas las cosas que lo son, que es la diuina essencia que haze bienauenturados los angeles y justos, mostrandose les y dexandose les gozar. Pues como el prodigo por habitar aquella infelice region a que se fue, dexasse

la

la del cielo, queriẽdo mas perder el derecho que a ella tenia, que dexar de gozar de vnos breues deleytes, y q̃ despues vio el cambio q̃ auia hecho en denuesto de aquella celestial ciudad, dixo reconosciendo su culpa: Peque padre contra el cielo. Si mostrandote vn rico y muy poderoso rey la hermosura de su reyno, la abundancia y riquezas del, el sossiego, tranquilidad y paz con que le moran sus vassallos, libres de toda guerra y conquista, y te prometiesse si assentasses en su casa, y le siruiesses de te hazer vno de los priuados de ella y de jamas despedirte adonde tendrias todo quanto quisiesses, y supiesses dessear siẽdo este tu proprio rey, tambien la patria y tu su vassallo no le harias grande injuria y a todos sus cortesanos q̃ para esso te importunassen, esperando tu si y ver te morar en su cõpañia aquel real palacio, si te quisiesses mas yr a otro reyno estraño, y para el rey estrangero que te vuiesse de tratar mas duramente que a esclauo? claro esta que si. Conto Diosal prodigo la hermosura de aquella soberana ciudad de la Ierusalem celestial, retratando se la al Euangelista sant Iuan, estando en la isla de Pathmos, para que contasse a este mancebo la belleza y hermosura de ella, escriuiẽdo la en su Apocalypsi, de la qual dize assi: *Apo. c. 21*

Subiome vn angel a vn muy alto y grande monte, y moſtrome la ciudad ſancta de Ieruſalem, que reſplandeſcia con la claridad y refulgencia que de Dios manaua, y el le communicaua, ſu fuerte y muralla es muy alta y grande, y las piedras de ella eran Iaſpe, y la ciudad tan rica, que toda era oro del de mas ſubidos quilates ſin mezcla de alguna eſcoria, no tiene neceſsidad de ſol que la illuſtre, ni de luna que le de claridad, porque ſu luz es la de Dios que es el miſmo, y las ve las que la dan a ſus vezinos y ciudadanos es la claridad del cordero. Eſta tan ſegura de enemigos que no ay que cerrar ſus puertas de dia ni en algun tiempo, porque alli ſiempre lo es, porque las tinieblas y obſcuridad de la noche no ſe atreue a ſe acercar a ella: tambiẽ me moſtro el angel vn caudaloſo rio de aguas viuas, que reſplandeſcian como criſtal, que manaua de la ſilla de Dios, y del cordero que ſon los deleytes y gloria que de la diuina eſſencia, y de la humanidad glorioſa de Chriſto mana, y en medio de la plaça deſta ciudad ſoberana, por donde corria con vn quieto impetu y rauda ſerena, vi muchos arboles que eſtauan plantados enſu ribera que dauan cada mes fruta, y ſus hojas tan hermoſas y precioſas que cauſauan ſalud, y

Apo.c.22

ſa-

ſanauan las enfermedades. Hara el rey deſta ciudad, vn banquete a ſus moradores, adonde comeran de los manjares que en el les adminiſtrara con tanta paz y amor, que no ſe oyra palabra, deſcompueſta y ſin meſura contra Dios, ni el proximo, como en los del mundo, antes todo quanto hablaren y dixeren, ſeran loores del muy alto rey que ſe le haze, y le ſeruiran como vaſſallos y ſieruos, y ellos gozaran de la hermoſura y belleza de ſu roſtro diuino, y con el reynaran in ſecula ſeculorum, y para ſiempre ſin fin: y porque tuuieſſemos eſte retrato y promeſſas por infallible verdad, y no dudaſſemos de ellas, le dixo el angel: Todas quantas palabras te he dicho, ſon fideliſsimas y dignas de que ſe le de mucha fe y credito, porque el ſeñor de los Prophetas embio ſu angel paraq̃ moſtraſſe a ſus ſieruos por ti Iuan Euangeliſta lo que ſin faltar vn pũto ſe cumplira. Luego pues que el Euangeliſta vio el retrato de aquella ciudad ſoberana, y las promeſſas que Dios le hazia y a los de mas ſieruos fieles, ſe arrojo en tierra a los pies del angel, q̃ ſe le dio reconoſciẽdo tã ſingular merced para le adorar. Todo quãto el ãgel dixo y moſtro al euãgeliſta, dixo y moſtro el al ꝓdigo (q̃ es q̃lquiera pecador q̃ d̃xo a Dios) eſcriuiẽdoſelo en ſu

lo qual tuuo en tanpoco, desdeñando aquella celestial Ierusalem con todos quantos deleytes en ella Dios tiene aparejados para los justos, y al mismo Dios que es la fuente de adonde manan, no estimando en nada los q̃ con el rey eterno moran aquella patria adó de le esperauan y desseauan ver, haziendo mas caudal de los amigos falsos que le comieron quanto dinero y hazienda saco de casa de su padre, que de los que procurauan su eterna felicidad: aduirtiendo pues sus daños, y que pecho por tierra, reconoscio el Euangelista la merced q̃ le hizo el angel en retratarle la hermosura y lindeza de aquella ciudad, y en significarle el desseo que tenia de le vergonçar de la bienauenturança en compañia de los espiritus bienauenturados, y q̃ el le auia sido ingrato, estimando mas aquella tierra adonde moria de hambre, que el cielo adonde le auia Dios prometido de hazerle el banquete, que por su angel dixo, le tenia aparejado, y la esterilidad de aquella q̃ el auia morado, que la frescura y hermosura desta ciudad, conosciendo su culpa dixo: Pe que padre contra el cielo. La consideracion de todo esto jamas se partia del real Prophe-ta, que hablando con Dios dezia: Señor, abre a esta alma las puertas de la carcel de su cuer-

po

po en que esta detenida, y desata los grillos y prisiones que la tienen presa, pues sabes q̃ estan esperando los justos que ya cumplieron su destierro verme en su compañia en la patria propria que moran, premiado de la eterna merced y gualardon perdurable. Mira en quanto tenia el desseo que las almas bienauenturadas tenian de verle en su compañia, y con quanta gratitud le presentaua a Dios, pidiendo le cumpliesse sus desseos. No los ignoraua el Propheta Isaias, que en nombre de ellos los manifiesta a los de esta militante Ierusalem diziendo: Sion, leuanta los ojos de la consideracion, y pon los en la ciudad de nuestra solennidad, y espera que los de tu alma veran la abundancia de sus riquezas y deleytes: esta es ciudad eterna, y vn tabernaculo perdurable, no es esteril como la ciudad de Iericho, ni sus aguas amargas, antes muy sabrosas y fieles, porque su paresscer no miente, antes dize con su dulce, no se seca su torrente, y su caudoloso impetu siempre corre, porque su manantial es eterno: los que fueren vezinos de esta celestial ciudad, jamas diran: desmayo y de flaqueza perezco, porq̃ nunca les faltara el pan diuino que comemos los bienauenturados que es el mismo Dios, y los ojos de los que con nosotros entraren a

Psal. 140.

Isa. c. 33.

4. Re. c. 2.

la morar veran al rey de ella en su belleza y hermosura: mas quien ha de alcançar tan soberana habitacion y tan amena ciudad, ha de andar mientras viuiere en el destierro de alla por el camino de la justicia, y cerrar sus ojos a todos los deleytes del mundo: Es buẽ testigo del desseo que los angeles y sanctos tienẽ de que alcancemos ser ciudadanos de la Ierusalem de arriba, el cuydado que aquellos tienen en nos guardar, inspirar y aconsejar lo que nos lleuara a ser vezinos con ellos de aquella ciudad la solicitud en presentar nuestras oraciones, y de mas buenas obras a los ojos de Dios, y tambien lo es lo q̃ el redemptor de ellos dixo, q̃ se gozan mas con vn pecador que haze penitencia, que con nouenta y nueue justos q̃ no tienen necessidad de la hazer: de lo qual paresce claro, q̃ el dia en q̃ entra vn alma a tomar la possession de aquel su reyno, hazen con las de mas de los justos que alla estan nueuos regozijos y alegrias y aũ les es gloria accidẽtal ver la entrar a possseer lo q̃ ellos gozã, de la qual desseaua serles occasió el justo Dauid, como conocia q̃ con las entrañas de amor q̃ arde en las de sus almas, de las quales es proprio dessear q̃ todos quierã lo q̃ ellos amẽ lo q̃ ellos amaró, y gozẽ de lo q̃ ellas gozã, como del mũdano q̃ en

hade

hade lo q̃ el quiere, y se enoja quãdo otro algũo lo ame. Pues como veya el real Propheta cõ los ojos dela cõsideracio el desseo q̃ teniã q̃ todos amẽ lo q̃ ellos amarõ, siruamos al q̃ ellos siruierõ, y q̃ no demos nuestro coraçõ a los deleytes del mũdo, porq̃ gozemos lo q̃ ellos gozã, y no perdamos lo q̃ ganarõ, esperãdo de cõtino se cũpla el numero delos q̃ cõ ellos hã de possseer la celestial heredad, y suplicãdo de cõtino al q̃ les metio enella, nosha ga suscõpañeros pedia el Prõpheta a Dios, fiẽ do grato a sus desseos, cũplisse su voluntad por les ser occasiõ de nueua alegria accidental: luego cõ mucha razõ hizo el prodigo sentimiẽto d̃ auer menospreciado aq̃lla ciudad, y cõfesso q̃ auia pecado cõtra el cielo: a quiẽ deues hazer cõpañia en esta cõfessiõ, pues se la has hecho en la culpa q̃ el conoscio, con la qual has despertado la yra de Dios, pues trocaste los soberanos gozos, la cõpañia de los angeles y sanctos por los falsos deleytes. Mostro biẽ la escritura en figura el trueco q̃ los mũdanos hazẽ, dexãdo el cielo y a Dios, que es deleyte de los que le moran por el que hallan en sus peccados y vicios (que no se puede llamar tal, pues su fin es perdicion y eterna muerte a la qual lleuan.) contando lo q̃ passo entre aquel pueblo incredulo, que sacõ

de Egypto y por su sieruo Moysen lleuaua a la tierra de promision: conosciendo pues este caudillo la porfia deste pueblo su coraçon indomable que tiraua de contino, por lo que se le antojaua, y no por lo que Dios queria, y que con cada viento de tentacion se mudaua, queriendo boluerse para Egypto, embio en nombre de todo el pueblo quien atalayasse aquella tierra, y con sus ojos viesse su fertilidad, y aun traxesse desu fruta paraque la pusiesse delante de los de todo el pueblo: Ansi fue, mas ni porque ellos la vieró, ni por las palabras que hombres tan dignos de fee, como Caleb y Iosue les dixeron de la bon-
Nu.c.13. dad de la tierra, ni porque rasgaron sus vestidos, viendo que tratauan de hazer vn nueuo
Nu.c.14. capitan que les boluiesse a Egypto, dexaron el intento que de se boluer para alla concibieron, y de boluer las espaldas a la tierra fertil prometida, teniendo esta en nada, y al angel que de contino les guiaua a ella, mostrandoles el camino de dia con vna nuue que te
Exo.c.17 nia figura de columna, y de noche por otra de fuego, y desdeñando con semejante ingratitud a Iosue y Caleb que les mostraron por obra y palabras la belleza y hermosura de aquella tierra, y a Dios que desseaua meterles en ella, y ponerlos en su possession, no ha-

haziendo caso de Moysen que por mandado del mismo Dios despacho los que la atalayaron: el qual con el desseo que tenia de verles en ella, peleaua de contino con sus fuertes ruegos con Dios, que muchas vezes les quiso castigar por su mutabilidad y inconstancia. Hizieron tambien injuria a la misma tierra de promission, estimando en mas la de Egypto adonde eran esclauos, tenian ningun descanso, y trabajos sin cuento, y gruessos y villanos manjares que la a que Dios les lleuaua, adonde con quietud y descanso gozaran de su fertilidad: Prouoco esto a saña de tal suerte a Dios, que dize la escritura: Todos los que Moysen embio a atalayar la tierra de promission que hizieron con sus palabras q̃ aquella multitud detraxesse della, diziendo que era mala, murieron y en la presencia del señor fueron heridos, no alcançando el açote de esta culpa a Iosue ni Caleb, porque solos estos dos entre los que la atalayaron, dixeron bien de ella: Pues si tãto se enojo Dios contra los que dixerõ mal de aquella tierra, y fueron causa que el pueblo la desdeñasse con el señor, que alla les lleuauan con el angel, que les era adalid, y con su muy querido Moysen, y castigo mucho a los que tuuierõ en grande estima la de Egypto, que pena da *Nu. c. 14.*

ra a los que menospreciaren aquella celestial Ierusalem, y tuuieron en mas los terrenos plazeres que los celestiales deleytes?

Cap. XXXVI. De las vltimas palabras que el prodigo dixo a su padre, luego que le rescibio.

DAuan tan grande bateria en el coraçon contrito y humillado deste mancebo la tristeza y dolor que de auer offendido a su padre tenia, que no se hartaua de cõfessar sus culpas, conoscer los daños a que auia venido, y el castigo que merescia por ellas, y ansi no paro en lo que ya has oydo que cõfesso, mas añadiendo dixo: Ya padre no soy digno de tener vn tan illustre renombre, como es llamarme hijo tuyo, yo conozco q̃ no merezco me nõbren ansi, ni q̃ alguno me haga tã gran de honra. Soberanamente, y con mucho auiso dixo el prodigo la fuerça y furia q̃ el pecado tiene para lleuar tras si como rauda de rio caudaloso, quanto halla delante de si, y todo quanto ay en el hombre que le illustra y haze noble, dexãdole desnudo de todo lo que le honra, quãdo es amigo de Dios y le sirue, porque ansi como el cauallero o grande q̃ es traydor a su rey, pierde el nombre de illustre,

ſtre,y aũ el nõbre que tenia de hijo de otro, y no mereſce tenerle antes que nadie le nõ- *Comp.*
bre anſi,echando por tierra ſus caſas y ſe las ſiẽbra de ſal,y le quitã los blaſones y armas q̃ gano quando era fiel a ſu rey,y empleaua ſu perſona en ſu ſeruicio, y le apregonan por traydor,y la honra,gloria,y fama que antes tenia,ſe conuierte en deshonra, infamia,y denueſto, lleuandole todo eſto la traycion que contra ſu rey cometio,anſi el pecado de ſpoja al hombre del nombre illuſtre de hijo de Dios,de amigo y priuado ſuyo, y ſe lleua tras ſi todos los de mas titulos que el ſuele dar a ſus fieles ſieruos: Grandes los auia dado al pueblo de Iſrael quando le ſeruia,y era fiel,pues como dixo el miſmo,enſalço y ſublimo a los de eſte pueblo dandoſe le de hijos:yo dize,enſalçe mis hijos:y en el miſmo *Iſa.c.1.*
capitulo mueſtra,les dio renombre de pueblo ſuyo: y en otro lugar de ſu viña eſcogida,mas luego que le hizo traycion,ella miſma ſe lleuo tras ſi todos eſtos tan illuſtres titulos,y les deſpojo de tan glorioſos renombres.Mueſtra eſto el miſmo Dios, que moſtrando la traycion que eſte pueblo cometio enſeña que ella ſe los lleuo, y deſpojandoles dellos les dio otros q̃ ſu mageſtad relata diziẽdo:Menoſpreciarõ me los que erã mis hijos, *Iſa.c.5.*

y

y Israel que gozaua de tan glorioso nombre me desconoscio: Ay de gente tan peccadora y de pueblo tã cargado de maldades: de suerte que los que quando siruian a su Dios se llamauan hijos, viña, pueblo suyo, y se preciaua que todos les nombrassen ansi, agora les llama pueblo peccador, y gente maluada, y mostrando lo que tuuo tanta fuerça para su denuesto, y priuarles de titulos de tanta estima, dixo que era vna traycion que contra su magestad cometieron por estas palabras: Dexaron al señor, y dixeron blasphemias del sancto de Israel. La doctrina que vamos diziendo, enseño tambien Moysen que en aquel sermon que hizo al mismo pueblo, estando ya a las puertas de la muerte dixo, in
Deu. c. 32. uocando primero cielo y tierra: Nuestro Dios es fiel, y la misma verdad haze lo que promete, y jamas se hallo fraude ni engaño en su magestad: hizo cõtigo pueblo que me oyes todo quanto te prometio, y jamas te falto su palabra, mastu pecaste cõtra el, estando muy obligado a serle fiel y leal, como hijo que te preciauas de tan illustre titulo: mas ya no lo eres, pues perdiste su gracia, y con ella el nombre de hijo suyo, porque ensuzia ste tu alma con las hezes de los vicios, no ya su hijo (dize Moysen) porque estas suzio cõ

pec-

peccados:los titulos que mereſces y Dios te da,ſon:Generacion mala y peruerſa:pueblo neſcio y ſin ſabiduria: hijos infieles, rebeldes,y ingratos que no me guardan lealtad: gente ſin conſejo y prudencia: De manera que los que quando le ſiruian gozauan de tan illuſtres titulos,los perdieron por el peccado,y los cambiaron por infames. No callo eſta verdad el Propheta real, que hablando en nombre de Dios dize:Los pueblos eſtraños que yo no conoſcia ſe me rindieron, y me dieron la obediencia, y los hijos agenos me mintieron,haziendo contra lo que entre mi y ellos ſe capitulo,y quebrantando el pacto y cõcierto q̃ hezimos yo de ſer Dios ſuyo y padre, y ellos de no conoſcer dioſes eſtraños:los hijos agenos,añade,dexaron el camino ſeguro,echaron por el torcido y de perdicion:Hijos eſtraños llama aqui Dios,los que le faltaron la palabra,a los quales llamaua ſuyos todo el tiempo que ſe la guardaron,y eſto es poner les el renombre que Moyſen: no hijos,porque llamandoles agenos, dize que ſon de otro y no ſuyos, porque de eſſe ſe llama hijo el hombre,a quien ſe parece en ſus obras,y deſta cauſa a los Phariſeos que ſe gloriauan del nombre de hijos del patriarcha Abraham,les dixo Chriſto:Vueſtro padre *Pſal.17.* *Ioan. c.8.*

dre es el demonio, llamādoles cō estas palabras hijos suyos: y aū porq̄ jamas caye esse olvido en tan alta doctrina, y el hōbre tuuiesse verguēça de ver borrado el letrero que en el escudo de los q̄ le siruē pone, q̄ es el mas alto blason q̄ aca en la tierra puede tener en susar mas q̄ es este: hijo de Dios. Mando al Prophe ta Isaias diziēdole: Toma vnas tablas de box que es madera fuerte, que dura mucho tiē-
Isa.c.30. po, y escriue en ellas en testimonio eterno el titulo q̄ los de Ierusalē cambiaron por el illu stre de hijos pueblo particular mio y viña es cogida q̄ es este: Pueblo q̄ prouoca a su Dios a saña: hijos mētirosos: hijos q̄ no quierē dar los oydos a la ley de Dios: de suerte q̄ ad per petuā rei memoriā de esta verdad mandose les pusiessen estos titulos, los quales eran vn
Isa. borrō de los precioſos q̄ de antes teniā, y vn publico pregon que dezia, no ser dignos de ellos. Al Propheta Ezechiel dixo el mismo Dios: Hijo de hombre, embio te a predicar a hijos q̄ no tienē verguença en su rostro, que
Ezec.c.2. estan tan habituados a peccar, q̄ no se les vie nē los colores a el, quando han cometido alguna culpa, y q̄ tienen vn coraçon que no se dexa domar. En estas palabras dize, que no son hijos suyos por gracia, porque losque lo son tienen verguença de su padre Dios, y te

mor

mor filial al señor de mageſtad: ſus coraçones ſon tiernos y blãdos, ſus entrañas ſuaues en las quales imprime Dios lo q̃ quiere. Lo q̃ importe aduertir eſta doctrina, y quan vtil ſea al peccador paraq̃ oyendola vea ſu affrenta y denueſto, y procure boluer a la alteza de adonde cayo, y a la dignidad que por el peccado perdio mueſtra lo que hizo el Prophe ta Oſee, y Dios le mando diziendo: Caſate Oſee con vna muger que aya cometido traycion a ſu marido, yendo contra la lealtad matrimonial. Lo qual le mando porque de ella tuuieſſe entre otros vn hijo, en quien eſculpio el titulo que ganaron los de Iſrael por auer ſido traydores a ſu hazedor, negandole y haziendoſe de la valia ſin valor alguno de los dioſes eſtrãños que adorauan, y borrar con eſto el ineſtimable que tenian quando lo eran ſuyos por adopciõ, y de pueblo ſuyo eſpecial: como dixo Moyſen en el Deuteronomio por eſtas palabras: La parte del ſeñor es ſu pueblo Iſrael, y el de Iacob la ſuerte de ſu herencia: porque como tuuieſſe gente ſin numero, a quien dar eſte fauor y hazer ſu eſpecial pueblo, eſcogio a los Hebreos en ſu parte y heredad, no ſiendo aun naſcidos: pario pues la muger de Oſee el tercero hijo, y para affrentar a

Oſee c. 1.

Deu. c. 32.

los

los de Israel, y dezirles el vilipendio a que auian venido, el nombre que auian perdido y el que merescian dixo al Propheta: Pon le por nombre no pueblo mio, y mostrando el fin porque le mandaua poner este nombre, añadio: Porque vosotros no lo soys mio, y yo no sere vuestro Dios. No vees cõ quanta razon y prudencia dixo el prodigo que no merescia llamarse hijo de Dios, pues le auia hecho seruicios no de hijo sino injurias como enemigo: y aun tu la tendras tambien de aduertir el denuesto a que el peccado te ha traydo, el qual te ha lleuado el illustre nombre que de hijo de Dios tenias, y te ha borrado el mas honroso blason que en el escudo de tus armas estaua. Si los hijos del illustre q̃ fue traydor a la real corona, andan a sombra de tejados, y no osan parescer en publico de confusion, viendo sus armas borradas, su linage infamado, la casa que ellos tenian por solar puesta por tierra: y sembrada de sal, y q̃ el nombre que sus aguelos ganaron de illustres y fieles a la corona real les perdio su padre, dexandoles en herẽcia este titulo: Hijos de padre traydor, quanto mayor lo es q̃ por auer sido tu traydor a Dios, aya borrado su mageſtad el titulo que de hijo suyo tenias, y que ayas esculpido con tus culpas en el escu-

Comp.

do

do de tus armas este renóbre hijo del demonio, y este letrero por oyrla ya no mi hijo, ya no mi amigo, ya yo no tuyo. Si quieres pues cobrar el renombre perdido, y el illustre titulo de hijo de Dios, ten confusion y verguença de auer le perdido, y haz penitencia de tus culpas, poniendo los ojos en el denuesto y oprobrio en que estas, y en el castigo que Dios te ha hecho, con despojarte de tan precioso nombre, porque si lo es tan grá de que pone grima negar vn padre por hijo al que engendro por sus insultos, desconocer le por sus maldades, y desheredarle por que le ha sido desobediente, quanto mayor sin comparaciones que diga Dios del que lo es suyo, porque le crio, y de quien engendro en el ser espiritual, con su sangre que no es su hijo, y que el no es su padre ni su Dios? y si dezir el padre a vn niño pequeño que no es su hijo, le haze llorar y dar gritos hasta que dize q̃ lo es, y le toma en sus braços, que sentimiento deues tu hazer, y que sospiros y gritos dar, pues no de burla sino de veras te lo dize Dios que no puede mentir, el qual te dexo de su mano, y quito de ti sus ojos? conosce pues con el prodigo la baxeza a que por el peccado has venido, pues has perdido tan illustre y precioso nombre como es hijo de

Comp.

Comp.

Dios, porque te admita a su filiacion, en lo qual te va tanto, que siendo hijo suyo por gracia, entraras a posseer la eterna heredad, y a no lo ser perderas la herencia perdurable.

Cap. XXXVII. De las primeras palabras que el padre dixo delante del prodigo despues de su confession.

DEsde el punto que el padre piadoso vio de lexos a su hijo que venia, tal qual ya oyste hasta q̃ el acabo de confessar su culpas cõ muy profunda humildad, callo el mismo padre, y no dixo palabra alguna, porque la ternura de sus entrañas solto la presa de sus lagrymas, y el dolor y tristeza que de ver le tan roto y afflicto las combatio, hirio de tal suerte su coraçon que puso por todo este tẽpo silencio a su lengua, y no dio lugar a que mouiesse ligandose la como con fuertes cadenas, empleandose en considerar sus miserias en vn quieto silencio, y en sentir sus daños con vna estraña admiracion, regada con las lagrymas que por su rostro cayan hasta dar en la tierra, acrescentando el corriente de ellas, las que de los ojos de su hijo manauan, que eran muchas, porque luego que vio que su padre le auia visto, y que le yua a rescebir en-

entre sus braços, siendo el el offendido, con gran furia dieron en su rostro, y comença-ron a regar el suelo, no cessando de hazer esto quando yua haziendo la confesion de sus culpas, antes augmentandose a cada palabra que dezia quãdo las confessaua: De suerte que padre y hijo llorauan, y estauan tristes y alegres, porque aunque eran lagrymas de tristeza, tambien lo eran de alegria: desperto las la tristeza en el padre, aduirtiendo las miserias que auia passado su hijo en aquella region de la muerte, y el espectaculo que tenia delante de sus piadosos ojos que era su mismo hijo, que el engendro tan desfigurado, que a no querer le tanto se vuiera resfriado y apagado en su coraçon el amor, y esto traxera tras de si el oluido, y desterrara dela memoria del padre el encaxe de su rostro, y la physonomia de su cara, lo qual todo engendra desconoscer el hõbre lo que solia amar: y no las dexo parar en el lugar adonde estauan recogidas la alegria que tenia de ver le ya en su tierra fuera de la estraña buelto a si el que le auia huydo, y consentimiento de sus culpas el ingrato desconoscido: tambien en el hijo hizieron el gozo y tristeza, q̃ se manifestassen sus lagrymas, porque aũque el dolor de las injurias que auia hecho a su

buen padre las atrayan a su rostro como la piedra hyman al hierro las hizieron romper por sus ojos hasta bañar la tierra el contento que rescibio de verse rescebir de su padre cõ tanta affabilidad y amor, que le daua besos de paz, con alegria se arrojo sobre su cuello, y no se hartaua de le abraçar y regalar: Tales
Gen.c.46 fueron las lagrymas de Iacob y Ioseph su hijo, que saliendo a rescebir a su padre quando venia de tierra de Chanaan para Egypto, viẽdo le venir por el camino, se dio priessa a caminar, y haziendo juntar su carro al de su padre, y viendole y el padre a el, començaron a llorar entrambos, y a se abraçar. Represento se le al Patriarcha Iacob la tunica sangrien
Gen.c.36 ta de su hijo Ioseph que le pusieron delante de sus ojos, los que se la lleuaron y le dixeron: hallamos esta tunica, mira si es de tu hijo, y que tomandola el en sus manos y mirãdola cõ diligencia la auia conoscido, y dixo, mi hijo es, de alguna fiera le ha comido. Represento se le las ansias q̃ le causo la muerte penosa, y muy agria que pensaua auia padescido aquel que engendro, y los dolores que le cercaron con tan desastrada nueua q̃ le annunciaua, era priuado de vn hijo que tãto queria, los quales fueron tan fuertes que asiẽdo de sus vestidos los rasgo, y hizo otros

de

de vna tela texida de pelos de cabra aspera, y que por gran tiempo no dexaron de derramar lagrymas sus ojos, no pudiendo consolarle todos los de mas hijos que para esto se juntaron. Represento se le tambien a Ioseph todo quanto su padre por su amor auia padescido, las lastimas que deuia de auer hecho quando se vio sin el los sospiros que daua, las ansias que anguſtiaron el coraçon de su muy querido padre, y las palabras que le diria hablando con el quando lloraua su muerte: por esta parte erã de tristeza las lagrymas del padre y del hijo, mas quando el buen patriarcha vio en su presencia al que pensaua no ver, hasta que saliendo de la carcel de su cuerpo descendiesse al lymbo a donde penso ya estaua su Ioseph, que viuia el que tuuo por muerto, que gozaua delo que tanto amaua, y que tenia entre sus braços lo que tanto queria, derramo muchas lagrymas de alegria: pues quando Ioseph se vio entre los braços de su amantissimo padre, y que las muestras que le daua eran de crescido amor que le tenia, que gozaua de la affabilidad con q̃ le trataua, de los besos que en su rostro le daua, y veya que no se hartaua de abraçarle, y que tambien tenia presente el que le auia engendrado, con vna santa alegria hizo com-

pañia en el llorar al padre delante de sus ojos bañado en lagrymas, pues el alegria y dolor eran lo que hizo llorar y alegrarse al patriarcha y a Ioseph, y esto tambien al padre del prodigo y al hijo. Representose le a este beniguisimo padre, no la muerte agria que pensaua Iacob que su hijo auia padescido, si no la que en realidad de verdad auia dado fin al alma del prodigo, q̃ es el peccado, por que quando este fuere consumado engẽdra muerte: veya otra tunica no como la de Ioseph teñida con sangre de cabrito, sino la q̃ el le auia dado de la charidad, y que se le parescian las carnes, y que la muy vieja que traya sobre si, estaua teñida en sangre de suscul pas: representaron se le los trabajos que padescio en aquel Egypto de la region de la sombra de muerte, no como los que padecio Ioseph, que eran corporales, sino espirituales: tambien sele representaron la carcel y prisiones que alli auia padescido, mas graues y penosas que las que padescio Ioseph por el testimonio que le leuantaron; porque aquellas ligauan le los pies y el cuerpo, mas las de aquel su alma. Todo esto hazia que el padre tuuiesse dolor que lloraſſe: mas causaua le alegria, ver que ya le tenia fuera de aquella tierra, adonde auia destruydo quanto le a-

Sactiago

uia

uia dado, y perdido el derecho que a la bien auenturança tenia: Representauan se le tam bien al prodigo las muchas vezes que su padre salio a los caminos, por ver si le veria algun dia venir de aquella tierra adonde se auia ydo, los sospiros que por ellos daua con que sembraua el ayre, las lagrymas que vertia por ellos, la tristeza que crescia con la dilacion de su venida, y el desseo que tenia de verle: pues como la consideracion de estas cosas diessen de lançadas su coraçon, rompian en lagrymas tristes, mas tambien alegres viendo el contento que su padre tenia con su venida, la blandura con que le rescibio, las ternissimas señales de amor que le mostraua, y el silencio que auia puesto a su lengua, la piedad, y lastima que le tenia. La alegria que el anciano patriarcha Iacob rescibio con la presencia de su hijo Ioseph, y la tristeza que causo a su coraçon la representacion de lo que ya diximos, le hizo se occupasse por vn gran rato en le abraçar, dar besos de paz, y en verter lagrymas de sus ojos, y aun la consideracion que casi le puso fuera de si de ver a sus ojos al que tenia por muerto, y todo esto le ato de tal suerte la lengua q̃ por el tiempo que se empleo en esto nó le hablo

palabra, pues lo que la ato al padre del prodigo fue el se occupar en dar abraços, besos castisimos en el rostro de su hijo, y el considerar con vn dulce silencio tenia presente al que tanto ver desseaua. A peccador descõfiado y temeroso, en lo que no ay que temer como te tiene cogido Dios a manos, y como su silencio predica tu malicia y su bondad, q̃ escusa das de tu desconfiança, pues vees que auiendo offendido el prodigo tan grauemente a su padre, le resçibe con tanta mansedumbre, y no le dize palabra? peccados auia cometido sin numero, insultos que no se pueden contar, torpezas que no son para dezir, y injurias que no sabre relatar, resçibe a este con silencio, porque te despedira a ti con palabras asperas? a este resçibio con besos y abraços, porque ha de abrir su boca para te dezir denuestos, arrojose sobre el cuello de este tan grande peccador, porque te ha de arrojar a ti la lãça de su yra, y las saetas de muerte que tiene puestas en el arco de su yra, para los que no se conuierten si tu te vas para el con dolor de tus culpas? lazos eran que atauan su lengua el amor que al prodigo tenia, como era padre suyo y le auia engendrado, y la compassion que de sus daños y miserias tenia, no estan hechos pedaços ni se romperan

peran jamas, porque su amor no se enuejesce con el tiempo, ni se gasta con mostrar, a la obra desus manos (el hombre) su clemencia y piedad no vera fin, porque todo esto en Dios es eterno como el mismo lo es, pues todo quanto ay en Dios es Dios, y auian de q̃brar para ti, y faltar quando tu allegares como el prodigo, pidiendo por donde tus culpas y confessando tus peccados? O buẽ Dios y padre mio, quien dize que eres arisco, no tiene juyzio: quien te llama cruel esta frenetico: quien teme que le recibiras con ceño y aspereza, abate quanto en si es tu infinita mãsedumbre, y quien imagina que le has de dezir palabras de enojo imagina mas que mal. Tiene prudencia el caçador para atraer las palomas a la red con el cebo, y el paxaro de caça con el señuelo, y quita todo quanto le puede espantar y poner le miedo, porque se le venga a la mano, y tiene auiso para ceuarle y regalar le, porque no se buelua a yr quãdo le echare a la garça, y auia de faltar le a Dios, que es fuente de adonde mana alos hõbres la prudencia y auiso: si de temor rehusares de te yr para tu Dios, a vozes le predicas por imprudente, q̃ no sabe rescebir al contrito y angustiado con mansedumbre: que es aspero y riguroso deuiendo ser benigno (q̃ *Comp.*

su pienſas no es) y que deſpide lo que ſe conuierte a ſu mageſtad, y es cruel cō los q̄ tienē neceſsidad de miſericordia: luego confia de ſu clemencia y vete para quien te eſpera.

Cap. XXXVIII. Como el padre hizo dar de veſtir y calçar a ſu hijo.

VEnia tan neceſsitado el prodigo de veſtido y calçado, como quien traya el q̄ ſobre ſi tenia hecho pedaços, los pies deſcalços, ſus vñas q̄bradas de los golpes q̄ en los peñas auia dado y bañados en ſangre, masco mo el q̄ le auia engendrado vio aquel eſpectaculo delante de ſus piadoſiſsimos ojos, a grā prieſſa dixo a ſus ſieruos: traed luego vna ropa precioſa q̄ le llegue haſta los pies, calçado cō q̄ los calce, y vn anillo de ineſtimable valor q̄ pondreys en ſu mano. Los veſtidos de q̄ aqui habla el redēptor cō q̄ fue aſſeado el prodigo, no eran de ſeda o grana, el calçado de cordouā o venado, ni el anillo de oro, ni ſu piedra rubi, o diamante, porque anſi co mo ſu deſnudez era eſpiritual, la ſangre la de ſus culpas, y ſu fealdad la de ſu alma, tambié lo eran los veſtidos q̄ la cubrieron y aſſearō.

Eze. c. 16. Hablando Dios por Ezechiel con la ſinoga-

ga,

ga, la relata su pobreza, desnudez y denuesto quando estaua en Egypto, de adõde la saco diziẽdo: Passando por Egypto vi te hollada en tu sangre q̃ estauas desnuda y cercada de confusion: claro esta q̃ no trataua aqui Dios de la desnudez corporal, ni de material sangre, sino de la de su alma, y de los muchos pecados q̃ la affeauã: de suerte q̃ dezirle q̃ estaua desnuda, fue traerle a la memoria q̃ no tenia vestido de charidad y amor de Dios quãdo estaua en aq̃lla tierra, adõde cõ los de Egypto adoraua estrãños dioses. El angel del señor habládo en la isla d̃ Pathmos cõ el Euãgelista S. Iuan le dixo: escriue al obispo de Laodicia estas palabras: Esto dize el q̃ es la misma verdad: yo conozco biẽ tus obras q̃ son tibias, y sin feruor de charidad. Y porq̃ dizes cõ osadia q̃ eres rico, q̃ de nadie tienes necessidad, y no conoces de ti q̃ eres miserable, pobre, ciego, y desnudo, te comẽçare a lãçar por mi boca: dõde no trata el angel de las riquezas corporales, de la abũdancia del dinero, ni de la desnudez del cuerpo, sino de la jactancia deste obispo que se gloriaua vanamẽte de virtuoso y justo, de tan docto y prudẽte, que dezia que no tenia necessidad que otro le enseñasse cosa alguna (y ansi la ceguedad y desnudez que le dize que deuiera *Apoc. c. 3*

echar

echar de ver en si, y que por no auer conoscido esto, le echaua de la compañia de los justos, como a hombre descomulgado y sobervio, que no merescia conuersar entre ellos) no escorporal sino espiritual, y esvn despojo de la charidad, humildad, y conoscimiento de si mismo. Tal pues era la desnudez y pobreza del prodigo, y ansi los vestidos fueron para adornar y cubrir su alma: de suerte que la ropa hasta en pies que le mando dar, es la de la charidad que el auia hecho pedaços, quitando el amor de Dios y dando su coraçon a los vicios que amaua. Pues lo primero que su padre deste mancebo mando a sus siervos, fue que le vistiessen vna ropa de gran valor hasta en pies: si la desnudez es carescer de la charidad, como mostro el angel que hablo en la isla de Pathmos con el Euangelista, y le mando que escriuiesse a aquel obispo que conoscicsse que estaua despojado della, diziendole que pusiesse lo primero en la carta que le escriuia que el que es la misma verdad, dezia del, yo se muy bien que ni eres frio, ni calido, sino tibio: en lo qual mostro que el feruor de la charidad que deuiera arder en el coraçon de vn obispo, que sucedio en lugar de vn Apostol, se yua apagando y a mas andar a se resfriar del todo en el,

pues

pues de la fuerça de la charidad y del feruié
te amor dize el angel q̃ estaua desnudo, luego la ropa que el padre mando que vistiessen al prodigo fue la de la charidad, de quien dize el Apostol sant Pedro que cubre la multitud de los peccados. Esta mando le vistiessen antes que le pusiessen el anillo en su mano, y le calçassen sus pies, porque todo quanto ha de valer delante de Dios, y darle contentamiento ha de manar de ella: y de otra suerte quãto el hõbre hiziere ningũ valor tẽdra. Si empleare toda mi haziẽda (dize el Apostol) en dar de comer a los pobres, y me dexare abrasar en viuas llamas, me valdra nada sino tuuiere charidad: porque como todo el tiempo que el hombre esta despojado de esta ropa, este vestido de la enemistad que a Dios tiene, pues no se puede dar medio entre los hijos del reyno de Dios y de perdicion, o le amas, o le aborreces: no le tienes amor, luego a aborrescimiento, pues como las obras del que esta desnudo dela charidad seã obras de enemigo, ni las accepta Dios, ni merescen el premio eterno que prometẽ por vn jarro de agua, que de en su nombre el que le ama: mira pues quan alta merced hizo el padre al prodigo en cubrirle cõ esta ropa, pues hizo que las obras que de ay adelante hiziesse

1. *Cor. c.* 13

se le fuessen agradables (dandose la) y meritorias de la vida eterna. Cubierto el desnudo cõ ella, pusiero le en la mano vn anillo de precio q̃ no le tenia: el anillo es ornamento de las manos, y porque en la diuina escriptura por ella se significã las obras, nos dize Christo en esto q̃ las q̃ auia hecho antes q̃ partiesse de la casa de su padre, q̃ por ser de hijo obediẽte le erã agradables, y mereciã el premio eterno, porq̃ fueron hechas en tiẽpo que estaua en su gracia las quales por auer salido della y dexadole, perdio la filiació adoptiua, y ellas tambiẽ casi la vida, y quedaró amortescidos: de suerte q̃ las que teniã tãto valor aũque fundado en la diuina misericordia que por ellas le auia Dios prometido la bienauenturança le perdieró, haziẽdo las de ninguna el pecado. Si el justo, dize Dios por vn Propheta, dexare de serlo, haziẽdo obras injustas, y obrãdo maldades, echare yo en oluido todas las obras buenas, q̃ de justicia merescia la eterna felicidad por auer las hecho en gracia: desuerte q̃ luego q̃ el pecador comete vn mortal, si vuiere hecho millones de obras heroicas, y a los ojos del señor de magestad preciosas, el cõ su malicia les quito el ser y valor q̃ teniã, y las dexo palpitãdo y casi sin vida, y aũ haze q̃ Dios no las mire con buenos, y q̃ le dẽ en ro-

Exo. c. 18.

stro

ro y enfado: a este púto auiã venido quan tas el prodigo hizo en seruicio de su padre quãdo le era obediẽte y fiel hijo por sus culpas y pecados. Pues mãdarle poner el anillo en su mano fue restituyrles el valor q̃ de antes teniã, boluerles la salud y fuerça q̃ auiã perdido, y hazer tuuiessen la vida que quãdo la teniã y lleua, y en su vigor las q̃ casi no la teniã. Despues que le pusierõ el anillo en su mano mãdo le calçassen suspies, y porque como ya diximos el vestuario y calçado es espiritual, y del alma cũple, aduiertas que ella tambien tiene pies, que son los affectos y mouimientos del animo como la alegria, tristeza, miedo, y otros, los quales le ordeno Dios, porq̃ los q̃ quãdo seguia los apetitos de su coraçõ andauã sin orde y cõcierto le tuuiessen: su alegria era vana, causada delos cõtentamiẽtos falsos q̃ gozaua su tristeza de huyrle los que desseaua, y no podia auer a las manos el miedo y temor solo mũdano y no del señor, de lãte de quien tiẽblan los poderios: calçarle pues los pies fue sanarle los affectos, porque el que se alegraua en las cosas de que deuiera entristecerse, se gozasse en las que era razon gozarse como en la penitencia que de sus peccados hazia con sant Pablo que hablando con los que tienen dolor de *Ad Cor.*

sus

sus culpas dize: Tégo gozo y alegria, no por que estays tristes, sino porque os entristesceis, haziendo penitencia de vuestras culpas y por auer offendido a vuestro Dios: El que se entristescia, quando le huyan los falsos contentamientos, se alegrasse de ver que los aborrescia y huya, y el que tenia temor vano y mundano, le tuuiesse del que le crio. Ser los pies del alma sus affectos, dixo el redemptor hablando con sant Pedro, quando retiraua los de su cuerpo, porque el redemptor no pusiesse sus manos que criaron los cielos en ellos, y temblando con la amenaza que le hizo se los offrescio con las manos y cabeça) quien esta lauado, dixo, no tiene necessidad que le lauen, mas que los pies, pues solos ellos estan suzios, y vosotros mis discipulos limpios estais, aunque no todos: enlas quales palabras trataua de Iudas, que auia dado consentimiento a la traycion que el demonio le auia persuadido que cometiesse cõtra su maestro vendiendole y aun para mayor claridad desto, añadio el Euangelista. Sabia Christo quien era el que le auia de entregar en las manos de sus aduersarios, y por esso dixo: no estais todos limpios: Pues como la traycion que Iudas tenia forjada dentro de su coraçon fuesse immundicia espiritual

Ioan. c. 13

que

que affeaua su alma, sigueſe que hablaua de la eſpiritual limpieza de los de mas Apoſtoles, y de las eſpirituales immundicias de ſus affectos, los quales como aun no confirmados en gracia, tenian algo deſplomados y deſcompueſtos: calçar pues el padre al prodigo, fue niuellarle los affectos, y ponerſe los por orden y compas, porque no anduuieſſen fuera del como de antes: ſer el veſtido y calçado que el padre dio a eſte mancebo lo que has oydo, mueſtra el miſmo Dios, que hablando con los Hebreos (de los quales dixo, que paſſando de camino les vio deſnudos) les dize: Eche mi palio ſobre ti y cubri tu ignominia, limpiete la ſangre en que eſtauas hollada ſinagoga, aſee tus manos con ricas joyas, y calcete de precioſo jacinto. El manto con que cubrio a la ſinagoga es el de la charidad, y con eſte cubrio aquel deſnudo prodigo, la qual renueua el hombre viejo, como es fuego que abraſa el orin de las culpas, dexando el interior luzido y reſplandeſciente: Son las joyas que en ſus manos le puſo las obras que auia hecho quando eſtaua en gracia de ſu padre, las quales por el peccado ſe amortiguaron, y por la gracia que de nueuo le communico reuiuieron, y porque dexaſſe de correr con ſus affectos por los prados de los conten- *Eze. c. 16*

tamientos mentirosos, en que se gozaua, y quando no podia darles alcance se entristecia, dexando este camino entrasse a caminar con ellos por el que lleua a la vida eterna, le mando calçar de jacinto y no de cuero de animales muertos, porque este calçado significa los caducos, y breues deleytes, los afectos deshonestos y sensuales, y los pensamientos vanos que dan al alma la muerte, y la desnudan dela vida de gracia, antes por le descalçar estos le calço de jacinto. A Moysen dixo Dios quando yua a toda furia a ver la vision admirable de la çarça : No te allegues aca Moysen sin descalçar los çapatos de tuspies, porque la tierra que pisas es sancta : en lo qual dio a entender que semejantes affectos tiran por el hombre para le apartar de su magestad, y le retiran del fuego de su diuino amor, y que quando salen tan de plomo, que dan con el hombre en alguna culpa mortal, de hazen alexar del, y que el tal no meresce ver le de sus ojos en la vida eterna, por lo qual le cumple mucho descalçarlos. Ves aqui hermano lo que hizo el padre con el prodigo, y lo que haze con qualquiera peccador que se conuierte a penitencia. No le mando açotar, no echar le en la carcel, ni le despidio, antes le vistio y calço. Yaya el señor que

Exod. c. 3.

en

enpeçando el hombre le heria con su açote sea con el de otra suerte, porque la yra que contra los peccadores tenia, dio con furia sobre su vnigenito, en quien dando las olas del castigo que todos merescíamos, quedo manso como las del mar, que despues que descargan su furia en las peñas, se buelven al mar sin alguna. Las aguas (dixo el redemptor, hablando con su padre eterno, y de su passion) se entraron hasta mi alma, y en ella dieron con tan furioso impetu, que me lleuaron al profundo de las tribulaciones y dolores: la mayor tempestad que jamas permitiste padre mio se leuantasse en el mar deste mundo contra alguno de tus amigos, fue la que contra mi, pues llegue a lo mas hondo de las aguas de las angustias q̃ me cubrieron, crescian tanto mis dolores que me hizieron clamar hasta que mi pecho se enronqueścio: soltaste de tal suerte la rienda a los que me quisieron mal, que de contino crescia el numero de mis enemigos, los quales no se hartauan de dezirme denuestos y injurias, todo esto permitiste, porque el que no deuia pena alguna (pues no auia cometido peccado) pagasse las culpas agenas. Dios mio tu sabes si ay en mi algun delicto, como si dixera, sabes que ninguno,

Comp.

Psa. 68.

guno, y que por ferte hasta la muerte obedié te, he sufrido y sufro denuesto, y que mi rostro tiene sobre si vn velo de confusion: por ti sufri sudores de muerte en el huerto: que me prendiessen como a ladron, entrassen cõ migo atado con estruendo y grita por la ciudad de Ierusalem, desnudassen mis vestidos los que me dieron mas de cinco mil açotes, diessen en mi rostro bofetadas, y pusiessen sobre mi cansado cuerpo vna muy pesada cruz, y a mi en ella, adonde padre estoy enclauado, desnudo, y bañado en sangre, combatido de injurias, afrentado con blasphemias, cercado de dolores tan agudosq̃ en ninguno de los que por ti padescieron muy agrias muertes, y las padesceran muy penosas arribaron tanto como en mi: han me estraña do los que eran mis hermanos, y los hijos de mi madre la sinagoga, y de mi pueblo me tienen por peregrino: todo esto padre mio dio sobre mi, porque el zelo de tu honra no daua lugar a que yo callasse las injurias que te hazia esta sinagoga, y tu con entrañas de misericordia viendo que por offensas tamañas pedia tu diuina justicia satisfacion de infinito valor, y que ningun puro hombre podia hazerla, quisiste por no darles el castigo que merescian las injurias que te hizieron, sufrie sse

se yo la pena de ellas. Para que piensas que relata el redemptor lo que has oydo, dando te cuenta de sus dolores y trabajos, sino para q̃ aduiertas que ya la yra que su padre eterno tenia contra los hombres descargo sobre aquella alma sanctissima, y sobre el cuerpo delicado que la ceñia, y para que acordando te que las olas de su saña se quebraron en el, y alli dexaron su furia, pierdas el miedo que su padre te diga palabras asperas quando te fueres para el: en el dieron los açotes, porque no temas que te herira quando a el te cõuertieres, en el dio la desnudez q̃ padescio quando le quitaron sus vestidos para le atar a la columna y açotarle, y quando en el Caluario monte le despojaron de ellos, poniendo le sin alguno en el madero, porque entiẽdas que alli se amanso el enojo de Dios, y que con su desnudez te gano que te vista quando te fueres para el: alli se solto la presa desus lagrymas, y quiso el padre se boluiessen vn corriente de ellas sus benditos ojos, porque te ganasse el gozo y regozijo que los angeles hazen en el cielo quando el pecador haze penitencia: estendio sus braços en el estandarte real en que le enclauaron, por alcançar de su padre esta gracia y merced que quando dexasse la region de la sombra de la muerte

el que le huyo, y se fuesse para su magestad q̃ es vida, le rescibiesse con los suyos abiertos: Para esso toco cõ sus labios sangrientos y cardenos en la esponja enpapada en vinagre y yel porque su padre te diesse besos de paz, y aun por esso gusto esta yel y vinagre, porque te hizieſſe el banquete que hizo al mancebo de antes perdido y ya ganado, del qual diremos luego. Para esso sufrio ser tenido por estraño y peregrino de sus conoscidos y madre la synagoga, porque tu padre no te desconozca, despide pues los temores vanos, y ve sin miedo al señor de las: misericordias.

Cap. XXXIX. Del banquete que el padre hizo al prodigo.

DEspuesque el padrevistio y calço al prodigo, para mostrar mejor el alegria que su venida le auia dado, se le lleuo consigo a la casa de adonde auia salido, y adonde nascio y se crio para le hazer fiesta, dandole de comer con gran musica y plazer, siendo su padre el que tenia la cabeçera de la mesa y a su hijo a su lado, con los quales comian tambien los priuados de aquella casa real que cõ el

el nueuo hueſped y alegria que el padre del mancebo tenia, la reſcibieron ellos muy grã de, moſtrandola con le dar el para bien de ſu venida, y con la que hizieron dandoles muy dulce y concertada muſica. Muy bien ſignifico el redemptor, que da gran contentamiẽto y regozijo a ſu mageſtad, a los angeles ſus miniſtos, y a los ſanctos, que en ſu ciudad ſoberana moran la conuerſion del peccador, diziendo, que el padre hizo al prodigo, y a todos los de ſu caſa banquete, regozijado con muſica y cantares de plazer, pues los padres y ſanctos del anciano teſtamento quando tenian nueua occaſion de alegrarſe de algun buen ſucceſſo le feſtejauan con conuocan ſus familiares y parientes y le celebrauan con regozijo, dando les tambien de comer. Viendo el patriarcha Abraham, que auia llegado el hijo Iſaac que en ſu anciani- *Gen. c. 21*
dad y edad de nouenta y nueue años Dios le auia dado, a la en que ya podia ſu madre negarle la leche de ſus pechos, y ſuſtentarle cõ mas fuerte manjar, y que eſtaua ſano y roboſto ſegun la tierna de los niños de aquella, trato con Sara ſu muger le puſieſſe azibar en ellos, para que los huyeſſe, aberreſcieſſe la leche, y ſe hizieſſe a otro mas ſolido ſuſtento, y deſta ſuerte le deſteto vn dia

en que su padre Abraham hizo vn gran banquete a sus parientes y amigos, que a vna cō el festejaron este dia, con el significo el patriarcha a los que se holgauan de su bien la alegria que tenia de que el hijo que tan desseado fue, vuiesse crescido y llegado con salud a aquella edad, y ellos tambien la mostraron dando se por sus combidados, y regozijandose con el. Quando los hermanos de Ioseph vinieron de tierra de Canaan para la de Egypto, adonde valia tanto con Pharaon q̄ no se hazia en todo su reyno mas de lo que el mandaua, despues que se harto de llorar en su aposento con la alegria que rescibio de ver a su querido Benjamin, salio del enxutas ya las lagrymas que auian bañado su rostro y celebro el dia en que auia llegado a aquella su casa este su querido mancebo, conle hazer vn banquete y a los de mas hermanos, y a muchos de los Egypcios. El dia en que Abner capitan del exercito del rey Saul se fue para Dauid, se dio por su vassallo y amigo, le reconoscio por rey y señor, y trato las pazes entre el y el pueblo de Israel, las quales el mucho desseaua, le hizo grande banquete, y a los que con el venian a le reconoscer vassallaje y dar la obediencia. Despues que el santo Tobias rescibio a su hijo que auia venido

Gen. c. 43

2. Re. c. 3.

de

de tierra de los Medos, adonde moraua Raguel que le dio su hija por muger, y el curo a su padre cõ la yel del pece de la ceguedad, y cõ sus ojos vio a su tan desseado hijo, haziendo gracias a Dios porque se le auia dexado ver, y a la muger que el mismo Dios le auia dado, alegre de tan felices successos, hizo vn banquete que duro siete dias, en los quales se festejo con summo gozo la venida del mozo Tobias. El dia en que el angel Raphael entro en casa de Raguel hermano del viejo Tobias con el mancebo, hijo deste anciano santo, poniendo Raguel sus ojos en el, y mirando le cõ acuerdo dixo a Anna su muger. No echas de ver quanto se paresce este mancebo a mi sobrino Tobias? y dexando de hablar cõ su muger dixo al angel y a Tobias: Hermanos mios de que tierra soys? Somos (dixerõ) del tribu de Nepthalim. Conosceys (dixo Raguel) a mi hermano Tobias? conoscemos por cierto, respondieron, y esse Tobias por quiẽ preguntas es padre deste mancebo. Luego q̃ oyo estas palabras, se arrojo sobre su cuello, y derramando lagrymas de sus ojos, començo a le dar besos de paz, bañando el cuello del sobrino con ellas, diziẽdo estas palabras: La bendicion de Dios venga sobre ti, pues eres hijo de tan buen padre, y no solo bue-

Tob.c.11.

Tob.c.7.

no, mas aun boniſsimo. No dexaron ſolo al buen Raguel entre las manos del gozo, acompañado de lagrymas que con la preſencia del ſobrino reſcibia Anna muger de Raguel, y Sara hija ſuya y prima de Tobias, por que entrambas le hizieron compañia en eſto, y no ſolo con palabras, lagrymas, y ſeñales de amor feſtejaron el auer llegado a ſu caſa el hijo de aquel padre que mucho alabo Raguel, mas tambien mando adereçaſſen de comer, y les hizo banquete. Pues ſi el patriarcha Abraham hizo fieſta y banquete a ſus amigos el dia en que ſu hijo començo a dexar los pechos de ſu madre, y a aborreſcer la leche dulce que ella le adminiſtraua, como no le ha de hazer Dios el dia en que el prodigo echando en olui do la caſa de ſu padre por imitacion el demonio y aquella region adonde perdio quanto ſu padre le auia dado, por gozar del dulce engañoſo de la leche de los caducos deleytes entra en la ſuya, adonde ſintio el azibar que en ellos auia que antes tenia por panar, y los huye como a ponçoña? Hizo celebre banquete Ioſeph a ſu hermano Benjamin, y a muchos Egypcios quando le vio en ſu caſa, deſpues de auer buſcado exquiſitas y agudas inuenciones para le traer a ella, y a la preſencia de ſu

ro-

rostro con estar con su padre Iacob, a quien sabia el regalaua mucho, y no auia Dios de celebrar con gozo el auer con sus inspiraciones y vozes traydo al prodigo a su casa humilde y contrito que venia de vna tierra que le destruyo, y de la casa de vn muy cruel amo que le mato de hambre, y le traxo desnudo y descalço todo el tiempo que moro con el? Quando Abner se fue a la presencia de su rey y natural y proprio señor que el no reconoscia por tal, antes siendo le traydor le daua guerra con todo el exercito de Saul, del qual era capitan, y despues de su muerte lle- 2. *Reg.* c. 3
uando a Isboseth hijo del mismo Saul, para q̃ le alçasse por rey todo el pueblo de Israel, y le diesse la obediencia dio el la suya a Dauid, celebro el dia en que gano la obediencia de Abner, y vn amigo que de antes le era cruel enemigo, como auia de passar se en silencio, y sin grandes regozijos el dia en que el que era hijo suyo por gracia, la qual por la culpa auia perdido, y esta filiacion y su amistad haziendo pedaços el yugo de su obediencia y dando la a sathanas y a sus apetitos, de enemigo fue hecho amigo, de no hijo adoptiuo hijo suyo por gracia, d̃ inobediẽte obediẽte? Si Raguel hizo cõbite al sobrino quãdo levio en su casa por serlo y hijo de vn tã justo varõ

y

y buen padre como auia de ser, escaso, triste, y melancolico Dios, y como auia de dexar de hazer fiesta al hijo de vn padre que es an si bueno, que lo es essencialmente, y no resci bio la bondad de otro como el viejo Tobias que la rescibio de Dios, que es fuente de todo bien? sin comparacion le hizo mayor, y mas costoso banquete, pues Raguel mandó matar vn carnero, mas en este combite se le dio al prodigo el manjar de mas estima que ay en el suelo y cielo. Matad dixo el padre a sus sieruos, vna ternera gruessa, la qual no es hijo de vaca, sino de la sanctissima virgen, y con su leche criado, y el cordero de quien di xo el diuino Baptista: Veys el cordero de Dios que destierra los peccados del mundo: y el Propheta Isaias: como cordero que no da balido contra quien le tresquila, y le despo-
Isa. c. 53. ja de su vellon, estara el innocentissimo sin abrir su boca, porque no se quexara de los q̃ le despojaren de sus pobres vestidos en el cal uario, y le quitaren la vida, cuya muerte no fue tan breue como la que se da a los corderos que el carnicero deguella con su agudo cuchillo, sino tan prolixa y penosa que duro treynta y tres años, porque toda su vida fue vna muerte y passion prológada. Vna so la herida da el carnicero al cordero, y cõ ella

da

da fin a su vida, mas al que sin macula de pecado dio la suya por nos la dar tantas, le dieron los que se la acabaron, que passaron de cinco mil, y el genero de muerte que le dieron el mas agrio que ellos supieron inuentar, el qual retrato su padre en diuersos lugares del anciano testamento, porque viessemos la costa que hizo en el banquete. Queriendo dar con el pueblo de Israel que estaua captiuo en Egypto en la tierra de promission, dixo a Moysen y a Aaron: Hablad a todo el pueblo y direysle: a los diez deeste mes presente matese en cada casa y familia vn cordero que no tenga mancha alguna, y a los catorze del le asareys y comereys, no con dulce alguno, sino con el agrio de lechugas agrestes, no dexareys cosa del, y si por ventura sobrare algo, luego lo abrasad en el fuego: De suerte que el cordero muerto y asado, no se auia de poner en la mesa sin aquellas amargas yeruas, en lo qual significo el mismo Dios que auia de hazer compañia a la muerte del suyo, la fuerça del agrio de los mayores tormentos que jamas hombre padescio, ni padescera en muerte. No le huya la consideracio deesto a la esposa que dezia: Es me mi esposo vn ramilete de myrrha. Cogese la myrrha de vn arbol alto, duro, quajado de espinas que tiene

Exo. c. 12.

Cant. c. 1.

tiene las hojas crespas, y que pungen al que las trata con las manos, su fruto es lagrymas de myrrha: pues dezir la esposa que le es su esposo vn ramilete de este arbol con su fruto que es amargo como yel, es dezir q̃ todo el agrio de los tormẽtos, ansias, y congoxas q̃ sintieron quãtos padescieron por el zelo de la hõra de Dios, estuuo jũto en la muerte de Christo, en quié executo la fuerça y rigor de su crueldad y furia, porq̃ cõsiderada la delicadeza de su cuerpo formado por el Spiritu Sãcto, mas le dolia vn açote de los casi sin numero que le dieron, que a los martyres diez mil, mas tormẽto le dio cada vno de los juncos de su corona q̃ a ellos les daua quitarles la vida desmembrandoles, mas angustia le causo el tener por arrimo de su llagado cuerpo la cruz nudosa que le heria, que a sant Lorenço los hierros de las parillas en que le abrasaron, que estauan hechas vnas ascuas. Mas congoxa le dio la poca yel y vinagre que gusto, que a ellos los muy prolixos tormentos. Tambien de buxo Dios la muy penosa muerte de este cordero y bezerro en el Leuitico, adonde mando que por el peccado del sacerdote se le offresciesse vn bezerro, cuya sangre metiesse el gran sacerdote al sancta sanctorum, y con su dedo como con

Leu. c. 16.

vn

vn hyssopo echasse de ella hazia el propiciatorio, y que el cuerpo fuesse lleuado fuera de los muros de la ciudad, y alli le abrasassen con su cuero: En esta figura apregono Dios la crueldad que con el redemptor vso aquel su pueblo que no contento con le ver bañado en sangre quando les salio a rescebir en el huerto con palabras amorosas y blandas, ni con la que de su cuerpo delicatissimo sacaron los que le açotaron atado a la columna con la que rego las calles de Ierusalem, y todo el trecho que auia desde sus muros al Caluario, ni aun con la que de nueuo rompio por las heridas casi infinitas que tenia quando le desnudaron sus vestidos en el, para ponerle desnudo en la cruz, tampoco con la que salio por sus pies sacratissimos y manos benditas, quando se les rasgaron con los crueles clauos, ni la que mano de su cuerpo quando con grande estruendo y furia le leuantaron en alto en el madero sin tener clauados aun los pies, por lo qual andaua el cuerpo de vna parte a otra, y se heria en los ñudos de la cruz que hazian mayores sus llagas, no se hartando de ver le combatido de los vientos que en ellas herian, y gustando mucho de verle

mo-

morir en vn lugar tan vil y fuera de la ciudad, diziendo con esto los que en el Caluario le dieron la muerte que como los ladrones q̃ a sus lados tenia no merescia morir en la ciudad. Mando Dios que no dexassen cosa del bezerro que no abrasassen lo interior que era la carne respecto del cuero que la cubria y lo exterior que era el cuero respecto de la carne q̃ debaxo del estaua escondida: en lo qual dio a entender el padre eterno q̃ de tal suerte auian de encrueleserse los Phariseos contra su hijo que no auian de dexar sin tormento vna vña, ni cabello suyo, y que serian tan crudos los que tramaron su muerte que affligirian su alma sanctissima con denuestos, oprobrios y exquisitas injurias, como el mismo Christo dixo por boca de su
Psal. Dauid: Las aguas de las afflictiones (dize) entraron hasta mi alma. Paresceteque le costo mas al padre del prodigo el banquete que le hizo que a Raguel y a los demas los que hizieron? para aquellos se matauan animales, mas para el que Dios haze a los peccadores se mato el diuino cordero, de quien dixo en su
Apo. c. 13 Apocalypsi el Euangelista, que desde el principio del mundo fue degollado y muerto, porque en su principio el maluado Cain cõ carniceras y crueles entrañas mato al innocente

te Abel, q̃ era figura de este cordero sin macula, como Cain de los Phariseos que le auiá de quitar la vida, y tambien porque luego q̃ Dios crio el mundo, peccaron nuestros primeros padres, y ansi como cometieron la culpa se le prometio Dios para que le rescatasse de la que Adam le pego. La costa que hizieron, Abraham, Ioseph, Dauid, y Raguel en sus combites, y aun la que hizo el rey Assuero en el banquete que hizo a todos los principes y criados, a los fortissimos de los Persas, y a los illustres de los Medos que duro ciento y ochenta dias, los quales cumplidos hizo otro de nueuo a todos los ciudadanos de Susa en la entrada de vn huerto suyo, adõ de se administraua el vino en vasos de oro, y el manjar en platos de lo mismo, y de plata fueron poco costosos en comparacion del, q̃ hizo el padre al prodigo, porque en aquellos se administraua carne de animales, pan terreno y vino de parras, mas en este dio la carne de su vnigenito asada en el fuego del diuino amor y charidad con que por los hombres murio: El pã que en la mesa se puso es el que baxo del cielo, y el vino la sangre deste celestial cordero y ternera. Hizo el padre eterno este banquete no entre flores ni rosas, ni en ameno y gracioso bosque, sino en el mó-

Hest. c. 1

te Caluario, que estaua adereçado con cuerpos de salteadores, no estauan cubiertas las mesas con manteles almanisscos, porque en la que se puso el manjar era la dura cruz que estaua bañada en sangre, los arboles del lugar adonde se hizo, era la misma que teniaen si la fruta del principio y postre: No le costo al padre carneros, terneras, cabritos, y corderos de sus rebaños, cuyos son quantos ay en el orbe: Mias son todas las fieras del campo, dize Dios, los cieruos, corços montesses y los animales mansos, y aũ las aues del cielo, mas costole vn solo hijo que tenia. La costa deste banquete significo el que se nos da en manjar en la parabola que dixo a los principes de los sacerdotes: Semejante es el reyno de los cielos, a vn hombre rey que caso vn hijo y embio a llamar los combidados paraque viniessen a comer, los quales como no quisiessen, les embio a llamar la segunda vez, y porque no pusiessen escusa alguna, mando a los mensajeros que les dixessen assi. Estas palabras dize el padre del nouio, aduerti que esta aparejado el mãjar, los toros y auesmuertas: en lo qual mostro Dios quan costoso fue el banquete, pues para hazer que los combidados fuessen a el, les puso delante que estaua hecha la costa. O que costoso te fue padre

Psa.49.

Mat.c.22
Luc.c.14.

nue-

nuestro que habitas en los cielos, y a ti mi buen Iesus, pues tu eres el manjar que dixiste tenia aparejado tu padre, la costa que hizo cayo sobre ti: en ti dieron los açotes, sobre ti cayo la cruz y descargaron las tempestades de los tormentos. Nunca se atreuio David à beuer vn jarro de agua que traxeron de la cisterna de Belen, porque lo que auia costado era cosa de gran valor y estima, que fue el peligro de que la sangre de tres soldados fuesse derramada, y que dexassen la vida en las manos de los Philisteos sus enemigos, y assi la estimo en tanto que la offrescio a Dios, no queriendo la beuer: mas otro precio y valor tiene el beuer y el manjar que tu nos administras padre eterno, porque nuestra flaqueza tome fuerças, nuestra sed muera, y nuestra alma que esta ahilada y flaca cobre las que por la culpa perdio: no nos das jarro de agua que costo el peligro de la vida, y sangre de tres hombres peccadores, sino la vida y sangre del que es hijo tuyo natural: hecha tienes la costa y desseas nos aprouechemos della, para esto combidaste al prodigo, y llamas a todos los que lo son, paraque aduiertan quan benigno y manso eres, pues no llamas el peccador para mal tratarle, sino para recrearle. 2. Re. c. 23

Cap. XL. De la quexa que dio el hermano del prodigo a su padre, porque se festejaua con banquete su venida.

ESTando el padre celebrando con sumo contento y estraña alegria la venida del prodigo, llego cerca de su casa otro hermano deste, que era mayor, que venia del campo, y como oyo la musica y regozijo, llamo a vno de los criados de su padre y pregunto le, que era la causa de tanto plazer y musica: pues como le respondiesse, que la venida de su hermano menor, y q̃ su padre auia muerto vna ternera gruessa para le dar de comer, y festejar su venida, començo a se enojar, y no quiso entrar en casa. Supo su padre esto, y saliendo a la calle rogole que se entrasse dentro, mas el con la mohina que tenia de ver lo que hazia con el menor hijo, que le auia sido desobediente, dixole: Muchos años ha padre que te siruo, nunca te fuy desobediente, y jamas me distevn cabrito que comiesse cõ mis amigos, y al que agora vino que destruyo quanta hazienda le entregaste con deshonestas mugeres, le mataste vna muy gruessa ternera. Como el padre sapientissimo vio la co

lera

fera del hijo mayor, y que con la mohina q̃ tenia dezia semejantes palabras, con otras muy mansas y blandas le dixo: Hijo mio tu siempre estas conmigo en mi casa, comes a mi mesa, participas de mis regalos y todo quanto yo tengo es tuyo, y para ti lo quiero, mas este tu hermano que siendo me desobediente, se fue della como moço, y dio consigo en vna region, adonde se perdio viniendo a mi presencia, viuo con conoscimiento de su culpa, y auiendo se perdido y yo hallandole ay nueua razon, que pide me regozije con su venida y la celebre con alegria, pues siendo muerto boluio a la vida. La razó que el padre dio al mayor hijo, que auia dehazer fiesta al menor, fue, porque siendo muerto reuiuio, y auiendo se perdido parescio: en lo qual muestra el redemptor ser el peccado vn cuchillo que degüella y quita la vida al alma, y el que haze se pierda el hombre y ande descarriado: De suerte que luego que comete vn mortal se da la muerte, y se degüella con sus manos, siendo homicida de si mismo. El hombre mata su alma (dize la escriptura) con la malicia: en lo qual muestra que solo el peccado es el q̃ basta a darle la muerte, no siendo para esto bastante el infierno con sus ayradas llamas, quantos demonios le

Sap. c. 16.

soplan y atizan, ni los exercitos del mundo, sola la culpa mortal es la que le quita la vida. Quando el peccado fuere consumado dixo
Iaco.c.1. el Apostol Santiago engendra muerte. No dixo el infierno, ni sus perdurables tormentos, porque todos ellos no pueden quitarle la vida, pues es immortal y eterna, y esta muerte que la escriptura llama ansi, ni da fin a su vida, ni se la quitara. Como ouejas (dixo el real Propheta) estan puestos los dañados
Psa.48. en el infierno, la muerte los pascera. Pasce la oueja la yerua, y de ay a poco esta tan alta y
Comp. crescida como quando se la comio, porque le dexo la rayz en la tierra que luego comiença a criar otra yerua: pues aunque la muerte de los perdurables tormentos se la da de contino a los condennados, nunca acaba de dar fin a su vida, porque es muerte que no la acaba del todo sino que la pasce: De suerte que los mata sin matarles, les deguella de xandoles con la vida, porque siempre viuan muriendo, solo lo que es muerte del alma es el peccado que da despoja de la gracia, que es su vida, sin la qual luego muere. Todo esto dixo diuinamente el Apostol,
Rom. c.6 que escriuiendo a los de Roma les dize: Mirad que no deys lugar a que reyne el peccado en vuestro cuerpo mortal, de suerte que

an-

andeys a su aluedrio, y como esclauos suyos hagays lo que con sus vanos consejos osamo nestara, para que le pongais en execucion: no hagais de vuestros miembros armas de que se aproueche contra vosotros, armando le con se los poner debaxo de su obediencia, porque el de si es flaco, y no tiene fuerça alguna para exercitar la maldad, si vosotros no le armays dando se los para que a su voluntad haga dellos como quisiere, lo qual le hara fuerte, y robusto. Bien se dexa entender, que el peccar haze al hombre siruo del peccado, y que ponga su cuello debaxo del yugo de su obediencia, y que de se la dar se sigue ser el hombre rebelde a la justicia, cuya pena es la muerte del alma, porque esta obediencia haze al mismo hombre desobediente a Dios, como ser obediente a la justicia le haze no obedezca ala culpa, y q̃ sea obediente al mismo Dios: despojad pues al peccado de las armas y arnes que le vestistes, paraque os hiziesse guerra sujectandole vuestros miẽbros, y empleados en seruicio de la justicia: q̃ fruto sacastes de darse los a su volũtad, empleãdolos en las cosas de q̃ agora teneis cõfusion y verguẽça? el fruto de la culpa os dire yo, y es la muerte del alma y la eterna condennacion, porque el fin y blan

co a que el peccado endereſca ſu ſaeta eſte es como al que la juſticia las ſuyas la vida eterna: El peccado da con el hombre en las manos de la muerte, y la juſticia en las de la vida, porque el peccado y la juſticia dan ſueldo a ſus vaſſallos y aliados, el del peccado a quien diſtes armas esla muerte del alma, que es vna diuiſion entre la miſma alma y Dios, y tambien la muerte de los perdurables tormentos, como la vida eterna ſea el ſueldo de la juſticia. No ves como el peccado engendra muerte? Eſta verdad infallible enſeña el miſmo Dios, hablando con ciertos hombres que ſe quexauan de ſu mageſtad, diziendo que les caſtigaua por las culpas de ſus padres, a los quales dixo: Que atreuimiento es el vueſtro, que aueys hecho Adagio de lo que no entendeys y tracys por refran vna coſa que reſultaua en deſden mio? jamas ſe caen de vueſtra boca eſtas palabras: Nueſtros padres comieron los agrazes, y los hijos padeſcen la dentera: Viuo yo que no las pronuncies de oy mas ſin que yo caſtigue ta maña culpa: Todas las almas ſon mias: de lo qual ſe infiere que el alma del hijo no ſera caſtigada por las culpas que cometio la de ſu padre: el alma que peccare, morira: y ſi el padre engendrare vn hijo que fuere ladron, ho-

Eze. c. 18.

mici-

micida, adultero, y dolatra, o vsurero, viuira por ventura? no viuira, antes morira, y la sangre de sus culpas que es le pena dellas, dara sobre el: Y si el padre que cometiere todos estos peccados engendrare vn hijo que no le imitare en ellos, no morira por cierto por los peccados de su padre, antes viuira: El padre que obro mal, morira en su maldad. Pregũtarey s me (dize Dios) que es la razõ, porque el hijo no ha de pagar por el padre: Es porq̃ hizo obras justas, y cumplio mis mandamiẽtos. Otra vez os digo, que el alma que peccare, morira. Mira quan claro te ha dicho Dios que el peccado es el que mata el alma, y la aparta de su gracia que es su vida. Esculpio esta verdad en la antigua ley el mismo Dios, mandando que ninguno tocasse en hombre muerto. *Nu. c. 19.* El blanco principal adonde Dios endereçaua este precepto, era a dezir nos que huyessemos la familiaridad y conuersacion de los malos, a los quales llamo debaxo desta figura muertos. Piensa el hombre que todos quantos vee andar, comer, y hablar están viuos, y engañase diuersas vezes, porque muchos hazen esto que estan muertos. Vi muertos sepultados, dize Salomon, que quando viuian eran tenidos de los hombres por justos. Si viuos, Salomon, como muertos? y si *Eccl. c. 8.*

sepultados, muertos, y puestos en la sepultura, como viuos estauan los cuerpos viuos y las almas muertas, a esse pues llama muerto y sepultado el sabio, que lo esta en el sepulcro de los peccados, y vicios, y este tal se llama muerto, y la muerte del alma muerte, porque la del cuerpo, aunque se nombra assi, pierde este nombre en el justo a quien es vida, pues le es principio della. Pues como en los sieruos de Dios sea principio de la perdurable vida, porque sin muerte corporal no ay gozar della, y ella sea la puerta por donde se entra a la ciudad soberana, donde Dios con sus cortesanos mora, vida es y no muerte. Desseo, dixo el Apostol, se deshaga la la-
Phil.c.1. çada que enlaça al cuerpo con el alma, por estar con Iesu Christo: en lo qual muestra que el deshazerse que es morir, es lo que lleua al justo a estar con Iesu Christo en la Ierusalem de arriba, adonde Dios da a los ojos del alma a si mismo, para que ella le goze viendole, en cuya vista consiste la vida eterna: de aqui es que los sanctos tenian por vida felice y dichosa las muy penosas y agrias muertes de sus cuerpos: por tal la tenian a-
Heb.c.11. quellos de quien dixo el Apostol: Muchos fueron estendidos en los instrumentos de sus tormentos, como pergamino en el adu-

fre:

fre. Otros padescieron denuestos, açotes, y carceles, y otros fueron apedreados y aserrados, desdeñando la redempcion que deestos tormentos los tyrannos les prometian si negassen la fe de Iesu Christo, por hallar otra mejor refurrection de sus cuerpos, que es la que gozarã en el dia del vniuersal juyzio. Refurrection fue la q̃ hizieron Elias y Eliseo de los niños, boluiendoles a esta vida mortal, y dandoles viuos a sus madres, mas esto fue entregarles en las manos de los trabajos importunos y molestias enfadosas deste destierro, y valle de lagrymas, en que el alma es combatida de los sensuales mouimientos que es genero de muerte: tenia la por tal quien dezia. O si me viesse libre del cuerpo desta muerte. No dixo de la muerte del cuerpo porque esta esperaua la por momentos, mas dixo del cuerpo desta muerte: en lo qual enseña que este nuestro cuerpo mortal es muy de la muerte y de su valdon, y aunque ha hecho entrega de si en manos della, y dado le la obediencia que son aquellos mouimientos sensuales que diximos, y la inclinacion de la parte sensitiua, la desplomada concupiscentia del appetito sensitiuo que se entro en el hombre primero (peccado en el paraysso terreno) luego que por la cul-

3. *Re.* c. 17
4. *Re.* c. 4
Rom. c. 7.

pa

pa despidio la original justicia, desterrando la tambien de nosotros. Esta pues tambien llama muerte el Apostol, señora deste cuerpo corruptible, y ley de miembros que siempre contradize al dictamen dela razon, y le lleua a su pesar como captiuo y preso a entregar por esclauo y prisionero del peccado la qual inclinacion y ley no es culpa enel hombre, sino pena dela que Adan cometio y esi la que de cótino nos exercita enla espiritual milicia, que dixo el sancto Iob es todala vida del hombre haziendo guerra a nuestra alma, dandole ocasió de triumphar de sus sensuales mouimientos, y de rescebir la corona dela justicia. Mas porque en los justos estos mouimientos sin niuel ni concierto que andan de contino persuadiédoles que obedezcan al peccado, y gozen delos deleytes engañosos de esta vida (que mucho ellos aborrecen) les son penosos como los que les aconsejan ofendan a Dios, cuya persuasion tienen por muerte, y tambien a su cuerpo que les inclina a lo que los de mas enemigos les piden llaman se esclauos della, porque quãto es de su parte, inclinacion y voluntad son esclauos del peccado que la engendro, a lo qual es contraria la razon, que no da lugar a que los miembros del cuerpo, ni las potencias

Iob.

cias del alma le den la obediencia, y se empleen en su seruicio. No vees como esta vida es muerte prolixa, y grillos que detienen al justo, que no goze tan presto dela que deveras lo es? pues desta causa dixo el Apostol q̃ menospreciauan la presente los sanctos, queriendo mas morir que ser quitados delos patibulos por hallar otra mejor resurrection. Si preguntaras a sant Lorenço, si desseaua le quitassen de encima delas parrillas que estauan sobre furioso fuego que le abrasaua, dixera te que desseaua se encrueleciesse mas por verse mas presto libre del cuerpo dela muerte, y entre las manos dela que es puerta dela vida que es la muerte natural. Si el dia que apedreauan al Illustre martyr sant Esteuan, le preguntaras, si esperaua que cessassen de llouer sobre el las piedras con que le herian sus enemigos, te respondiera que antes desseaua fuessen mas espessas por verse libre mas presto dela ley delos miembros y suelto dela carcel del cuerpo. Si quando la inuictissima Catalina estaua con sereno y alegre rostro padesciendo las heridas que las agudas nauajas dela rueda le hazian, te llegaras a la detener para que no rodara, te rogara con prolixos y yn portunos ruegos la solaras, porque la muerte no se tardara tanto,

la

la qual la auia de meter en la casa del esposo que mas que a si queria. Luego la muerte es vida al justo, y la que es pessima para el peruerso, es mas que buena para el amigo de Dios. La que siempre es muerte, es la del alma que muere por el peccado. Quan bien conoscia esto la honestissima Susanna, que oyé dolas amenazas que los carnales viejos le haziã porq̃ se rindiesse a su volútad dixo cõ lagrymas: de todas partes me dã bateria, angustias: si hiziere lo q̃ quereys morire, y sino no escapare de vuestras manos. Aduierte quã delgadamẽte te enseña esta sancta muger lo q̃ el Apostol: ser muerte la q̃ engẽdra el peccado, y la natural del justo perder el nõbre de muerte. Diziẽdo q̃ sino hazia lo q̃ los viejos queriã no escaparia de sus manos, es dezir q̃ ellos seriã causa de su muerte, y le quitariã la vida, leuãtandole el testimonio cõ q̃ ellos la amenazarõ (diziẽdole q̃ diriã la auiã cogido en vn adulterio) y sentenciandola ellos mismos, que eran juezes del pueblo, a muerte, mas no la nõbro muerte sino por rodeo como de la culpa del adulterio dixesse que le causaria la muerte. No trataua en estas palabras de la muerte corporal, porque a peccar ella, y a hazer lo que los viejos querian, no procuraran de darsela.

Dan. c. 13.

Nota

Nota lo segũdo, que como el padre del prodigo dixo, y el redẽptor mostro, por el pecado se pierde el hõbre, porq̃ como el sea el camino torzido q̃ los pecadores lleuan (adonde dize el real Propheta, q̃ el varon justo no puso sus pies) como el recto los diuinos mãdamiẽtos. Luego q̃ el hõbre peca, dexa estey toma aql q̃ alexa al hõbre de Dios como el d̃ los justos le lleue a el. De aqui es q̃ Salomon hablãdo en los Prouerbios cõ los q̃ comiẽçã a vsar de razõ, les dize: Si diere lugar tu coraçõ a la sabiduria y cõtẽtamiẽto a los ojos de tu alma, el cõsejo sera tu ayo, y la prudẽcia te guardara, desuiar te hã del mal camino, y de los q̃ echã por el, dexã el derecho, y tomã los tenebrosos. Yañadio luego (mostrãdo q̃ sendas son estas) alegrãse quãdo hazẽ mal y rego zijãse en cosas pesimas. El pecado es este camino, y el pecado alexa al hõbre de Dios, luego en pecãdo entras por esta senda y te pierdes. Tãbiẽ mostro el Sabio esto, llamãdo caminos tenebrosos y obscuros las trãsgresiões d̃los justisimos mãdamiẽtos de Dios, porq̃ quiẽ caminasse por vn camino sembrado, de muy espesas tinieblas, a cada passo se pderia, como los q̃ en algũa escura noche caminã, q̃ despues de auer caminado la mayor ptedlla, dã consigo muy lexos del lugar, adõde yuã.

Psa. 1.

Pro. c. 2.

Si

Si los de Egypto caminaran aquellos tres dias que Dios las derramo por su tierra tan horribles y espessas que ponian grima, como acertará el camino que quisierá tomar? mas como astutos y sagazes para huyr los daños corporales (como hijos de este siglo) se estuuieron quedos sin dexar el lugar, a dóde a cada vno dellos les tomaró. Pues como el camino delos pecados sea mas tenebroso sin comparacion que las tinieblas de Egypto, porque aquellas inpedian la vista delos ojos del cuerpo, mas este la delos del alma, muy mas perdidos van los que por el caminan que fueran los Egypcios, si dexando los lugares a donde les hallaron las tinieblas caminaran. Confessaran esta verdad a mal de su grado el dia del juyzio vniuersal los dañados, quando viendo a los hijos de Dios vestidos de glorioso resplandor a la mano derecha del juez, diran: Perdimos el camino dela verdad, la luz dela justicia no nos alumbro, echamos por caminos difficultosos que no se dexauan caminar, y nunca acertamos con el del señor: De suerte que estos peccadores que se dieron alos peccados y vicios diran que se perdieró, porque echaron por los caminos delos deleytes. Estos hauia lleuado el Rey Dauid, y enellos se perdio

Exo.c.10

Sabi.c.5

perdio como el mismo confiessa diziendo: Anduue descarriado como oueja que apartandose del rebaño y del camino por donde la guia su pastor, se va sola por la senda que ella quiere, y se pierde. Este camino del peccado lleuamos todos los mortales en el qual nos perdimos como dize Isaias: Todos nosotros perdimos el camino como ouejas, porque cada vno echo por el suyo. No dixo por el de Dios, porque si por este echaran los hombres, no se perdieran. Pues como el prodigo echasse tambien por el suyo, y dexasse el de Dios, perdiose como dixo su padre al mayor hijo. Visto has hermano como el peccado quito a este mancebo la vida, y hizo se perdiesse, veras lo que se la dio, que es la penitencia y la gracia, que debalde communica Dios al peccador contrito: paraque mejor entiendas esto, aduierte que por el peccado dexa el hóbre a Dios, quitádo del su amor, y dádo el coraçon a los deleytes mũdanos y q̃ por la penitẽcia se le buelue a Dios, y le quita de las manos de las criaturas, a las quales auia hecho entrega del, y esto es boluerse el peccador para Dios a quien auia huydo. Todo esto dixo el mismo Dios por Ieremias, dando quexas de los hombres por estas palabras: Pasmad cielos sobre vn caso tan estraño co-

Psal.

Isa.c.53.

Iere.c.2.

mo os contare, y vosotros puertas dellos hazed os pedaços: sabed que se atreuo mi pueblo a hazer dos males, el vno dexarme a mi que soy fuente de aguas viuas, y el otro hazer vnos algiues rotos que no retienen en si las suyas hediondas. Pues ansi como luego que cometes vn mortal dexas a Dios y tevas para las criaturas, ansi luego que tienes contricion y dolor del peccado deshazes aquellas, y hazes otras dos que es quitar el coraçó a las criaturas y darle a Dios: aquellas dos cosas te perdieron, y estas dos te ganan: peccando te perdio Dios, y haziendo penitencia te hallo y cobro. Pues de auer hallado el padre al prodigo se alegro tanto, que dixo que la razon pedia que en tan felice succesſo y dichoso dia hiziesse gran regozijo. Alegrose el viejo Tobias con la venida del perro que auia nascido en su casa, y criadose en ella, quá do sintio su presencia, y se halagaua con el reconosciendole porquien le daua de comer, y le tenia en su casa, el qual dexando al mancebo Tobias que ya llegaua al pueblo dõde su padre moraua, se adelanto y se fue para la casa del padre, y como otro mensajero le annuncio la venida desu hijo: y no auia de festejar Dios la del hijo q̃ el formo y dio ser natural y espiritual, por quiẽ murio, y en cuyo ra

Tob. c. 11.

stro

stro anduuo treynta y tres años, por encontrar cõ el q̃ sele auia perdido. Tiene el pastor cié ouejas, y si se le pierde vna, dexa las nouẽta y nueue en el desierto y va en busca de la cẽtesima, no parando hasta hallarla, y luego q̃ la vee despide su coraçõ la tristeza q̃ de auerla perdido tenia, tomando la possesion de la nueua alegria q̃ le causo el hallarla y echando la sobre sus hombros con gozo se la buelue al rebaño: llega a su casa y vase por las de los vezinos, diziẽdoles dadme el para biẽ de mi buẽ succesſo, sabed q̃ halle mi oueja q̃ se me auia perdido, y no se holgara el señor del rebaño desta su yglesia militãte cõ el pecador q̃ se le auia perdido y hallo, y de q̃ los angeles y sanctos vezinos de la ciudad soberana le dẽ el para biẽ de cosa q̃ le da tãto cõtento? Pierde vna muger vna moneda de plata q̃ poco mas o menos vale vn real, y enciẽde vna vela y rebuelue toda la casa sin dexar rincõ enella q̃ con diligencia no mire, no cessando de buscarla hasta q̃ la halla, y luego q̃ la encuentra a gran prieſſa conuoca todas las de su barrio y las amigas diziendoles: Alegraos con migo porque halle la drachma que auia perdido: y auiendo perdido Dios al hombre, no moneda que vale poco mas o menos vn real, sino pieça q̃ le hizo de costa

Luc. c. 15.

Luc. c. 15

su sangre y vida, y no auia de regozijar el auer hallado? perdio el pueblo de Israel el arca del testamento en que estauan las tablas de piedra, en las quales estaua escripta la ley, cuya prision dio tanta ansia al sacerdote Heli, que oyendo tan desastrada nueua, desmayo, y dio consigo en tierra de la silla en que estaua sentado, y de la cayda perdio la vida, porque dio de celebro, mas quando los de Bethsames que estauan segando sus panes la vieron en su tierra se alegraron mucho, y allegando los Leuitas, la quitaron del carro (en que la pusieron los Philisteos) y los de Bethsames le hizieron pedaços, y haziendo fuego pusieron sobre el las vacas que la trayan, y las sacrificaron a Dios festejando su venida. Siempre que el pueblo de Dios tenia consigo el arca, se holgaua con ella, y sin ella no daua passo, y quando salian a las batallas siempre la lleuauan consigo, mas despues que la perdieron que les dio grande trifteza y la cobraron con la nueua occasion que de se alegrar de tan felice succesſo tenian, y de ver en su tierra el arca del señor que estaua detenida y presa en la estima de sus enemigos, hizieron nueuo regozijo. Siempre Dios y los angeles que se emplean en su seruicio se huelgan de ver que el justo sirua a quien ellos sir-

I. *Re. c.* 4.

1. *Re. c.* 6.

wen,

uen, mas quando por la culpa se pierde como se entristescen, y quando Dios le halla se regozijan y gozan con la nueua occasion q̃ tienen de se alegrar con esto. Pierde el señor de magestad, y los angeles y los de mas cortesanos del cielo el dia en que el hombre comete vn mortal: no el arca del testamento con las tablas de piedra que en ella estauan puestas como en su templo y altar, sino el templo de Dios viuo que se hizo para que Dios le morasse, y el sanctuario que Dios cõ mucho contentamiento habita que es el coraçon en que escriuio su ley y las entrañasen que la esculpio. Quando el rey Salomon quiso passar el arca de Sion que era la fuerça de Ierusalem y palacio de su padre Dauid a su proprio lugar, que era el oraculo que estaua dentro del sancta sanctorum y el vno y el otro dẽtro del templo que edifico para la misma arca, mando se juntassen en Ierusalem todos los grandes y principales del pueblo de Israel para leuarla con solennidad al mismo templo: pues el dia en que la pusieron en su lugar y casa, hizo Salomon con la multitud del pueblo de Israel, fiestas celebres y solennes regozijos, sacrificaron ouejas y bueyes sin numero, quando la leuauan al templo, y puesta ya en su lugar, mato Salomon veynte

Iere. c. 31.

3. Re. c. 8.

y dos mil bueyes, y ciento y veynte mil ouejas que se offrescieron a Dios: y luego dize la misma escritura. Hizo Salomõ y todo Israel con el vna fiesta q̃ duro catorze dias. Debuxo Dios en esta figura sapientissimamente, lo que el Salomon pacifico haze quãdo el rebelde hijo y desobediente peccador se dexa lleuar de Dios para su lugar proprio y casa de adonde salio, dexando la estraña regiõ de la sombra de muerte, porq̃ assi como luego q̃ el arca fue puesta en el oraculo y sancta sanctorũ, mando el mismo Salomon matar grã numero de bueyes y ouejas que puso en la mesa del altar de Dios, y se los offrescio en sacrificios pacificosco sumo regozijo suyo y de todo el pueblo, assi nuestro Salomon sapientissimo haze alegrias estrañas jũtamente con los vassallos q̃ tiene en la celestial Ierusalẽ que son los angeles y sanctos, las quales significo el mismo redemptor diziendo que el padre del prodigo mãdo matar la ternera grueſſa, y dixo a sus sieruos, comamos todos có el reziẽ venido, como el q̃ tenia nueua occasiõ de rescebir nueua alegria, teniendo la tãbien sus sieruos con la venida del q̃ estaua perdido. Siẽpre se huelga el cauallero con el paxaro de caça q̃ tiene en su alcandara, ceba en su casa, trae en su mano, con el qual vuela

Comp.

la

la garça y mucho le regala todo el tiẽpo que no se le va, mas si le huye, y no se buelue para la mano de a do salio auolarla por algunos dias, procura saber adonde anda, y si le dizen q̃ por los montes, acude con la añagaza a le llamar, y si se le viene, cõ la nueua occasion que de alegrarse le dio su venida, le comiença a regalar dar de comer y atezar las plumas, que como ya casi montaraz traya le uantadas, cebale con aues paraq̃ buelua alva lor y estima que de antes tenia. Siẽpre le dio contentamiento al justo Noe la paloma que echo del arca, y se holgaua dẽ vervna aue sim plicissima sin yel y domestica, mas quando boluio para el, estẽdio la mano, y la recogio enel arca cõsigo, viẽdo q̃ aq̃lla auezita q̃ auia echado della, se boluia con tanta fidelidad para el que la metio dentro della, porq̃ no pe resciesse en el diluuio. Regozijose Noe con vna paloma que se boluio para el, y estendio la mano para la rescebir otra vez enel arca de adonde salio, con la nueua occasiõ de alegria que su venida le dio, y no auia de holgarse Dios cõ la venida del prodigo de mas estima y valor que las aues que vuelan por el ayre? de mayor valor soys vosotros, dixo el redemptor hablando con los hombres que ellas. Estendio la mano Noe para rescebir otra

Gen. c. 8.

Mat. c. 6.

vez en su compañia la paloma, y auia Dios de estender la para te herir quando ael te bol uieres? estendera sus braços para te abraçar, y con señales de amor te recibira en su casa, y a su amistad.

La segunda razon que dio el padre del prodigo al hijo mayor, porque hazia fiesta y regozijo fue, porque el que era muerto, boluio a la vida. No trata aqui el redemptor de cor poral muerte, sino de la de su alma, que como ya diximos, murio a manos del mismo prodigo siendo homicida de si mismo. Pues assi como el peccado quita al alma la vida, assi la gracia de Dios se la da. De aqui es, que
S. Augu. dixo sant Augustin, que la gracia exanima de la anima, y es que assi como el cuerpo luego que el alma le dexa, muere; assi el alma luego que la gracia la desampara: Enseño
Eze. c. 37 esto Dios por el Propheta Ezechiel, a quien puso en vn campo quajado de huessos muy secos, y le dixo: Diles prophetizando: esto dize Dios. Yo pondre en vosotros espiritu y viureys, dareos neruios con que seays enlaçados vnos con otros, cubrire os de carne y a ella de cuero, y assi boluereys a la vida. Hizo el Propheta lo que Dios le mando, y luego vio que vnos se juntauan con otros, cada qual a su juntura, y que fueron vestidos de car-

carne y cuero, no tenian aun espiritu los cuerpos, y dixo Dios al Propheta, di, espiritu, ven y sopla sobre estos cuerpos, y bueluan a la vida: hizolo ansi, y entro luego el espiritu en ellos y viuieron. Aunque a la letra yua hablando el mismo Dios con los Hebreos que estauan captiuos en Babylonia, a los quales prometia libertad debaxo desta figura: Tambien habla con todos los peccadores que se derraman por los verdes prados de los deleytes mundanos, que les quitan la vida dela gracia, mas el espiritu que Dios puso enellos que es la misma gracia del Spiritu Sancto, les dio vida. Ves como la gracia fue la que dio la vida al prodigo que por el peccado auia perdido: pues como el padre vio viuo al que estaua muerto, celebro con alegria su buelta a la vida, y esta es la causa porque se regozijaua como dixo al hijo mayor. Si los hermanos que vendieron a Ioseph, y tiñeron su tunica con sangre de vn cabrito, embiandose la al illustre patriarcha y padre suyo Iacob, para que creyendo que alguna fiera le auia comido no se manifestasse su maldad, le preguntaron quando yua con ellos de tierra de Chanaan a la de Egypto, y el salio a le recebir arrojandose el padre sobre el cuello del hijo, luego que le vio que era la causa porque

hazia tanto regozijo con Ioseph, pues con ellos jamas le hizo semejante, con nunca auer salido de su casa, y yr y boluer a Egypto adonde padescieron tãto pauor y miedo por
Ge.c. 46. le proueer de pan, claro se esta q̃ les dixera que la razon de esto era, porq̃ veya viuo al q̃ el ya tuuo por muerto: De suerte que la nueua occasion que tenia de celebrar con regozijo sumo, el ver viuo con sus ojos al que tenia por muerto, le hizo rompiesse en tan estraño plazer, la misma occasion le fue causa de grã
Ge.c. 45. dissima alegria, quando llegando de Egypto los mismo hijos le dixeron: Padre sabe que tu hijo Ioseph viue, la qual dio con tanta furia en su coraçon, que le despojo por vn rato del sentido, y despues boluiendo en si como quien despierta de vn muy profundo sueño, no creya lo que acerca desto le dezian, mas como vio los carros y presentes que le embiaua, dixo: Si mi hijo Ioseph viue esto me basta, no quiero otro contento en la tierra yre a Egypto por ver le con mis ojos antes que muera. Si la vida corporal de Ioseph dio tanto regozijo al sancto Iacob, y el ver viuo al que tenia por muerto le hizo dezir palabras de tanto plazer, qual sera el que Dios resciba con el peccador, pues sabiendo muy cierto

auia

auia perdido la vida de gracia por el peccado, le vee viuo por la misma gracia? Si las dos madres de aquellos niños que resuscitaron los dos Prophetas maestro y discipulo, Elias y Eliseo, con estraño gozo regozijaron el ver viuos los que ya eran muertos corporalmente, y la vna destas que fue la Sunamitide luego que vio viuo el suyo, se arrojo a los pies de Eliseo, y con alegria que no sabre yo dezir rescibio su hijo: que te dire de Dios? por mejor tengo por agora el silencio: Estoy por soltar la pluma de la mano, y hazer fin en escriuir mas, encaresció dote la misericordia de Dios, pues es tan profundo pielago, que los angeles no le pueden auadar. Calla luego y pon le tu a tus razones fin alguna, no hagas desden de la misericordia de Dios, no pongas limite a la piedad de su mageſtad que no le tiene, pues a S. Pedro que le pregunto si le pondria al perdõ de las culpas contra el cometidas, dixo, que si infinitas vezes le injuriasse su hermano, tãtas le auia de perdonar: Quien dixo esto al principe de su yglesia como no se enojara de que tu le pongas a su misericordia infinita, y de que le tengas por cruel, mandando al hombre que sea misericordioso? vete para Dios, nauegando por el profundo mar,

3. *Re. c.* 18

4. *Re. c.* 4

Mat. c. 18

fin

fin ſuelo de ſu miſericordia, porque en el ahogara todas tus culpas, y te admitira a ſu gracia, y deſpues deſta vida ſu gloria.

Fin del tratado del Hijo prodigo.

TABLA DE

LOS CAPITVLOS Y parte de las cosas dignas de mucha consideracion que contiene este libro.

Capitulo primero. Del primer beneficio que el hijo prodigo rescibio de su padre. Adondevera el lector, que gusta Dios mucho de ser llamado del hombre padre. Y que para alcançar de Dios las cosas justas que le pide, es soberano medio, lo qual enseño Christo en su Euangelio. Folio. 1

Cap. II. Trata del beneficio segundo que el prodigo rescibio de su padre. Y en el hallara el lector la solicitud y cuydado que Dios tiene de proueer al hombre de lo que pide la necesidad corporal, y cosas que le imitaran a que despida la sobra de solicitud de auer estas cosas que inquieta la conscien-cia, y engendra descuydo en el seruicio de Dios. 4

Cap. III. Del tercero beneficio que rescibio de su padre el hijo prodigo. Y en el veras,

veras, la alteza de la merced que Dios haze al hombre en dexarle viuir despues que fue limpio con el agua del baptismo de la culpa original en la edad de discrecion porque sus merescimientos hagan mas crescida la parte de gloria con que Dios los premiara. 9

Cap. IIII. Del beneficio quarto que este prodigo rescibio de su padre, y en el hallara el lector, quan caro le costo al padre eterno, y al soberano hijo ser engendrado del mismo hijo nueuo hombre. La razon que tendra de no estimar en poco el alma que costo la sangre del cordero de Dios, y quanta lo es, estimarse en lo que pide, lo que hizo de costa, y el grade precio que por el se dio por que no se abata a las cosas de ningun precio del mundo. 16

Cap. V. Trata de como el prodigo pidio a su padre la parte que de su hazienda le venia, y como el le hizo entrega de ella. Y vera el que le leyere que fue singular merced, dexar Dios al hombre en las manos de su election, pues hizo esto porque las obras justas que hize se fuessen suyas, y vera como por ser lo merescen la bienauenturança. 23

Cap. VI. Como el prodigo se salio de la

la casa desu padre. Y en el leeras, como el principio de todos los males que hallan al hombre, es apartarse Dios y dexarle, y quanto le valga no apartarse del por el peccado. 32

Cap. VII. De la ingratitud que el prodigo tuuo a los beneficios que de su padre resçibio, adonde veras ser rayz de adonde proceden ramas de muchos peccados, y la que haze que el hombre dexe a Dios, y por la qual da muchas q̃xas del. Y ser la gratitud fuente de adonde manan muchos bienes. 39

Cap. VIII. Como el prodigo gasto en ser uicio de sus apetitos, quãto su padre le entrego. Y en este hallaras, como por gozar el hõbre de la libertad mundana y carnal dexa a Dios y su obediencia, juzgando por desabrido y agrio el dulce y suaue yugo desus mãdamiẽtos, como q̃ luego el pecador d̃xa a Dios, le salẽ al camino todos los q̃ esperã por momẽtos verle, aparto desu mageſtad para le acometer, sabiẽdo q̃ como el q̃ va sin su fuerça q̃es dios sera facilmẽte dellos traydo a quãto del quisieré hazer, y como la fuerça del hombre es Dios, y qual va el q̃ va sin el. Que Christo es buẽ pastor, y quã seguro va quiẽ le sigue, y quã peligroso es no le seguir, y aun la fuerça que los deleytes vanos tienen, que es tanta que transformaŋ al hombre en si.

Le

Le roban sus sentidos y actos de sus potencias. Y que todo quanto bueno tiene lo rescibio de la mano de Dios. Como el peccador haze guerra a Dios con los bienes que le dio. Y las penas que amenaza a los que esto hazen. Que no castigar le Dios es gran castigo, y muy crescido regalo y fauor castigarle. y que los bienes que de la mano de Dios has rescibido, deues emplearlos en su seruicio, y no en el de tus deleytes. 48

Cap. IX. Como el prodigo se dio a los vicios deshonestos. y en el veras como el peccado sensual es el origen de todos los demas peccados, y ser su fuerça grandissima para mal, y la mas aguda y cerada saeta de las que el demonio trae en su aljaua, pues quando tirando las otras no saco con ellas sangre, ni rópio el fuerte arnes de la virtud del justo, dexa esta para la postre, y con ella le suele derribar. Y como toma por instrumento la muger para derribar al hombre de la virtud, y dar con el en el peccado. Que la muger es lazo, y cebo demonio, con que caça al hombre. Y que el vicio sensual le estraña de si mismo, y le quita el coraçon. 57

Cap. X. Que el vicio deshonesto trae tras si otros muchos peccados. 64

Cap. XI. Que el vicio deshonesto enage

no

no al prodigo desi, y le hizo estraño desi mismo. Veras en este, como el que se da a los vicios es de ellos y no suyo. Que esse nombre tiene el hombre que le dan sus vicios, y como es proprio del amor, sea casto o deshonesto hazer la cosa amada vna cosa con el amante. 69

Cap. XII. Que el peccado sensual trae cõsigo grande desassosiego y inquietud, y veras en el como los hombres carnales imitá las bestias fieras que salen a caçar de noche, estando recogidas de dia en sus cuevas, haziẽdo como estas de la noche dia, y de el dia noche. y como todos los deleytes mundanos son heno, q̃ agora esta verde, y de aqui a poco seco, y la velocidad y furia con que passan. 75

Cap. XIII. Que los que se entregan en las manos del pecado sensual muy tarde se esca bullã de entre ellas. y veras en el q̃ es tan peligroso este vicio q̃ cõ sus halagos detiene al hõbre en su regazo hasta la muerte. 79

Cap. XIIII. Que el peccado sensual es affrenta de la naturaleza humana. Adonde leeras que el cuerpo del hõbre es tẽplo de la sanctissima Trinidad consagrado por el Spiritu sancto para esto. y de la limpieza que deue procurar el hombre, aya en el. Y quanto biẽ

se le sigue al hombre de que Dios more este templo. Y que el vicio deshonesto tiene vna cosa que ningun otro peccado, y es que ensuzia el cuerpo y el alma, como los de masso la el alma. 83

Cap. XV. Del castigo que Dios haze en los deshonestos, y en el veras la costa que hizo Christo hazer te vn lauatorio con que lauar tu cuerpo, porque estuuiesse limpio: lo qual te sera grande remedio para que procures no ensuziarle, por gozar de vn tan breue deleyte que se passa en vn momento. 88

Cap. XVI. Como començo a auer hambre en aquella region, adonde el prodigo fue a parar. Adonde veras como los mandamientos de Dios son region de sombra de vida, q̃ son camino seguro y cierto. Y que el peccado es region de sombra de muerte, por donde los peccadores caminan para los perdurables tormentos, y que el peccador echa por el camino ancho pensando de hallar en el mas contento, y que viuira sin trabajo, y que en este no se halla descanso, ni en los deleytes falsos, sino trabajos sin sabor, y desgustos. Que el yugo de la ley de Christo es camino llano y suaue. Que no ay cosa que con tanto trabajo se alcance como

mo lo que es peccado. 93

Cap. XVII. Como el prodigo vino a ſumma neceſsidad en aquella region, donde gaſto ſu hazienda. Donde veras el juego que el mundo haze a los que ſe emplean en ſu ſeruicio, y vn retrato de los amigos falſos. 97

Capitulo XVIII. Como el prodigo ſe entro mas en aquella region a donde ſe fue, y ſe alexo mas de la caſa de ſu padre, deſpues que deſtruyo ſu hazienda. En eſte capitulo veras retratada la, ceguedad de algunos peccadores que pienſan que ſus culpas pueden eſconderſe a Dios. Y en el leeras como todos los peccados aunque te parezcan los cometiſte muy en ſecreto, ſon publicos a Dios. Que de eſta verdad aun tuuieron noticia los gentiles, y que el aduertir que Dios tiene pueſtos los ojos en el hombre para ver lo que haze le ſera rienda que le detenrda para que no cometa peccados. 103

Cap. XIX. Como deſconfiado el prodigo que ſu padre le perdonaſſe, ſe detuuo por algunos dias en ſe boluer para ſu padre. Veras en eſte capitulo que de las mayores culpas es la deſconfiança del perdon de los

peccados cometidos, y la astucia de que vsa el demonio para traer al peccador a que desconfie de la misericordia de Dios. Que la misericordia ensalça a Dios, y la desconfiança quanto en si es abate su clemencia, y que Christo no vino a curar los sanos, sino los enfermos, y que es su çurujano. 108

Cap. XX. Que la desconfiança y desesperacion es madre que engendra grandes peccados. Leeras en el, como Christo lleuo la pena que todos los hombres deuian, y que la desesperacion es vno de los mas graues peccados. 115

Cap. XXI. Como el prodigo assento con vno de los de aquella region, adonde se fue para seruirle. Veras en el como la subjection que los sieruos de Dios tienen es libertad, y que la seruidumbre penosa, que es seruidũbre de veras es la de los que dan su querer al demonio del qual se hazẽ esclauos por el peccado. Y hallaras bien declaradas aquellas palabras del Apostol: *Lex justo non est posita.* y aquellas del redemptor: Tomad sobre vosotros mi yugo. Que los preceptos de Dios son faciles de poner en execucion, y de que manera se entiende esto, y que el demonio y mundo mandã a sus sieruos cosas difficiles y pe-

pesadas. 123

Cap.XXII. Como el prodigo vino a ser pastor de puercos. Veras en este capitulo la vileza del peccado,y ser la cosa de mas affrẽta y ignominia que ay. Y la virtud la que hõra al hombre, y la dignidad y honor en que Dios puso al primero hombre, y como luego que el hombre desampara la virtud, y se abraça con el peccado le dexa la sabiduria, y le resçibe la ignorancia, y como esta fue el principio de los daños de Adam y nuestros. Que todos los peccados del mundo no son bastantes para hazer que el hombre no sea imagen de Dios,aunque es verdad que por el peccado pierde la hermosura que tenia, y la pone fea la culpa, y que los pecadores son semejantes a los animales,los quales no vsan de razon. 132

Cap. XXIII. Como el prodigo desseaua hartarse de las vellotas,que aquel rebaño su zio que pastoreaua comia, y ninguno se las daua. Y en el veras,como el demonio luego que el peccador se haze de su valia (peccando)comiença a andar a su gusto, y a tratarle como el quiere,escondiendole la penuria q̃ le tiene guardada para despues que le tenga bien preso, y que no solo tiene embidia,y le pesa de que alcance lo bueno como la gracia

de Dios y las virtudes, mas tambien de que goze de los deleytes falsos. Y q̃ si haze los alcance, no es porque resciba contento, si no porque sabe que no le puede caçar de otra suerte. Que ninguno de los mortales despues de Christo, y su madre sanctissima salio a la vida con tan auentajados dones como Adam y Eua. Y que la innocencia lleua la ventaja a la penitencia. Que despues que el demonio tiene asido al peccador, se contenta que cometa peccados de pensamiento y de desseos, aunque no los ponga en execucion por q̃ qualquiera peccado de pensamiento o desseo, basta para le tener preso, y que al que cõ cosas peq̃ñas puede asir, no le atrae cõ grãdes. 140

Cap. XXIIII. Como echando de ver el prodigo sus daños, se determino de yrse para su padre. Veras en este capitulo que el poner el peccador los ojos de la consideracion en los daños y males que por el peccado le hallaron, le es espuelas que le hazen caminar para Dios a quien peccando dexo q̃ la abundancia ciega al hombre, y los trabajos enseñan su perdicion al peccador, y le presentan a los ojos de su entendimiento para que vea sus males. Y veras tambien vna admirable declaracion de aquellas palabras del cap. 4. del Propheta Daniel: Igitur post finem dierum

ego Nabuchodonosor oculos meos ad cœlum leuaui, & sensus meus redditus est mihi. Que por el peccado pierde el hombre su coraçon, y se enagena de si mismo, y por el conoscimiento de sus culpas halla su coraçon, y cobra el juyzio recto que por la culpa perdio. Y que los deleytes lleuan al hombre el coraçon. Que los peccados aprisionã al hombre, y q̃ lo q̃ haze que el pecador buelua en si son los trabajos, y que los toma Dios por medio para conuertir al peccador a penitencia. 146

Cap. XXV. Como lo primero que hizo el prodigo luego que boluio en si, fue cotejar su vida con la de los jornaleros de su padre. Vera en este capitulo el lector que vale mucho al peccador, poner los ojos de la consideracion en la abundancia de diuinas consolaciones que tienẽ los sieruos de Dios en la paz y quietud de sus cõsciencias, y descãso de sus almas lo qual conoscera aduertiendo que el gozo desto quãdo seruia a Dios. Y vera q̃ se enoja Dios mucho de los q̃ piẽsan q̃ los q̃ no le siruẽ, son los q̃ viuẽ cõ cõtẽto. Quã vtil sea seruir a su mageſtad, q̃ Dios llama a todos los pecadores pa recrearles, y la amenaça q̃ haze a los q̃ no quierẽ yr a ser lo de su mageſtad, q̃ quãdo el pecador goza de sus vicios padesce mas hambre de deleytes. 153

Cap. XXVI. De la segunda consideració que el prodigo hizo en cayendo en la cuenta de sus engaños. Y en este capitulo verasla sed que traen consigo los falsos plazeres, y en el leeras vna excelente declaracion de aquellas palabras: *Vanitas vanitatum & omnia vanitas*, y que no ay cosa que harte al hóbre sino Dios: Hallaras bien declaradas en el aq̃llas palabras: No se pueden hartar los ojos de ver, ni los oydos de oyr. 161

Cap. XXVII. De la tercera cosa que consi dero el prodigo, para se poner animo a yrse a la presencia de su padre. Veras en este capi tulo que esta palabra padre, que significa al q̃ te crio, quita el miedo al combatido de tenta ciones de desconfiança del perdon de los pec cados. 169

Cap. XXVIII. Como el prodigo hablo cõ sigo mismo lo que auia de dezir a su padre quando llegasse a su presencia. Veras en este capitulo como alaba Christo las obras, moralmente buenas que haze el hombre antes que sea justificado por la gracia de Dios, y co mo prouocan a Dios a que se la de, y como disponen al mismo hombre para que Dios le admita a su amistad, delo qual se sigue que se ha de aconsejar a los que estan en peccado q̃ no dexen de hazer estas obras. Veras tambié en

en el el deſſeo que Dios tiene de ver diſponer al peccador para ſu gracia, y que ſe regozija quando vee que le anda quitando los eſtoruos que la detienen. Que guſta mucho de ver que el peccador trate de boluerſe para ſu mageſtad, y que el fin y blanco a que Dios endereça los trabajos y afflictiones que te da, es a que trates de boluerte para el. 173

Cap. XXIX. Como no trato el prodigo ſu partida con alguno de la region adonde ſe fue. Veras en el el cuydado que deues poner en eſconder dentro de tu pecho los propoſitos buenos que concibieres quando quiſieres boluerte a Dios, porque los que eran de tu valia y compañeros tuyos en tus pecados no te ſean eſtoruo de yrte para el. 178

Cap. XXX. Como luego que el prodigo concibio el propoſito de yrſe para ſu padre, comẽço a partir para ſu caſa. Veras en el que importa mucho poner el hombre luego en execucion los buenos propoſitos que concibiere, y no dilatar eſto de dia en dia, y como los peccadores proponen bien, y obran mal. 182

Cap. XXXI. Como el prodigo partio para ſu padre, y el le vio de lexos. Veras en eſte capitulo el deſſeo que Dios tiene de ver venir al peccador para ſu mageſtad, y que eſpera

por momentos su conuersion. 185
Cap.XXXII. Como luego q̃ el padre vio al prodigo se enternesció, y tuuo lastima de verle tã mal tratado, y en este cap. veras q̃ no ay quié ansi se cõpadesca de las miserias del hõbre como Dios, y hallaras muy bié declarado aq̃l verso del Psalmista: *Sicut ablactatus super matrẽ suã ita retributio in anima mea.* Y aplicado a Christo excelentemente, y aũ quã to nos valio q̃ el mismo Christo experimentasse nuestros trabajos y dolores. 190
Cap.XXXIII. Como luego q̃ el padre vio venir al prodigo comẽço a yrse para el, y en llegando a el se le arrojo sobre el cuello, y le dio beso d̃ paz. Veras en este cap. q̃ trata dios al hõbre cõ mas affabilidad en este tiẽpo de gracia q̃ en el de la ley anciana. y como en el tiepo de esta ley vieja, no cõuersaua tãto cõ los hõbres como en el d̃ gracia cõuerso. Que lo q̃ aplaca a Dios es el coraçon desmembrado y descoyuntado con el cuchillo de dolor de los peccados. 198
Cap.XXXIIII. como el prodigo conocio sus pecados, cõfessandose por peccador, y veras en el que aborresce Dios mucho las escusas en los peccados, y que le da grã contentamiento no poner escusas. 206
Cap.XXXV. Dela tercera y quarta palabra q̃ el prodigo dixo a su padre. Y en este cap. ve

ras como el peccador haze desdẽ de la felici dad eterna quãdo peca mortalmẽte. Leeras en el como los cortesanos del cielo estã esperãdo por momẽtos a los q̃ estamos en este destierro, y q̃ de cõtino suplicã a Dios, premie al justo sus trabajos, y le põga en su cõpañia. Veras retratada la belleza dela Ierusalẽ de arriba segũ nra capacidad y entẽdimiẽto ceñido de la carne mortal. Que deues estimar en mucho el desseo q̃ las almas biẽauẽturadas tienẽ de verte en su cõpañia. Que los justos q̃ entra en la biẽauẽturança son ocasiõ a los angeles, y justos que alla estan, de nueua alegria accidental. Y q̃ el dia en q̃ algũa alma entra a tomar la possesiõ del reyno eterno hazẽ nueuos regozijos los angeles y los justos q̃ alla estã. Como los mũdanos truecan a Dios por los deleytes q̃ hallã en los pecados, y el castigo q̃ Dios hara a los q̃ tuuieré en grande estima los terrenos plazeres y menospreciaren la Ierusalem de arriba peccando. 208

Cap. XXXVI. De las vltimas palabras q̃ el prodigo dixo a su padre luego q̃ le rescibio. Veras en este cap. que tiene el peccado grãde fuerça para lleuar tras si quãto ay en el hombre que le illustra y haze noble, dexandole desnudo de todo lo que le honra quando es amigo de Dios. 213

Cap.

Cap.XXXVII. De las primeras palabras que el padre dixo delante del prodigo, despues de su confesion. Y en este cap. veras que siente Dios mucho la affliction y daños del hombre, y la alegria con que Dios recibe al peccador que se buelue para su magestad, y leeras cosas que haran huyr la desconfiança del que desconfia de perdon, y hallara en el el combatido de tentaciones de desesperacion armas con que las vença, y veras la prudencia que Dios tiene para atraer al hombre a si.

Cap.XXXVIII. Como el padre hizo dar de vestir y calçar a su hijo. Veras como el pecado despoja al hombre de la ropa de charidad, y que todo quanto ha de dar contentamiento a Dios, ha de manar de la charidad, y q̃ lo q̃ de ella no mana no tiene valor delante de Dios. Que no se puede dar medio entre los hijos del reyno y de perdició. Que por el peccado mortal pierden la vida, y quedan amortescidas las obras que el que le cometio auia hecho quando estaua en gracia, y que el valor que tienen las que el hombre haze estando en ella, esta fundado en la misericordia diuina, y como luego que el pecador se conuerte a penitencia, buelue Dios a las obras que auia hecho quando era su amigo

migo les buelue el valor que de antes tenian. Que el alma tiene pies, que son los affectos y mouimientos del animo. Que al que se conuierte a penitencia le sana Dios estos affectos, y se los pone por orden y compas, los quales andan sin orden quando sigue los apetitos de su coraçon, y como la yra que el padre eterno tenia contra los hombres, descargo sobre el alma de Christo, y sobre su delicado cuerpo, y veras bien declaradas aquellas palabras que Dauid dixo en nombre de Christo. *Saluum me fac Deus*, y otras del mismo Psalmo. 221

Cap. XXXIX. Del banquete que el padre hizo al prodigo. y en este capitulo veras que da grande contentamiento a dios, y a los angeles y sanctos que moran la ciudad soberana, la conuersiõ del peccador, y que la muerte del cordero de dios fue rigurosa y cruel, y que el genero de muerte que padescio, retrato el padre eterno en diuersos lugares del antiguo testamento, porque viessemos la costa que hizo en el banquete, que hizo al prodigo. 227

Cap. XL. De la quexa que dio el hermano del prodigo a su padre, porque festejaua con banquete su venida. y en este capitulo leera el lector el banquete que dios padre hi-

zo al hombre, y que el mãjar que en el le dio fue el ſacratiſsimo cuerpo de Chriſto, y el vino ſu ſangre precioſa, y quan coſtoſo le fue al eterno padre, y que el lugar donde le hizo fue el Caluario, y veras bien declarada parte de aquella parabola que Chriſto dixo a los principes de los ſacerdotes: Semejante es el reyno de los cielos, a vn hombre rey, que caſo vn hijo. Leeras tambien en el, ſer el mãjar y beuer que el padre eterno adminiſtra al hombre contrito de infinito precio, y como nos le adminiſtra para que nueſtra ſed muera, nueſtra flaqueza tome fuerças. El deſſeo que tiene, nos aprouechemos de la coſta que ya tiene hecha en el banquete, y que llama al peccador no para maltratarle, ſino para recrearle. Que el peccado es el camino torcido que los peccadores lleuan, y que en entrando por el el hõbre ſe pierde. Que las tranſgreſsiones de los mandamiẽtos de Dios ſon caminos tenebroſos, en los quales ſe pierde el que por ellos camina. Que la muerte temporal es vida para el juſto, y q̃ la q̃ ſiẽpre es muerte es la del alma, la qual muere primero por el peccado. Veras que no todos quantos andan y hablan eſtan viuos, y como ſe ha de entender eſto. Que entre tanto que el hombre viue en eſta vida preſente, eſta pueſto

sto en las manos de los trabajos importunos y moleſtias enfadoſas de eſte valle de lagrymas, y que ſer el alma combatida de los mouimientos ſenſuales es genero de muerte al juſto, que la concupiſcencia del appetito ſenſitiuo, ſiempre contradize al dictamen de la razon, y lleua al hombre a ſu peſar, como captiuo a entregar por eſclauo del peccado. Que eſta concupiſcencia no es culpa en el hombre, ſino pena del peccado que Adam cometio, y que eſta nos exercita de contino en la milicia eſpiritual, haziendo guerra a nueſtra alma. Que le da occaſion de triumphar de ſus ſenſuales mouimientos. Que los mouimientos ſenſuales ſon tenidos delos juſtos por muerte porque les perſuaden que obedezcan al peccado, y gozen de los deleytes engañoſos. Que la vida temporal es grillos que detienen al juſto, que no goze tan preſto de la que de veras es vida. Que los ſanctos menoſpreciauan la vida preſente, queriendo mas morir q̃ ſer quitados de los patibulos por hallar la eterna. Que la muerte temporal que es peſsima para el peccador es mas que buena para el amigo de Dios. Leeras en eſte capitulo, que ſe quexa Dios mucho del hombre que le dexa.

Que

Que por el peccado dexa el hombre a dios, y se va para las criaturas, y que luego que tiene contricion, les quita el coraçon y se le da a dios. Que por la penitencia cobra dios al hóbre, y peccando el mismo hóbre, le pierde. Que anduuo dios humanado treynta y tres años en rastro del peccador, por encontrar con el, el qual se le auia perdido. Veras tambien declarada parte de la parabola de la oueja perdida y parte de la parabola de la drachma. Que la gracia da la vida al alma q̃ estaua muerta por el peccado. 234

En el prologo. Leeras que las ansias y angustias que el redemptor padescio enel huerto de Gethsemani, con el sudor de sangre q̃ baño su cuerpo manaron de la representació que el mismo christo tuuo, que Iudas auia de morir desesperado, y veras que siente mucho la perdida de qualquier alma, y quanta necesidad ay de receptar medicinas contra la desesperacion.

Fin de la Tabla.

EN SALAMANCA.

En casa de Mathias Gast.

1575

Bibl. Jag.


Anno Prodigo